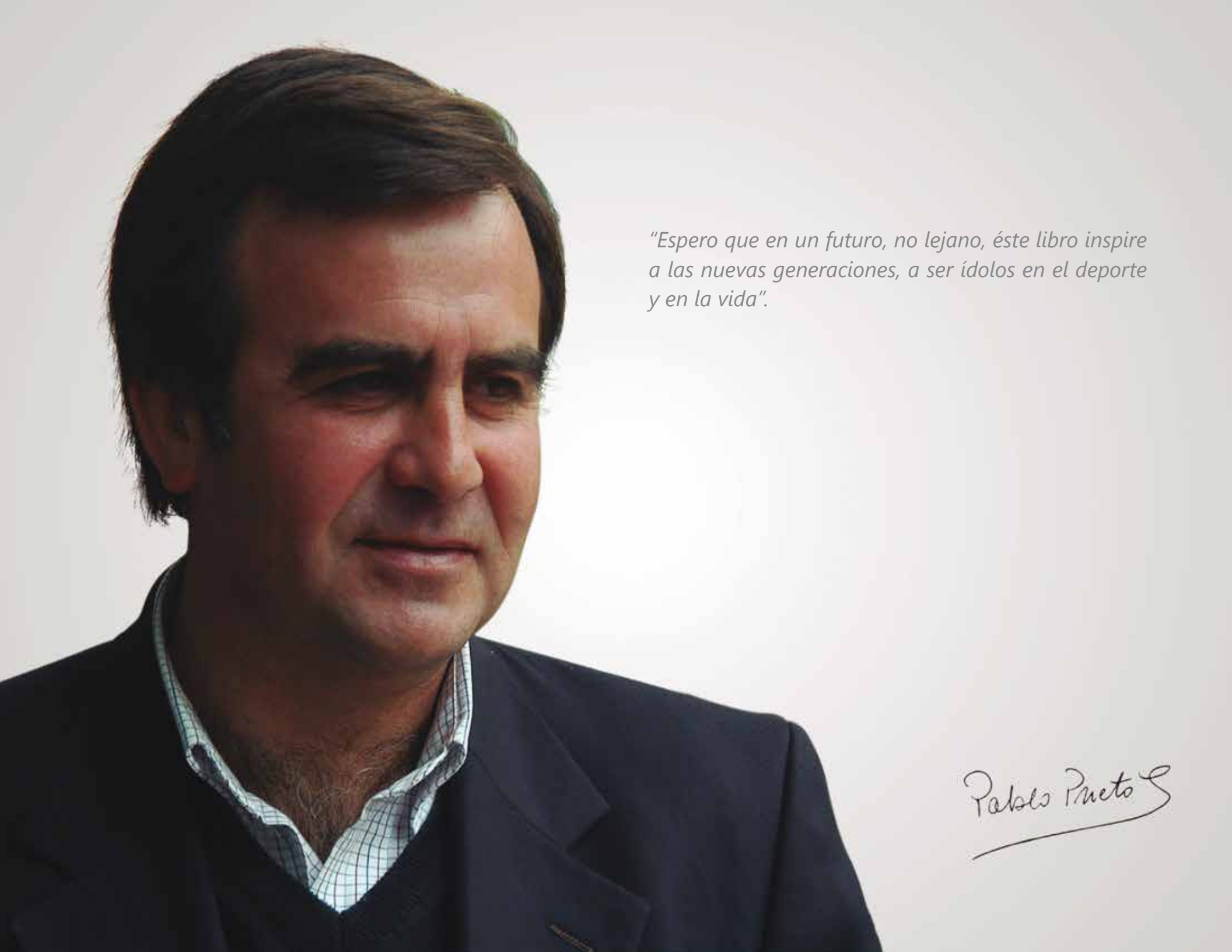


ÍDOLOS

Maulinos

GRANDES DEL DEPORTE
PABLO PRIETO



"Espero que en un futuro, no lejano, éste libro inspire a las nuevas generaciones, a ser ídolos en el deporte y en la vida".

Pablo Puerto

INTRODUCCIÓN

Cuando me presentan este libro que lleva como título la palabra “Ídolos”, rápidamente pensé en grandes historias llenas de luces y fama internacional. Sorpresa mía al comenzar la lectura y empezar a conocer otro tipo de relatos, no siempre al alero de la fama y los flashes, pero no por eso menos grandiosos.

Ídolos es para mí una muestra concreta de lo que significa en sí la palabra. “Un objeto de culto” dice la Real Academia Española, vocablo que designa a una persona que es digna de seguir como ejemplo. En “ídolos”, estamos frente a eso. Historias dignas de conocer y que puedes iluminar las vidas cotidianas de aquellos que pretenden tener una vida ligada al deporte, pero va más allá, en realidad, lo que tenemos como su gran enseñanza, es que para lograr las metas trazadas, en la vida, es necesario esforzarse al máximo, tener disciplina y pasión por lo que se hace.

La vida de los deportistas muchas veces es muy sacrificada, pasamos varias horas del día solos, simplemente entrenando, preparándonos para llegar a una meta que, en la mayoría de las ocasiones, no está a la vuelta de la esquina. Es un largo proceso.

Los maulinos deben sentirse orgullosos de estas, las grandes historias que están detrás de sus deportistas, de las marcas que lograron con



mucho esfuerzo y sacrificio de las familias que ayudaron a conseguir las metas... En fin, los maulinos tienen un gran historial de figuras en el deporte nacional y poder conocerlas a través de estas páginas fue una bonita experiencia que debiera replicarse a nivel nacional, para que así podamos comenzar a conocer nuestra historia y llegar, en algún momento, a ser reconocidos como un país de deportistas.

Conociendo la historia podremos llegar a comprender nuestro presente y así poder construir un futuro próspero.

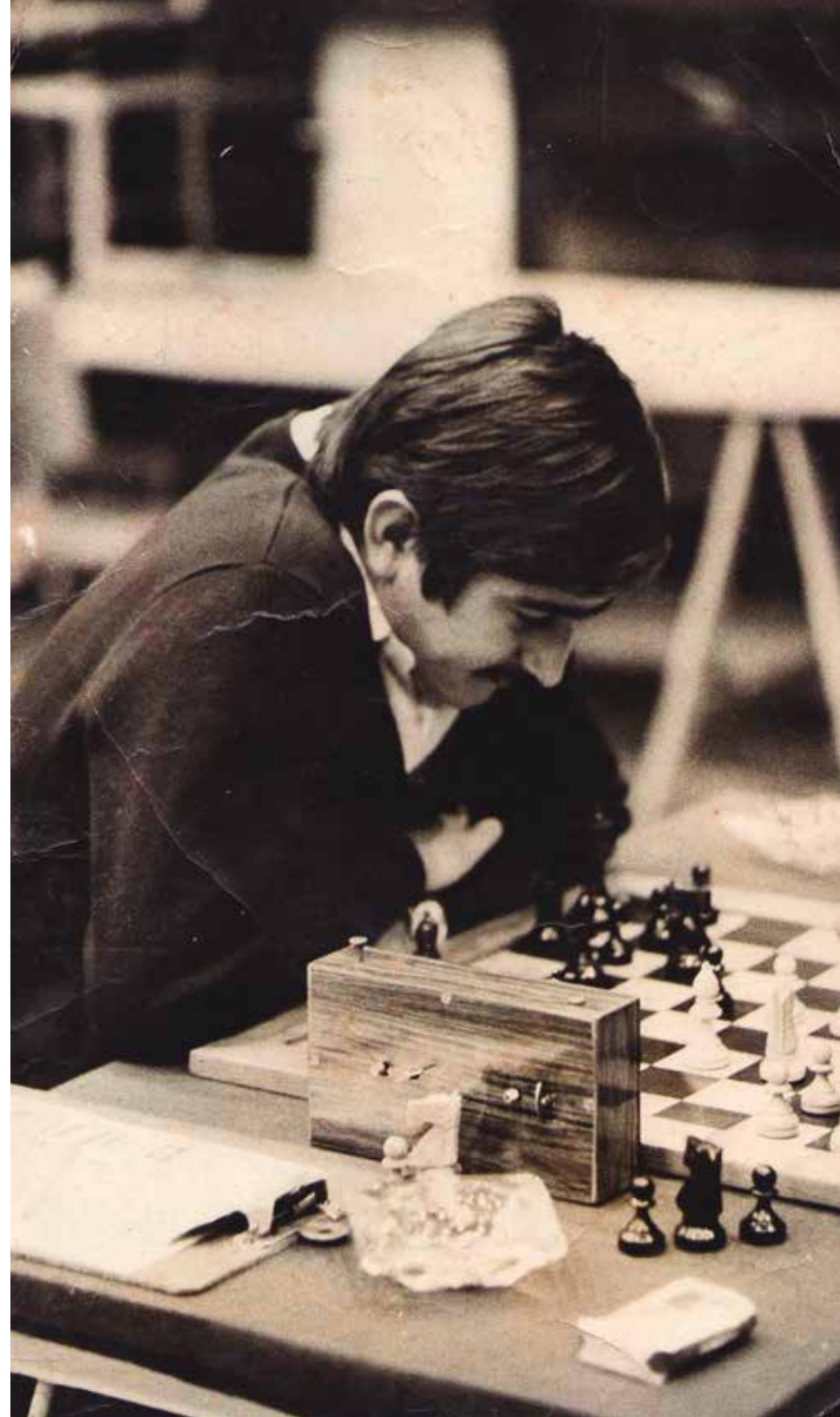
Pablo Prieto debe sentirse orgulloso por honrar a través de estas líneas, a quienes han sido ejemplo para los maulinos. A él, que ha sabido de la importancia del deporte, ya que este es un puente social increíble, en el que todos somos iguales, donde no hay diferencias sociales ni económicas, le agradecemos profundamente su compromiso y gran labor en pro del desarrollo de nuestra región. Con su aporte y ejemplo seguirán creciendo los deportistas que harán de nuestro Chile un gran país.

Felicitaciones Pablo.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Figueroa', enclosed within a rectangular border that is slightly irregular and hand-drawn.

Elías Figueroa Brander

AJEDREZ



“El ajedrez significa desarrollar habilidades especiales de concentración, memoria o imaginación, a no contestar antes que te pregunten, en no apresurarse a la respuesta”.

CARLOS SILVA SÁNCHEZ / TALCA

Oriundo de San Fernando, región del Libertador Bernardo O'Higgins, pero talquino por adopción. Carlos Silva Sánchez recuerda que fue Carlos Sará Heresi, -patriarca del Ajedrez en Talca-, quien lo convenció para radicarse en nuestra ciudad, en época en que el deporte ciencia era apoyado fuertemente, en especial por el Club Social de Deportes Rangers, cuya sede estaba ubicada en calle uno poniente, entre uno y dos sur, lugar en el cual se fraguaban los campeones del futuro.

En noviembre de 1969, Carlos Silva se corona por vez primera como Campeón Nacional de Ajedrez; lo que constituye en su minuto un acontecimiento memorable para Talca y una gran motivación en el aspecto personal.

Ello es solo el comienzo de una trayectoria de logros, triunfos y títulos nacionales como los de los años: 1971, 1974, 1975 y 1976, sumados a importantes logros en el plano internacional en representaciones Olímpicas, sudamericanas y torneos panamericanos en Argentina, Cuba, Brasil, Francia, Israel, Malta, Grecia, Emiratos Árabes, Rusia y Turquía. Entre los años 1965 y 1984 participa en casi todos los campeonatos nacionales, ocupando los primeros cuatro lugares. Su ranking a nivel nacional lo sitúa entre los 12 mejores jugadores del país, en tanto que en el ranking internacional, se ubica con 2.367 puntos.



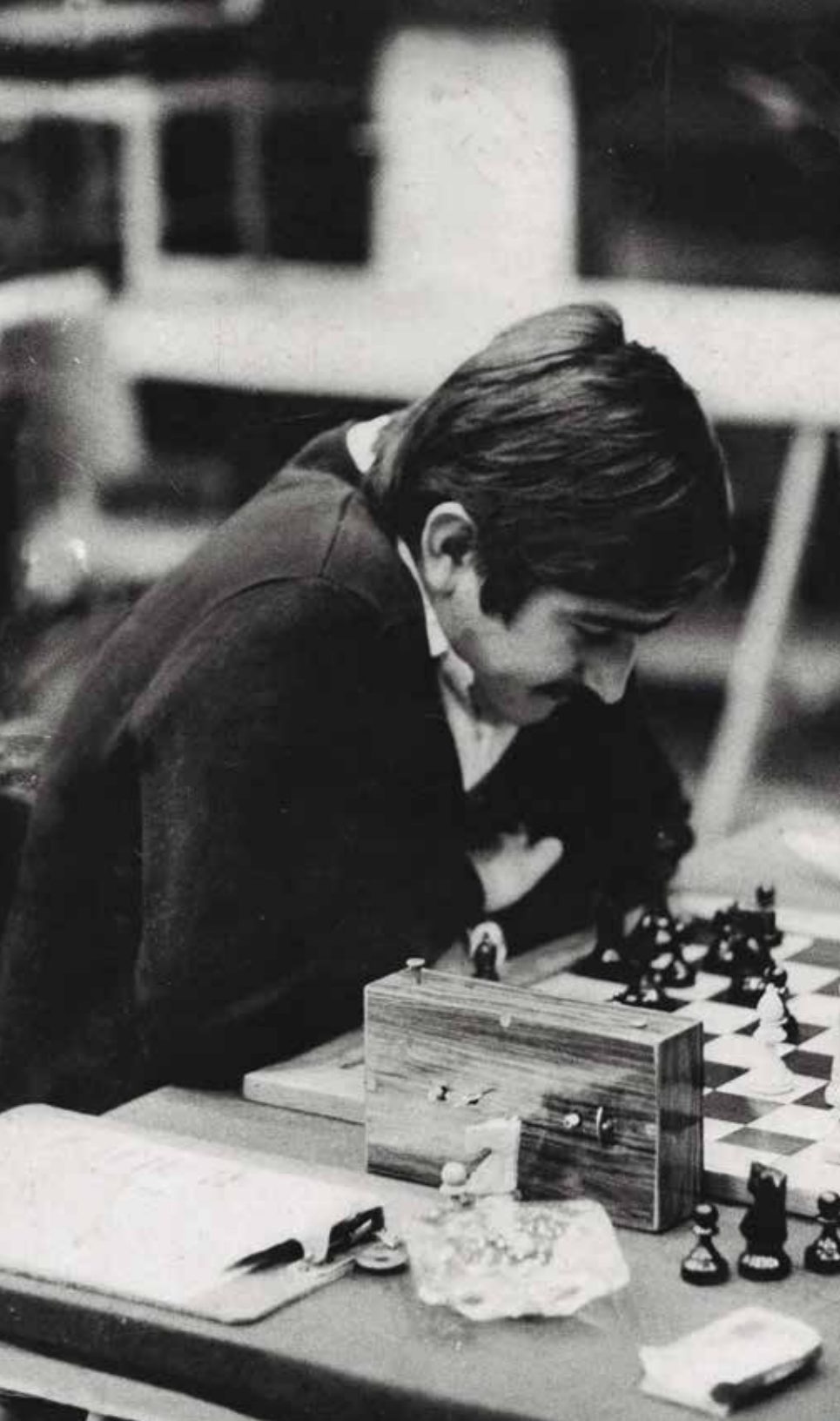
"El ajedrez es una disciplina que hoy ha crecido de manera importante. Existen Olimpíadas, donde se reúnen 2.000 jugadores de distintos países. Incluso a temprana edad se pueden encontrar maestros de la especialidad, lo cual no ocurría en mis tiempos en que sólo se lograba eso a una edad más avanzada".

Contrariamente a lo que se podría suponer, para jugar ajedrez no se requiere tener una mente brillante, ya que a juicio del maestro Silva: "Se necesita tener habilidades, pero además, es indispensable tener ganas, deseos, voluntad y fuerza interior para aprender".

Con la experiencia que da el paso de los años, y al mirar la forma en que antiguamente los deportistas debían luchar por ganar espacios, surge un recuerdo especial: "En mi caso particular, cuando ya me creía relativamente bueno para jugar, disputé el primer torneo en el colegio en que estudiaba y fui eliminado. Tras quedar fuera no bajé los brazos y entendí que todas las derrotas te dejan una gran enseñanza, principalmente no creerse nunca el mejor".

En el ajedrez no se debe buscar lo fácil, ya que para llegar a altos niveles hay que soportar períodos de frustración e insomnio, provocados por las partidas que se han perdido. Pero la alegría de la labor bien hecha también reemplaza las frustraciones que se sufren.





"Estudio ajedrez a diario y aún me asombro de lo inagotable que es, se han jugado millones de partidas, se han escrito miles de libros, se han usado los más sofisticados programas, pero aún no hay nada que exprese la verdad absoluta o el verdadero fin del juego", señala el gran maestro Carlos Silva.

Siendo un deporte que mueve a una importante cantidad de personas, no ocupa primeras planas o espacios destacados. Hay ciudades, que logran un desarrollo importante. "En Talca estamos muy flojos. Hacemos cosas, pero lo que hacemos podría ser mucho mejor. Tenemos una buena materia prima, pero no debemos vivir mirándonos y comparándonos con lo que hacen los vecinos, sino con los que van triunfando en el mundo. Hacia allá se deben volcar nuestros pasos, no basta ser campeón del barrio hay que ser campeón en otras latitudes".

El maestro Carlos Silva, trabaja incansablemente en formar y descubrir nuevos talentos. Es en ese contexto que desde el año 2007 ha desempeñado labores como entrenador de la Selección de Ajedrez de la Universidad de Talca. "De vez en cuando aparecen jóvenes con mucha calidad y por eso no hace mal darles algún consejo, a partir de la experiencia personal", señala.

De cualquier modo, hay ciudades que logran un desarrollo más acabado en esta disciplina.

“El ajedrez significa desarrollar habilidades especiales de concentración, memoria o imaginación, a no contestar antes que pregunten, a no apresurarse en la respuesta”. Además, es un deporte que enseña la cortesía, ya que son pocas las disciplinas en que los triunfos o derrotas se comentan con los adversarios.

En definitiva, ¿Qué es el juego del ajedrez? ¿Deporte, ciencia o arte?, Este es el gran dilema para algunos, un deporte para otros que admiran la belleza de las combinaciones y los detalles tácticos de las partidas; para ellos es un arte. Existe otro grupo que analiza cada uno de los movimientos en busca de la verdad absoluta de la posición, para éstos el ajedrez, es una ciencia.

“Sueño ver algún día, una ciudad comprometida con el ajedrez, donde existan espacios adecuados en los cuales los niños puedan masivamente, practicar esta disciplina. Han habido avances en todo caso menores”.

En cumplir ese anhelo, el maestro Carlos Silva no descansará hasta verlo concretado, ya que los grandes logros en cualquier actividad deportiva, son el mejor legado que se le puede dejar a las generaciones futuras, las que serán sin duda, el recambio del mañana, en este deporte que tantas satisfacciones le ha dado a Talca y a la Región del Maule a través de connotados exponentes como Carlos Silva.



"El ajedrez es un estilo de vida. Sirve mucho para aprender a priorizar y planificar. Es producto de la unión entre ciencia y arte".



RAÚL PINOCHET HERRERA / TALCA

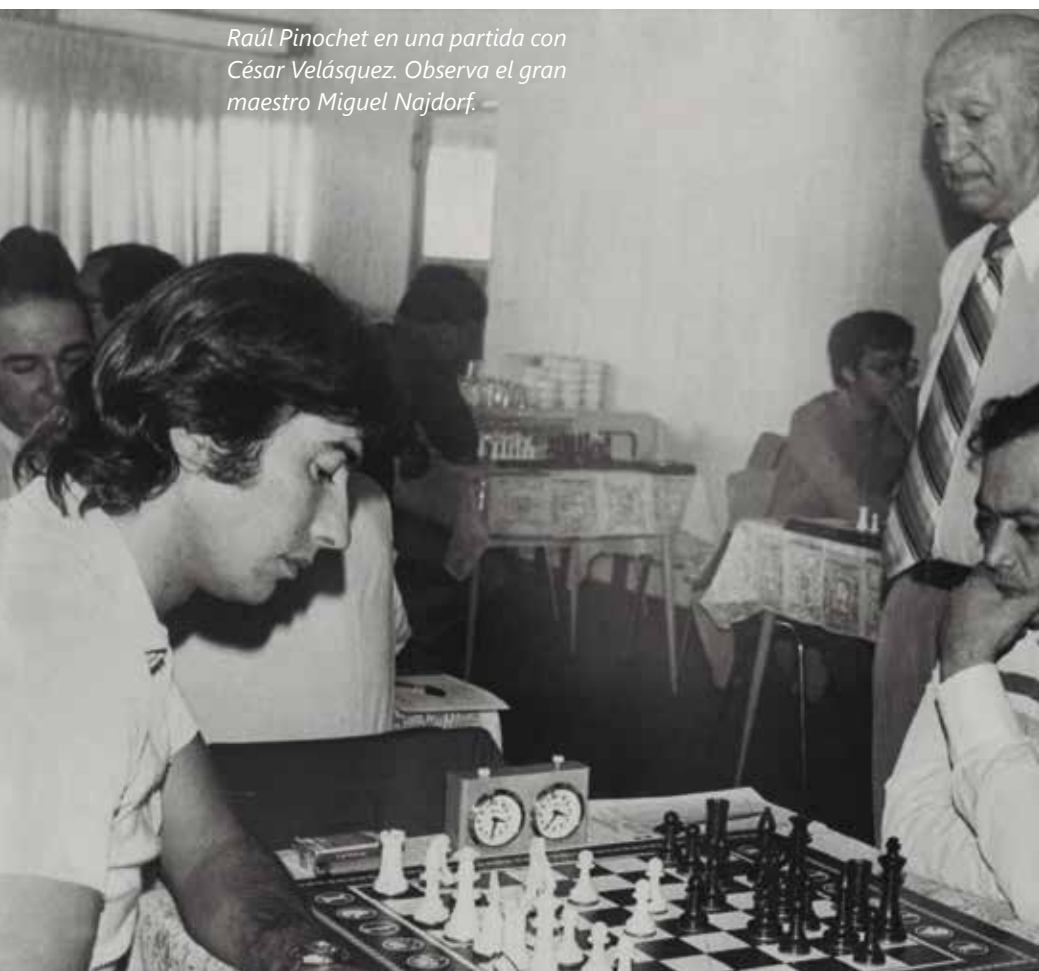
Es claro que no existe vida con el pasado en blanco y por ello al recorrer el velo que separa el antes y el después, nos seguimos encontrando con personajes que dejaron huella y que constituyen la realidad de hoy. Es precisamente esa condición del tiempo lo que nos permite recordar el pasado glorioso de Raúl Pinochet Herrera, quien acumula miles de experiencias y éxitos en la exigente disciplina del ajedrez.

Su mirada se ilumina cuando recuerda aquellas memorables jornadas de triunfos, múltiples experiencias ganadas y un sin fin de conocimientos conseguidos, los que dan forma a su historia, que al igual que muchas otras, tiene un denominador común, es historia basada en el esfuerzo, tenacidad y perseverancia.

"Me interesé en el ajedrez desde muy pequeño. Ya a los cinco años mi padre, en nuestra casa de campo en Retiro, me enseñó a jugar. De allí en adelante fue una pasión y una forma de vida que me acompaña hasta hoy".

Al principio Raúl jugaba sólo por entretenimiento y era feliz con ganar una partida a los amigos. Pero fue en la Universidad, en un campeonato organizado por el Club Social de Deportes Rangers, donde obtuvo su primer

Raúl Pinochet en una partida con César Velásquez. Observa el gran maestro Miguel Najdorf.



triunfo en un nivel de mayor exigencia. "Allí estaban Carlos Sará y Carlos Silva. Me llamaba mucho la atención la categoría y calidad de los participantes. Obtuve como premio un libro de ajedrez y desde ese momento me dediqué definitivamente a estudiar esta disciplina", recuerda Raúl Pinochet.

Lejos de lo que pueda suponer, si bien el ajedrez no representa esfuerzo físico en sí, involucra un gran desgaste intelectual, y por ello resulta difícil encontrar un ajedrecista gordo en una competición, ya que se queman muchas energías.

"En mi caso yo estudiaba seis horas diarias, tres en la mañana y tres en la tarde, esfuerzo que no fue en vano ya que marcó mi forma de ser en aspectos tan esenciales como la responsabilidad y disciplina. Siempre he dicho que con todo lo que estudié de ajedrez, me hubiera recibido de médico dos veces".

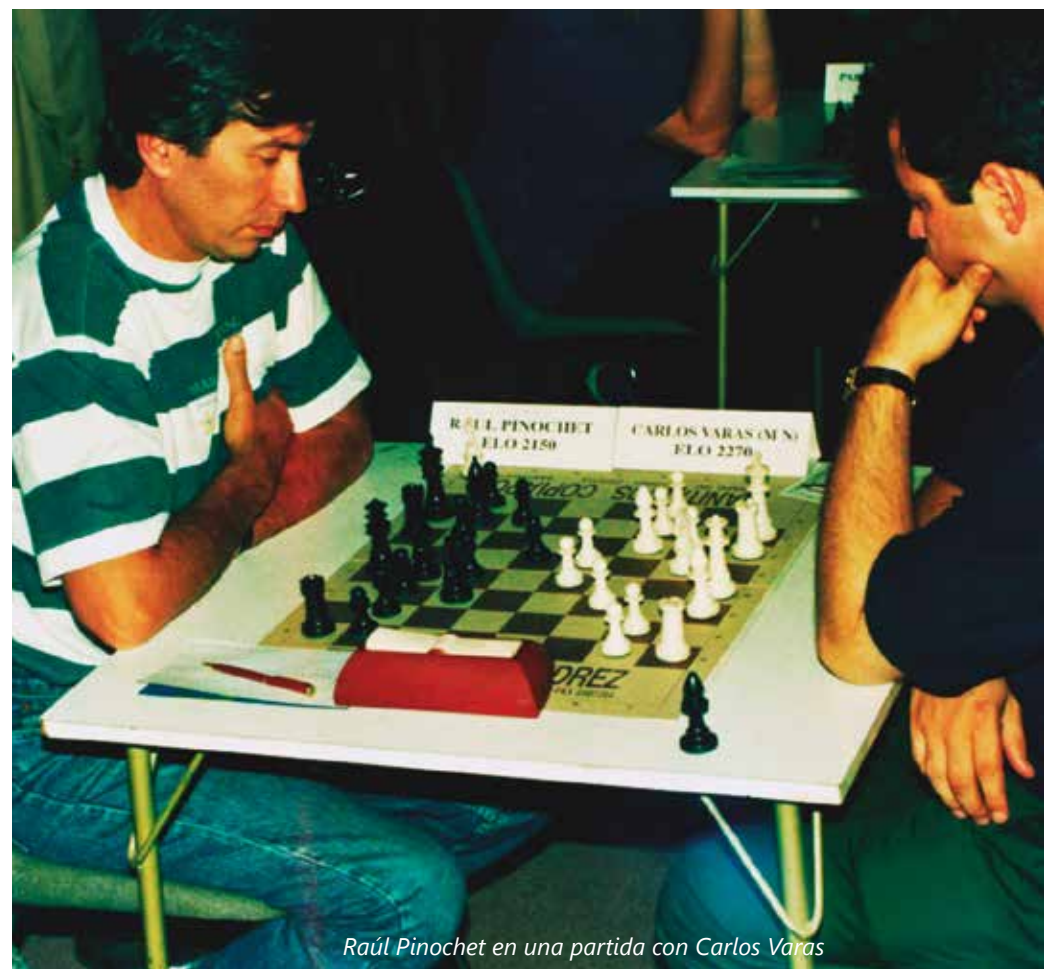
Los avances sistémicos le permitieron iniciar su participación en el Campeonato Nacional donde fue protagonista durante varias temporadas, hasta lograr el título Nacional en una apasionante final, en la que derrotó inapelablemente al entonces campeón de Chile, Eduardo Arancibia. Este triunfo le otorgó pasajes para asistir en representación de Chile al Panamericano, que se realizó en Cascabel, Brasil, donde disputó tres partidos por la selección chilena, con dos empates y una derrota.

“Cuando tuve que viajar, recuerdo que llevaba una mochila cargada de sueños e ilusiones y al abrazar a mi hija Antonia, al momento de la despedida, lo hice con una gran emoción y le dije: hija, el papá triunfó”. Eso para mí fue lo máximo.

Fue en el año 1996, cuando Raúl Pinochet se dedicó a jugar de manera profesional. Atrás quedaba una impecable trayectoria, que le permitió estar ubicado por largos años entre los mejores 20 jugadores de Chile. Asimismo, llegó a ser considerado uno de los más destacados ajedrecistas de Talca y a defender los colores de Rangers y del Deportivo Español, respectivamente. “Fue una decisión personal, había cumplido mi meta de ganar el campeonato de Chile e ir a un Panamericano fue un premio adicional”.

Formó equipo con grandes del ajedrez talquino, como Carlos Silva, Carlos Sará y Hugo González. “Estábamos al alero del Club de Deportes Rangers y éramos prácticamente un equipo imbatible. El ajedrez me enseñó un estilo de vida. Está presente en todas partes y sirve para aprender a priorizar, planificar y elaborar estrategias. Es el producto de la unión entre ciencia y arte”.

Hoy, Raúl Pinochet se desempeña como Agente en una institución financiera y se confiesa un agradecido de la vida: tiene cinco hijos y un pasado deportivo que lo enorgullece y lo sitúa entre los mejores de esta disciplina.



ATLETISMO



"Si volviera a nacer, repito la historia, quizás con otra visión y matices, pero en esencia lo mismo".

ALEJANDRA RAMOS SÁNCHEZ / SAGRADA FAMILIA

Lejanos parecen aquellos días, cuando Alejandra Ramos Sánchez corría por los campos de Lo Valdivia, en Sagrada Familia, dibujando en su rostro los sueños y anhelos de quien aspiraba a lograr metas importantes, sin siquiera sospechar que se convertiría en una de las atletas chilenas de mayor renombre y connotación pública.

No tuvo mayores dudas para definir a temprana edad su vocación por el deporte. Sus innatas cualidades fueron sus mejores argumentos. Era habitual observarla en la práctica del atletismo, básquetbol y gimnasia artística, bajo la atenta mirada de sus padres, dos destacados deportistas que desde siempre le inculcaron la importancia del deporte como forma de vida.

El Colegio Inmaculada Concepción de Curicó, con legítimo orgullo, destaca dentro de sus hitos relevantes el que una de las figuras íconos del deporte chileno pasara por sus aulas. Fue allí donde inicia la profesionalización de su carrera, la que la llevó por la senda del éxito, las medallas de oro, los récords, los viajes, las entrevistas y la exposición a la vida pública. Allí el profesor de Educación Física Zenén Valenzuela, a cargo del área deportiva del Colegio y quien tenía la tarea de fomentar el deporte entre los estudiantes, con la experiencia y conocimiento que dan



los años, poco tardó en darse cuenta que estaba frente a una deportista de gran futuro y proyección. Sin embargo, el camino no sería particularmente fácil, y es que Alejandra junto a otras compañeras tenían que entrenar en los patios del Colegio y en la Alameda Manso de Velasco de Curicó, ya que no existía la infraestructura deportiva adecuada; a pesar de ello, Alejandra no bajó nunca los brazos y siguió esforzándose permanentemente.

Por el año 1972, se da forma a un club deportivo dirigido por el propio profesor Valenzuela, lo que da mayor solidez y proyección a la incipiente deportista. Los éxitos no tardaron en llegar, complementos perfectos a la constancia y seriedad con que llevó adelante sus planes imbuída de sentido de responsabilidad y profesionalismo.

A partir del año 1974, Alejandra, siendo aún joven, inicia su participación en competencias internacionales. Posteriormente, ya adulta, logra meritorias participaciones en Campeonatos Sudamericanos en Río de Janeiro, Uruguay y Colombia, respectivamente.

El de 1976 es un año especial en la vida de Alejandra, ya que al margen de sus triunfos, es elegida la Deportista del Año por el Círculo de Periodistas Deportivos. Así con solo 18 años, recién terminada su Enseñanza Media, opta por una beca de la Solidaridad Olímpica que la lleva a radicarse en Madrid, muy segura de los desafíos que comenzaba a emprender en





Europa, absolutamente convencida de que saldría airosa de ellos.

Atrás quedaban los tiempos juveniles que dejaron huellas sólidas e imborrables, a las cuales echaba mano cuando la invadía la nostalgia por los suyos y su país. Como contrapartida, la vida le recompensaba con triunfos, mayor seguridad y una tranquila madurez.

El trabajo sostenido y dedicado no da tregua y así es como continúa cosechando éxitos en el Campeonato Sudamericano de Argentina, en 1983, en la categoría 1.500 y 800 metros y también en los Juegos Panamericanos de Venezuela. En 1984, participa en los Juegos Olímpicos de Los Ángeles, Estados Unidos.

1990 es un año de logros importantes en la trayectoria deportiva de Alejandra, ya que consigue batir dos récords. El 15 de septiembre en Manaus, Brasil, en 1.500 metros con un cronómetro de 4 minutos, 13 segundos 7 centésimas y el 3 de octubre el de 800 metros en Jerez de la Frontera, España con un tiempo de 2 minutos 20 segundos.

Si de récords se trata, estos no terminan allí, por cuanto en 1992, en Valencia España, con un tiempo de 9 minutos, 15 segundos y 31 centésimas logra la marca en los 3.000 metros; no obstante en esta hora feliz también se producen situaciones desafortunadas, ya que una

complicada lesión la margina de los Juegos Olímpicos de Barcelona. Posteriormente, reaparece en el Campeonato Sudamericano de Lima, Perú en 1993, pero a esa altura y con más de 20 años de trayectoria, ya sus pensamientos apuntaban hacia una dirección distinta.

“Yo sabía que tarde o temprano llegaría el momento de pensar en el retiro. La presión y el estrés que provoca la alta competencia y las naturales lesiones comenzaban a mermar el rendimiento. No hay que olvidar que se corría con zapatillas Bata por asfalto y cemento. No existía el material sintético ni la infraestructura adecuada. Ni soñar con regeneradores de cartílagos o medicación para recuperarse de una lesión”, recuerda Alejandra Ramos.

De vuelta en Chile, en el año 1995, Alejandra se establece en Santiago y en menos de un año se traslada a Valdivia, donde permaneció por una década. En esa ciudad decide traspasar la experiencia y lo aprendido en su trayectoria y forma una escuela de atletismo que obtuvo importantes logros al promover jóvenes talentos.

Con la experiencia de los años y la visión de una deportista de élite; su diagnóstico sobre la realidad del deporte chileno es categórica: “El país y la región se han quedado postergados de manera alarmante en infraestructura deportiva y también en la formación de nuevos deportistas,





salvo honrosas excepciones. Ello es la consecuencia de la falta de una política deportiva, ya que nos hemos caracterizado por imitar, de mala forma, experiencias y sistemas externos, y por tanto nunca se han trazado las bases para definir nuestra propia carta de navegación. Mientras algunos vienen de vuelta, nosotros ni siquiera iniciamos el camino”.

El año 2007 se radica en Talca, luego de un largo peregrinaje por Chile y el mundo, donde logró plasmar una notable historia deportiva que la distingue ya que en base a su esfuerzo y dedicación, logró encausar sus habilidades y talentos.

Hoy ejerciendo la labor de periodista, Alejandra Ramos sigue vinculada al deporte, traspasando experiencias y conocimientos.

Las generaciones de recambio deben crecer y madurar bajo el alero de las grandes figuras, aquellas que hicieron historia y que enseñan que el éxito se obtiene teniendo claro que éste viene acompañado de mucho esfuerzo, sacrificio y trabajo.

Alejandra Ramos, no sólo supo renunciar a todos los factores que pudieran distraerla de la meta fijada, sino que además logró situarse en la galería de los grandes de éste deporte. La curicana, es y será espejo obligado en el cual se podrán mirar quienes tienen sueños de grandeza.



ELIZABETH ÓRdenes SOLORZA / TALCA

Al volver la mirada hacia atrás y observar la impresionante cantidad de fotografías, medallas y trofeos que testimonian su trayectoria, Elizabeth Órdenes no termina de sorprenderse y agradecer por todo lo vivido y logrado.

Su historia no difiere de otras que se inician a partir de situaciones tan imprevistas como sorpresivas y que en sí, representan las paradojas de la vida, a menudo inexplicables. Aunque en el caso de Elizabeth, en contramos fundamentos, ya que ella provenía de una familia de deportistas.

Siendo estudiante en la Escuela Juan Luis Sanfuentes, la profesora de Educación Física Nelly Vergara, la incluye en una selección para participar en los Juegos Nacionales Estudiantiles, organizados por diario El Mercurio, que se realizaban en la pista atlética del Estadio Fiscal. Elizabeth, participó en tres versiones de manera consecutiva obteniendo importantes ubicaciones, especialmente en salto largo y vallas, lo que no hacía más que ratificarla como una joven atleta de gran proyección.

De la mano del técnico Ives Morán, se comienza a perfeccionar en el pentatlón, que consta de cinco pruebas: 100 metros vallas, salto alto, salto largo, lanzamiento de la bala y 300 metros planos.



Fueron largas jornadas de entrenamiento y dedicación en condiciones de acentuada precariedad, pero con una motivación que desbordaba entusiasmo y la secreta esperanza de que todos esos esfuerzos, más temprano que tarde, se verían ampliamente recompensados. La pista atlética de tierra del Estadio Fiscal, convertida en barro en el invierno y en una superficie extremadamente dura en el verano; eran el punto de concentración de interminables jornadas de trabajo que cada día, para su felicidad, mejoraban sus rendimientos superando sus propias metas y exigencias. En las tribunas, la familia del atletismo con su cariñoso aplauso, inyectaba energías, vibras positivas e incondicional apoyo.

Llegado el año 1976, Elizabeth comienza a cosechar triunfos. En los Juegos Hispanos que se realizaron en Temuco, representando al Deportivo Español, obtiene el primer lugar en salto largo. Este importante logro contribuyó para ser nominada al año siguiente al Sudamericano, en la categoría menores, que se realizó en Río de Janeiro, Brasil.

Eso no era todo, ya que en 1978, en un torneo nacional juvenil y defendiendo a la Asociación de Atletismo de Talca, obtiene récord nacional, con 3.060 puntos en pentatlón, superando la marca establecida por July Araya, de 2.968 puntos.

"Me preparé para ganar. Ese torneo era muy importante para mí. Nunca

“Fue emocionante recibir una medalla de bronce en el sudamericano de Sao Paulo, en 1978. El corazón latía más fuerte al recordar a quienes siempre me acompañaron”.

pensé batir un récord, pero así se dieron las cosas”. Esa marca le permitió ser convocada al combinado nacional femenino que participó el mismo, en el Sudamericano de Sao Paulo, donde obtuvo un meritorio tercer lugar, siendo solo superada por las brasileñas. “Fue una emoción única subir al podio en representación de mi país para recibir una medalla de bronce. El corazón latía más fuerte al ver flamear el emblema patrio a miles de kilómetros de distancia y recordar a los míos, que siempre me apoyaron y acompañaron”.

De aquellos momentos quedan hermosos recuerdos. El aprendizaje y la humildad fueron el sello de una trayectoria basada en la fe y la perseverancia. La pasión por el deporte la mantiene ocupada hasta hoy.

Estuvo cuatro años al frente de la Asociación Regional de Atletismo, cumpliendo una labor fundamental en la preparación motivacional de las selecciones que nos representan en competencias nacionales e internacionales. Allí traspasa sus vivencias y sabios consejos a aquellos jóvenes que pretenden transformarse en atletas de élite.

En esta aventura le acompañan como aval una decorosa trayectoria deportiva y una historia surgida de un enorme esfuerzo personal en una época pasada que tantas satisfacciones nos entregó y que hoy es un grato recuerdo.





ARIEL SANTOLAYA CLUNES / TALCA

Quienes lo conocieron, lo califican como una persona especial, de pocas palabras, introvertido, de convicciones profundas y gran sentido de la responsabilidad. Ariel Santolaya Clunes, nació en Talca, el 6 de noviembre de 1952.

Comenzó a entrenar a finales de la década de los 60' y a fines de 1973 alcanzó figuración nacional. En 1974, logró destacar en el Campeonato Sudamericano de atletismo realizado en Santiago, logrando el sexto lugar en 400 metros, recibiendo además, medalla de bronce por el tercer lugar en los relevos de 4 X 400 metros, acompañando a los atletas: Francisco Bozzo, Germán Jorquera y Claudio Muñoz.

Sin duda, su mayor logro lo alcanza el 22 de octubre de 1977, cuando las agujas de los cronómetros establecían la modificación al récord de 400 metros planos que ostentaba, por 26 años, Gustavo Ehelers, con un tiempo de 47", 9 centésimas. En la pista atlética del Estadio Nacional, el talquino Ariel Santolaya cumple lo que en su momento fue considerada una de las hazañas más importantes del atletismo chileno de esos años: la marca establecida fue de 47" 6 centésimas.

Era un triunfo que Santolaya venía buscando desde hace tiempo, es fruto

de un trabajo persistente y exigente. La ovación, los abrazos y el podio en el sitio de los triunfadores, no confundieron su inalterable humildad. Quince días más tarde, logra establecer el primer tiempo electrónico (47.71) ingresando como plusmarca de dicha instancia lograda en Montevideo, Uruguay, en el marco del 29º Campeonato Sudamericano, donde recibió una merecida medalla de plata. Además, figuró como doble medallista al recibir bronce por su actuación, junto a Cristián Molina, Emilio Ulloa y Alfredo Edwards, en los relevos 4 X 400 metros.

“Cuando ingresé al atletismo, lo hice con una convicción profunda y no era otra que la de triunfar. Si ayer, cuando era un “don nadie” tenía esa mentalidad, hoy no sólo la mantengo, sino que la reafirmo. Voy a llegar muy lejos, porque sé lo que puedo dar. Hace algunos días me pusieron en una disyuntiva que para todos parecía difícil: los estudios o el atletismo. No vacilé un segundo para decir: el atletismo”, señalaba Santolaya, en medio de un momento de gloria.

“Esta marca y todo lo que ustedes han visto es un trabajo de reflexión y planificación, es la expresión de todo ese camino de vivencias como atleta, donde se funden los principios autodidactas de un deportista, hasta llegar al moldeamiento definitivo, producto del apoyo de grandes maestros como Orlando Guaita y Zenén Valenzuela. A ellos les debo gran parte de estas satisfacciones que estoy viviendo”.



"El futuro no me importa, cuando sé que estoy viviendo".

Sello de Ariel Santolaya fue su madurez. Las convicciones que marcaron su vida provenían de una rica filosofía afinada en su mundo interior, que a través de su palabra le daba vida y forma a una aparente rebeldía, fundamentada en sólidos valores y principios.

"Soy rebelde cuando hay situaciones que pretenden aplastar al hombre, esto sucede a menudo. Toda mi vida quise ser atleta, sabiendo que jamás sería un potentado materialmente, porque el atletismo nunca vistió ni alimentó a nadie en ninguna parte. Vivir y realizarme son mis objetivos. Si tengo tiempo me voy a dedicar a los estudios. Los entrenamientos no pueden esperar. La "pobreza" nunca me va embargar del todo, ya que siempre habrá un trabajo que yo pueda realizar. Jamás seré "pobre" porque la espiritualidad está con quienes saben escoger. Y en eso yo soy rico".

Cuando tenía 27 años, al no recibir ningún tipo de apoyo para seguir proyectando su carrera, toma la decisión, dolorosa por cierto, de abandonar la actividad competitiva. "El deporte no es un fin, es un medio, un medio para viajar, pasear y descansar. A ese nivel lo han llevado algunos dirigentes", señalaba el recordman chileno de los 400 metros planos.

Al recordar la actuación de los dirigentes de la Federación de Atletismo, en los años en que destaca en el deporte nacional lo hacía con tristeza y pesar. "Me cortaron las manos. Cometieron un crimen conmigo. Yo les





pude dar mucho más. Mis deseos eran seguir, seguir y ganar. Ellos no me brindaron ninguna ayuda”.

Tras dejar la práctica activa siguió ligado a su deporte, presidiendo por varios años la Asociación Atlética de Talca. Allí también enseñó y formó nuevos valores. También su vocación lo llevó a la práctica del canotaje, aunque lo suyo siempre fue el atletismo.

“Era de ideales y muy correcto. Él siempre luchó por la pasión de su vida, el atletismo. Se decepcionó mucho de la gente ya que le negaron las posibilidades de continuar. No fue reconocido ni valorado por tantas alegrías que entregó al país, más bien fue utilizado y mal querido”, recuerda Soledad, hermana de Ariel.

La triste noticia no dejó a nadie indiferente, era el amanecer del 6 de diciembre de 2005, cuando Ariel Santolaya Clunes, dejaba de existir, en medio de las muestras de dolor y pesar de familiares y amigos que le acompañaron hasta el último de sus días.

Ariel tuvo pasta y alma de campeón y a la hora del balance es natural pensar que fue feliz porque nadie le negó el aplauso, y por efecto de su propia personalidad, marcada por la humildad, sencillez, transparencia y rectitud, vino a este mundo a cumplir lo que debiera hacer todo hombre: amar, aprender, enseñar y dejar huella.



NANCY GONZÁLEZ IBÁÑEZ / TALCA

En la década de los 80 emergió como una de las grandes figuras del atletismo talquino. Nancy González Ibáñez, de contextura física privilegiada, comenzó a marcar presencia y obtener triunfos relevantes en torneos atléticos nacionales e internacionales, representando a la región del Maule y al país.

Durante 14 años fue convocada a la Selección Chilena de Atletismo, ciclo en el cual cumplió con notables actuaciones en el concierto internacional, donde destaca la obtención de la medalla de bronce en el Sudamericano Juvenil de Sao Paulo, en 1978. Al año siguiente, ya en categoría adulto, logró dos medallas de plata en las pruebas de 800 metros planos y en el relevo 4 X 400 metros, en Bucaramanga, Colombia. También, estuvo presente en dos mundiales, en uno de ellos -disputado en México- se ubicó entre las mejores 5 del planeta en los 800 metros planos, y en el Campeonato Sudamericano Adulto, en la Paz, Bolivia. En 1981, obtiene medalla de oro en los 800 metros planos, con lo cual puso término a su exitosa trayectoria.

En su palmarés también destacan una serie de títulos federados obtenidos en numerosas competencias realizadas en el país, en pruebas de medio fondo durante la época de oro del atletismo chileno, donde dejó en alto el nombre de Talca y la Región.

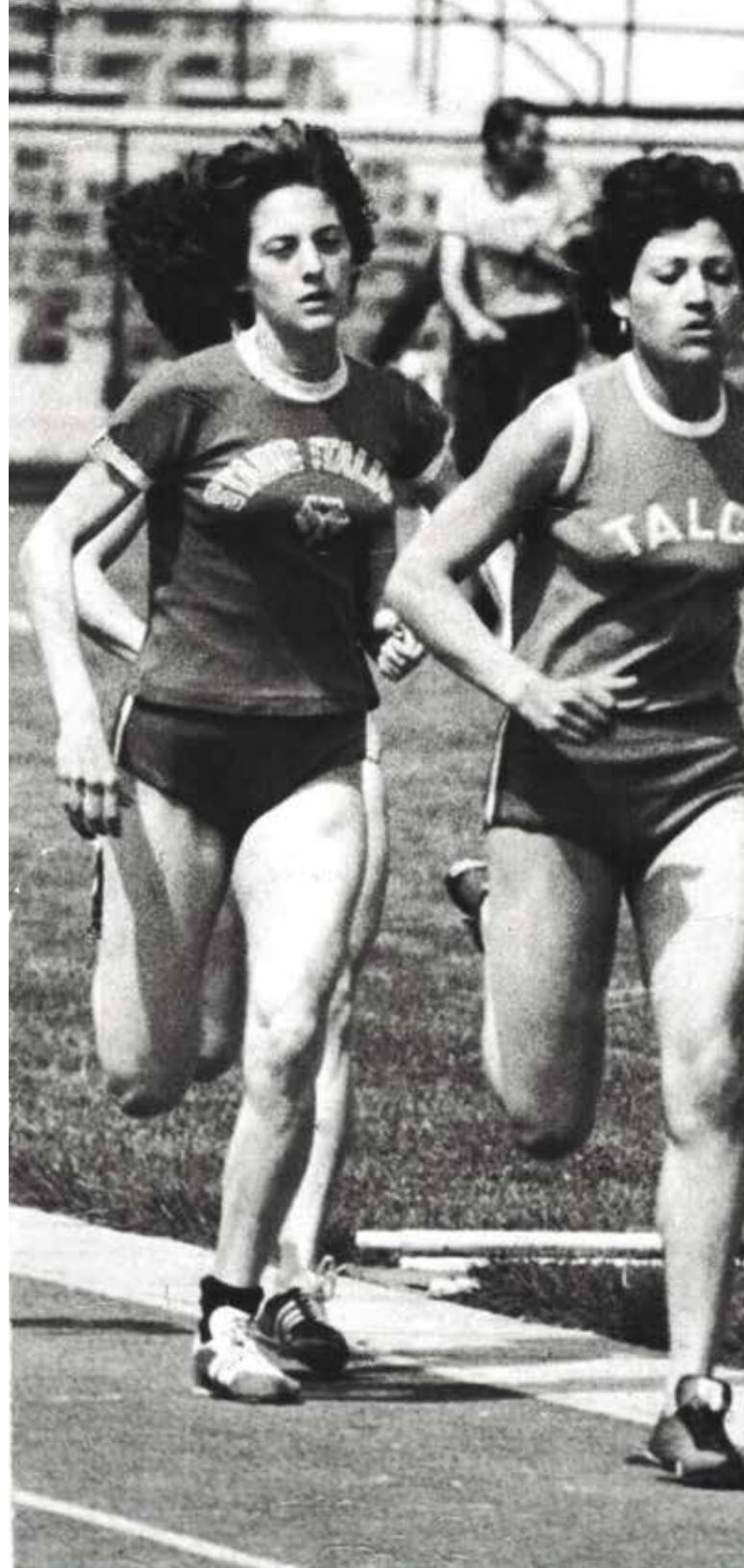
“Tengo pena ya que hoy estoy corriendo la carrera más importante de mi vida y no puedo negar que me he sentido sola”.

Un carácter fuerte, un sensible temperamento y una gran determinación, fueron las características esenciales sobre las cuales cimentó una exitosa trayectoria, las mismas que le dieron las fuerzas para luchar por ganar al desafío más importante de su vida, carrera que terminó el 25 de enero de 2012, cuando dejó de existir provocando un inmenso dolor en diversos círculos sociales y deportivos de la zona.

Hace años venía luchando contra un cáncer que en nada debilitó sus deseos y ganas de vivir, aunque nunca ocultó su tristeza al recordar que lo entregó todo por el deporte, que se la jugó sin mirar esfuerzos por lograr triunfos en un medio siempre difícil y lleno de hostilidades.

“Tengo pena porque corriendo la carrera más importante de mi vida, no puedo negar que me he sentido sola en muchas oportunidades. Abandonada y dejada de lado, utilizada por aquellos que en su momento me golpeaban la espalda y aplaudían mis logros. En todo caso no pretendo ayuda material, sino que al menos pregunten por mí”, eran las reflexiones que se planteaba Nancy.

Su etapa de éxitos tuvo la base fundamental en su propio esfuerzo y convicciones, ya que era una época en que no había apoyo para asistir a competir en eventos internacionales, aunque fuera representando a Chile, había que golpear muchas puertas para pedir ayuda.





También un proceso duro era la preparación ya que no se contaba con pistas, a excepción del Estadio Fiscal que no era de una calidad muy elevada y ni siquiera contaba con camarines, “Es decir, si no apelaba a motivaciones personales, prácticamente no hubiese sido una de las pocas atletas talquinas que obtuvo logros importantes en el concierto internacional”, señala la atleta.

A pesar del paso de los años y del contexto que va creando la dinámica de la vida, Nancy nunca retrocedió ni se confundió en sus ideas. Tuvo el tema claro y asumido. “Aunque no me arrepiento de nada, si la vida me diera la oportunidad de volver a elegir, no haría nunca deporte. De hecho, a mi hijo nunca le he inculcado la práctica de la actividad deportiva de una manera más dedicada y específica como es mi caso, ya que al final te quedas solo”.

Fue valerosa la forma con la que Nancy luchó por la vida y desempeñándose de la manera más normal posible en la docencia de Educación Física en la Escuela Brilla El Sol y el Liceo Pablo Neruda, labor que constituyó el aliciente y el oxígeno para emprender el día a día con renovados bríos y motivaciones.

Que su recuerdo permanezca y que su ejemplo sirva para que a los deportistas, no se les deje en la más cruel de las indiferencias.

“En esta estación de la vida el ex campeón sudamericano y exitoso técnico está contento, aunque no tranquilo, ya que se siente todavía con energía para seguir aportando a la formación de campeones”.

IVÉS MORÁN ALVARADO / SAN JAVIER

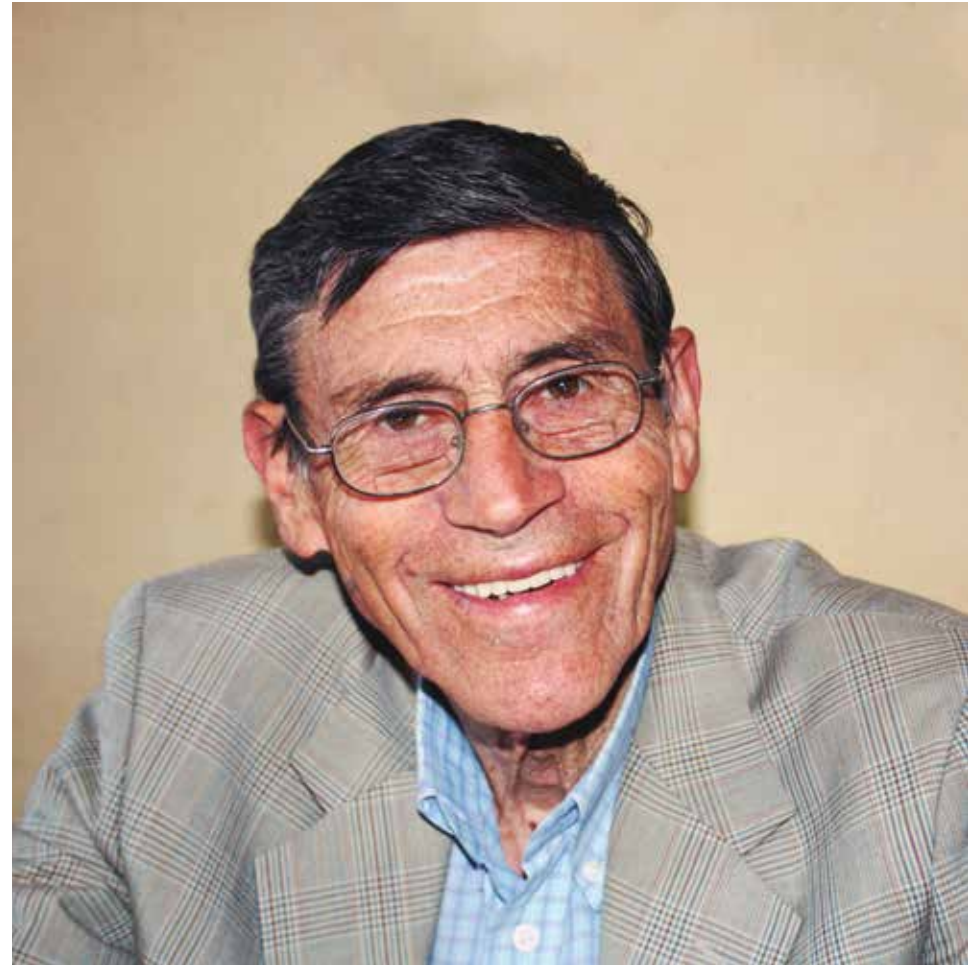
Para todos era impensado que un simple juego de niño por los campos de la localidad de Nirivilo, al interior de San Javier, persiguiendo conejos y otros animales por zanjales y quebradas, se convertiría en un aspecto fundamental para lo que le deparaba el futuro.

Ivés Morán Alvarado, recuerda con especial emoción aquellos momentos de su niñez: “Imagínese, yo corría por diversión. Ni siquiera sabía que existía un deporte como el atletismo”, recuerda.

La obligación de continuar sus estudios hace necesario su traslado a Talca, donde ingresa como alumno regular del Instituto Superior de Comercio, Insuco. Allí fue tomando cariño a este deporte y fue apadrinado por el profesor Luis Jiménez Sepúlveda, padre del ex Intendente regional Gabriel Jiménez Moraga, quién lo inició en lo que sería su pasión.

La vocación crecía porque en cada competencia superaba ampliamente a sus compañeros y cada vez mejoraba su técnica y rendimiento en velocidad y saltos.

Concluida esa primera etapa se traslada a Santiago, dónde empezará a trabajar en Ferrocarriles de Chile y en forma paralela se inscribe en el club de





*Equipo de postas de la Asociación San Fernando, año 1964 Estadio Nacional.
De izquierda a derecha: Fernando Pérez, José Inostroza, Ivés Morán e Ignacio Mangedorf.*

Atletismo Green Cross, donde logra importantes triunfos a nivel nacional. Posteriormente, por razones laborales fue trasladado a San Fernando, donde formó parte de la selección local, lugar desde el que también logró resultados de relevancia en el contexto nacional.

Don Ivés, además acumulaba experiencia internacional, ya que en la década de los 80 logró medallas de oro en los Juegos Sudamericanos Seniors, siendo la más relevante la obtenida en Argentina en 1980, por cuanto marcó un récord para la categoría que se mantuvo por largos años. El cronómetro estableció un minuto 9 segundos.

Por decisión propia abandona la actividad competitiva, pero se dedica a hacer los cursos de entrenador y desde allí, es el forjador de connotadas figuras del atletismo local como: Ariel Santolaya, récord chileno, Nancy González, monarca nacional y sudamericana, Elizabeth Órdenes, récord de pentatlón, Juan Carlos Díaz, maratonista, Jorge Rojas, que participó en varias corridas de San Silvestre en Brasil, Jaime Bravo y Anselmo Vilches, entre otros.

"Obviamente que cuando hablamos de estos atletas nos referimos a una época prodigiosa del atletismo talquino. No es por desmerecer el trabajo de nadie pero creo últimamente que las cosas se han venido haciendo mal desde el colegio donde no se da suficiente énfasis al deporte", señala.

Como era natural con un padre deportista, no podía ser de otra manera, ya que sus seis hijos han cultivado el amor por el deporte en distintas facetas. Su hija Rebeca, fue la primera campeona de Chile en la categoría infantil Cross Country escolar. De adulta siguió participando en numerosas competencias nacionales donde siempre obtuvo lugares muy importantes. De hecho ha sido reconocida por la Municipalidad de Talca, como deportista destacada.

Ivés Morán, se regocija con todo lo que ha alcanzado, sobre la base de mucho esfuerzo y dedicación. Entre otros, fue el organizador de la rama de atletismo en el sector oriente y además estuvo por años en el Club Deportivo Español y en el Club Rangers. Adicionalmente cumplió una notable labor como dirigente social del sector Costanera.

Laboralmente se desempeñó como conductor de los antiguos trenes a vapor. En varias oportunidades fue trasladado de ciudad, pero nunca abandonó la práctica del deporte.

En esta estación de la vida, el ex campeón sudamericano y exitoso técnico está contento, aunque no tranquilo, ya que se siente todavía con energía para seguir aportando a la formación de campeones. "Nunca pedí opiniones sobre lo que hacía, ya que estaba totalmente convencido de que la obra terminada hablaría mejor que yo".



Ivés Morán en una premiación junto a Rebeca Morán su hija, campeona nacional en categoría infantil y Elizabeth Ordenes récord chileno de pentatlon.

AUTOMOVILISMO



LORENZO VAROLI GHERARDI / TALCA

Cada vez que ganaba una competencia, los reconocimientos en Talca eran grandiosos, una muestra del fiel tributo y reconocimiento a un hijo de esta tierra, que regaló triunfos y renombre a los habitantes de la noble ciudad del trueno, tanto en el plano nacional como internacional.

Hizo gala de su talento, clase y maestría a bordo del Ford de carrera, que llevaba como señal distintiva mantener como estaba el número 25, la leyenda “Ciudad de Talca” y el escudo de Universidad de Chile.

Lorenzo Varoli Gherardi, uno de los más grandes del automovilismo chileno de todos los tiempos, nació en Talca, un 8 de abril de 1901. Hijo de padres italianos, que se afincan en esta zona y que pasaron a formar parte de la distinguida sociedad talquina de la época.

Desde pequeño fue aficionado a los fierros y con una vocación única por la mecánica. De acuerdo al relato de sus familiares, siempre se le encontraba hurgando entre chatarras y desarmando vehículos con una paciencia y prolijidad notables que lo distinguían entre los jóvenes de la época.

Motivado por la vocación de su vida, a los 18 años, Lorenzo Varoli inicia



“Llevar el apellido Varoli permite abrir muchas puertas, pero por otro lado irremediablemente lo asimilan a mi bisabuelo y no a las nuevas generaciones”.

su participación en competencias de la especialidad. Fue en el evento Santiago - Apoquindo, en el cual obtiene su primer triunfo, constituyéndose en la plataforma para una ascendente carrera que le permite, a comienzos de los años 40, comenzar a participar en el famoso circuito Arica - Santiago, en el cual intervienen reputados corredores venidos principalmente desde Argentina.

Paralelamente contrae matrimonio con Laura Chartier González, de cuyo matrimonio nacen cuatro hijos: Amalia, Lorenzo, Jorge y Marta.

En el plano internacional, apartir del año 1946, supo de éxitos, triunfos y gran admiración por su enorme capacidad al volante. Fue en el segundo Gran Premio Internacional de Argentina, donde obtiene un logro notable ya que partió en el puesto número 80 y remontó 56 ubicaciones para finalizar vigésimo cuarto, además de cronometrar el mejor tiempo de la carrera.

Consagrado como un gran automovilista, algo faltaba para que la satisfacción fuera absoluta, lo que consiguió el año 48 en una de las pruebas más difíciles del continente: la ruta Arica- Santiago, donde logra, acompañado de su hijo Lorenzo, uno de sus trofeos más preciados al vencer en la prueba de 2.428 kilómetros de trayecto y a una velocidad promedio de 93,7 km/h, lo cual era considerado notable dadas las características geográficas del tramo, ya que un amplio sector de la ruta era sólo de tierra.





Lorenzo Varoli acompañado de su hijo Jorge

Otra gran proeza que registra la historia deportiva de Varoli, es la participación en el "Gran Premio de la República Argentina" ó "las 14 provincias", en la finaliza en el sexto lugar de la clasificación general y tras ganar la última etapa. Aquí corre con su hijo Jorge de copiloto.

En la década del 50 y mientras Varoli obtenía triunfos y realizaba hazañas, aumentaba la idolatría y admiración por el piloto nacional. Las crónicas de la época dan cuenta de que los empleados llevaban radios a sus oficinas para saber de la participación de Varoli, en distintas competencias, mientras que otros lo candidateaban como regidor.

"Talca está varolizada", citaba otro titular de la prensa de aquellos años que no escatimaba elogios ni alabanzas para el piloto que entregaba aquellos inolvidables triunfos. Los autos y micros lo escoltaban desde Santiago a Talca. Nuestra ciudad se embanderaba y la gente desbordaba las calles para saludar al gran piloto.

"Cuando llegue Varoli a Talca, no sé qué cordones tendré que instalar en las calles para que no se coman al legítimo ídolo de la ciudad. Todos los homenajes se los merece", señalaba, Teobaldo Lagos Pinto, Mayor Comisario de la Tercera Comisaría de Carabineros de Talca. Ello es el fiel reflejo de la pasión y admiración que despertaba Varoli, de manera transversal en nuestra sociedad. Por otra parte, Fray Antonio de Jesús (religioso franciscano), en sus oraciones rogaba por "este buen y amado

hijo de Talca, para que el Señor lo ilumine en cada uno de sus desafíos”.

A esa altura, el nombre de Varoli era sinónimo de velocidad. Los chilenos en general, para referirse a una persona o automovilista que corría demasiado veloz, le dirían “Anda más rápido que Varoli”, en alusión al piloto talquino.

La vida en Talca, transcurría en medio de los triunfos y éxitos de Lorenzo Varoli, quien por recomendación médica, abandona la actividad competitiva y se radica junto a su familia en Constitución, ciudad que lo recibe con la admiración y respeto que merecía el gran deportista.

Fue la mañana del 20 de septiembre de 1960 cuando la triste e infausta noticia asoló al país deportivo: “Lorenzo Varoli, en forma tan repentina como inesperada, ha muerto”, informaban los diarios de la época.

En el recuerdo quedó la estirpe de un hombre que caminó por la vida pregonando el cabal concepto de la amistad, caballerosidad y la ponderación.

Siendo alcalde de Talca, Manuel Gamboa propició la idea de homenajear y enaltecer el nombre de Lorenzo Varoli. Fue así como el terminal de buses o rodoviario de la ciudad que se emplaza en el sector oriente, fue



bautizado con el nombre del piloto, al igual que el cruce de la ruta 5 sur y la ruta Internacional CH 115, que conduce a San Clemente y que a través del paso Pehuenche conecta con la República de Argentina.

Con la serena perspectiva que dan los años y el orgullo de llevar un apellido tan ilustre, su bisnieto Jorge Varoli Torres, desliza algunas reflexiones sobre la figura de su bisabuelo: “Me siento orgulloso de ser bisnieto de un deportista que tantos y tantos triunfos dio a Talca y a Chile. Más aún, es doblemente meritorio el hecho de saber que fue gran persona que no pasó desapercibida por la vida y que su impecable trayectoria deportiva está profundamente ligada a su personalidad; una persona amable, correcta y con un gran sentido de humanidad y solidaridad, valores que escasean en los tiempos actuales”, dice Jorge Varoli.

Agrega, que su legado es una herencia moral y espiritual, que se atesora con gran orgullo en nuestras familias. “Su ejemplo ha trascendido nuestras generaciones y no tengo dudas de que seguirá siendo de esa manera. Su estampa, distinción y señorío son atributos y virtudes que se encuentran en pocas personas, sin embargo mi bisabuelo tuvo muchas. Por ello, todo lo que se habla de él corresponde a la realidad”.



“Llevar el apellido Varoli permite abrir muchas puertas, pero por otro lado ese apellido es irremediablemente asimilado a mi bisabuelo y no a las nuevas generaciones. Mi abuelo me contaba que Lorenzo Varoli, su padre, era un hombre muy derecho para sus cosas y que gracias a sus sacrificios y esfuerzos alcanzó éxito y fama. Un gran aliado para ser exitoso fue su ingenio, ya que realizó adaptaciones mecánicas a su auto que para esos tiempos resultaban prácticamente imposibles”.

Siguiendo la huella del gran Lorenzo Varoli, Jorge ha dedicado parte importante de su tiempo, junto a un grupo de amigos a las carreras de autos, especialmente en el circuito de los Fiat 600.

“Lamentablemente el interés decae y se cuenta con escaso apoyo”. A su juicio, en Chile, el único deporte que logra concitar mayor atención es el fútbol. “Hemos solicitado el apoyo de la Municipalidad para habilitar un terreno que reúna las condiciones para las carreras de autos, sin embargo hasta el día de hoy no hemos logrado nada”, señala Jorge, mientras ojea unas revistas y publicaciones amarillentas por el paso del tiempo y que dan cuenta de las hazañas del gran Lorenzo Varoli, sin duda, un “Señor de los caminos” y cuyo recuerdo permanece vivo en la memoria de la sociedad talquina.





ÁNGEL BARTOLOMÉ CECCHI / TALCA

Actualmente el Rally Mobil, es el campeonato de automovilismo más importante de Chile. Su puesta en escena involucra un alto nivel de exigencias por tratarse de un deporte de alto riesgo y que concita el interés de los amantes del deporte tuerca en cada una de las pruebas que se desarrollan a lo largo de nuestro país, en rutas de tierra donde la adrenalina y emoción fluyen a raudales.

“Nací en el campo y siempre acompañé a mi padre en las labores agrícolas. Desde pequeño comencé a manejar todo lo que tenía motor, ya fueran tractores o camiones. Me llamaba la atención hacerlo, especialmente en los caminos de tierra del fundo “Pocoa”, al interior de la comuna de Péncahue”. Uno de los primeros recuerdos que vienen a la memoria de Ángel Bartolomé Cecchi.

Fue por allá por el año 2003 cuando Bartolomé, ya egresado de la Universidad y de lleno en la vida laboral, recibe una invitación de su amigo Álvaro Cabello, para desarrollar su pasión de toda la vida e integrarse al Rally Mobil.

Frente a tan tentadora proposición y ya realizados los contactos de rigor, no hubo mayores objeciones y a partir de una cotidiana conversación se comenzaría a escribir la historia de un piloto talquino, que se encumbró

"Acá se escuchaba hablar de Lorenzo Varoli, entonces que llegara otro representante del automovilismo era novedoso. Se me acercaban muchos niños y adultos, se tomaban fotografías conmigo y me pedían autógrafos".



rápidamente, por efecto de su capacidad y talento, a insospechados sitios de éxito, fama y reconocimiento.

Para contar con el elemento principal en su debut había que actuar rápido y desde el Club de Rally de Santiago, llega el ofrecimiento para arrendar el llamado Auto Escuela, que estaba disponible para la fecha que se correría en Talca.

Bartolomé, con la ilusión de los soñadores, rápidamente hizo andar la calculadora mental, sacó cuentas y llegó a una conclusión clara y categórica: "Si me dieran a elegir entre pasar un fin de semana en Buenos Aires, e ir de vacaciones o tener la posibilidad de correr en Rally, no hay donde perderse. Mil veces cumplo mi sueño".

Una situación imprevista aparece en el camino, ya que desafortunadamente para las pretensiones de Bartolomé, el auto no lo alcanzarían a terminar dentro de los plazos previstos y no estuvo a punto para la esperada competencia.

Sin desanimarse en absoluto, se baraja la última opción, que a esas alturas era la única. Sin dudarlo, compra un auto que estaba disponible en Santiago y listo para correr. Esta vez, el cálculo fue distinto: "Compro el auto, lo corro, cumplo mi sueño, luego lo vendo y ahí



recupero el dinero". Lo que no sospechaba mi amigo Ángel Bartolomé, es que allí estaría el "problema", ya que efectivamente adquirió el automóvil, lo corrió, pero no se bajó de él en muchos años, marcando presencia en cada una de las competencias que se disputaban en distintos puntos del territorio, con el aval de los buenos resultados y esas presentaciones que rayan en lo increíble.

Para el registro histórico, en su debut en el Rally Mobil 2003, que se corrió en la zona de Pelarco, Bartolomé logra el octavo Lugar entre 22 participantes de la categoría N-2. Ese mismo año, en su segunda carrera, obtiene el segundo lugar en el Rally de Calbuco.

"Siempre era meritorio estar de la mitad para arriba en los tiempos, a pesar, de estar recién apareciendo en la actividad del Rally, que exige un alto nivel de preparación, concentración y conocimientos, dada la calidad de los competidores".

El 2004 se impone desafíos mayores y es así como se da a la tarea de conseguir auspicios e invertir en un auto Renault Clio, cero kilómetro, el cual fue preparado en Argentina por los hermanos Baratero y que rápidamente comenzaría a surtir los efectos esperados. En el Rally de Viña del Mar, los medios escritos especializados en titulaban: "Bartolomé da el primer golpe", en referencia a un prime donde el piloto talquino supera



a los dos referentes de la categoría N2, durante los dos súper especiales que consideraba la competencia. Pero lo mejor estaba por venir y es en el Rally de Pucón donde obtiene el tercer lugar de la competencia y también el primer prime, ante la sorpresa del resto de los pilotos en competencia.

Pasarían algunos meses para también obtener un segundo lugar en el Rally Mobil de San Felipe, en el marco del Campeonato Sudamericano de Rally.

El año 2005 también es muy auspicioso para Bartolomé, quien obtiene segundos lugares en los Rally de Puerto Montt, La Serena, Viña del Mar y Talca, tercer lugar en Concepción y el Primer Lugar Nacional de Rally de la versión Súper Primes, que se realizó en el parque O'Higgins, en Santiago.

A medida que avanzaba su explosiva trayectoria, Bartolomé decide comenzar a correr en la categoría N-4, la cual se caracteriza por autos turbo de mayor potencia, con tracción en las cuatro ruedas y con una potencia estimada en 300 hp.

El debut en esa categoría fue más que auspicioso, obteniendo un segundo lugar en el Rally de Coyhaique, corriendo con pilotos de la categoría de Eliseo Salazar y Daniel Mas, entre otros, y el tercer lugar en el Rally de Talca, que se corrió los días 25, 26 y 27 de agosto de 2006.

Pese a las ubicaciones expectantes y el buen momento, Bartolomé estaba absolutamente consciente de la forma en que debía encarar ese momento: “Se requería tener un auto de punta, un equipo de asistencia acorde a las exigencias y un entrenamiento periódico, lo cual nunca pude hacer, porque a diferencia de otros pilotos que dedicaban su tiempo completo a esta actividad, como los Rosselott, yo tenía que trabajar para poder participar. Más aún, ya la motivación era distinta porque había cumplido un ciclo importante y la competitividad había pasado a un segundo plano. Entonces mi presencia comenzaba a ser más por participar que por ir a la disputa por de los puntos”.

A la hora de los balances, Bartolomé recuerda con especial emoción el momento en que corriendo el rally aquí en Talca, disputó palmo a palmo el primer lugar con Osvaldo Stuardo, piloto de Temuco. Cuando subió al pódium a recibir el premio por el segundo lugar, la gente lo ovacionó y aplaudió lo que sintió como un signo de identidad, ya que se sabía que se trataba de un representante talquino. “Acá se escuchaba hablar de Lorenzo Varoli, entonces que llegara otro representante del automovilismo era novedoso. Se me acercaban muchos niños y adultos, se tomaban fotografías conmigo y me pedían autógrafos”.

Se sabe que el deporte tuerca conlleva un riesgo evidente y en ese contexto Bartolomé algo tiene que contar, ya que en uno de los últimos



rallys que disputó en Pucón, vivió una experiencia que no se cuenta dos veces: "En una curva quedé muy pasado, me salí del camino y choqué con un árbol. Nos bajamos a dimensionar la gravedad de la situación. Un lugareño me dijo: "buena salvaíta", a lo cual contesté que esto era normal y me responde sobre la misma, pero usted miró para abajo, y yo sin saber qué me decía, me percaté de que si no hubiera sido por el árbol, me caigo al Trancura, un río profundo y hondo. Por tanto, allí la pensé un rato".

Palabras de reconocimiento y gratitud tiene para su navegante, Rodrigo Chacón, quien fue un moderador en su trayectoria: "Cuando yo comencé a competir en rally, lo hice con mucho ímpetu y fue Chacón quien me fue adentrando en la competencia, ya que el tema no sólo es velocidad sino que también concentración, experticia para controlar tiempos, establecer las singularidades de los caminos, sus imperfecciones, elaborar hojas de ruta y manejar el reglamento.

Hoy, Bartolomé sigue pendiente de la actividad, ya no compite por los puntos, sólo participa cuando el tiempo lo permite y está más que feliz por cumplir el sueño que abrazó desde niño y que le permitió cosechar éxito y aplausos, esos que a veces son tan esquivos, por muchos intentos y esfuerzos que se hagan por lograrlos. Bartolomé lo hizo con su propio estilo y sello personal.





ÓSCAR CARRASCO AULADELL / TALCA

En cada una de las competencias del Rally Mobil, se distinguió por la confianza en sus propios medios para llegar cada vez más lejos. Óscar Carrasco Auladell, en este deporte de una alta exigencia, siempre fue en ascenso en la categoría N2 y elevó con orgullo la bandera de Talca a sitios de privilegio, consecuencia lógica de su energía y experiencia.

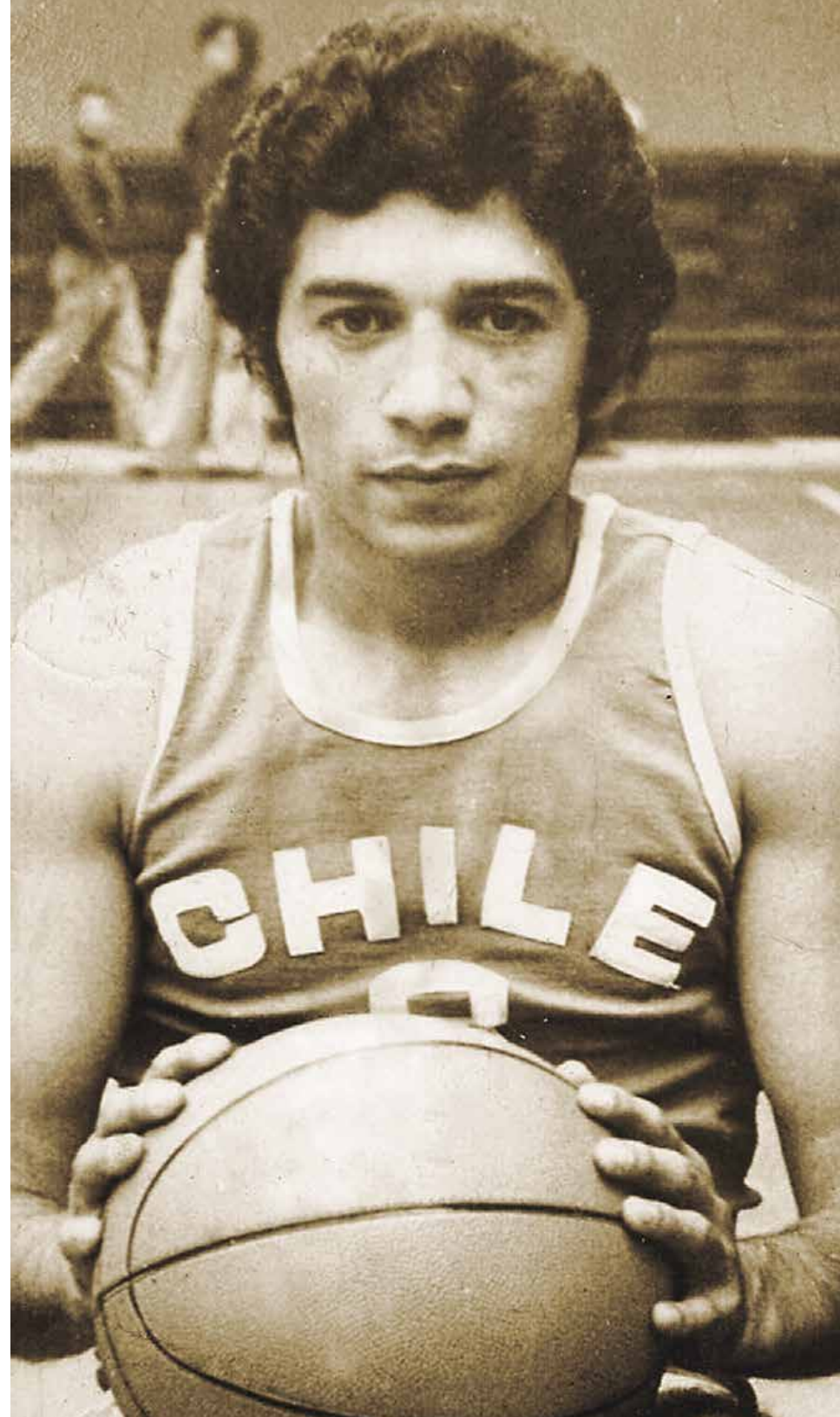
Partió en el rally el año 2004, en la categoría N2 para autos de hasta 1.600 CC, en la que obtuvo destacadas participaciones, siendo la más relevante la del Rally Mobil de Santiago, en 2005, donde estuvo a punto de alcanzar la gloria. Sin embargo, debió resignarse a un segundo lugar, aunque por merecimientos tenía que haber alzado la copa de campeón, pero una complicación en la instancia decisiva no se lo permitió.

Estuvo participando hasta el año 2009, cuando se retira de la actividad por falta de apoyo y escasez de auspiciadores. "El rally es un deporte muy oneroso y cada vez resultaba más complicado mantenerse en competencia".

Los trofeos y medallas ganadas forman parte del anecdotario de un talquino, que también hizo un aporte importante al deporte regional.



BÁSQUETBOL



MANUEL HERRERA BLANCO / TALCA

Fue parte de una generación entusiasta y única, que recibió recompensas por montones. Hasta el día de hoy, nadie a logrado igualar sus logros. Se engrandeció con una limpia trayectoria, jamás una sanción, nunca una réplica, ni un gesto de mala educación. En definitiva, un deportista a carta cabal. Lo anterior es, en breves palabras, el perfil de Manuel Herrera Blanco, figura consular del básquetbol chileno, reconocido y admirado por una trayectoria llena de matices, las que en definitiva dan sentido y forma a una historia imitada pero jamás igualada.

Su vinculación con el deporte no es fruto del azar, sino por el contrario, es el resultado de una vocación que nace desde que tiene uso de razón, herencia de sus padres, Fidel Herrera Olate y Elba Blanco Palominos, ligados por siempre al Club Deportivo Ferroviario de Talca, del cual su progenitor era el administrador. Esa ventaja le permitía tener acceso expedito al complejo deportivo, en que la cancha de básquetbol, por sobre cualquier otra, acaparaba el gusto y el interés de Manuel.

Fue allí, en medio de un trabajo constante y silencioso, donde destellaba con su talento y aprendía de los sabios consejos de los técnicos y de sus propios hermanos, algo mayores que él, que practicaban este deporte en sus respectivas universidades, sin siquiera sospechar que estaban frente



“Para ser buen deportista hay que ser fanático y dedicarse sin tiempos, ni límites”.

a un diamante, que algún día no lejano brillaría con todo su esplendor. Recuerdo las Olimpiadas del Barrio Oriente, de Talca, que siempre tenían la participación activa y entusiasta de Manuel Herrera, que día a día exhibía notables condiciones que lo distinguían no sólo en básquetbol, sino también en atletismo y fútbol, deportes que practicaba en tono menor, pero donde también exhibía sus habilidades por medio de fintas, amagues o las acertadas habilitaciones para que sus compañeros definieran en la red contraria.

Ya con la vocación de deportista asumida, a sus inolvidables 17 años, Manuel Herrera, comienza a dar sus primeros pasos, los que en un futuro no muy lejano lo llevarían a profesionalizar su carrera.

Su debut en la primera serie del baloncesto fue en Puerto Varas, en 1971, cuando Herrera, siendo juvenil, integró el equipo adulto de Talca. Las convocatorias a selecciones regionales y el apetito incesante de clubes de la capital por contar con sus servicios comenzaban a cimentar una trayectoria que lo elevaría a los estrados más preciados del éxito, sin olvidar sus raíces familiares, su apego al Barrio Oriente que lo vio crecer y desarrollarse, su paso por las aulas del colegio Manuel Larraín y su enseñanza media en la Universidad Católica, cuando aún era Escuela Normal y que posteriormente al transformarse, en casa de estudios superiores, le permitió abrazar su vocación docente.





A los 24 años da un paso importante al integrarse al plantel de Everton, de Viña del Mar, que ese año decidió formar equipos altamente competitivos en fútbol y básquetbol, con la finalidad de destacarse a nivel nacional y sudamericano. Sin embargo, este proyecto deportivo colapsó en su primer año, puesto que el básquetbol no era un deporte rentable.

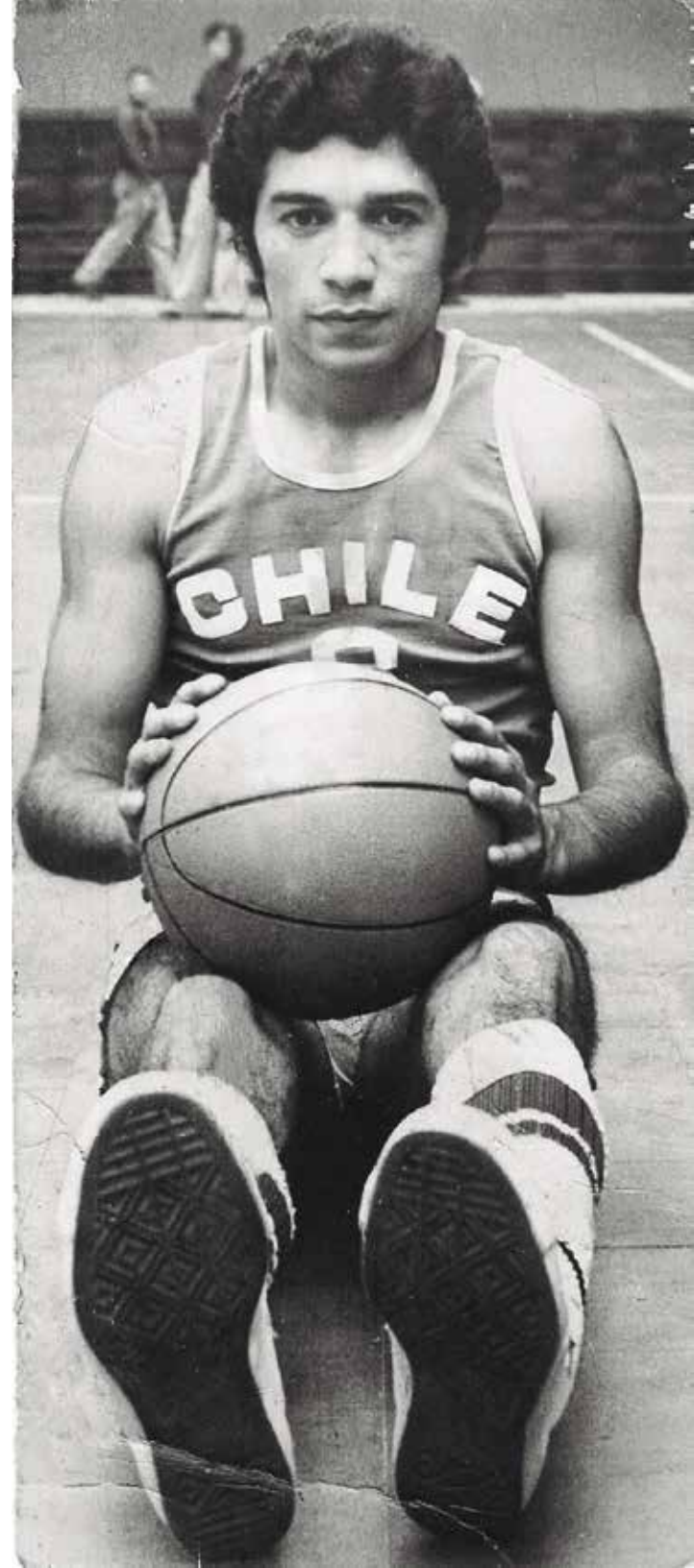
Posteriormente, Herrera se traslada al equipo de Famae y Vulco, para regresar luego al Deportivo Español de Talca, donde cumplió exitosas temporadas, que rápidamente lo llevaron de vuelta a la capital donde formó parte del plantel histórico de Universidad Católica, en el que jugó cinco temporadas; cuatro de las cuales se coronó campeón de la que era entonces la máxima liga del básquetbol chileno.

“Como olvidarse del gringo Paul Garlan y su pasión y entrega por la UC. Muchas veces nos exigía redoblar los esfuerzos cuando el juego era adverso. Nunca pensó en la derrota. Fue el triunfador de la UC. Eso es el ejemplo de lo que se siente vistiendo la camiseta cruzada”, comenta Manuel Herrera a la hora de recordar esos importantes logros en su trayectoria deportiva. No menor es el hecho que aún permanece en los registros históricos, ya que se trata del equipo que más veces, en forma consecutiva, logró titularse campeón de Dimayor, además de cumplir notables presentaciones en sudamericanos de clubes y transformarse en el equipo base de la Selección Nacional Básquetball por muchos años.

Durante los trece años que estuvo sin vestir la camiseta del club de su ciudad de origen, el Deportivo Español, siempre estuvo atento a lo que sucedía con el elenco talquino. Por ello vibró de manera especial en 1981, cuando el Quijote logró el campeonato del torneo de la Dimayor, lo que para Herrera, constituye un doble mérito por ser un plantel con muchos jugadores de casa, con ansias de crecer y mostrarse. Allí estaban: los Barraza, los Araya, los Martínez y los Pavez, que junto al aporte de los norteamericanos Schakleford y Bostick conformaron un equipo de excelencia y dieron forma a un campeón imborrable y con virtudes aumentadas perpetuadas en el tiempo.

En todo este período de tránsito exitoso por los clubes de la Dimayor chilena, Herrera formó parte, entre 1970 y 1987 de la Selección Nacional, lo que constituye un récord que aún no logra ser superado, pese al tiempo transcurrido.

Recuerdo nítidamente las notables presentaciones de la Selección en torneos sudamericanos, en especial el que se jugó el año 1979 en Bahía Blanca, Argentina, donde se logra un cuarto lugar, derrotando a uno de los grandes de ese momento, Uruguay. Herrera como titular indiscutible y más aún como capitán del equipo. Podría resultar conformista la posición, sin embargo esa marca se mantiene. Chile solo fue superado por potencias como Brasil, Argentina y Venezuela.





Selección Chilena de Básquetbol.

De pie izquierda a derecha: Jorge O`Ryan, Enrique Camponovo, Rafael Reusch, Roual Villeda, Pedro Sartori y Alejandro Giuvergia.

Agachados de izquierda a derecha: Hermo Somoza, Manuel Herrera, Javier Lourido; Julio Córdova, José Verdejo y Luis Suárez.

En 1989, Herrera regresa a Talca para jugar por el Deportivo Español, ya pensando seriamente en el retiro, por cuanto las lesiones iban mermando el rendimiento exhibido en su trayectoria. A esa altura de la jornada su apodo "Mano bendita", estaba enraizado entre los seguidores del básquetbol, y cuyo autor fue el destacado periodista deportivo Carlos Bernal Silva, quien hizo un símil con Hernán Castro, célebre goleador del fútbol chileno de aquella década, que era conocido como el "Pata bendita", ya que le pegaba al balón con una fuerza y precisión inusitadas.

Tras el retiro asume la dirección técnica del Deportivo Español, logrando campañas más que regulares, en las que obtiene un tercer y quinto lugar en los torneos de la Dimayor.

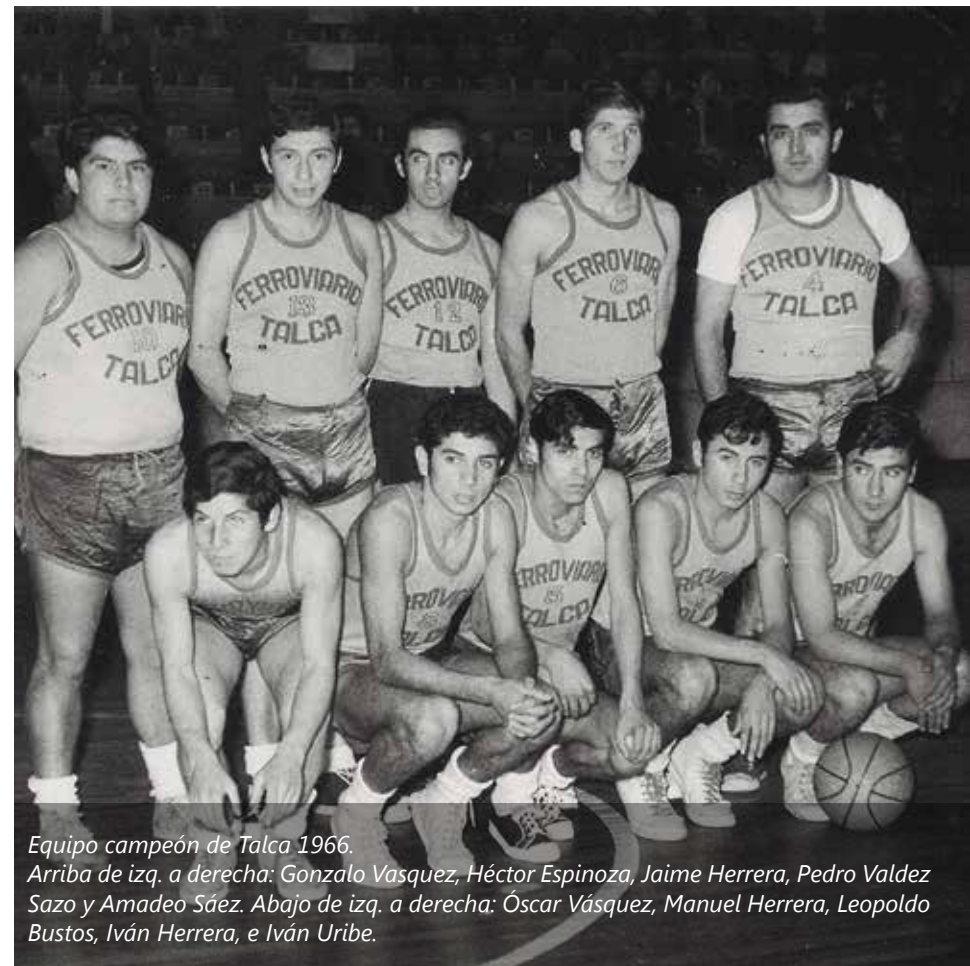
La hiperactividad del "Mano bendita" no termina, ya que desde el año 1983 a la fecha, se desempeña como docente de la Universidad Católica del Maule, aportando su experiencia al club de Básquetbol de esa casa de estudios superiores, a la Liga Universitaria, a la Asociación de Básquetbol de Talca y a la preparación de los representantes regionales en los campeonatos juveniles nacionales y binacionales de integración andina. "El básquetbol es un deporte que permite la formación en la parte deportiva y personal, ya que por ser un deporte en equipo, la labor colectiva es muy importante. Tengo amigos en todo Chile que me recuerdan y reconocen, lo cual significa que dejé una huella. Ello obedece a la formación moral

y ética que me dieron mis padres. Me enseñaron que el fin último no era ganar sino competir en buena lid”.

También en su trayectoria supone momentos amargos, como cuando se participó en los sudamericanos en que con suerte se ganaba un partido. “Era doloroso volver así, dar la cara y asumir las responsabilidades de otros, en este caso los dirigentes no tuvieron visión amplia para convocar a los mejores”, señala Manuel Herrera.

“Los jóvenes deben tener siempre presente, que para ser buen deportista hay que ser fanático y dedicarse sin tiempos, horarios ni límites”.

Son muchas las cualidades que sobresalen en Manuel Herrera, fundamentalmente los valores para mantener una consecuencia en la acción, lo que es muy importante y trascendente para los tiempos actuales. Por todo ello estoy seguro de que “Herrera habrá para largo rato”. De hecho en 2015, defendiendo a la Selección Chilena seniors, para mayores de 55 años, fue subcampeón en el mundial realizado en Orlando, Florida.



Equipo campeón de Talca 1966.

Arriba de izq. a derecha: Gonzalo Vasquez, Héctor Espinoza, Jaime Herrera, Pedro Valdez Sazo y Amadeo Sáez. Abajo de izq. a derecha: Óscar Vásquez, Manuel Herrera, Leopoldo Bustos, Iván Herrera, e Iván Uribe.

PABLO BARRAZA GÓMEZ / TALCA

Es una de las figuras emergentes del básquetbol talquino, seleccionado chileno desde 2008, es parte de una familia con tradición e historia en la disciplina. Se trata de Pablo Barraza Gómez, hijo del gran Pedro Barraza, campeón de LA Dimayor con Español de Talca, el año 1981.

En su exitosa trayectoria, ha conseguido logros de importancia en un deporte que exige compromiso y responsabilidad. Aunque para Pablo, ello no representa un gran esfuerzo, ya que lleva el básquetbol en la sangre. Desde pequeño sus juguetes predilectos eran el aro y la pelota de básquetbol, lo que era el anticipo que sería el continuador de una herencia y una pasión familiar que se transmite de generación en generación, aportando notables jugadores, de gran calidad, presencia y estilo.

A los trece años comenzó a escribir la historia, jugando en la liga del Básquetbol del Sur LIBSUR defendiendo los colores de Deportes Valdivia, hasta la temporada de 2010. En tanto, que su vinculación con el Deportivo Español comienza en el verano de 2011, al integrar el equipo que disputó el tradicional campeonato del Campioni del Domani, donde el quinteto del quijote obtuvo el título de campeón, tras derrotar a Boca Juniors.

Desde 2008 es seleccionado chileno, cumpliendo notables actuaciones en el plano individual y colectivo, en torneos internacionales. Técnicamente



es un jugador muy bien dotado. Su mayor virtud es el tiro, que lo convierte en un triplista de clase y calidad, atributos que quedaron de manifiesto en el Sudamericano Sub 17 de Cúcuta, Colombia, donde fue el goleador del combinado nacional.

Barraza pertenece a una generación de nuevos talentos talquinos, y en poco tiempo logró llegar a la Selección Nacional, en distintas categorías, emulando a Francisco Bravo, Samuel Bravo y Julio Barraza, “Mi aspiración es seguir aprendiendo y aprovechar cada oportunidad que tenga. Quiero ser de los mejores”.

Los logros obtenidos son el fruto de un trabajo metódico y sostenido. Tuvo que salir fuera de Talca en búsqueda de nuevos horizontes dejando su familia y afectos. Es así como llega a Valdivia, para jugar en la liga de básquetbol del sur y en Dimayor, ciudad en la que consigue importantes logros. Además, integró selecciones de la Quinta Región, donde en cada oportunidad mostró condiciones y atributos que lo convierten en un deportista de exportación.

Como corolario a esta ascendente carrera, Pablo, en representación de Chile, fue parte de “Básquetbol sin fronteras”, programa de desarrollo del baloncesto que organizan la NBA y FIBA y que se realizó a mediados del 2011 en Río de Janeiro.

Allí compartió con grandes estrellas mundiales como: Dominique Wilkins, alero de Atlanta Hawks en los 80; Allan Houston triplero, ex New York



"Cada día entreno con pasión. Mi meta es llegar lo más alto y aprovechar cada oportunidad para ser de los mejores. Representar a Chile, tiene un valor impagable".



Knicks y Sam Perkins, recordado pívot de Dallas y Los Ángeles Lakers. Esta experiencia que asomaba como un sueño se transformó en una maravillosa realidad.

"Compartir con gente de otros países y aprender de otras culturas no es algo que se vea todos los días. Es inigualable ver en acción a figuras consulares del básquetbol y recoger sus conocimientos, destrezas y habilidades. Una experiencia que queda para el futuro y que es una motivación para seguir adelante, a pesar de las dificultades que se puedan presentar en un deporte que no es fácil y que exige un cien por ciento de dedicación".

El 2012 Barraza integró la Selección Chilena Sub 21 que participa en una gira por Estados Unidos y fue pieza clave en el campeonato obtenido por el Deportivo Español de Talca en la Copa Movistar 2012-2013. Las temporadas 2014 y 2015, Barraza defiende al Deportivo Español, que disputa la Liga de Básquetbol del Centro, siendo pieza fundamental en el andamiaje del quinteto hispano.

Pablo Barraza, además de su exitosa trayectoria en el mundo del deporte, combina sus largas jornadas de entrenamiento con su rol de estudiante universitario en la Universidad de Talca, casa de estudios en la que cursa la carrera de Odontología, y es que Barraza es un deportista de esfuerzo, que tiene perfectamente claro que nada es gratis y que para alcanzar las estrellas, hay que entregarlo todo.

FRANCISCO BRAVO BARRAZA / TALCA

Aún tiene en la retina aquel 18 de diciembre de 2010, cuando el Deportivo Español de Talca, alzaba el trofeo de campeón de la Liga Superior de Básquetbol, tras vencer al Boston College en la final por 75 a 71, logrando de paso la clasificación para representar a Chile en la Liga de las Américas.

Un momento de infinita alegría para Francisco Bravo Barraza, quien después de un largo peregrinaje por el sur de Chile, volvía a la tierra que le vio nacer, para cumplir un sueño que daba vueltas en su mente. Nada más y nada menos que ser campeón con el Deportivo Español. Parecían palabras mayores, sin embargo se consiguió el objetivo antes de lo previsto y más aún doble mérito, ya que se logró sólo con jugadores de Talca en el plantel, emulando lo realizado en 1981 por "El Quijote", cuando fue campeón de Dimayor. Pero no sería lo único, ya que en la temporada 2012-2013 obtienen un nuevo título con el quijote, esta vez la liga nacional.

Francisco, proviene de la familia del básquetbol por excelencia. Su madre es Ximena Barraza, también basquetbolista, hermana de Julio y Pedro Barraza y esposa de Samuel Bravo, quienes fueron figuras consulares de la época dorada del Deportivo Español.



“El básquetbol es un estilo de vida, entrenar y competir forma parte de mi ADN”.

En él se combinan un conjunto de aptitudes genéticas, la capacidad y talento que a Francisco le han permitido la obtención de resultados relevantes en su ascendente carrera. “El básquetbol es un estilo de vida. Entrenar y competir forman parte de mi ADN”.

No es casualidad que esta vocación venga desde que era un niño, veía jugar a sus tíos y escuchaba las conversaciones que giraban en torno al básquetbol. A los 10 años, jugó su primer Campeonato Nacional, en la categoría Mini, con la Selección de Talca. De ahí en adelante siguió jugando y reforzando selecciones. A los 15 años fue campeón juvenil de Talca, lo cual fue el trampolín para iniciar su carrera profesional en el Club Deportivo Valdivia, a los 17 años.

“Con Valdivia siempre estuvimos a punto de ser campeones. Había un plantel de mucha jerarquía. Sin embargo, algo nos pasaba siempre perdíamos en las instancias decisivas o en las finales”, recuerda Bravo.

En total fueron siete temporadas en el sur antes de regresar a Talca, el año 2010, lo que constituye una elección muy acertada, porque al margen del tema deportivo, fue el reencuentro con la familia y sus afectos. También en calidad de seleccionado chileno, en categoría adulta, jugó el Sudamericano en Colombia. “Si bien no se logró obtener resultados muy auspiciosos, sirvió para ganar experiencia y para darse cuenta de la falta de un trabajo



más riguroso en Chile, en temas de preparación y acondicionamiento de las selecciones nacionales”.

Su estatura es de 1,75 mt., lo que no representa obstáculo alguno para desarrollar su juego de conductor, que se caracteriza por su técnica y velocidad. “Aquí jugaron un papel fundamental mis padres que me inculcaron ser siempre fuerte física y mentalmente”.

Su opodo de “Tachuela”, nace en Valdivia. “Usaba el pelo largo y por mi estatura me parecía al personaje del circo. Fue Ramiro Vera, compañero de equipo quien me bautizó con ese apelativo, lo que en todo caso no me incomoda, por el contrario, me causa gracia”. Incluso después, se abreviaba ya que me llamaban “Tachu” e incluso producto de mi buen rendimiento “Súper Tachu”.

El estudiante de Agronomía de la Universidad de Talca sueña en grande, aunque con los pies en la tierra, y es que tiene perfectamente claro que sólo depende de él seguir en la senda del éxito, ese que tantas veces resulta esquivo, pero que en su caso es un aliado permanente.

Como todo joven, tiene sueños y estos se resumen en ganar muchos torneos con el Deportivo Español, seguir haciendo buenas campañas y jugar en el extranjero. Capacidad y merecimientos tiene, es cosa de esperar.





SAMUEL BRAVO BARRAZA / TALCA

Su historia transita por el mismo carril, que la de su hermano Francisco y es que Samuel nació y creció respirando básquetbol.

Se siente feliz de estar vistiendo a la fecha la camiseta del Deportivo Liceo de Curicó, por cuanto está cerca de Talca, de la familia y los amigos "Aquí me siento bien, soy feliz y enormemente agradecido del básquetbol que me ha dado todo. La posibilidad de desarrollarme deportivamente, crecer como persona y estudiar la carrera de Educación Física en la Universidad Católica del Maule".

Sus inicios se remontan a 1998 cuando, a los 16 años, comenzó a entrenar con el Deportivo Español. Al año siguiente ya estaba incorporado al primer equipo.

Estuvo hasta el 2004 en Español, donde desarrolló prácticamente todo el proceso formativo. En 2005 debuta en Castro, donde juega Dimayor y Libsur. Al año siguiente, recalca en Osorno donde fue parte fundamental en la obtención del campeonato por parte del quinteto lechero y en 2007 se integra a la Universidad de Concepción, para posteriormente regresar con muchas expectativas de lograr cosas importantes con el Deportivo Español de Talca.

“Uno mismo es quien empuja los límites para seguir motivaciones extras”.



Naturalmente que uno de sus recuerdos más emotivos fue la obtención del título de la Liga Superior de Básquetbol, a fines del año 2010. “Fue un hito muy importante dar esa alegría a la gente de Talca, especialmente en un año complicado por efectos del terremoto. Haber sido campeón y con gente de acá fue muy significativo”.

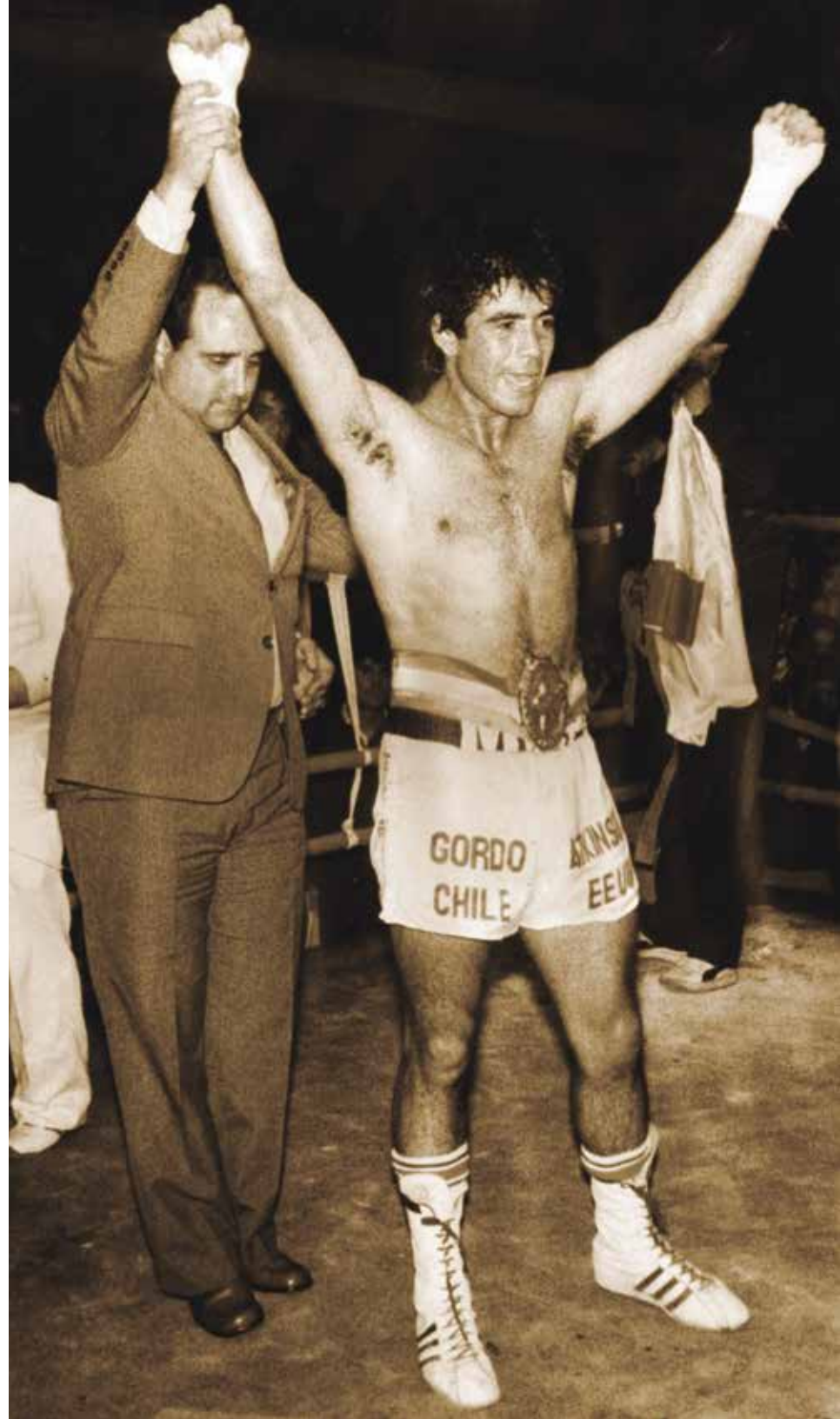
También en su trayectoria registra convocatorias a la selección nacional, por efecto natural de un trabajo realizado con seriedad y profesionalismo.

El 2014 a mitad de temporada, Samuel sufrió una severa lesión en una rodilla, mientras defendía a Ancud. Debió ser intervenido y luego iniciar el proceso de recuperación.

Al fijar la mirada en el futuro no se pone límites, a sus 33 años, sabe que en el día a día las exigencias van creciendo y que por efecto de esta misma dinámica van surgiendo otras etapas y desafíos: “Uno mismo es el que va empujando los límites. Hoy estoy acá, en Liceo y por esta causa me juego la vida”.

Samuel tiene enormes virtudes que lo convierten en un jugador multifacético y que puede desempeñar distintas funciones siempre mostrando un gran rendimiento y despliegue, para el deleite de sus permanentes seguidores.

BOXEO



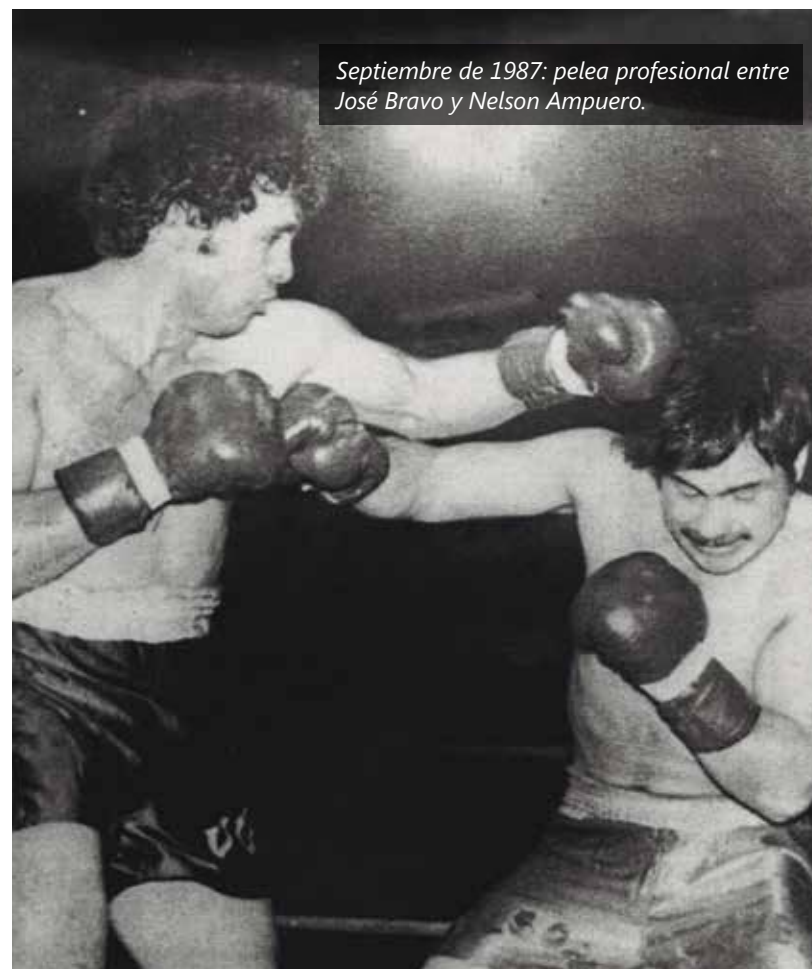
JOSÉ BRAVO GARRIDO / TALCA

Para los viejos aficionados del boxeo, José Bravo, popularmente conocido como “El Pollo”, es uno de los mejores pugilistas que ha tenido Talca, Bravo se caracterizaba por una poderosa pegada, aguerrido como todos los boxeadores y con condiciones que le permitieron no temerle a nada ni a nadie.

Su nombre está sellado a fuego en el alma popular de los seguidores del boxeo de antaño, especialmente en el Club Vanguardia Unida, donde aparece a la edad de 15 años, iniciando una explosiva carrera que lo llevó a escribir una historia grandiosa, coronada de triunfos y títulos, pero también a convivir con el amargo sabor de la derrota que supo asimilar. Aún así en cada combate, nunca escatimó y guardó nada, en procura de alcanzar la victoria.

“Desde siempre me gustó el boxeo y en mi casa tenía los mejores referentes, ya que mis hermanos mayores lo practicaban. Por tanto, no tardé mucho en entusiasmarme con el tema, más aún cuando tenía cualidades y deseos de hacer algo importante”, recuerda José.

Es así como bajo la dirección técnica de David López, comienza a cimentar una trayectoria que en breve tiempo, lo eleva a la categoría de Campeón de los barrios de Talca y Campeón regional. Su estilo privilegiaba la



"Hoy es un privilegio traspasar todo lo aprendido a las nuevas generaciones y formar nuevos campeones".

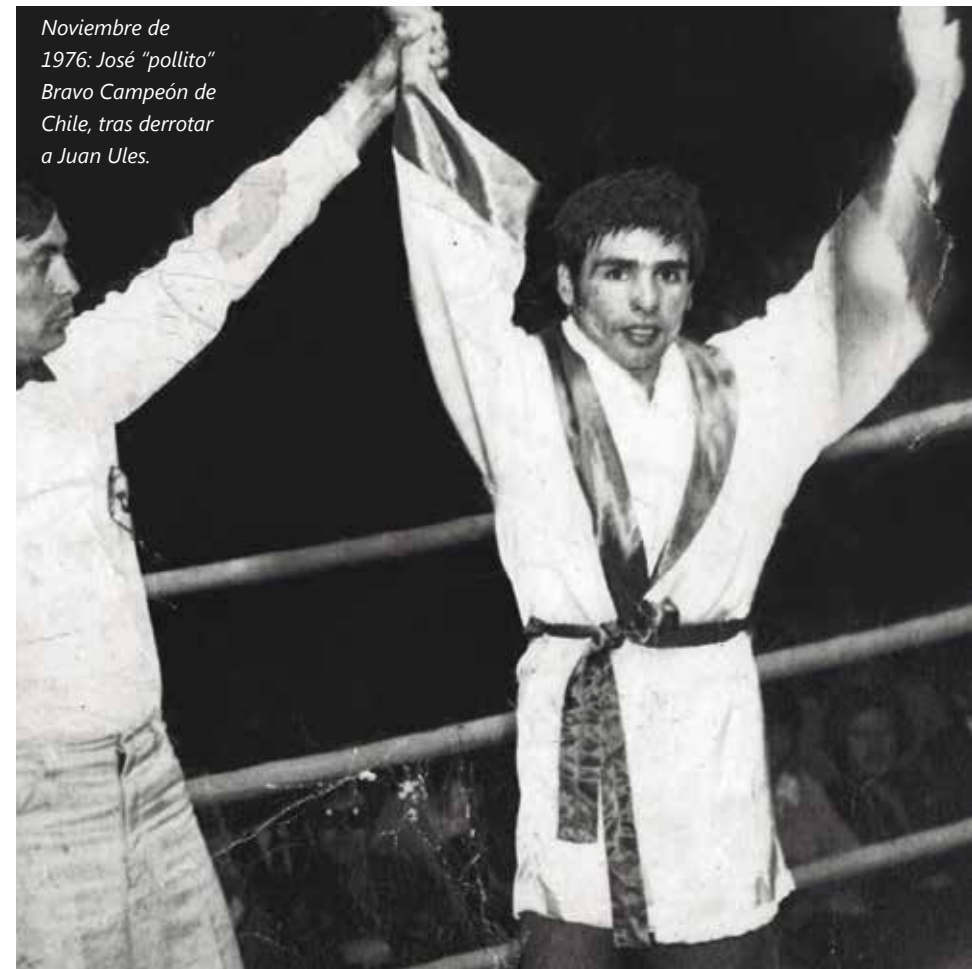
velocidad, el contragolpe, la inteligencia para buscar el combate y la destreza, más que solo buscar el knock out del rival.

Con Lautaro Contreras como técnico, alcanza logros importantes al ser convocado a la Selección Nacional de Boxeo y obtener tres títulos de Chile, los que llegaron el año 1976 en Coyhaique, derrotó a Juan Escobar, en la categoría 60 kilos, peso liviano y ese mismo año, en Rancagua, peleando en la misma categoría con Félix Adasme. En tanto que en 1977 lo obtuvo en Chuquicamata, derrotando a Nelson Moraga.

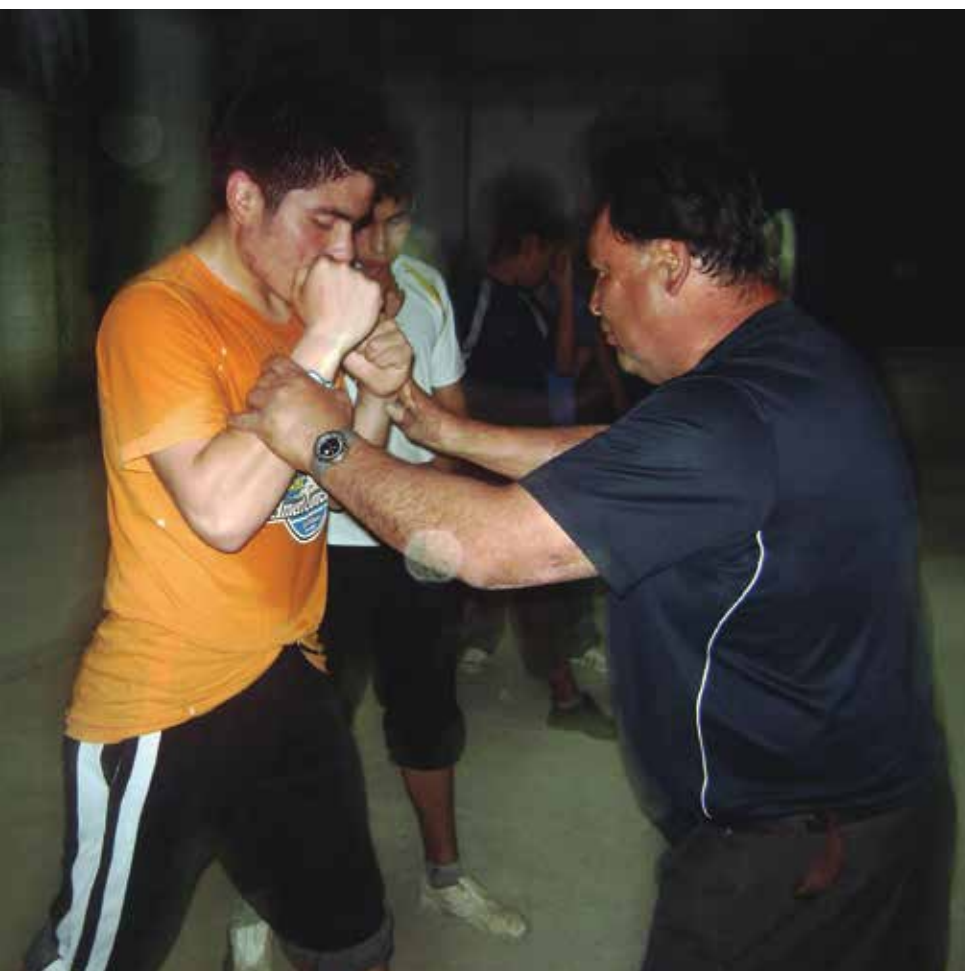
Posteriormente, vendrían giras por Argentina y también participaciones en un pre sudamericano. Luego, por decisión propia, decide el retiro que se prolongó por algunos años, para volver al ring a hacer un par de peleas y finalmente colgar los guantes para dedicarse a la formación de nuevos talentos.

"Recuerdo con mucha emoción que los recibimientos en Talca eran extraordinarios cuando se lograba obtener algún título nacional. La gente me hacía sentir como un verdadero ídolo", señala José Bravo.

Ya retirado, se dedica a la labor de técnico en la que ha sido muy exitoso, por cuanto a la fecha ha contribuido en la formación de varios campeones de Chile, algunos llamados a la selección. Además, éxitos como técnico de



Noviembre de 1976: José "pollito" Bravo Campeón de Chile, tras derrotar a Juan Ules.

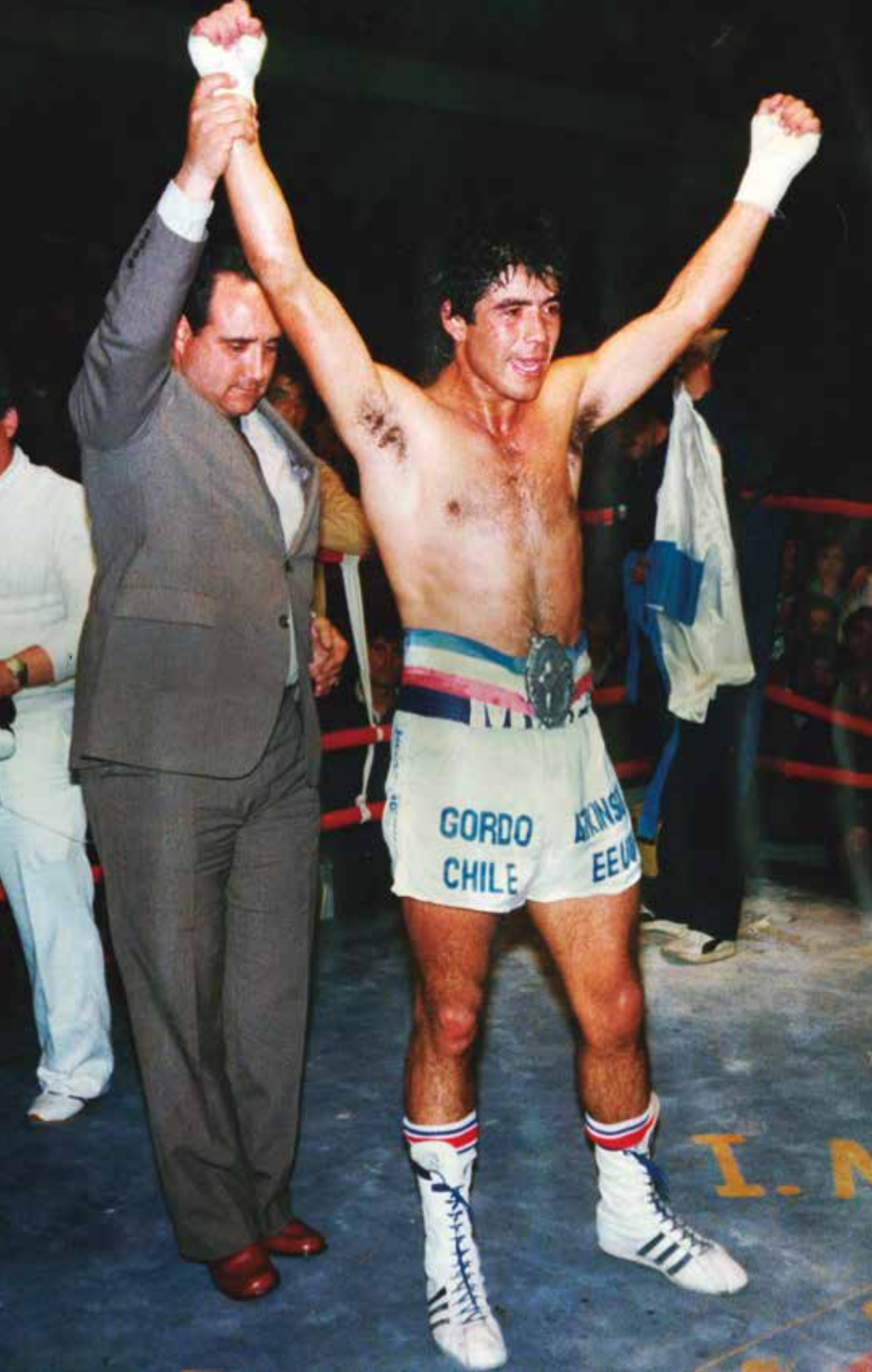


selecciones femeninas, lo que hace con mucho cariño, porque según dice las mujeres también saben pegar y muy fuerte. Ahí tenemos a la “Crespita” Rodríguez, como gran ejemplo, según señala el “Pollo” Bravo.

Luis Sánchez Carrillo, en peso mosca; Miguel Canales, medio pesado; Abelardo Lillo Izat, en categoría pluma; Mauricio Muñoz, en medio mediano; Manuel González, Iturra en medio pesado; Daniel Muñoz, en medio mediano y Miguel Veliz, en medio pesado, son los nombres de los púgiles que han sido formados por el “Pollito” Bravo, y que ya han obtenido campeonatos a nivel nacional e internacional.

“Hoy es un privilegio traspasar todo lo aprendido a las nuevas generaciones. Formar nuevos campeones, es una tarea asumida con una vocación de verdad. Me siento parte de sus triunfos, aunque, indudablemente los méritos son de ellos”, dice José Bravo, el quien en su trayectoria disputó 97 peleas amateurs y 24 profesionales. Sólo perdió en nueve ocasiones.

Su historia obviamente tiene otra serie de matices y la podríamos seguir repasando, pero estoy seguro de que en un futuro cercano tendrá valor agregado, ya que su meta es preparar un par de campeones sudamericanos y formar una nueva generación de boxeadores profesionales. El “Pollo” es de palabra, tiene mística, garra y coraje. Por eso hay que creerle.



FELIPE CARVALLO SALAZAR / TALCA

El 24 de agosto de 1988, en un balneario italiano ubicado entre Nápoles y Caserta, Felipe Carvallo, disputó la corona del mundo de los mediano Juniors ante Giovanni de Marco, en lo que constituye uno de los hitos más relevantes de nuestra historia deportiva y de la vida de este boxeador nacido y criado en Talca, de origen humilde y que agradece por todo lo vivido, lo hecho y realizado, especialmente por ser capaz de torcer la mano a su destino que se comenzó a trazar no exento de dificultades.

“Es así, uno de los momentos más sublimes vividos en un ring fue disputar el título mundial en Italia. Cantar el Himno nacional a miles de kilómetros es algo inolvidable y que aún recuerdo con mucha emoción y gratitud”, señala Felipe al evocar lo que sin duda es un capítulo importante en la historia del boxeo Chileno y en lo personal uno de los logros más relevantes de su trayectoria.

Un justo premio para un hombre que desde niño conoció el rigor y lo duro de la vida. Provenía de un hogar humilde y una familia muy numerosa con un padre alcohólico y con su madre que se ganaba la vida lavando ropa en el Barrio Oriente.

Felipe, supo lo que fue vivir en un campamento donde se lograba

“El boxeo permitió hacerme responsable y alejarme de situaciones de riesgo. De lo contrario, creo que hubiera terminado consumido en el alcohol y las drogas, como tantos otros jóvenes de mi época”.



Felipe Carvallo en combate con Jaime Manque.

sostener la vida en precarias condiciones. Son hechos que no avergüenzan en absoluto a Felipe, por el contrario, es motivo de orgullo, ya que es una demostración de que cuando se quiere, se puede y que desde la pobreza se puede ser grande.

A los trece años, se integró al Club Deportivo Bernardo O'Higgins, en el barrio oriente de Talca, con la ilusión y los sueños a cuestas. Allí debió desafiar sus propias condiciones físicas que no le favorecían mucho. Por lo tanto, se hizo boxeador con todos los esfuerzos y sacrificios que ello demandaría, pero acompañado de una consigna interior que lo guió en su permanente lucha por torcer la mano al destino. No escatimó esfuerzos, no bajó los brazos después de las agotadoras jornadas de entrenamiento y no se guardó nada para alcanzar el objetivo que para otros era inalcanzable. En ese contexto, también agradece el apoyo que siempre le entregaron sus hermanos Bernardo y David, actualmente radicados en Italia y que fueron un soporte fundamental en el aspecto espiritual y emocional.

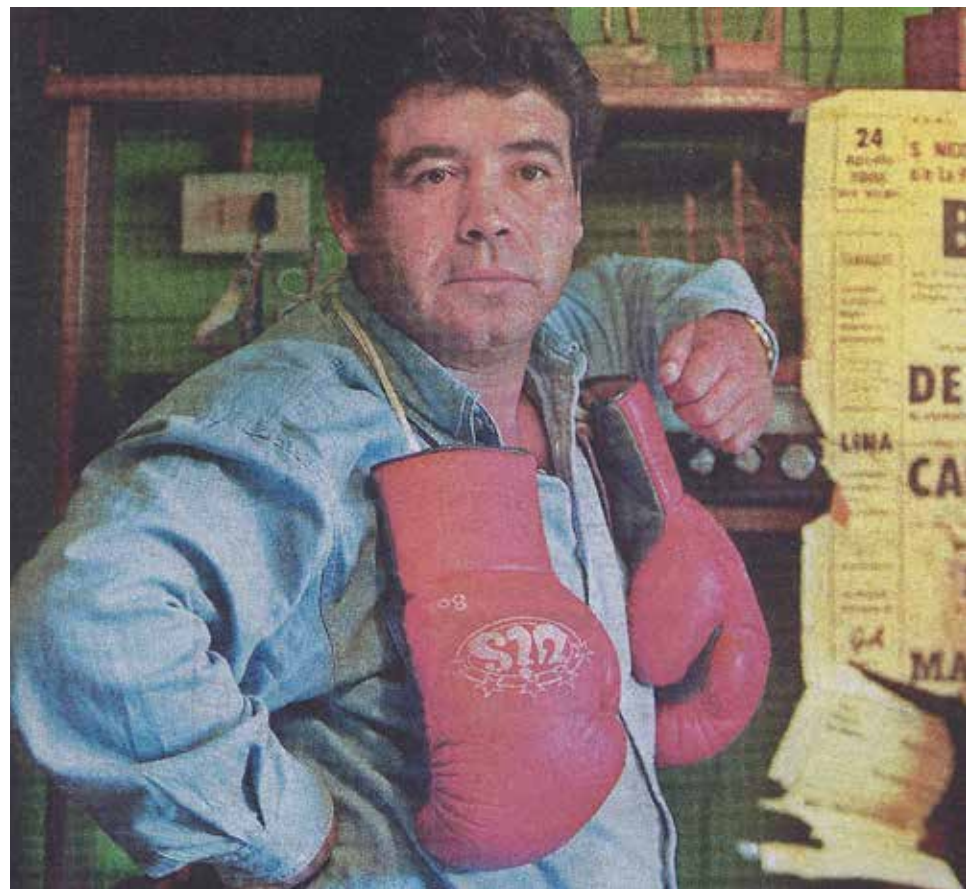
Al revisar la historia no se equivocó. “El boxeo permitió hacerme responsable y alejarme de situaciones de riesgo, propia de sectores con altas carencias sociales. De lo contrario, creo que hubiese terminado consumido en el alcohol y las drogas, como tantos otros jóvenes de mi época”, señala Felipe.

Trabajó desde muy pequeño en los más diversos oficios. Nunca vivió del boxeo, sin duda, su gran pasión. Estuvo en grandes empresas como Colbún y Machicura, haciendo de todo, hasta lograr el manejo de maquinaria pesada. Allí, le brindaron apoyo para encarar nuevos desafíos y seguir proyectando su carrera siempre en vistas de alcanzar mayor excelencia. "Hubo personas como Douglas Ferben, Eduardo Segura, Rodrigo Gutiérrez, el "Pichón" Jorquera y Humberto Jara, que me apoyaron de manera incondicional".

Como boxeador amateur hizo 78 peleas, perdiendo 5. Fue campeón de Chile el año 1978 en Río Bueno, donde derrotó por puntos a Emilio Ulloa y el año 1979 por Chuquicamata, en San Antonio, donde derrotó a Francisco Arroyo de la Naval.

Como profesional disputó 24 peleas, de las cuales solo perdió tres: el título mundial y dos en Talca. También fue campeón de Chile el año 1983, en la categoría mediano ligero, derrotando a Víctor Nilo.

Tras obtener triunfos y dejar huella decide el retiro de la actividad, se dedica a la vida laboral, aunque sus sueños son que algún día, alguna autoridad sea capaz de asumir un proyecto que establezca las condiciones necesarias para formar nuevas generaciones de deportistas, para colaborar con sus conocimientos y experiencia ganada.

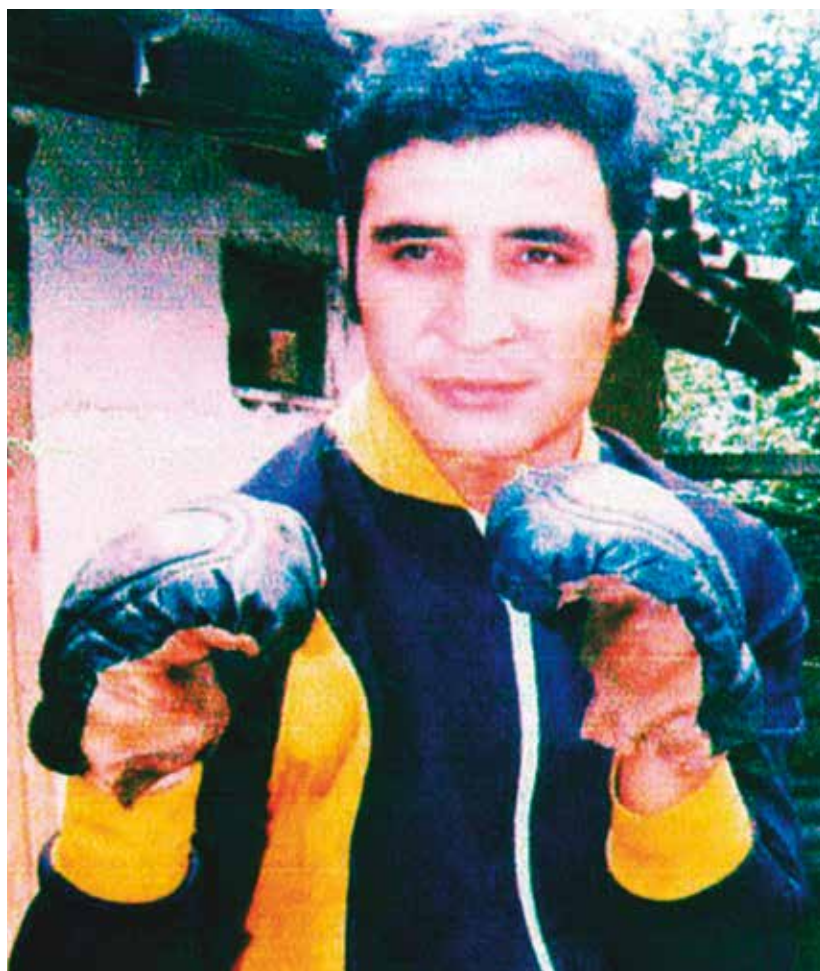




"No puedo dejar de soñar. Creo que en Talca tenemos el potencial para formar una nueva generación de grandes campeones. Valoro mucho lo que se está haciendo a través de la Asociación de Boxeo de Talca, que prácticamente sin recursos ha logrado reposicionar a nuestra ciudad en competencias nacionales. En lo personal, estaría dispuesto a sacrificar el 25% menos de los ingresos que percibo actualmente para encabezar un proyecto. Le aseguro que los resultados no tardarían en llegar", asevera Felipe Carvallo.

Felipe es un agradecido de la vida. El boxeo le permitió conocer Chile y el mundo, personas importantes, recibir premios, distinciones y el reconocimiento de los hinchas. Sin embargo, no puede evitar la amargura que le provoca el hecho de que siendo talquino, campeón de Chile, seleccionado nacional, en su ciudad natal, ni siquiera le hayan reconocido con un diploma. No lo plantea por un tema de egocentrismo, sino por la dinámica natural que nos impone reconocer en vida a quienes han logrado situarse en la élite del deporte y que han representado con éxito a una ciudad, una región y un país.

Por ahora, Felipe Carvallo se queda con el aplauso de su público, aquel que lo ovacionó, lo convirtió en ídolo por sus habilidades en el cuadrilátero y que hasta el día de hoy, le reconoce y admira de manera incondicional, ya que sobre la base de su esfuerzo logró traspasar nuestras fronteras.



EDUARDO LUNA CARRASCO / TALCA

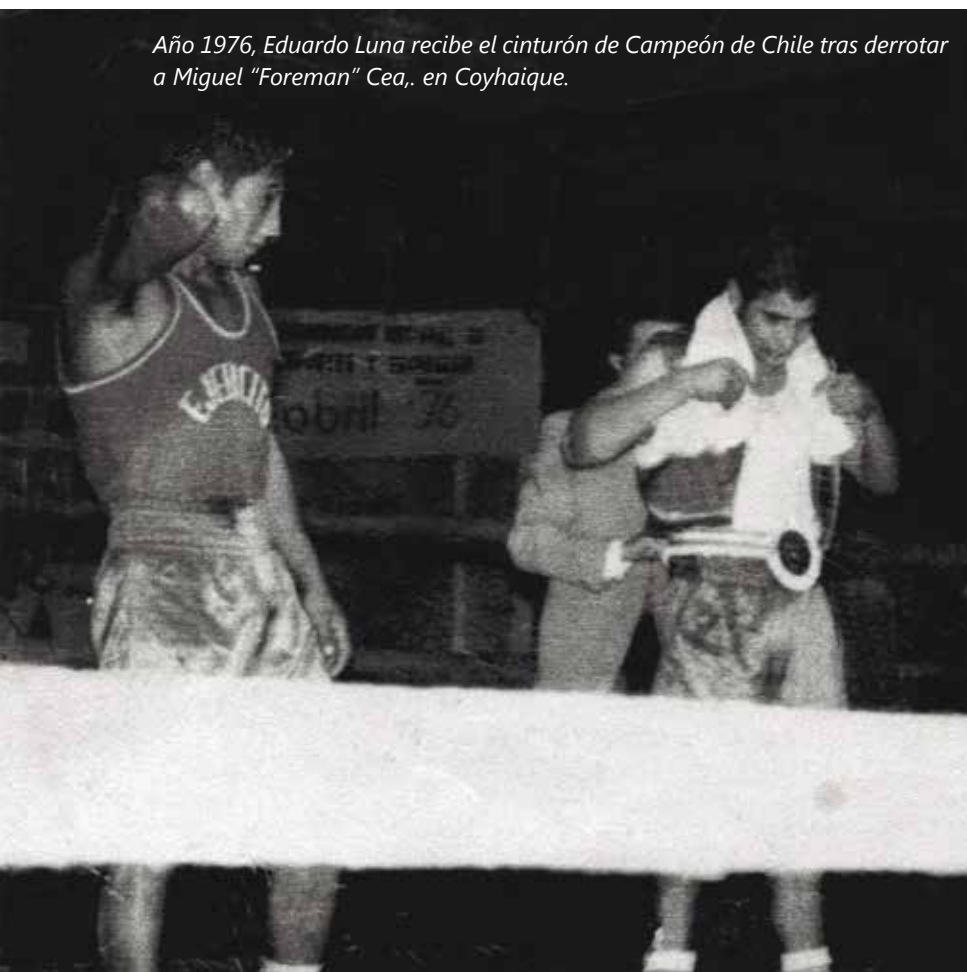
En este viaje a la nostalgia para reivindicar la figura de aquellos que fueron grandes, nos encontramos con Eduardo “Camión” Luna, quien luce una trayectoria que atraviesa las barreras del tiempo para compartir un espacio de nuestra realidad.

Este zurdo era rápido y tenía una pegada fenomenal. Lo de “Camión” no viene precisamente por su estilo aguerrido, ya que este apodo lo arrastra desde que tiene uso de razón. “Un camión era mi juguete predilecto, no me interesaba nada más, allí surge este apelativo que me ha acompañado toda la vida”.

Creció en el bohemio barrio de la calle 10 oriente, quedó sin padres a los 5 años y fue amparado por una tía que se preocupó de su formación personal. La vida del “Camión” era distinta, muchas veces con la mirada perdida en el espacio buscaba explicaciones del por qué tenía que ser todo de esa manera. Con la pena y la amargura sabía que sólo era una decisión personal cambiar su historia. Se juramentó en ello, se propuso desafíos y comenzó a trabajar con extraordinaria dedicación. Pese a las dificultades que ha debido sobrellevar, siente que el esfuerzo valió la pena y que siempre se puede torcer la mano al destino. Se siente privilegiado.

"El boxeo me cambió la vida. Le debo mucho a mi club, Vanguardia Unida. Ahí me dieron un apoyo incondicional".

Año 1976, Eduardo Luna recibe el cinturón de Campeón de Chile tras derrotar a Miguel "Foreman" Cea, en Coyhaique.



En esta búsqueda, el club Vanguardia Unida juega un papel fundamental, por cuanto le dio la posibilidad de comenzar a incursionar en el boxeo, deporte que Eduardo abrazó en cuerpo, alma y corazón. Supo que ahí estaba la fórmula para recobrar el eje de su vida y en ello no escatimó esfuerzos y dedicación.

En ese escenario gana su primera pelea, en condición de aficionado, en un torneo de los barrios, lo cual significó el golpe anímico para comenzar a entrenar con mayor dedicación. Con los técnicos David López y Lautaro Contreras, comenzó a adquirir la experticia y a pulir las habilidades que lo harían imbatible en el ring.

En 1968 es vicecampeón de Talca, 1969 campeón regional, 1971 vicecampeón de Chile en Arica y 1972 campeón regional en Linares. Sin embargo, lo mejor estaba por venir, ya que sucesivamente en 1974, 1975 y 1976 es campeón de Chile.

"El momento más importante vivido en el ring fue el año 1976, ya que allí fui campeón de Chile, en Coyhaique, donde gané a Miguel "Foreman" Cea, un rival que era de temer, extraordinariamente bueno y corpulento, que por cierto, llegaba con los mayores pergaminos y preferencias a la disputa el título", recuerda el "Camión" Luna.

A esa altura de su trayectoria ya tenía el bagaje y la experiencia. Es así como es convocado en 1977 a la selección de Famae que dirigía Emilio Balbontín, con la cual realizó una serie de combates a nivel internacional .

Su aporte al boxeo, fue reconocido en 1992 con el premio Colodyr al mejor deportista del año, además de recibir una distinción de la Federación Chilena de Boxeo. En tanto, que el 2000 recibe un premio del Círculo de Periodistas y el Consejo Local de Deportes lo elije "Mejor Deportista del Milenio".

En su registro anota 80 peleas, de las cuales perdió 4. Se mantuvo activo hasta cerca de los 30 años y renunció a la posibilidad de seguir, porque observaba malas prácticas de dirigentes y promotores.

Hoy Eduardo, vive feliz, aunque disputando el combate más duro, una complicación a la columna le impide desplazarse con facilidad. Seguramente saldrá victorioso de este trance que le impone la vida, esa que pese a las dificultades también le ha dado muchas alegrías que son el soporte emocional para que el "Camión", siga acelerando y recorriendo otros caminos en su existencia, con el equilibrio y compostura que lo convierten en buen deportista y mejor persona.





MIGUEL VÉLIZ CORREA / TALCA

Es opinión unánime que llegará a lugares insospechados. Miguel Ángel Véliz, desde que irrumpió en el exigente deporte de los puños, se destaca por su perseverancia, tenacidad y conducta infatigable. A la hora de entrenar, cumple rigurosamente y con estricta disciplina las instrucciones de sus técnicos. Sabe lo que quiere y por ello trabaja sin tregua ni descanso.

A los 25 años, Miguel Ángel ya sabe de triunfos importantes. En 2013 cumplió brillantes actuaciones al lograr medallas de oro en dos torneos internacionales en la categoría 91 kilos. En Puerto Rico obtuvo el título del campeonato "José Cleo Aponte", y en Venezuela se coronó campeón del torneo "Batalla Carabobo". Pero sin duda, lo más relevante fue tener dos triunfos en el Mundial de Boxeo de Elite, que se realizó en Almaty Kazajistán, donde el talquino quedó noveno del mundo, lo que constituye una de las mayores hazañas del boxeo talquino.

En esta galería de triunfos también se destaca, el campeonato juvenil de Chile obtenido en 2007; los campeonatos nacionales adulto 2008 y 2011. En tanto, que en 2015 participa en el torneo Copa Independencia en República Dominicana donde obtiene plata y medalla de bronce en los juegos panamericanos de Toronto 2015.

“Quiero dar muchos triunfos a Chile y a mi familia. Soy un guerrero mapuche”.

“Mi idea es no desfallecer a pesar de las dificultades. Comencé entrenando en condiciones paupérrimas, prácticamente sin infraestructura y los elementos adecuados para una buena preparación, verdaderamente de manera muy pobre. Pero en todo caso eso nunca ha disminuido mis motivaciones y deseos de salir siempre adelante. Quiero dar triunfos a mi familia, a Talca y a mi país. Soy un guerrero mapuche”, señala Miguel.

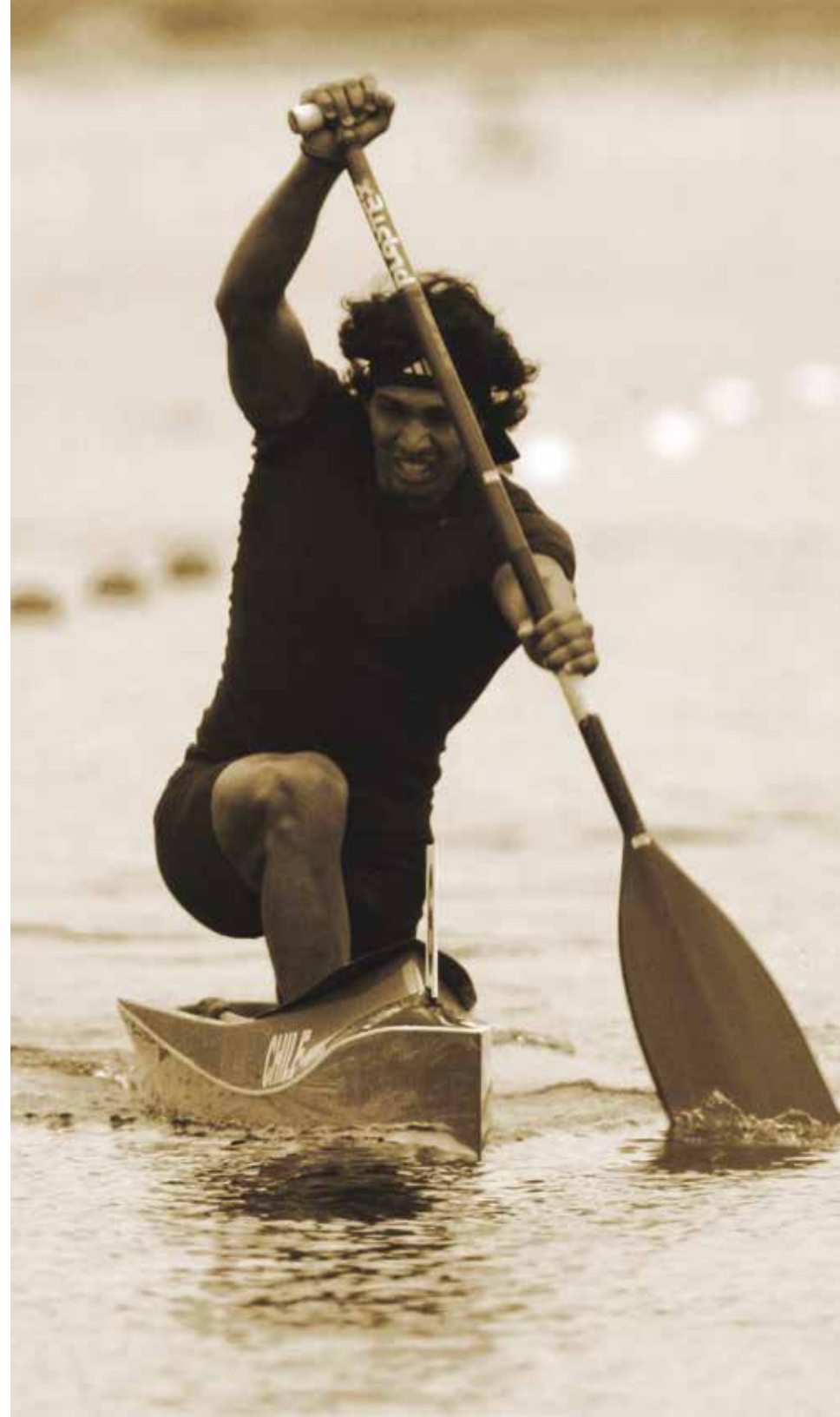
Miguel Véliz, es uno de los grandes créditos del boxeo talquino, tiene buena pegada y una técnica muy depurada. “Es increíble ver como se divierte en el cuadrilátero, da la impresión de que está jugando Play Station. Yo le veo condiciones muy favorables, que no había visto en otros boxeadores, ya que, no se sabe hasta dónde puede dar”, señala Eduardo Garrido, dirigente de la Asociación de Boxeo de Talca.

Miguel tiene claros sus objetivos y por ello está dispuesto al sacrificio y al esfuerzo. No hay momentos para el cansancio o el agobio. Ya terminó la carrera de Ingeniería de ejecución en Informática en la Universidad Católica del Maule, y por tanto, la mirada está en seguir logrando triunfos y cumplir el compromiso asumido con su madre, quien desarrolló labores domésticas para brindarle comodidades a él y a sus tres hermanos.

La vida le sonríe, como justo premio a su esfuerzo y superación personal.



CANOTAJE

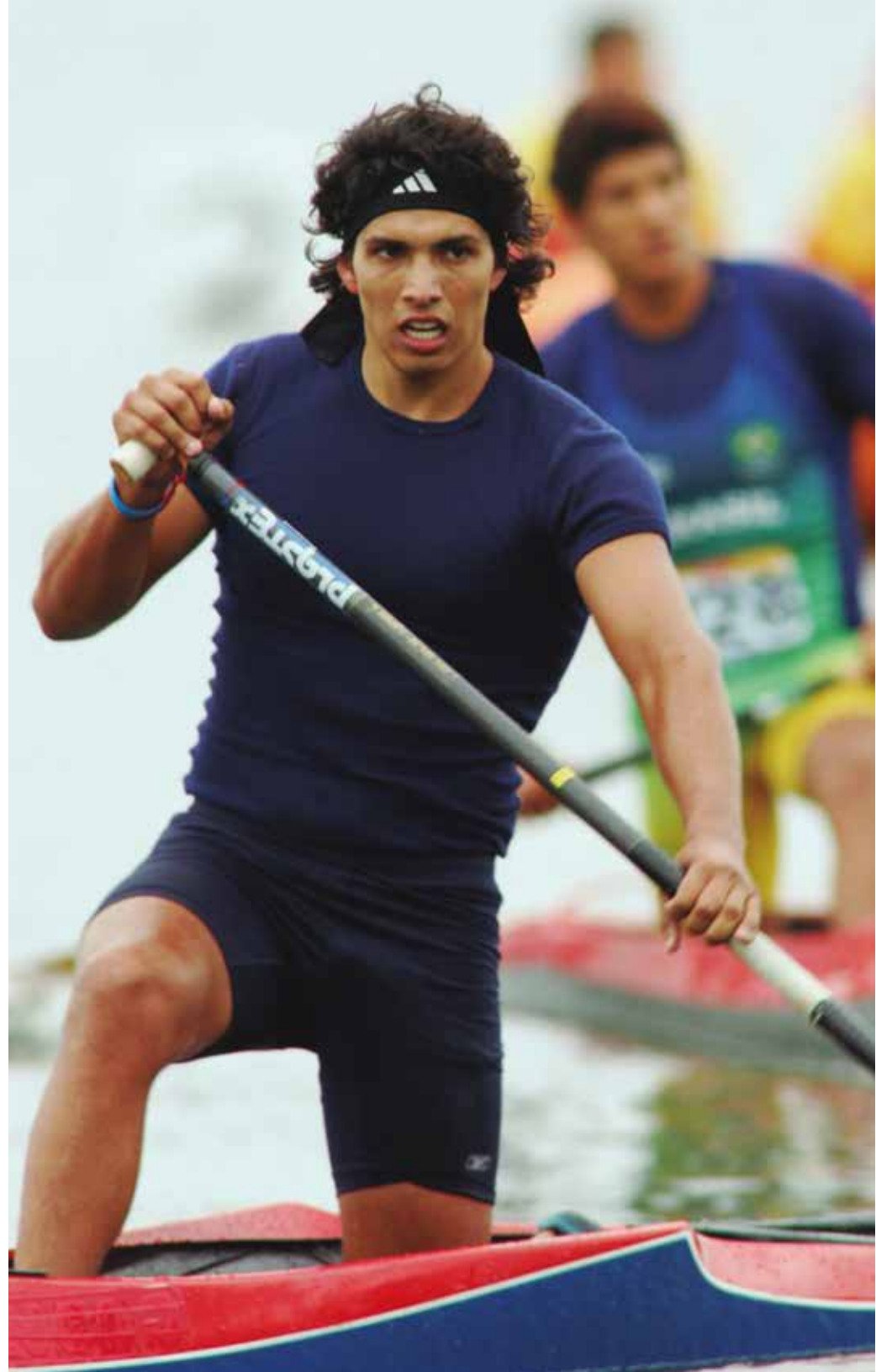


JONATHAN TAFRA QUITRAL / CONSTITUCIÓN

“Nací con hambre de victoria”. Concepto testimonial que ha marcado la vida del canoísta Jonathan Tafra Quitral, quien producto de su destacada trayectoria en esta disciplina, con triunfos memorables en Chile y en el mundo, goza del cariño, respeto y admiración del país deportivo y de su natal Constitución, donde fue declarado hijo ilustre, por tratarse de una de las figuras más importantes en el deporte y que ha llevado el nombre de la ciudad balneario en el concierto nacional e internacional.

Por cierto, esta distinción es premio a una vocación que se funde en la inteligencia, tesón, carisma y aptitudes que ha manifestado por siempre para hacer realidad sus sueños y alcanzar metas y desafíos que están condimentados con sabrosas y amargas experiencias asumidas con la grandeza de quien ha logrado construir, en base a su coherencia y trabajo inagotable, un proceso ganador. Nadie en su comuna y en su entorno más cercano, se sorprende con el nivel alcanzado, ya que de alguna manera, Jonathan, estaba llamado a ser grande.

A los nueve años, Tafra daba las primeras luces en el apasionante mundo del canotaje a orillas del Río Maule. Era frecuente observar sus interminables jornadas de entrenamiento y práctica, muchas veces en condiciones climáticas adversas, en la barra que une el Río con el Océano



“Para mi desde niño lo principal siempre fue ser el mejor. No importaba a quien tenía que vencer”.

Pacífico, las que día a día contribuían a mejorar sus rendimientos y por ende, a trazar un camino a la hora de elegir, ya que también exhibía habilidades y aptitudes innatas para la natación y el fútbol. Tafra, se distinguía por su extraordinaria personalidad y fortaleza para enfrentar los distintos desafíos.

“Para mí, desde niño, lo principal en cada actividad deportiva siempre fue ser el mejor. No importaba a quien tenía que vencer. Me esforzaba para ello ya que sabía que con esa mentalidad podía llegar lejos”, señala Jonathan.

Otro aspecto motivacional potente en la vida de Tafra, fue el hecho de provenir de una familia humilde de la población Mesa Seco de Constitución. Había necesidades y carencias, pero sobraba la unidad de su familia, que siempre lo alentó, aun en momentos de dudas. Por ello, una de sus íntimas convicciones era triunfar y ayudar a sus padres para que no tuvieran que trabajar tanto y hacerles la vida más fácil, lo cual ha cumplido cabalmente.

Sus convicciones y una dedicación absoluta le llevan a cumplir sus sueños, los traduce en trofeos, medallas obtenidas en jornadas y competencias de alta exigencia donde se entregó al máximo en procura de ser siempre el primero, pero ganando en buena lid y con estricto apego a las normas



y el respeto a los competidores.

Sería largo enumerar las competencias donde Tafra fue vencedor. Sin embargo, como referencia se destacan sus medallas de oro en los Juegos Odesur, su participación en Juegos Olímpicos, octavo en el escalafón mundial en categoría juvenil, sexto en el planeta en adulto, medallas de plata y bronce en los Juegos Panamericanos de República Dominicana y Guadalajara 2011. Solo por mencionar algunos de sus logros. Es uno de los deportistas que mayor cantidad de medallas ha conseguido representando a Chile, en competencias internacionales.

“La verdad yo amo a mi país. No me importa si me reconocen lo logrado. Me interesa que mis hijos, padres y hermanos se sientan orgullosos de verme en el diario o en la televisión logrando un triunfo o una medalla para Chile, porque de esa manera ellos están bien representados ya que soy orgullosamente agradecido de todo lo que me dieron”.

Otra de las virtudes de Jonathan Tafra, es saber adecuarse a las exigencias propias de una disciplina de alta competencia y que requiere de muchos viajes para participar en torneos en el exterior y aunque lo ha conseguido todo, sigue abrochando nuevos desafíos”. El 2015 ha sido un año muy fructífero para Tafra, al participar a gran altura en la pista de remo “Virgilio Uribe de Cuernavaca México, alcanzó semifinales



en los mundiales de Portugal y Alemania y llegó en sexto lugar en el Panamericano de Toronto Canadá en la final de 200 metros.

Seguramente seguirá cumpliendo sus sueños, esos que abrazó con convicción desde niño. Tiene como aliados su propia voluntad para no darse jamás por vencido por difícil que sea el camino, el testimonio de vida que aun siendo de origen humilde, se pueden abrir caminos entre los grandes y el recuerdo emocionado de Constitución, donde están sus afectos, su pasado lleno de sueños y la gente que le quiere. Jonathan Tafrá, también mantiene una fe inquebrantable. "Me encomiendo a Dios en cada una de mis acciones".

Para orgullo nuestro, Tafrá es un deportista de la élite mundial. Al margen de exhibir una trayectoria exitosa, tiene el valor para comprender y sentir la vivencia y el significado que el deporte implica, en especial en aquellos niños que sueñan con llegar lejos.

Su testimonio de vida es la más fiel expresión y una muestra cabal que la recompensa siempre llega, cuando hay dedicación, esfuerzo, valor y coraje.





FABIÁN LÓPEZ VALDÉS / CONSTITUCIÓN

La historia deportiva de Fabián López Valdés es de aquellas rodeadas de distintos matices y situaciones, pero que al igual que muchas otras tiene el sello indeleble de la superación personal, la perseverancia y dedicación para el cumplimiento de metas y objetivos, donde sólo se conjuga el verbo ganar, pese a las dificultades que imponen las hazañas para las cuales sólo los grandes están llamados a ser protagonistas.

Era alumno del Liceo Santiago Oñederra y destacaba prácticamente en todo, partiendo por su rendimiento académico y su cualidad innata para el deporte. Integraba el club de canotaje del Liceo, Fabián López, junto a Jonathan Tafra, que en un futuro cercano se transformaría en compañero de grandes hazañas, brillaban con colores propios, exhibiendo enormes habilidades motoras y por cierto, fortalezas técnicas y tácticas sobre la embarcación, que hacían presagiar un futuro auspicioso en esta exigente disciplina.

Largo sería enumerar el registro de Fabián López, pero entre sus logros más destacados están: el primer lugar, en el Campeonato Sudamericano de velocidad, en Cascabel-Brasil, en canoa doble, en 1.000 y 500 metros en 1998, el segundo lugar, en el Campeonato Panamericano de velocidad de La Habana - Cuba, en canoa doble en 1.000 y 500 metros, y el

“El pago de Chile. Te dicen que sí a todo y luego se olvidan”.



tercer lugar en los Juegos Sudamericanos de Guayaquil. Al año siguiente entre otros, consigue el sexto lugar en los panamericanos de Winnipeg-Canadá en 1.000 metros.

Los triunfos no terminan y por el contrario, pese al alto nivel de exigencias en 2001, consigue el cuarto lugar del Campeonato Panamericano de velocidad en Yucatán, México, en canoa single en 1.000, 500 y 200 metros. En 2002 el primer lugar de los Juegos Odesur de Curitiba-Brasil, en canoa single, en 500 metros, en tanto que en 2003 logra el décimo octavo lugar en la Copa del Mundo realizada en Zeggad-Hungría, el tercer lugar en el Campeonato Nacional de Velocidad en Cuba y medalla de plata en los Juegos Panamericanos de Santo Domingo.

Entre el 2004 y 2011 ocupó primeros lugares en competencias nacionales y participaciones internacionales destacadas en Brasil, Croacia, Argentina, Ecuador, Colombia, Canadá y México y un decoroso quinto lugar en distancia de 200 metros en el mundial realizado en Poznan, Polonia.

“Yo siempre fuí uno de los mejores en lo que me proponía. Bueno para el fútbol siempre era convocado a las selecciones, pero me mandaban a la banca porque me discriminaban por mi estatura, mido sólo un metro 63 metros, cuarto a nivel nacional en ajedrez, el mejor en las pesas, el que más corría en el test de Cooper, hacía 77 barras en un minuto y con 10 kilos



colgando hacía 67, sin ser nadador hacía los 100 metros en un minuto cincuenta y ocho segundos". Sus grandes aliados siempre fueron la perseverancia y voluntad por hacer bien cosas. Si sus compañeros entrenaban tres veces al día, Fabián lo hacía cuatro y si la instrucción era remar diez kilómetros, su exigencia era remar catorce.

Pero como nada es eterno, la participación en torneos fue en sistemática disminución, y de manera interna, Fabián López tenía asumido que el retiro de la actividad había que asumirlo y por ende tomar decisiones.

Era complejo vivir de otra forma y sumar la amargura por el trato poco deferente que se da a los deportistas chilenos, por quienes en forma ocasional administran poder. "Es el pago de Chile. Qué me puede esperar si siendo deportista vigente que representé al país en competencias internacionales durante 18 años, me sentí desplazado, pasado a llevar por gente importante del deporte. No valoraron nada y nunca dieron respuesta satisfactoria a algún requerimiento. Te decían que sí a todo y luego te olvidan".

Ya alejado de la actividad competitiva, Fabián López se titula como profesor de Educación Física en la Universidad Autónoma, logro que también le abre la posibilidad de ingresar a la docencia en la misma casa de estudios superiores, en Santo Tomás y la Universidad Católica del

Maule, adicionalmente hasta la fecha se desempeña como encargado de los recintos del Instituto Nacional del Deporte en la Región del Maule.

Entre el 2014 y 2015 está a cargo del Programa Regional Canotaje de Talca, logrando a la fecha 15 nominaciones de deportistas a la Selección Chilena y otras a los juegos suramericanos. También, el 2014 estuvo a cargo de la Selección Nacional Femenina de Kayak en categoría cadete para el Sudamericano de Canotaje, que se realizó en Uruguay y el 2015 a cargo de la Selección Chilena de canotaje categoría Kayak cadete, juvenil femenino y canoa cadete masculino, preparatorio para el Sudamericano de Ecuador.

“Estoy súper feliz por lo que ahora puedo entregar como técnico. No escondó nada, les entrego todos mis conocimientos y las cosas buenas. No lo que a mí me hizo mal, cuando fui deportista activo”, dice Fabián.

En definitiva, un grande del deporte que ganó todo: fue elegido el mejor deportista por el Círculo de Periodistas, tres mundiales, cuatro copas del mundo, seleccionado chileno desde 1996, campeón sudamericano, campeón panamericano, medallista en copa del mundo, duodécimo en un mundial y todavía más. Un ejemplo que con trabajo y esfuerzo se logran resultados positivos.



"Mi desafío es ser el mejor del mundo".



MICHAEL GARCÍA ALEGRÍA / CONSTITUCIÓN

Desde pequeño manifestó su vocación por el deporte. Era habitual verlo practicando fútbol, básquetbol, atletismo y las más variadas disciplinas. Sin embargo, a poco andar se encantó con el canotaje, motivado por sus propias habilidades y la popularidad que este deporte históricamente ha tenido en la comuna de Constitución.

En esa senda, encuentra un gran aval de sus ilusiones en el profesor Hugo Soto, quien lo orientó y con un trabajo serio, continuo y ordenado logró convertirlo ya a los 14 años en una promisorio figura de este deporte.

La gran virtud que tuvo Michael García fue no decaer, especialmente por el nivel competitivo que exhibían sus compañeros y que al principio configuraron un escenario lleno de dudas y temores, pero pudo más el sacrificio, disciplina y voluntad personal para ir sorteando obstáculos, ganando espacios y conseguir sus primeros triunfos.

En 2007 en el Sudamericano de Sao Paulo, Brasil, en categoría cadete logra medalla de plata en single en 1.000 y 500 metros y 2 medallas de oro en doble.

En Sao Paulo, el 2008, obtiene cuatro medallas de oro en single y dobles en

una distancia de 1.000 y 500 metros en la categoría Juniors. El 2009, en Escobar, República de Argentina, consigue dos medallas de plata en single y dos de oro en categoría Juniors.

En los años sucesivos, Michael obtendría relevantes actuaciones en Argentina, Colombia y en los Panamericanos de Montreal Canadá, con tres medallas de plata, en Río de Janeiro con tres medallas de plata y en México 2010, obteniendo el quinto lugar en dobles en una distancia de 500 metros. También en 2013 obtuvo el Sudamericano categoría adultos realizado en Chile en 2015 cumplió notables actuaciones en el Sudamericano de Ecuador.

“Para mí, siempre es un orgullo representar a Chile y mi comuna de Constitución en competencias internacionales. Es una experiencia impagable”, confiesa Michael.

A sus 24 años ostenta el privilegio de tener participaciones en tres campeonatos mundiales, realizados en Polonia, entre 2010 y 2011, donde logró ubicaciones de privilegio, en single y doble, siendo el más favorable a sus expectativas el décimo lugar del mundo en single en una distancia de 5.000 metros.

“Debo agradecer mucho a mis padres. Ellos juegan un rol fundamental.





Cuando pueden me acompañan a torneos nacionales y siempre están conmigo en las buenas y en las malas. Son mi aire, mi oxígeno, los pilares fundamentales, únicos e irremplazables. Ellos son mi mayor motivación para seguir adelante, a no decaer y a fijarme metas cada vez más ambiciosas”

En la actualidad, la Federación Chilena de Canotaje financia los viajes y la estadía en torneos internacionales donde debe representar a Chile. También el Comité Olímpico le subvenciona con una beca para sus gastos personales. En todo caso es un apoyo insuficiente si se trata de deportistas de élite, ya que siempre se requiere financiar la suplementación alimenticia, vestuario y exámenes médicos, por cuanto dada la exigencia del canotaje, siempre se está expuesto a lesiones.

En lo inmediato podremos seguir manifestando el orgullo de contar con un canoísta de excelencia como Michael García, que con una ascendente carrera, producto de sus propias convicciones y coherencia, sigue cosechando triunfos en Chile y el exterior.

Premio a esa dedicación ha logrado situarse en el pódium de los triunfadores, ser depositario del reconocimiento y el aplauso, el que está reservado para quienes se esfuerzan y trabajan sin descanso por ser cada día mejores.

CAZA Y PESCA DEPORTIVA



"La caza deportiva me levanta el espíritu, me llena completamente. Cazaría toda la vida".

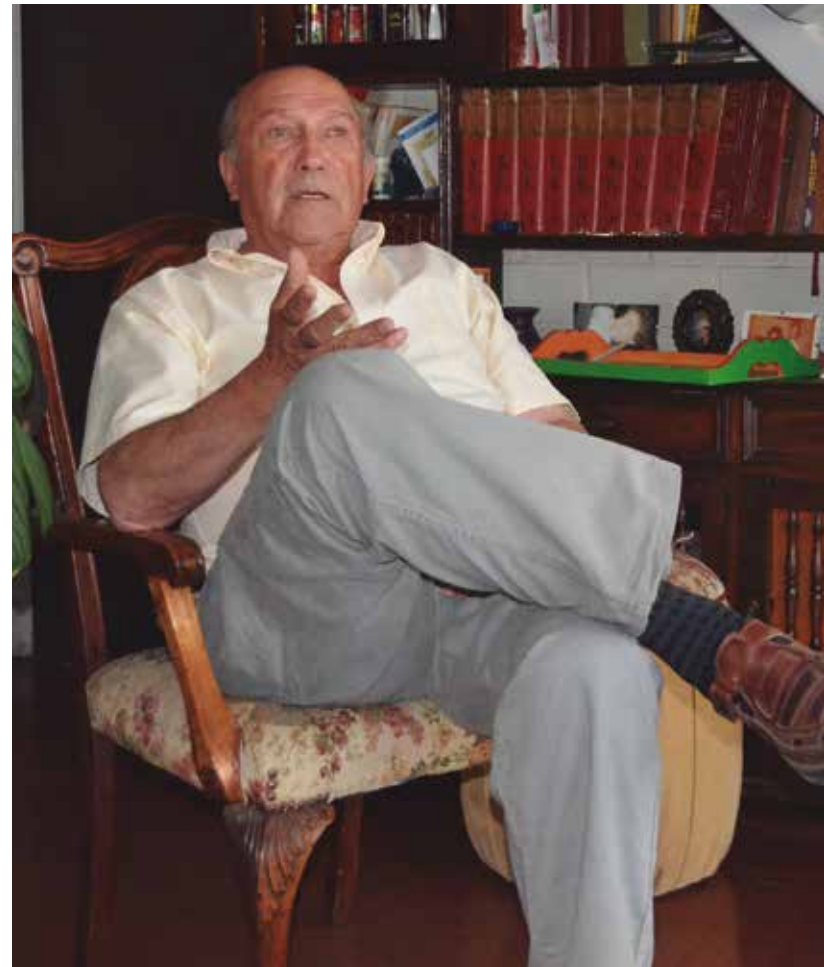
VALERIO ADASME MOYA / PELARCO

Luce una trayectoria sencillamente espectacular. Se le reconoce como un deportista ejemplar y mejor persona. Hace más de 30 años, comenzó a disparar y desde entonces abundan los triunfos y trofeos no sólo individuales, sino también varios títulos por equipos y distinciones que lo han llevado ser reconocido como uno de los mejores en su especialidad.

"Es uno de los grandes de la caza en nuestro país, no sólo por sus títulos, también por su conducta intachable", dijo en más de alguna ocasión el Presidente de la Federación de Caza y Pesca de Chile, Javier González.

Su historia está teñida por el factor de la casualidad. Recuerda que comenzó como inspector acompañando a cazadores que disparaban y como veía que no le pegaban mucho al asunto se preguntó ¿y por qué yo no? Fue así como inicia su historia deportiva a los 42 años, en circunstancias que en esta disciplina se comienza de manera temprana, ya que, es normal ver a jóvenes disparando al platillo o cazando tortolas.

Con el desafío de ser de los mejores, inicia su participación de manera profesional y es así como su primer Campeonato Nacional individual lo obtiene en 1996, en un torneo realizado en Talca. Fue el punto de partida ya que desde ahí en adelante obtiene importantes triunfos y logros que

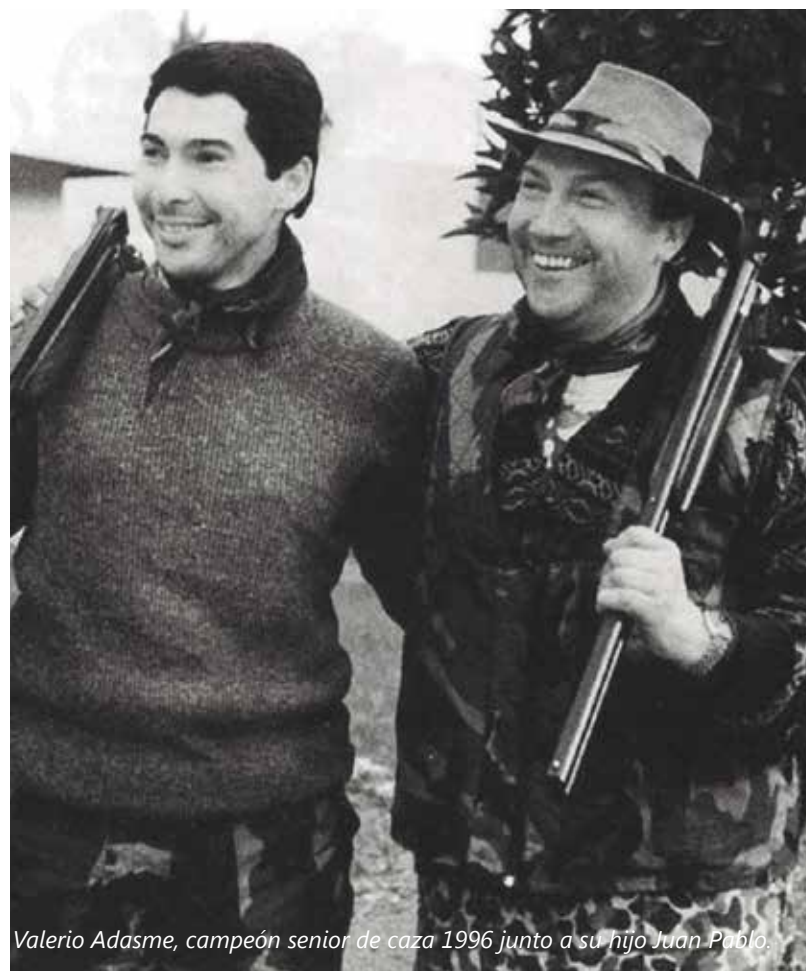


fueron la motivación para seguir creciendo, porque si algo tiene Valerio Adasme, es que siempre fue humilde. "Prácticamente me formé sólo. Se entenderá que a la edad que comencé es complicado, por tanto fui aprendiendo de otros cazadores hasta alcanzar un buen nivel".

Sucesivamente fue acumulando importantes logros. Hasta el momento de mi visita, 21 medallas obtenidas en torneos individuales y por equipos, Títulos obtenidos en torneos en: Talca, Victoria, Chillán, San Fernando, Ñuble y Parral, entre otras zonas de territorio, donde Valerio Adasme presentó sus chapas, credenciales de gran campeón, en donde hizo gala de su talento.

Adicionalmente, ha sido distinguido por su corrección y disciplina al servicio del deporte. En 1992, recibe el trofeo a la caballería deportiva en el Campeonato Renato Airola, de Valparaíso. En 1993, el premio al Fair Play por el Club Pumalal de Linares. En 1994 es distinguido como el Mejor Deportista de Chile, por el Círculo de Periodistas Deportivos. En 1999 es nombrado Cazador Deportivo del Milenio por parte de la Municipalidad de Talca y en 2009, recibe el premio a la trayectoria deportiva por parte de la Federación de Caza y Pesca.

Al mirar hacia atrás, señala que uno de los momentos más emotivos de su trayectoria, fue la entrega de la distinción por parte del Círculo de



Valerio Adasme, campeón senior de caza 1996 junto a su hijo Juan Pablo.



Periodistas Deportivos. "Tiene un valor grande porque, uno no hace las cosas pensando en el reconocimiento. Este deporte me ha dado muchos amigos. Algunos de ellos ya no están, pero de ellos, guardo lo mejor".

Aunque también ha sido un destacado pescador, sin duda, fue la modalidad de la caza de la tórtola la que lo cautivó, más aún cuando su hijo mayor Juan Pablo, ha sido su fiel compañero en innumerables aventuras, que hoy forman parte de imborrables recuerdos. "La caza deportiva me levanta el espíritu, me llena completamente, por mí, cazaría toda la vida", enfatiza Valerio Adasme.

Valerio Adasme, asiste a todos los campeonatos y aunque luce un notable palmarés, primero busca la diversión y después el triunfo. Para mantenerse vigente asume con propiedad que la disciplina es un factor esencial y determinante.

A esta altura se mantiene atento a las generaciones de recambio que comienzan a dar pasos y a asumir el liderazgo que les corresponde, mientras sigue cosechando triunfos y aplausos, sin pensar todavía, en dar un paso al costado, y conste que comenzó a los cuarenta y dos, de lo contrario, habría sido de estatura mundial.



"No dimensionaba la cantidad de amigos que tenía, hasta ocurrido el terremoto y maremoto. Me enviaron ayuda de todo Chile".



WALDEMAR DÍAZ TIZNADO / CONSTITUCIÓN

No se siente un personaje especial de su natal Constitución. Todos le conocen y admiran, no sólo por sus hazañas deportivas, sino por sus cualidades humanas y su actitud positiva frente a la vida, especialmente en la lucha por volverse a levantar, luego del devastador terremoto que destruyó su casa y todas sus pertenencias, quedando en la más absoluta indefensión.

Waldemar Díaz Tiznado, conocido popularmente como el "Lito" es, es reconocido por sus dotes en la pesca deportiva, que tantos logros y triunfos ha dado a Chile, a la región y por cierto, a Constitución.

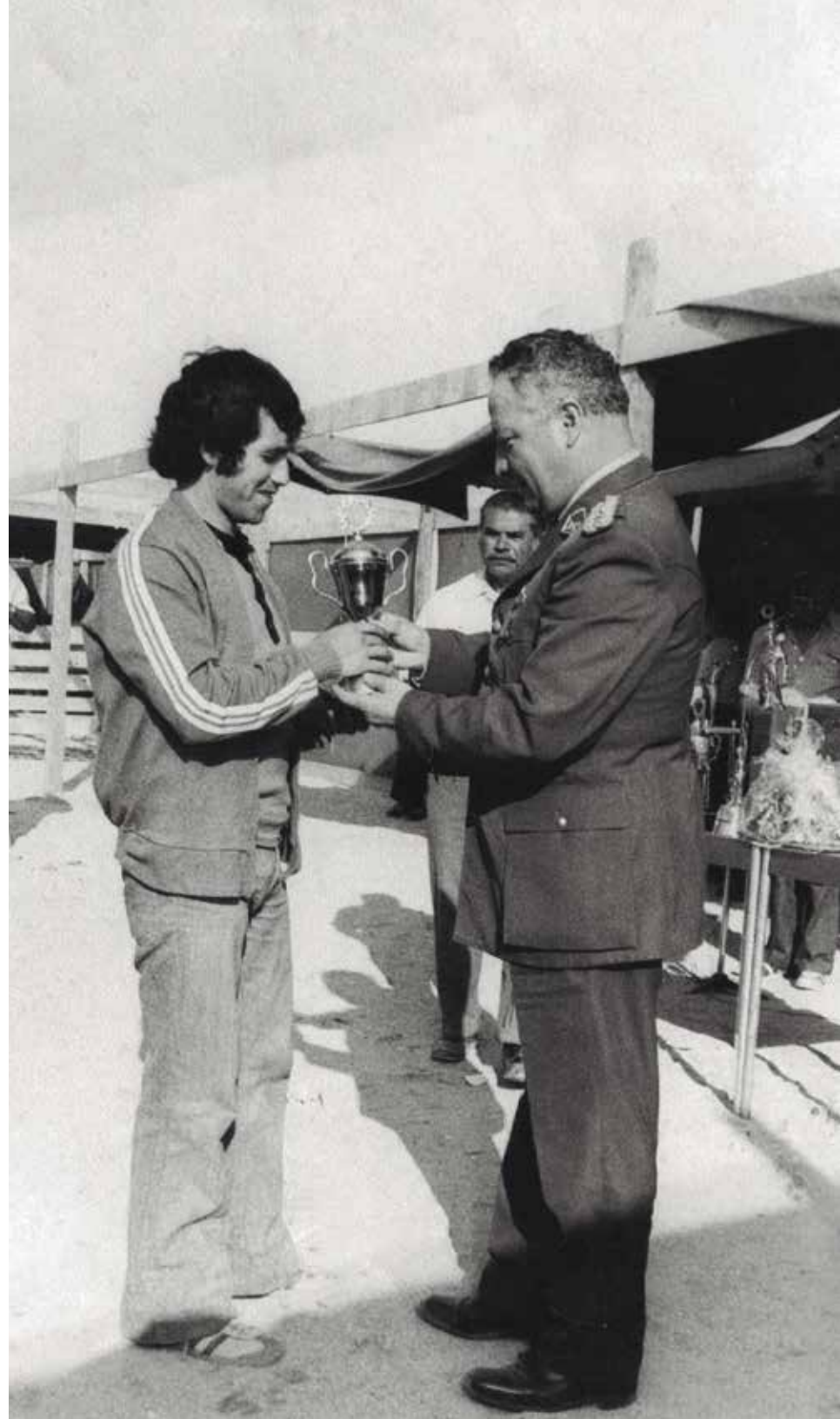
De diálogo fácil, ameno y afectivo, se siente feliz por lo realizado en su tránsito por la vida. "Todo lo que soy se lo debo a mis padres que me dieron lo que estaba a su alcance y no escatimaron esfuerzos, ni sacrificios por hacer de mí una persona de bien. Mi madre Iris Tiznado, un ejemplo de vida, que marcó historia ya fue la comerciante más longeva del mercado de Constitución. Mi padre falleció el 2010 dejando un enorme vacío en nuestras vidas. A ellos mi gratitud infinita".

En la memoria permanece el recuerdo de cuando el "Lito", era llevado por su padre a pescar al sector Quebrada Honda. Allí y desde pequeño,

comienza a construir la plataforma, que lo catapultaría con el correr de los años, a ser uno de los exponentes más conocidos, connotados y distinguidos de este deporte, mezcla de inteligencia, conocimientos y destrezas manuales.

Acompañado de su progenitor, en esas inolvidables jornadas, aprendió las técnicas esenciales de leer correctamente el mar, a entender sus señales y que los peces son ágiles, de cuerpo fusiforme y con gran fortaleza, algunos se manejan en aguas movidas y otros se encuentran en zona profundas o de aguas calmas, las diferencias de la pesca bailada, collera y reloj, y a conocer con exactitud y precisión el tipo de anzuelo que se necesita para cada una de las especies, todas técnicas, destrezas y habilidades fundamentales para tener éxito en esta disciplina que cautiva por el embrujo de visiones fantásticas de los peces debatiéndose entre las olas.

Recuerda con especial emoción a un gran deportista, gran dirigente y ex Presidente del Consejo Local de Deportes, como fue Roberto Barra Vásquez y en su señora, Elena, a dos grandes impulsores de la pesca deportiva en la zona de Constitución. "Nos apoyaron incondicionalmente, se hicieron cargo de financiar nuestros gastos y abrieron las puertas de su hogar, a todos los que teníamos ansias de crecer, aprender y triunfar con las maravillas que ofrece este deporte".





Entre sus logros más relevantes, destaca con legítimo orgullo el llegar a la Selección Nacional y haber representado a Chile con importantes y notables participaciones en Uruguay, Paraguay y Brasil.

"A partir de mis propias vivencias y por demostrar a los incrédulos de siempre que las cosas se pueden hacer, cuando existe voluntad, logré formar a un grupo de muchachos en esta disciplina, entre ellos mi hijo Andrés. Él también llegó a la Selección Nacional, no porque yo fuera su padre, ya que lograr ser parte del seleccionado pasa únicamente por un tema de puntuación, no existen designaciones a dedo como se hace en otros deportes. También, están Sebastián Morán, Rubén Farfán, Víctor Aguirre y Rodrigo Lefian, todos jóvenes que tienen un enorme futuro, en la medida en que sigan por la senda ya trazada", señala "Lito" Díaz.

Este deporte cuyas fórmulas de triunfo son la responsabilidad y la disciplina, se diferencia del resto de los deportes, por cuanto no hay roces ni agresiones físicas ni verbales. Aquí, al que gana se le felicita y se cultiva una sincera amistad.

"No dimensionaba la cantidad de amigos que tenía hasta ocurrido el terremoto y maremoto. Me enviaron ayuda de todo Chile, la cual compartí con el resto de las personas que en algunos casos estaban sufriendo más que yo. En Valparaíso, hicieron un campeonato para ayudar al "Lito" Díaz,

eso me emociona y fortalece”.

El “Lito” Díaz, quien además fue el formador del Club de Pesca Copihue de Constitución, no se cansa, vive, sueña y es feliz. Ha desechado las ofertas políticas ofrecidas en Constitución, ya que según dice no quiere pelear con nadie. “Pienso que desde un cargo político perdería todo lo que he logrado cultivar, especialmente el sentido de la amistad”

En agosto de 2015, el “Lito” nuevamente mostró su estampa y calidad al integrar por determinación de la Federación Nacional de Pesca y Caza de Chile, la Selección Chilena que participó en el Sudamericano de Pesca Variada realizado en Carlos Paz República Argentina. Doble mérito al hacerlo junto a su hijo Waldemar y sus compañeros de grandes jornadas Sergio Wiff y Marcelo Barrios.

Siempre preocupado de su natal Constitución, reconoce los esfuerzos realizados por las autoridades en términos de reconstruir la comuna después de la tragedia del 27/F. También es sincero en confesar que falta mucho y que será una tarea muy difícil recobrar el liderazgo de comuna turística que la convirtieron en la “Perla del Maule”.

Con miles de sabrosas historias y con la admiración de sus coterráneos, el “Lito” sigue igual que un río, vale decir siempre para adelante.



CICLISMO



ENRIQUE ALVARADO VILLENA / TALCA

Se podría señalar que fue el trabajo dedicado, transformado en una obra maestra, el legado deportivo que nos dejó Enrique Alvarado. Al hurgar en su historia, no nos encontramos con una imagen borrosa o disminuida de su figura, sino por el contrario su estampa de vencedor se agiganta con el ir y venir del tiempo. Especialmente para quienes conocieron y fueron testigos privilegiados de sus innumerables hazañas.

Podría resultar hasta paradójico, pero como se dice en buen chileno "El Huaso" Alvarado, como se le conocía popularmente, murió con las botas puestas, haciendo lo que quería y sentía. En una competencia ciclista que se realizaba al interior de la localidad de Duao, en la comuna de Maule, a bordo de la bicicleta le sobrevino un fulminante infarto, dejando de existir a la edad de 69 años, el 19 de diciembre de 1998, ante la incredulidad de los asistentes al evento y el dolor de la familia, amigos y comunidad deportiva.

"Recuerdo a mi padre ganando muchas e innumerables competencias en el velódromo del Estadio Fiscal y dando la vuelta Olímpica conmigo al hombro. Allí recibía el aplauso y reconocimiento de los seguidores del ciclismo", recuerda su hijo Emilio.



“Su nombre se asocia a la década de oro del ciclismo talquino, reconocido y admirado en Chile y en el extranjero, donde se recuerdan las grandezas de un ídolo que se niega a morir”.

En su registro anota primeros lugares en innumerables torneos nacionales y la participación en el Sudamericano de Uruguay, en 1958, donde fue el mejor clasificado de la selección chilena, lo que constituye una de sus mayores hazañas por tratarse de una competencia internacional en la que se compitió frente a grandes potencias.

La gran fortaleza de Alvarado era la resistencia y la capacidad para sacar ventaja a sus competidores. En cada prueba que participaba, representando a la Asociación de Ciclismo de Talca y a su querido Club 21 de Mayo, era éxito asegurado.

La publicación semanal de la revista Estadio, del 19 de febrero de 1957, daba cuenta de una entrevista dedicada a Alvarado. ¿Por qué me gustará tanto esto? ¿Por qué no podré dejarlo? A los cocainómanos debe sucederles lo mismo. ¡Si me dieran una de esas pastillas! Pero no, nunca las usé y no las usaré ahora que estoy al final de mi carrera. Me daría vergüenza. Y después gano, pensaré que he hecho trampa, que ganó la droga y no yo. Es mejor así. Harta comida y café frío”.

“Mi padre tenía especial dedicación por el deporte y la familia. Siempre se dice lo mismo, pero mi papá fue un ejemplo de conducta y coherencia, nos transmitió valores esenciales que han marcado nuestras vidas”, señala Patricio otro de sus hijos, quien de paso nos recuerda que además



Patricio Álvarado nieto de Enrique Álvarado, en una competencia de descenso en Valparaíso.



Don Enrique, fue seleccionado de Talca en Palitroque o Bowling, como se denomina ahora, y también en Rayuela, donde exhibía mucha precisión y cálculo.

Si bien, ninguno de sus hijos siguió la huella del padre, en el ciclismo, sí lo hacen sus nietos. Patricio Álvarado corre desde los 9 años, es especialista en descenso y registra importantes participaciones en la llamada prueba Cerro Abajo que se realiza en Valparaíso y que reúne a participantes de todo el mundo. También ha tenido participaciones relevantes en Canadá y la República Argentina. Estudia Diseño Industrial y está involucrado con el ámbito de ciclo facilidades, que es un concepto que quiere aumentar el uso de la bicicleta, tanto para la descontaminación y el fortalecimiento de la salud.

En tanto, Emilio Alvarado, otro de sus nietos, ha sido vicecampeón de Chile, por equipos y convocado a la Selección de Talca en varias oportunidades.

Es sólo en parte la continuidad del legado del gran maestro, ya que la figura de Enrique Álvarado Villena se asocia a la década de oro del ciclismo talquino, fue reconocido, aplaudido y admirado en Chile, también en el extranjero, donde se recuerdan las hazañas de un ídolo que se niega a morir.

NIBALDO VALENZUELA BRAVO / TALCA

Tuvo el privilegio de formar parte de una generación prodigiosa de ciclistas de Talca, en tiempos que lo ganaban todo y que con legítima razón a nuestra ciudad se le consideró la capital del ciclismo. Hoy con el devenir del tiempo son parte del recuerdo sentido. Las fotografías, trofeos, publicaciones de revistas especializadas o los diplomas, ya amarillentos por el paso del tiempo, forman parte de esos tesoros que tienen un valor impagable y que de vez en cuando sirven para alimentar el alma y el espíritu, especialmente en momentos de nostalgia y añoranzas.

Nibaldo Valenzuela Bravo, ocupa un lugar privilegiado en la historia del deporte del pedal en Talca, junto a otros que en la década del 50 brillaron con colores propios, distinción, calidad y un talento que deslumbró y que le dio grandes alegrías al ciclismo talquino y chileno.

El escribir algunos trazos de la historia del pedal de nuestra ciudad y simbolizarlo de cierta forma en mi amigo Nibaldo Valenzuela, es también rendir un homenaje y recordar con emoción y gratitud a todos aquellos que hicieron un aporte extraordinario y que fueron parte de una generación de élite que dio forma a la época de oro del ciclismo talquino.

Era diciembre del año 1955, y en un torneo nacional realizado en la



"Tras ganar un torneo nacional el equipo de ciclistas de Talca, fue recibido en la estación con la banda del regimiento. Nos llevaron a la intendencia para rendirnos un homenaje."



capital, estos baluartes del ciclismo talquino, consiguieron los títulos nacionales en todas las categorías. Enrique Alvarado en persecución individual, Renato Salas en velocidad, Roberto González en australiana, Luis Sepúlveda Luardo y Manuel Muñoz en persecución, Enrique Gaete en juveniles, el propio Nibaldo Valenzuela en novicios, Hernán Burgos en infantiles y Juanita Simonds en categoría damas.

"Yo venía feliz de regreso a Talca, con mi título nacional en novicios. Al llegar a la estación estaba tocando la banda del regimiento. No teníamos idea, ni nos imaginábamos que nos esperaban a nosotros. Nos llevaron en caravana hasta la Intendencia para rendirnos un homenaje. Estuvimos un mes recibiendo elogios", recuerda Nibaldo Valenzuela.

Con nostalgia se recuerda a Enrique "huaso" Alvarado, González, Muñoz, Gaete, todos ya fallecidos. Y también, a otros próceres de aquella generación, que hoy peinan canas pero que están con una vitalidad y energía admirable. Luis Sepúlveda, que no tiene ninguna relación con el ciclista curicano del mismo nombre, está radicado en Peñaflor, Hernán Burgos en Canadá, Renato Salas en Santiago, Juanita Simonds en Costa Rica.

En esta gloriosa galería no puede faltar Sonia Retamal, que en 1956 logró el título de Chile, en categoría damas. Falleció a finales del año 2011.

La aventura personal de Nibaldo en el ciclismo se remonta a los 12 años cuando comenzó a pedalear en la pista del Estadio Fiscal, con una ascendente trayectoria desde infantiles, juveniles, novicios y primera categoría. Sus cualidades y habilidades le permitieron correr por el Club Royal Español, el 21 de mayo, además del Club Automoto y Chacabuco de Santiago.

“En esa época no había fútbol profesional, sólo deporte amateur y por tanto el ciclismo, sin ser un deporte masivo, congregaba a una gran cantidad de espectadores en las competencias que se realizaban en el Estadio Fiscal”.

Como un hecho anecdótico se recuerda que por aquellos años había un corredor de grandes cualidades. Se llamaba Enrique Monasterio, el cual teniendo gran habilidad nunca logró llegar a lugares destacados. Su padre Manuel Monasterio, por aumentar las posibilidades de su hijo y como contribución a la práctica del ciclismo, con recursos propios, mandó a pavimentar un sector del lado norte del velódromo. Recordados son grandes dirigentes de la época como: Germán Schalchil, Eduardo Ayarza y Vicente Acuña, quienes desde distintos cargos, especialmente desde la Presidencia de la Asociación de Ciclismo de Talca trabajaron intensamente, de manera desinteresada y sin descanso por potenciar, masificar la práctica de esta actividad lograron promover nuevos



talentos que consiguieron una importante figuración regional, nacional e internacional.

La máxima notoriedad la alcanzó bajo la dirección técnica de Salomón Orellana, un gran técnico que perdió la vida en un accidente, cuando regresaba de dirigir una práctica. “En lo emocional, fue un impacto muy fuerte. Era una gran persona. Le aseguro que si no hubiese ocurrido ese lamentable hecho, la historia del ciclismo talquino habría sido otra cosa ya que teníamos grandes talentos y una mística especial que nos hacía grandes triunfadores en cualquier pista y competencia”, asevera Nibaldo Valenzuela.

Transcurridas algunas buenas temporadas, Talca sistemáticamente fue cediendo terreno, lo cual aprovechó Curicó, que en virtud de una generación de buenos ciclistas y de un trabajo serio y ordenado, también ganó el rótulo de capital del ciclismo chileno.

La historia del ciclismo talquino, tiene a estos fieles exponentes que lograron grandes triunfos y que necesariamente deben formar parte de la galería de los grandes. Son los “lolos” de ayer, que con su jovialidad, fueron portadores del mensaje positivo, del triunfo sacrificado y representantes de una juventud sana e idealista, que no tenía límites para sus sueños.



CÉSAR VALENZUELA QUEZADA / TALCA

Se dice que un verdadero deportista nunca deja de serlo y tras el retiro de la actividad competitiva surgen las naturales interrogantes de cuánto habrá que esperar para ver a otro igual o mejor.

En el caso de César Valenzuela Quezada, no fue necesario esperar mucho tiempo y ni siquiera mirar para otra parte, ya que prácticamente fue el seguidor y continuador de una dinastía del ciclismo talquino, que hasta nuestros días brilla con colores propios, con pasión y entusiasmo.

Un pequeño museo al ingreso de su casa, en la población Brilla el Sol exhibe trofeos, medallas y diplomas, como testimonio de una trayectoria que fue herencia de su padre Manuel Valenzuela, fundador del Club Ciclista Royal de Talca, en 1924.

La historia de Don César, se inicia en el año 1932 en las categorías infantiles, dando luces de que muy pronto ese talento se traduciría en triunfos y logros que lo instalarían en la galería de los ilustres del ciclismo talquino.

En 1935 participa en su primer campeonato nacional de ruta, con sólo 18 años, obteniendo un meritorio cuarto lugar en los 150 Km de recorrido, entre Viña del Mar y Curacaví, con un tiempo de 6 horas y 20 minutos. En



“Deportista íntegro y padre ejemplar. Inculcó a sus hijos el amor por el deporte y se enorgulleció de que hasta sus nietos siguieran la huella del ciclismo”.

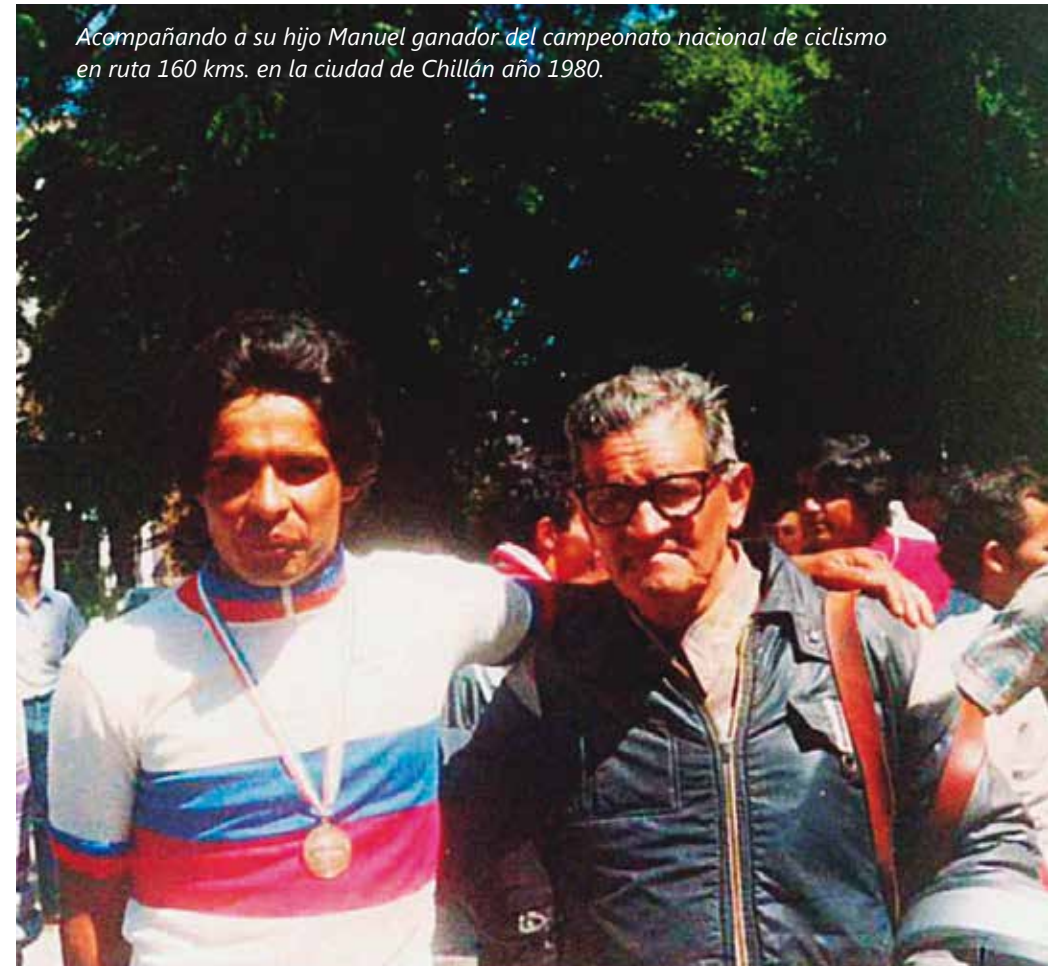
1940, alcanza el primer lugar Premio Bianchi, en Talca, y el cuarto lugar por equipos en el Campeonato Nacional de Ruta, en Rancagua en 150 Km. En 1942, el cuarto lugar en el Campeonato Nacional de Pista en Rancagua en los 650 Km Olímpicos y en 1945, segundo lugar en el campeonato nacional de pista de Concepción en 50 Km Olímpicos y el tercer lugar en el Campeonato Nacional de Ruta en Viña del Mar.

“Mi padre fue un hombre correcto y disciplinado. Un deportista íntegro y un guía ejemplar que nos inculcó el amor por el deporte y que por cierto se alegró de que siguiéramos sus pasos”, expresa Marcelo, uno de sus hijos.

Marcelo es hijo de don César, quien es otro connotado ciclista que ha seguido la tradición familiar. Entre sus logros se destacan campeonatos nacionales en ruta en la categoría master 40 años. El pasado 14 de Julio, Marcelo sufrió uno de los golpes más grandes que le ha dado la vida, al perder a su hijo de 34 años, César Marcelo por efecto de una compleja enfermedad.

El Charly, como le apodaban sus amigos, siguiendo la huella de sus antepasados tuvo una corta pero exitosa trayectoria, consiguiendo importantes triunfos para Talca, la Región y el país.

Manuel, otro de los hijos de Don César, corrió en 12 oportunidades en la Vuelta Ciclista de Chile, además en su bitácora registra el Campeonato Nacional de Ciclismo en Ruta, el año 1980 en Chillán, en una distancia de



Acompañando a su hijo Manuel ganador del campeonato nacional de ciclismo en ruta 160 kms. en la ciudad de Chillán año 1980.

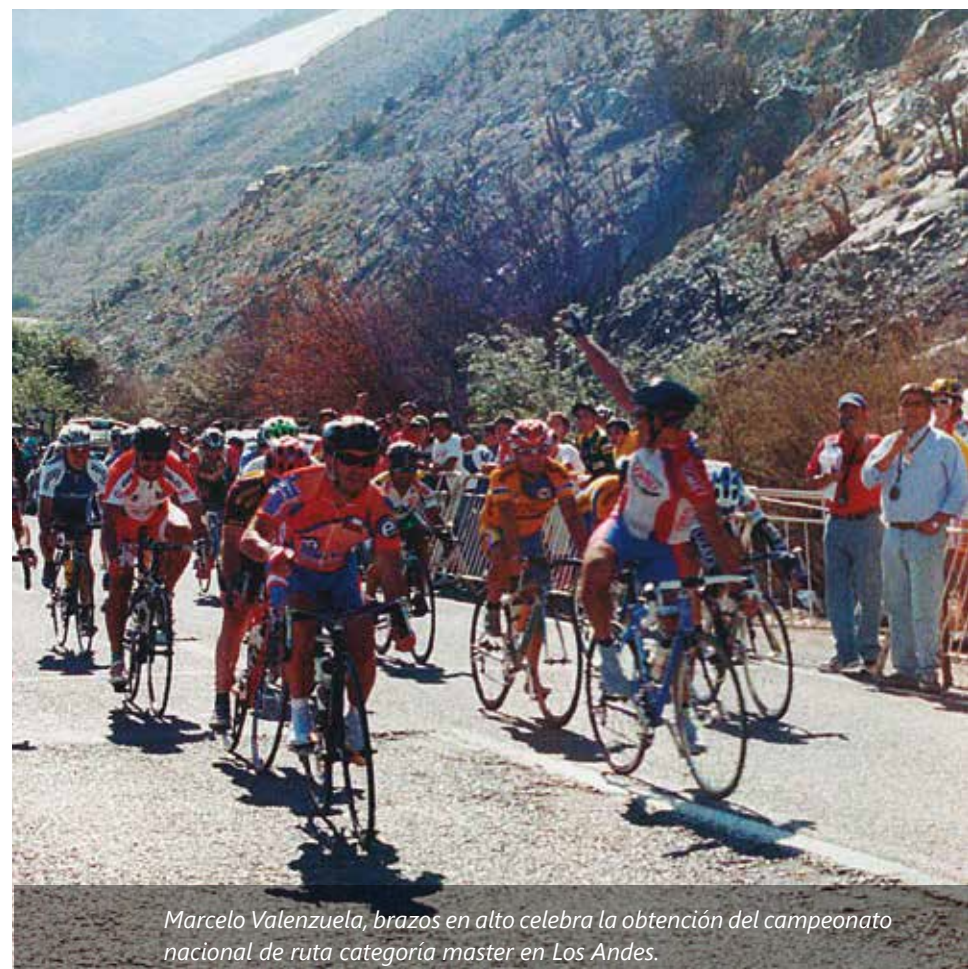
160 Km. Su hijo Paulo también es campeón de Chile, medalla de oro en pista y ruta, en tanto que Alejandro, otros de los hijos de Manuel, es campeón nacional en categoría Juniors.

Don César, que tras dejar de correr se estableció con un taller de bicicletas, hasta sus últimos días se las ingeniaba para asistir a las competencias donde participaban sus hijos y nietos. "No desaprovechaba la oportunidad para hacer los llamados de atención correspondientes cuando las cosas no se hacían bien", recuerda Marcelo.

En el año 2001, la Cámara de Comercio de Talca lo distinguió como "Honorable hombre público", en virtud de su trayectoria y aporte al crecimiento del ciclismo en Talca.

El año 2007, Don César, falleció dejando una huella imborrable por el testimonio de un hombre que supo amar la vida y el deporte ganándose el cariño de su familia y la admiración de toda una ciudad y de varias generaciones de ciclistas que aún recuerdan su gran legado.

Desde el 2008 los pedaleros de la Región y el país, honran su memoria con la Vuelta Ciclista Maule Centro, con el premio César Valenzuela Quezada, evento que fue creado por sus propios hijos y que cada año crece en calidad y organización.



Marcelo Valenzuela, brazos en alto celebra la obtención del campeonato nacional de ruta categoría master en Los Andes.



MANUEL GALLARDO GÓMEZ / CURICÓ

El velódromo de Curicó, ubicado en el complejo deportivo La Granja, lleva el nombre de Manuel Gallardo Gómez, como fiel testimonio de lo que representa su figura y cariño expresado al ciclismo, a su familia y la comunidad curicana a la cual distinguió con la auténtica vocación de servidor público.

Gallardo, falleció el 1 de julio de 1995, dejando tras de sí una familia que siente natural orgullo por sus gloriosas hazañas en el ciclismo, donde se le reconoce por su vertiginosa carrera que lo elevó a lugares destacados en el ámbito regional y nacional, también, por su legado de servidor público, ya que fue regidor de su natal Curicó, ganándose el cariño, la admiración y el respeto de la comunidad por su labor solidaria.

“Es una satisfacción muy grande y una responsabilidad enorme ser hija de un gran deportista y un mejor padre que aún es recordado por su espíritu humanitario y solidario y por su notable contribución al deporte curicano”, señala su hija Ana Pamela Gallardo.

Como lo confesó en reiteradas oportunidades a su familia y amigos, en sentido figurado, señalaba que “había nacido arriba de una bicicleta”, por tanto, ningún esfuerzo o nuevo desafío era insuperable para abrirse paso

“Hay que ayudar en forma desinteresada a toda la gente. No se debe hacer diferencias entre pobres o ricos. Siempre la vida devuelve la mano”.

en esta disciplina “Lo importante es mojar la camiseta, los triunfos vienen por añadidura”, era un principio de vida de Manuel Gallardo.

Se trata la suya de una historia que reúne múltiples títulos y lúcidas actuaciones en campeonatos y torneos; todo arriba de una bicicleta, con una entrega y disciplina dignas de todo reconocimiento.

Su connotación la logra en competencias locales ganando campeonatos nacionales de pista que se realizaban en el ex velódromo del Estadio La Granja y en otras competencias en distintas ciudades de Chile, donde Manuel Gallardo se lucía por su particular estilo.

Fue una época dorada, porque había muchos corredores de buen nivel, todos los fines de semana se realizaban competencias, locales, provinciales o regionales, incluso torneos de barrios, por tanto, la adrenalina siempre estaba muy arriba.

Por la fuerza natural de la vida, sus hijos Manuel, Nelson y Ana Pamela, han continuado en la huella del deporte. Es así como su hijo Manuel tuvo importantes participaciones en torneos regionales y nacionales de ciclismo, ahora, ya retirado de las competencias, se le ve en las rutas haciendo bicicleta de montaña.





Tal como se ha hecho tradición en Chile, los deportistas destacados no son reconocidos y sólo después que dejan la vida terrenal son motivo de homenajes, lo cual no tiene mucha forma y sentido, aunque naturalmente no se puede juzgar eso. Siempre se trata de buenas intenciones aunque a veces ocurre demasiado tarde.

“El más grande homenaje a mi padre, se lo hicieron cuando ya había muerto. Eso ya no tenía importancia. Me quedo con la palabra sentida de muchas personas humildes a las cuales ayudó en forma desinteresada. Mi papá nunca reparó si hacía frío o calor o si había que meter la mano al bolsillo para ayudar a la gente. Era generoso, solidario y con una bondad que pocas personas pueden exhibir y no lo digo porque sea mi padre. Eso lo hizo feliz”, señala Ana Pamela.

El legado de Manuel Gallardo sigue vivo, su historia, al igual que la de muchos ciclistas, forma parte del orgullo de los curicanos, testigos silenciosos de tantos deportistas que han nacido en zona agrícola del Maule y que en distintas disciplinas han paseado con éxito y notables pergaminos el nombre de Chile, por América y el mundo.

“Ganó innumerables competencias y realizó temporadas en Bélgica. Allí lo vio el tres veces campeón mundial Eddy Merckx, lo llamó a su escudería, lo contrataron y corrió”.



SERGIO SALAS RUSICH / CURICÓ

Es sentimiento generalizado en Curicó, que el hecho de mencionar a Sergio Salas, con un legítimo orgullo y admiración, ya que se trata de uno de los grandes del ciclismo.

Ganó innumerables competencias y realizó temporadas en Bélgica. Allí lo vio Eddy Merckx, lo llamó a su escudería, lo contrataron y corrió. Palabras mayores ya que se trataba del tres veces campeón del mundo.

Cuenta la historia que en Bélgica, en medio de una prueba se ubicó entre el acoplado y el camión, rodando a la misma velocidad que el pesado vehículo. Es probable que el camión no haya ido a su máxima velocidad de acuerdo a la legislación de tránsito, pero es una clara demostración del potencial que tenía este pedalero curicano.

Tras retirarse de la actividad, trabajaba como camionero y vivía en Teno. Cada vez que se encontraba con ciclistas entrenando en la carretera disminuía la velocidad y los retaba. Muchos no sabían quién era el que los gritaba, ya que en su propio lenguaje les hacía entender que andaban paseando.

De respetable jerarquía y calidad, Sergio Salas, ocupa un lugar destacado en la historia del ciclismo regional.



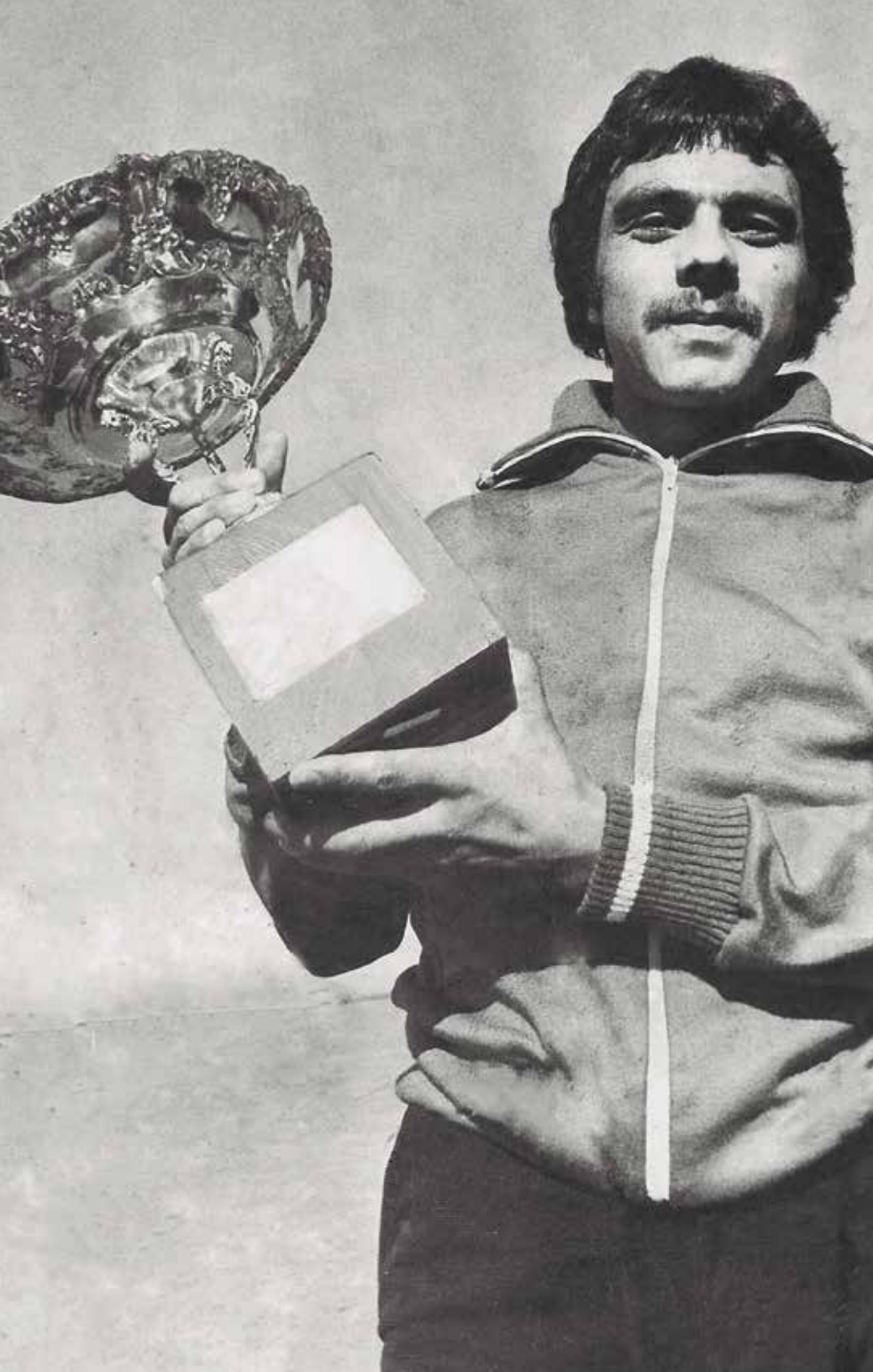
ROBERTO MUÑOZ FIGUEROA / CURICÓ

Era la tarde del domingo 3 de noviembre de 1983, cuando los medios de comunicación difundían profusamente la gran noticia deportiva del momento, Curicó se desbordaba a las calles para celebrar el gran acontecimiento. Todo era jolgorio y alegría. El pedalero curicano Roberto Muñoz, se transformaba en el primer compatriota en ganar la Vuelta a Chile.

Transcurridos 31 años de aquella memorable hazaña, el pedalero curicano recuerda: "Ganar alguna etapa ya era un mérito, por la calidad de las escuadras que llegaban a la competencia, que eran muy poderosas, como es el caso de Alemania, Bélgica y Colombia".

El trabajo en equipo fue factor clave para obtener el tan preciado éxito. "El plan fue ir poniéndonos metas, ya que contábamos con los medios y un team de categoría y calidad como el de Pilsener Cristal, para pelear entre los mejores. Cualquiera de nosotros podría haber ganado, sin embargo, me tocó a mí, ya que se trabajó para que yo fuera el vencedor".

Como no recordar a los integrantes del team Pilsener Cristal, tales como Sergio Aliste, Gustavo Carvacho y José Avendaño, entre otros. Todos grandes pedaleros que llevaban el deporte de las bicicletas en su sangre,



“El trabajo en equipo fue un factor clave para ganar por primera vez la vuelta Chile”.

y que contribuyeron de manera efectiva a las innumerables hazañas de Roberto Muñoz, en la época dorada del ciclismo chileno.

Roberto fue de aquellos deportistas que no se nublaron con el éxito. De carácter sobrio, reservado y sensible por temperamento. Reacio a los medios de comunicación, no por vanidad, sino que por una convicción y estilo de vida que aún mantiene, desempeñándose como director técnico del Club Unión Ciclista de Curicó, donde ha obtenido notables rendimientos en competencias nacionales.

La experiencia lograda en su trayectoria, y el hecho de ser depositario de grandes hazañas en esta apasionante disciplina, le permiten tener un ojo clínico para descubrir jóvenes talentos que aspiran situarse en el estrado del éxito, emulando lo hecho por su adiestrador.

Es así como descubrió a Matías Reyes, joven talento, de gran técnica y calidad, que se inició en las competencias del ciclismo laboral de Curicó y que actualmente se perfecciona en Francia y participa, con excelentes resultados, en competencias europeas, ello es sólo un ejemplo de la labor formativa que está desarrollando Roberto Muñoz.

No es menor el hecho de que en el contexto internacional, Roberto Muñoz sea considerado uno de los mejores técnicos, debido principalmente a su



dilatada experiencia y alto nivel de conocimiento, lo que en todo caso no merma el sello de humildad característico de su persona junto a una consecuencia y coherencia de vida.

Un grande como Roberto no olvida sus orígenes en el ciclismo. Su historia se comienza a escribir entrenando y reventando forros en caminos de tierra, en condiciones hostiles y adversas, donde aplicó la máxima que debiera cruzar las convicciones de quienes en forma legítima aspiran a alcanzar las estrellas: la perseverancia y la tenacidad.

Hoy, el gran Roberto Muñoz Figueroa es reconocido y admirado en su tierra, ya sea por sus dotes personales y como deportista ejemplar, que desde su natal Curicó, se proyectó como una de las figuras más relevantes del ciclismo a nivel nacional e internacional.

En 2014 es declarado "Hijo Ilustre" de Curicó, siendo el tercer deportista que recibe esta distinción, antes fueron Ramón Cardemil y Francisco López.

El deporte que tanto nos hizo vibrar a los chilenos en la década de los 80, sigue acompañando el quehacer diario de Roberto, ya que, es frecuente verlo participar en competencias locales a las cuales su presencia da un valor agregado, por tratarse de un emblema del ciclismo chileno.

MARCOS ARRIAGADA QUINCHEL / CURICÓ

Ya en su debut en la actividad profesional por allá por el año 1996, en un panamericano adulto, Marco Arriagada Quinchel, asomó con la fuerza y resistencia que muy pronto lo llevarían a ser considerado como uno de los mejores ciclistas de los últimos tiempos en nuestro país.

Nacido en octubre de 1975, y criado en la población Sol de Septiembre, desde su paso por la escuela de ciclismo de Curicó, bajo la dirección técnica de Manuel Aravena, comenzó a destellar por su calidad.

Fue un hijo del rigor, que debió luchar contra las adversidades que le planteó la vida, incluso en su vocación de ciclista, deporte que comenzó a practicar con una bicicleta prestada en las canchas de bicicross ubicadas en el Estadio La Granja, mientras trabajaba de empaque de un supermercado para poder financiarse, debido al escaso apoyo recibido al comienzo de su carrera por parte de los organismos deportivos y gubernamentales.

En su bitácora se destacan participaciones en los Juegos Olímpicos de Atlanta, en 1996, Atenas 2004 y Beijing 2008. También, es digno de destacar las tres medallas de plata en los Juegos Sudamericanos de Ecuador, segundo lugar en el Panamericano de Bucaramanga en Colombia en persecución por equipo y tercer lugar individual, segundo en la Copa





del Mundo en México, primer lugar en los Juegos Odesur de Brasil y récord panamericano de 4.000 metros persecución individual en el Campeonato Panamericano de Quito, Ecuador.

Pese a todos estos éxitos, faltaba la consagración a nivel nacional, la que llega el año 2003, al lograr el primer lugar en la vuelta Líder al sur. Pero sin duda, su mayor logro fue en el ámbito internacional y lo consigue al ganar la Copa del Mundo, Moscú 2004 y además de obtener tres medallas panamericanas, éxitos nunca antes conseguidos por un pedalero nacional.

Transformado en figura del deporte chileno, el Comité Olímpico de Chile lo designa como abanderado de la delegación chilena en los XV Juegos Panamericanos de Río de Janeiro, 2007, donde obtiene oro en persecución por equipos y cuarto en puntuación.

Al año siguiente los triunfos en el campo internacional continúan. El curicano se alza como el mejor especialista chileno en puntuación, con el octavo lugar en la Copa Mundial de Ballerup, el duodécimo puesto en la Copa Mundial, en los Ángeles y el decimoséptimo lugar en el Mundial de Manchester.

Fue calificado por muchos como el mejor ciclista de todos los tiempos. Personalmente pienso que Marcos, nunca recibió el tributo y

“Fue calificado por muchos como el mejor ciclista de todos los tiempos”.

reconocimiento a sus hazañas deportivas.

En reiteradas ocasiones en la ciudad de Curicó se realizaron actos de premiación dirigidos a deportistas destacados por sus logros. Inexplicablemente en el caso de este notable pedalero, los aplausos siempre brillaron por su ausencia. Esta situación podría considerarse como un desaire a la figura de Marcos Arriagada, o lisa y llanamente, una falta de delicadeza hacia un deportista que logró emerger con un trabajo dedicado, que le permitió abrirse paso entre los grandes de esta disciplina deportiva, para alegría y orgullo de su ciudad y la región.

El historial deportivo de Marcos Arriagada Quinchel fue empañado por la suspensión aplicada por el Comité Olímpico de Chile, por cuatro años, de toda actividad relacionada con el ciclismo debido a la presencia de sustancias prohibidas en su organismo.

Independientemente de ello, Marcos Arriagada, no podía faltar de ningún modo en este libro el cual reúne las historias de los grandes ídolos de nuestra región.

Para alegría de sus incondicionales seguidores, el “Rey Marco” retorno a las pistas en Junio del año 2015 en el marco de un circuito pedaleiro en el Cerro Condell de Curicó, donde fue el vencedor.



"Su mayor logro en el ámbito internacional lo consigue al ganar la Copa del Mundo Moscú 2004".



EQUITACIÓN





SAMUEL PAROT DE UGARTE / *SAN CLEMENTE*

Corría el año 1974, cuando Samuel demostró por primera vez su habilidad en el manejo de los caballos. Para ese entonces se había desarrollado, por parte de la SAGO (Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno), una feria de exposición similar a la FITAL, en la que se hacían distintas muestras ecuestres, entre ellas el rodeo y la equitación. Él, siendo un niño de nueve años, participó simultáneamente en las competencias de ambas disciplinas obteniendo muy buenos resultados. “Saltaba, me cambiaba de ropa y corría”, cuenta Samuelito a quien se le llamaba cariñosamente de esa manera. En rodeo corrió junto a su papá, Samuel Parot Gómez, con quien premió en la serie de yeguas y en equitación, se llevó el primer lugar de su categoría.

Nació en San Clemente y cuando tenía cinco años se fue a vivir a Osorno, ya que su papá compró un campo en ese lugar. Sin embargo, parte de sus raíces aún pertenecen a la Región del Maule, ya que su familia materna es oriunda de Talca.

Samuel Parot de Ugarte se crió en un ambiente ecuestre, ya que su papá era dueño del criadero Piduchen, el cual existe hasta el día de hoy. “De hecho a muchos Champion de Chile, han llegado colleras del criadero de mi papá”, cuenta con orgullo Samuel.

"Tienes que lograr que el caballo salte como si estuviera libre".



Si bien empezó a practicar la equitación a los ocho años, actividad que practicaba con algunas intermitencias, y que dejó de montar por muchos años, se dedicó principalmente, al corretaje de productos agrícolas, recién en 1996 comienza a dedicarse de modo profesional a este deporte.

El hecho que gatilló su regreso a los saltos fue que estando en Viña del Mar, se encontró con unos amigos con quienes había compartido la pasión por la equitación. Ellos fueron los que lo motivaron a volver e insistieron en que retomara. "Cuando yo dejé de saltar, el deporte no era profesional y cuando volví mi nivel era mayor. Una opción buena, entretenida, lo que me gustaba".

Su vida ha sido bastante movida. El 2001 se fue a vivir a Europa, específicamente a Francia y Holanda. "Esto a raíz de que venía el campeonato del mundo en Jerez de la Frontera (España) y me fui a preparar para el mundial", explica Parot. Volvió a Chile a finales del 2003 y desde el 2004 se radicó en Argentina, donde tiene un campo que es administrado por su hijo Samuel. Este fundo se encuentra en la provincia de Pilar en Buenos Aires, la cual es una zona de crianza de caballos. "Decidí establecerme en Argentina porque era lo más parecido al comercio de Europa y lo más cerca de Santiago", cuenta Samuel Parot. Sin embargo, el año 2009 volvió a emprender el vuelo y se fue a vivir a Nueva York.





Ahí estuvo cerca de un año y luego decidió establecerse en Estados Unidos y en Argentina. Eligió el país trasandino porque era el lugar que le permitía desarrollar su negocio y al mismo tiempo estar cerca de sus tres hijos que viven en Chile. “No tengo muchas alternativas, mi negocio es vender caballos, entonces tengo que estar donde compren, no me queda otra”.

Samuel no sólo ha aparecido en los medios de comunicación por sus logros deportivos, también ha hecho noticia por haber sido el entrenador de equitación de Madonna. Las coincidencias de la vida llevaron a que cuando ella fue a hacer un concierto en Argentina, su encargado de marketing fuera a hablar con Samuel para que ella pudiese montar ahí. Ella practicaba este deporte hace años y no hubo problemas en que ocupara las instalaciones por el tiempo que durara la estadía. “Me ofrecieron ir a su casa y terminamos siendo amigos y entrenándola (...) Estuve un año ahí, viviendo entre los artistas”, cuenta Samuel.

Desde que se inició profesionalmente en la equitación, ha logrado muchos títulos para nuestro país, tanto a nivel nacional como internacional. En 1981 fue campeón sudamericano juvenil, en 1999 obtuvo el primer lugar a nivel mundial y el año 2000 fue primero de Chile. “En Chile gané todas las categorías”, cuenta Samuel Parot. Esto, además de haber tenido buenos resultados en distintos campeonatos internacionales en Argentina, Brasil

y Portugal. "Este deporte es más de viejos que de jóvenes (...) Es un deporte tan preciso y de tanta cabeza que requiere experiencia, fogueo y competencia", explica Samuelito.

La ciencia de este deporte está en manejar la postura del caballo y en la precisión del jinete. "Tienes que lograr que el caballo salte como si estuviera libre", explica. Por eso, se debe calcular la distancia precisa para que salte, considerando el espacio necesario para cubrir el alto y el ancho del obstáculo. "Pasas un año entrenando para saltar cinco minutos (...) no tienes revancha", cuenta Samuel, quien dedica entre cuatro y cinco horas diarias a la práctica.

Hoy, con 48 años de edad, Samuel Parot Ugarte se siente conforme con lo que ha logrado. "La mayor satisfacción es poder vivir de lo que te gusta", dice. Sin embargo, su objetivo es claro y en términos deportivos sabe que aún tiene varios años de competencia.

Actualmente se encuentra radicado en Estados Unidos, preparándose para los próximos desafíos, luego de participar con éxito en las Olimpiadas de Londres 2012 y ganar el gran premio Adecuan W.E.F en Florida y el Gran Premio de Kentucky Horse Show Lexington, ambos en Estados Unidos. En su agenda para 2015 y 2016 tiene una serie de competencias en distintos lugares del mundo, donde, la idea es ganar.





FÚTBOL



NELSON TAPIA RÍOS / MOLINA

De carácter sencillo, conserva su humildad y la fuerza motivadora de los futbolistas que nacen del anonimato, aferrados a sus propias convicciones e irrenunciables sueños. Hoy, figura inolvidable cuenta con una particular historia marcada por la adversidad, a la que supo doblegar, gracias a un fuerte tesón y gran perseverancia.

A Nelson Tapia Ríos se le recuerda con admiración, no sólo por sus dotes de gran arquero, defendiendo a la Selección Chilena, sino también, por sus cualidades humanas, gran categoría y clase que lo distinguen en un medio en que muchos se nublan con el triunfo.

Las “pichangas” en la calle, dan cuenta del interés y los sueños de Tapia, que desde niño anhelaba con ser arquero profesional. Avalado por sus innatas condiciones y habilidades para el puesto, fue aquel que está para impedir los goles y en lo posible evitar el error, ya que una sola “pifia” puede arruinar un partido o en ocasiones derrochar un campeonato, lo que irremediablemente provoca que el público olvide todas sus hazañas y lo condenen a la desgracia eterna.

Fue entre los años 1981 y 1983, cuando Nelson Tapia, comenzó a deslumbrar en su querido Club General Maturana y en las ligas de fútbol



“El fútbol me dio todo”.

rural de la comuna de Molina. Era titular indiscutido y el comentario generalizado de los hinchas era que sería el gran arquero del fútbol chileno.

Es en el año 1984 cuando Tapia toma la decisión que marcaría su vida y que sería la primera instancia para poner a prueba su tenacidad. Con lo justo y necesario decide partir a Santiago, permaneciendo cuatro meses a prueba en la Universidad de Chile, buscando la opción de formar parte del plantel de honor. Sin embargo, no logró su cometido. El mismo Tapia plantea: “Por el mal momento institucional que atravesaba la U, y porque quizás había otros arqueros mejores, no logré conseguir ese objetivo”.

El mismo año de su fallido intento en la Universidad de Chile, Tapia se acerca a Rangers, pese a su afán y entrega en el campo de juego, tampoco logra ser considerado por el técnico, ya que en ese momento estaban los arqueros Antonio Muñoz y Walter Cordero, este último llegado desde Hualañé, por lo que sus posibilidades eran prácticamente nulas. “Estuve una semana, no conocía a nadie y mi alimentación era un completo y una bebida en el kiosco de la Alameda, para luego ir a los entrenamientos con muchas ganas y deseos de hacer algo importante, sin embargo las cosas nuevamente no se dieron. A pesar de ello nunca baje los brazos, porque estaba convencido que lograría mis objetivos”, nos cuenta Nelson.





De vuelta en Molina tras dos fallidos intentos, conoció en su lugar de trabajo a un compañero que era un asiduo aficionado de O'Higgins, y contaba que conocía en demasía al técnico Luis Santibáñez. "Fue ese mismo año 84 cuando el equipo rancagüino vino a jugar un día miércoles con Rangers. Nos correspondió justamente venir a trabajar a Talca y mi amigo me invitó a ver el partido y a conversar con el técnico Santibáñez. Llegamos al camarín y mi amigo en realidad era hincha de su club, más que cercano al recordado Santibáñez. La cosa es que conversé con él, sabiendo que allá en Rancagua necesitaban un arquero para la juvenil. Don Luis Santibáñez, me dijo: "te espero mañana a primera hora en Rancagua para la prueba correspondiente".

Una nueva oportunidad se presentaba en la vida del recordado portero mundialista de Francia 98. O'Higgins, un nuevo destino. "Como se dice tradicionalmente, la tercera es la vencida y muy temprano hice dedo en la carretera. Un camión cargado con madera me llevó hasta Rancagua, practiqué con la juvenil, me dejaron y al otro día me probaron en el primer equipo donde también quedé".

Con la primera meta ya cumplida, estar incorporado a un equipo profesional, Tapia debuta con la camiseta de O'Higgins ese mismo año 1984 y permanece en el club hasta el año 1992. En 1993, se incorpora

a Universidad Católica, en el primer semestre, para luego jugar el resto de la temporada por Deportes Temuco. Al año siguiente, retorna a la escuadra cruzada donde permanece hasta el año 2000, transformándose en pieza fundamental en la obtención del título de Copa Chile en 1995, y el título de Primera división en la temporada 1997.

En la bitácora de Nelson Tapia, hay muchos momentos inolvidables. Uno de ellos fue en 1996, donde vuelve a la selección nacional. “Aquella noche, el Estadio Nacional lucía como nunca, pese al frío, la lluvia y los granizos. Ochenta mil almas en las tribunas, cantaron con el corazón la Canción Nacional. En lo futbolístico, logramos un categórico 4 a 1 frente a una poderosa selección de Ecuador, en partido válido por las eliminatorias del mundial”.

“Indudablemente que el hito más importante que logré en mi carrera fue jugar en la Selección Nacional, en su momento ostenté la marca de ser el segundo jugador chileno y el arquero que más veces vistió la roja, con 73 partidos. Jugué el Mundial de Francia 98, las Copas América de 1999 y 2005, participé en los Juegos Olímpicos de Sídney 2000, donde la Roja, consiguió medalla de bronce”. Ello, sin considerar la Copa Libertadores de América, certamen donde registra un total de 12 presentaciones.

En su impecable trayectoria deportiva también defendió a Vélez Sarfield





de Argentina y Puerto Montt en la temporada 2001, Unión Española en el año 2002, Cobrelao 2003, donde juega hasta el primer semestre de 2004, para fichar posteriormente en el Santos F.C de Brasil, donde logra el título de campeón.

Corría el año 2005 cuando Nelson Tapia es fichado nuevamente en Cobrelao. Allí juega el primer semestre en lo que sería su despedida de las canchas chilenas, ya que en el segundo semestre de ese año recibe un llamado del Club Atlético Juniors de Barranquilla, Colombia, donde cumple una buena campaña, lo que también marca su retiro, tras 20 años de actividad profesional, que lo sitúa como uno de los grandes arqueros de nuestro país.

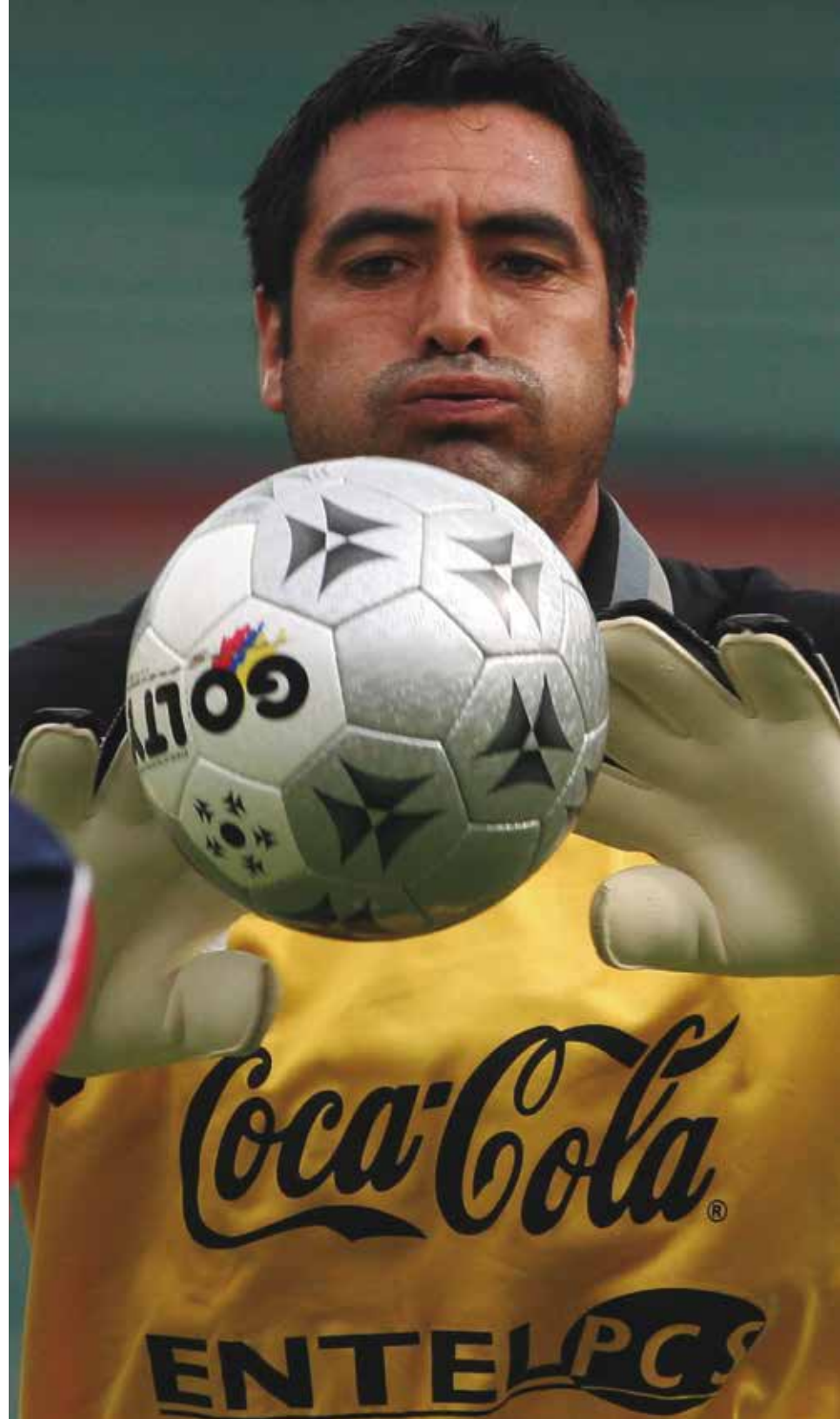
"La decisión de dejar el fútbol es algo muy fuerte. Sin embargo, psicológicamente estaba preparado, aunque reconozco que no todos tienen la capacidad para aceptar esta decisión y no todos los técnicos educan y enseñan que a partir de los 35 años, tras el retiro de la actividad profesional se debe iniciar otra vida. La carrera del futbolista no es como la del médico que egresa de la universidad y puede ejercer su actividad hasta que él lo decida. Acá es distinto, después de vivir dentro de una burbuja como es el fútbol, debemos seguir parados en la vida de otra manera, aunque sea en la misma profesión".

Ya concluido su retiro del fútbol, Nelson Tapia ha cumplido labores de entrenador a nivel universitario y estudiantil en la Universidad del Mar, y, el Instituto San Martín de Curicó, Además, de Gerente deportivo en Unión Temuco y Deportes Colchagua, entre otras actividades.

“El fútbol es una profesión que exige mucha dedicación, no hay que dejar de lado los estudios, pilares fundamentales para enfrentar la vida. El fútbol me lo dio todo, éxito, familia, amigos, viajes, emociones, aplausos y tristezas. Por tanto, si volviera a nacer no tendría ninguna duda en elegir esta profesión. Quizás con un orden distinto en varios aspectos, pero en esencia lo mismo”, es una reflexión que plantea Nelson Tapia especialmente dirigida a los jóvenes que pretenden proyectar sus vidas a través del deporte.

En el año 2011, Nelson Tapia y tras algunos años dedicado a la labor social, asumió un desafío muy importante al hacer dupla técnica en Iberia de Los Ángeles en tercera división, junto a otro gran arquero, Óscar Wirth. Llegaron a disputar las instancias finales de ascenso al fútbol profesional.

Tapia se ha impuesto un gran desafío: dirigir en Primera División. Para ello trabaja en silencio y sin prisa. En la selección de fútbol de Molina hizo una importante labor formativa, escalando otro peldaño en su carrera deportiva.





ISMAEL FUENTES CASTRO / VILLA ALEGRE

El 11 de noviembre del año 2001, Deportes Linares, uno de los clubes profesionales de la Región del Maule perdía por 2 a 1 ante Provincial Osorno, en la Décima Región, y con ello, sentenciaba su caída a la tercera división de nuestro fútbol. Doloroso en lo institucional y frustración generalizada para los integrantes del plantel, ya que el futuro era incierto, lleno de dudas y confusiones, sobre todo, para aquellos que hacían sus primeras armas en el profesionalismo.

Uno de los prominentes jóvenes de ese plantel era Ismael Fuentes, el cual mostró atributos, condiciones y cualidades en el puesto de defensa. Sin embargo, en lo colectivo, el rendimiento del equipo no fue el mismo, y pese a todos los esfuerzos, Deportes Linares irremediablemente perdía la categoría.

Cuando aparentemente aquel partido era debut y despedida en el fútbol profesional, Ismael recibe un llamado desde Talca, para integrarse al plantel de Rangers 2002, año en que el club talquino tenía pretensiones mayores, las que se vieron coronadas con el Subcampeonato del Torneo de Apertura, tras perder la final ante Universidad Católica, en San Carlos de Apoquindo por 4 a 0. En todo caso Rangers hacía historia igualando lo hecho en 1969.

“Extremadamente responsable y disciplinado”.



El defensor, oriundo de Villa Alegre, fue titular indiscutido y pieza clave en el equipo que obtuvo tan importante sitio. Justa revancha para un futbolista, que a sus 19 años, lucía como sello personal una historia de esfuerzo, perseverancia y tenacidad.

Ya en el Liceo Sagrados Corazones de San Javier, Ismael Fuentes comienza a hilvanar los sueños e ilusiones de ser grande en el fútbol. Es allí, cuando a la edad de 11 años, llega a las manos del técnico Manuel “Moncho” Pérez, que estaba a cargo de la Selección del colegio. Este, no tardó en darse cuenta, que ése joven dedicado y humilde, llegaría muy lejos.

“Ismael, era un jugador extremadamente responsable y disciplinado. Una hora antes de las citaciones era habitual verlo practicando en la cancha a la espera de sus compañeros. Las conversaciones en los recreos en el Liceo o en cualquier rato libre, giraban en torno al fútbol. Sin ser un alumno notable, su fanatismo por el fútbol, lograba cumplir con sus obligaciones estudiantiles”. Tras su paso por Rangers, en el año 2004 forma parte del plantel de Colo Colo, y desde allí, se produce el salto a tierras mexicanas, donde se consolidaría en el Club Jaguares de Chiapas, y el Atlas de Guadalajara en el 2009.

Su efectividad en el puesto, también lo llevó a ser convocado a la Selección Nacional en 2003, cuando fue llamado por Juvenal Olmos



para integrar el plantel Sub-23, que disputó el pre-olímpico, jugado en Chile. Posteriormente, Nelson Acosta lo llamaría a formar parte del plantel que representó a nuestro país en la Copa América jugada en Venezuela en 2007, donde fue titular en todos los partidos.

Con Marcelo Bielsa, en la banca nacional, es convocado para las clasificatorias al mundial de Sudáfrica, su notable rendimiento le permitió formar parte del equipo que disputó la Copa del Mundo.

Ese mismo año 2010, Fuentes regresa a Chile para jugar una temporada por Universidad Católica, donde contribuye a la obtención del título de campeón. Posteriormente, regresa a México a jugar nuevamente por el club Jaguares de Chiapas y el Correcaminos. En Brasil jugaría por Regatas. El 2013 lo encontraba de vuelta en Chile jugando por Antofagasta y el 2015 en Costa Rica defendiendo al Santos de Guápiles y a Coquimbo Unido.

Está claro que Ismael Fuentes por su testimonio, es el campeón de la humildad, de la perseverancia y tenacidad. Un ejemplo digno de imitar para muchos jóvenes que tienen grandes sueños e ilusiones. Con su ejemplo pueden comprender que en la vida no fracasa el que cae, sino el que permanece de pie a pesar de las caídas.



Equipo de Rangers 1988, campeón del fútbol chileno en segunda división.

Arriba de izq. a derecha: Manuel Alvarado, Marco Rojas, Germán Pino, Lindorfo Sepúlveda, Jaime Matamala y Ricardo Biondi.

Abajo de izq. a derecha: James Greig, Hermes Navarro, Gabriel Jeria, (mi sobrino Juan Eduardo Prieto, mi hijo Pablo Prieto Meyer) Pablo Prieto Lorca y Ricardo Moya.

JUAN CARLOS HERNÁNDEZ ESCOBAR / TALCA

Fue un defensa central veloz, de gran personalidad, excelente despliegue físico, fuerte en la marca y con notable proyección.

Con la experiencia de haber jugado por la Selección Juvenil de Talca y el Club Santa Ana, -del populoso barrio norte- debuta profesionalmente en el año 1978 defendiendo a Rangers, club al que permanece ligado durante nueve temporadas.

Asimismo, fue convocado a la Selección Nacional que disputó los Preolímpicos y un Torneo Internacional en Yakarta, Indonesia, donde Chile consigue el título de Campeón. Con la experiencia ganada en Rangers, Hernández emigra a la capital para firmar por Palestino, permaneciendo en el cuadro de colonia por seis temporadas. En 1994, deja la capital para enrolarse en Deportes Arica, equipo con el cual se retira del profesionalismo.

Posteriormente, como técnico dirige las series menores de Rangers, la Escuela de Fútbol de Universidad Católica, las selecciones de la Asociación de Fútbol, Atlético Comercio y el plantel de Rangers, en parte de la temporada 2007 que consigue el ascenso a primera división, en un periodo muy inestable del club piducano.



"El fútbol me lo dio todo y yo le di todo, al fútbol".

HUGO RUBIO MONTECINOS / TALCA

Ya antes de llegar al profesionalismo, Hugo Rubio dejaba de manifiesto sus ricas condiciones para el fútbol: su velocidad y habilidad no pasaban inadvertidas con la camiseta que lo vio nacer: la roja del Atlético Comercio, club del cual su abuelo Aurelio Montecinos, era socio-fundador. Posteriormente, defiende las camisetas de las selecciones juveniles de Talca, San Javier y Molina, logrando con esta última un vicecampeonato Nacional.

En 1979, se integra al plantel profesional de Rangers, club que lo catapulta rápidamente a la vitrina grande del fútbol chileno, tanto que Cobreloa pone los ojos en él, llevándose sus driblings y goles al norte de nuestro país.

Hugo Rubio siempre tuvo claro; ser la mejor persona del mundo y en la cancha, luchar siempre en buena lid para ganar todos los partidos. "El ejemplo de mi abuelito era muy potente, él era una muy buena persona. Asimismo, mi abuelita me llevó por el camino de la fe, ella organizaba peregrinaciones y rezaba el rosario todos los viernes.

Gracias a sus dotes de buen dribbleador, extraordinaria velocidad y certeras jugadas, contribuye de manera importante en la carrera de grandes





goleadores del fútbol chileno, como es el caso del uruguayo Jorge Luis Siviero, con quien formó dupla ofensiva en Cobreloa.

Jugando en el equipo minero fue pieza fundamental en la obtención de los títulos de 1982 y 1985, y en Copa Libertadores de América, donde fueron subcampeones.

El 28 de Octubre de 1984 debuta por la Selección Chilena frente a México. Con la "Roja de todos", anotó 12 goles en 36 partidos y jugó las eliminatorias para los mundiales de México 86 e Italia 90. Además de la Copa América en Argentina 87 y Chile 91.

Tras un breve paso por la Segunda División de España, - jugando por el Málaga, ficha en Colo Colo, logrando el título en la temporada 86. Posteriormente, en 1988, proseguiría su carrera en el Bologna, de Italia, y entre 1989 y 1991, hace dupla con Iván Zamorano, en el Saint Gallen de Suiza, ambos transformados en grandes figuras.

Regresa a Chile para jugar por Colo Colo y Unión Española. Se retira de la actividad profesional, vistiendo la casaquilla alba en el año 1996.

Como futbolista profesional obtuvo 11 títulos, considerando Torneos Nacionales, Copa Chile, Recopa Sudamericana y Copa Interamericana.



Hugo Rubio, reconoce que parte de su éxito radicó fundamentalmente en haber “sintonizado” con jugadores de la talla de Covarrubias, en Rangers y con Siviero, Letelier, Olivera y los Gómez en Cobreloa; con Arturo Jáuregui, Aníbal González y Rubén Martínez, en Colo Colo, con el “Pato” Yáñez en la Selección, y en Saint Gallen y con Iván “Bam Bam” Zamorano”, uno de los goleadores históricos de la roja, con quien logró formar una amistad más allá de una cancha de fútbol.

La Madre Sor Teresa de Calcuta, - su gran referente valórico y espiritual- dijo: “En la vida no se va a ser juzgado por los trofeos, dinero o cosas grandes que se logren, sino por lo que diste a un hambriento, o si ayudaste a vestir a una persona que estaba desnuda, o si diste auxilio a quien precisó de ti”, comenta Rubio.

A Hugo Eduardo Rubio el fútbol le dio muchas alegrías, pero también la posibilidad de contar con los medios económicos que permitieron financiar muchas obras benéficas en favor del pobre y sufriente, por cierto que todo en el más absoluto silencio. No se nubló ante la fama como ocurre en otros casos.

Paralelamente formó a su familia sobre sólidos principios basados en el amor, solidaridad y respeto por la persona, con sus defectos y virtudes.



"El deporte fue para mí una gran herramienta para ser mejor persona. A mí siempre me gustó estudiar y leer mucho. Esto me ha ayudado a crecer en lo espiritual, manteniendo un equilibrio entre mente y espíritu. El éxito y la fama nunca me confundieron, ya que ambos son transitorios. También supe salir adelante en los malos momentos".

Sus hijos Eduardo, Matías y Diego, continuaron con la tradición futbolera, que inició Idelfonso Rubio, el abuelo de los niños y padre de Hugo Eduardo, que fue arquero de Rangers en los años 1961 a 1972 y en 1977.

"Fue un motivo de mucho orgullo y satisfacción que Matías, haya defendido los colores de Rangers, en la temporada 2012 y que en algo haya contribuido a lograr el retorno a primera división. Me hizo recordar mis inicios en el club que representa a la ciudad en la cual nací, me crie y que sigo queriendo"

"Ellos deben ser libres y no seguidores; encontrar un camino propio, y bajo ningún punto de vista, tratar de imitar lo hecho por su padre, esos fueron otros tiempos. Sin embargo, saben que siempre estaré con ellos y que por ende contarán con el consejo oportuno, y el apoyo cariñoso e incondicional. ".



Equipo de Curicó Unido 2008, que logró histórico ascenso a primera división.

Arriba de izq. a derecha: Patricio Araya, Juan Carlos Muñoz, Sergio Moreno, Rodrigo Riquelme, Luis Vásquez.

Abajo de izq. a derecha: Víctor González, Jonathan Núñez, José Mardones, Marcos Sepúlveda, Daniel Briceño y Juan José Alborno.



ARTURO EMILIO RODENACK KARABA / TALCA

Si hay un personaje que se ganó para siempre el exigente y sufrido corazón rojinegro, fue mi amigo Arturo Emilio Rodenack. Figura entrañable, que formó parte desde siempre del habitual paisaje talquino. En 1962 se nacionaliza "talquino", más que chileno, avizorando así, de algún modo, que éste sería su terruño definitivo.

El querido "Palitroque", cuyo apodo debe al relator deportivo Hans Marwitz, eligió el puesto más ingrato del fútbol, el de arquero. Llenó el pórtico con fantasías, contorsiones y atajadas memorables, que aún forman parte del variado anecdotario emocional de los hinchas de Rangers. Los que tuvieron el privilegio de verlo jugar, continúan gozando al recordar con nostalgia las anécdotas y travesuras del "Palitroque", quien hizo del fútbol un espectáculo y de la vida, un ejemplo de conducta y coherencia.

Como no recordar esas historias increíbles de Arturito, cuando el "Nino" Landa, le quitó su gorra una vez en Santa Laura y otra en Talca y se la guardaba bajo la camiseta para provocar la ira del "Palitroque" que lo salía persiguiendo ante la risa e incredulidad de los hinchas que no daban crédito a lo que sucedía en la cancha. Son anécdotas sabrosas de los tiempos románticos de nuestro fútbol.

“Elegió el puesto más ingrato del fútbol -el de arquero- lo llenó con fantasías, contorsiones y atajadas memorables”.

Rodenack llegó a Talca recomendado por Walter Behrends, el que también fuera un gran arquero de Rangers; y con quien fue compañero en Gimnasia y Esgrima de la Plata.

En su trayectoria se cuenta una convocatoria a la Selección Juvenil Argentina, para los Panamericanos del año 51, en Buenos Aires, y su participación en una gira de la Selección Adulta, en el año 1956, a Perú y Uruguay. También defendió a Petrolero, de Cochabamba, en Bolivia y a Audax Italiano, en Chile. En partidos oficiales, contabilizando sólo la Primera División, Arturo Rodenack, defendió la portería de Rangers, en 93 ocasiones.

La pasión por el fútbol le llevó a iniciar el Curso de Entrenador el año 1971, en Argentina. Tras largas temporadas como ayudante de recordados entrenadores como: Oscar Andrade, Adolfo Rodríguez, Eugenio Jara, Ramón Climent y Antonio Vargas, Rodenack, se hace cargo del primer equipo de Rangers, cumpliendo notables campañas, como la del 85, año en que el equipo talquino estuvo a punto de clasificar a Copa Libertadores de América.

Posteriormente, dirigió a los rojinegros en distintas temporadas, sumando en su bitácora, 138 encuentros como Técnico de Rangers. Asimismo, en más de una temporada, estuvo sentado en la banca de Deportes Linares.





Luego de un exitoso y largo paso por el fútbol, como jugador y técnico, Arturo vivió en silencio, alejado del mundanal ruido, aunque, conservando el mismo espíritu crítico que lo caracterizó.

Tal como ocurre a menudo, son innumerables los casos de destacados deportistas, ídolos del ayer, que tras el éxito, la fama, los aplausos y el reconocimiento, deambulan por la vida en la más absoluta indiferencia, recordando en la miseria los tiempos felices.

En ese sentido vale recordar que el Instituto Nacional del Deporte, le entregó un merecido reconocimiento en vida, en el remodelado Estadio Fiscal de Talca. Rodenack, emocionado confesó que su portería favorita era la sur. "Aquí atajé lo que tenía que atajar..." dijo.

El 11 de mayo de 2012 en el marco del aniversario de Talca, se nombró como Hijo Ilustre a Iván "Pocholo" Azocar y Ciudadano Ilustre a Arturo Emilio Rodenack, reconocimientos que fueron recibidos por sus familiares, ya que ambos se encontraban con problemas de salud.

No pasarían muchos días cuando la triste noticia nos golpeaba fuerte. Mi gran amigo Arturo Emilio, dejaba de existir el 27 de septiembre de 2012. Así se cumplía cabalmente lo que dijo en su momento, ya que vino por un rato y se quedó con nosotros para la eternidad.

Equipo de Deportes Linares campeón de tercera división temporada 1994.

Arriba de izq a derecha: René Salazar, Fernando Correa, Víctor Corrales, Miguel Candía, Pablo Murillo y Aldo Carrasco.

Abajo de izq a derecha: Héctor Poblete, Juan Salgado, Richard Gutiérrez, Rodrigo Pérez y Freddy Lizama.





LUIS HERNÁN ÁLVAREZ / CURICÓ

Voluntad, fuerza, valentía y un desarrollado olfato frente al arco, fueron las virtudes con las cuales este histórico goleador cautivó a los hinchas del club más popular de nuestro país. Los goles fueron la imagen de marca, con la cual Luis Hernán Álvarez, centrodelantero curicano, se ganó para siempre el corazón de los albos, ocupando un sitio preponderante en la historia del fútbol chileno, gracias a los 37 goles convertidos el año 1963, con la salvedad de que todas sus anotaciones fueron logradas mediante jugadas, ya que otros eran los ejecutantes de los penales y de los tiros libres.

Debutó el 18 de Mayo de 1958, frente a Ferrobadminton y se despidió oficialmente de Colo Colo, un 26 de Febrero de 1966, tras ocho exitosas temporadas, donde obtuvo los campeonatos de 1960 y 1963, marcando 102 goles, cuatro de ellos por Copa Libertadores de América en 1961 y 1964. Posteriormente, jugando por Magallanes, también se alzó como artillero con 13 tantos.

“Un goleador necesita y requiere obligadamente contar con buenos punteros. Yo tuve la suerte de tener a Moreno y a Bello, juntos. Formábamos una delantera de temer”, comentó en más de alguna oportunidad el goleador curicano Luis Hernán Álvarez.

“Todo goleador, requiere contar con buenos punteros. Junto a Moreno y Bello, formábamos una delantera de temer”.

Un 23 de Enero de 1991, Luis Hernán Álvarez, muere repentinamente, ingresando a la galería de los inmortales del fútbol chileno.

Una de las grandes alegrías que le dio la vida al insigne goleador, fueron sus cinco hijos, dos de los cuales continuaron la tradición futbolera: Iván y Cristián.

Desde niño, Iván se imaginó haciendo goles. Creció escuchando las hazañas de su padre, el récord de 1963, su potente cabezazo, y su particular forma para encarar a las defensas rivales.

“La gente lo saludaba y lo reconocía en todas partes como el gran goleador y capitán. Sin embargo, sigo pensando que el fútbol chileno continúa en deuda, no otorgándole el merecido reconocimiento que corresponde a un goleador de su estatura, poseedor de un récord nunca superado. Los medios destacan a cualquier jugador que cumple una buena temporada y que marca un par de goles, sin embargo, olvidan a los que verdaderamente aportaron al espectáculo, con fútbol, calidad y goles.” decía Iván Álvarez, al recordar la figura de su padre.

“Todos los años nos reunimos con la familia y los amigos más cercanos para jugar un partido y hablar de nuestra gran pasión: el fútbol y recordar la figura de nuestro padre”, señala Iván.





CLAUDIO MALDONADO RIVERA / LONTUÉ

Es oriundo de la localidad de Lontué, en la comuna de Molina, por cierto que reconocido y admirado entre sus coterráneos por ser hijo de esta tierra.

Desde sus comienzos se destacó como un mediocampista de gran habilidad y técnica. Se inició en las divisiones inferiores de Colo Colo. En 1998 fue integrado al primer equipo con solo 18 años, logrando su primer título con los albos.

Su carrera internacional la desarrolló en Sao Paulo, Cruzeiro, Santos, Corinthians y Flamengo de Brasil. En Turquía defendió al Fenerbahce y en las temporadas 2014 y 2015, nuevamente se puso la blanca de Colo Colo, aunque sin lograr una campaña a la altura de lo que esperaba el medio futbolístico y los hinchas albos.

Claudio Maldonado fue seleccionado nacional sub 23 en los juegos Olímpicos de Sydney 2000, donde obtuvo medalla de bronce. También fue convocado a la selección adulta en el período de Juvenal Olmos, donde alcanzó un buen nivel individual, no así en lo colectivo.

Maldonado, se distinguió por su gran talento y habilidad.



EDUARDO FOURNIER ARRIAGADA / TALCA

Fue un arquero de personalidad fuerte y gran sentido de ubicación. Emergió al fútbol en el Club Santa Ana, de Talca. Profesionalmente, se inició en 1975, en el desaparecido Deportivo Aviación.

Sus años de gloria los vivió en Cobreloa, donde fue campeón en las temporadas 1980, 1982 y 1985 en torneos nacionales y en 1986 en Copa Chile. Además en el 85, jugando por los "zorros del desierto" mantuvo su valla invicta durante 1.011 minutos, récord que sólo fue superado veinte años después, por el arquero de Universidad Católica, el argentino José María Buljubasich, con una marca de 1.352 minutos.

Fournier, fue además arquero de Universidad de Chile, campeón en la temporada 1989, cuando los azules jugaron en el fútbol del Ascenso. Posteriormente, defendió los pórticos de: Arturo Fernández Vial, Provincial Osorno y Audax.

También Eduardo en su trayectoria deportiva registró convocatorias en 1984 a la Selección Nacional, la que disputó los Juegos Olímpicos de Los Ángeles alcanzando los cuartos de final y en 1987 a la Selección que participó en los Panamericanos de Indianápolis que consiguió medalla de plata.



CRISTIÁN MONTECINOS GONZÁLEZ / TALCA

Fue un temible goleador. Como buen talquino se inició en el fútbol profesional en Rangers en el año 1988, temporada que fue campeón y logra el ascenso a primera división. Posteriormente es transferido a Unión Española, donde gana una Copa Chile en 1992 y participa en Copa Libertadores de América 1994.

También defendió los colores de Deportes Temuco, club que fue el trampolín para iniciar una ascendente carrera internacional que llevó sus goles al Junior de Barranquilla en Colombia y Santos Laguna en México. Vuelve a Chile, para vestir la camiseta de Deportes Concepción, para regresar a México al Cruz Hidalgo. Sus goles lo traen de vuelta a Chile la temporada 1999 a jugar por Colo Colo, convierte 10 goles en 28 partidos y juega Copa Libertadores y Mercosur. En 2001 juega por Deportes Concepción.

Posteriormente jugaría en el Necaxa y Puebla de México, Al Wasl y Al Dubai de Emiratos Árabes Unidos, Al-Gharafa de Catar. En 2005 de vuelta en Chile, juega por Deportes Concepción, Unión Española y se retira jugando una liguilla de promoción en San Marcos de Arica. También fue seleccionado chileno. Tuve la suerte de jugar con Cristián Montecinos de quien guardo gratos recuerdos.

NICOLÁS PERIC VILLARREAL / TALCA

Aún no logra determinar cuál ha sido su mejor momento deportivo. “Eso lo haré cuando me retire, ahí se hará el análisis de la carrera y sabré decir si este fue malo, bueno o extraordinario y no solo en el plano deportivo, sino por el momento personal que estaba pasando”, es una de las tantas reflexiones que plantea Nicolás Peric.

Ciertamente que éxitos y logros deportivos tiene de sobra, pero particularmente goza del cariño y la admiración de los hinchas de Rangers y del fútbol cada vez que entrega algunas de esas contenciones magistrales, llenas de talento, elasticidad y también un poco de locura, que es parte del sello de la personalidad de Peric.

Desde su debut en el fútbol profesional, defendiendo el arco rojinegro en el año 1988. Nicolás ha tenido una carrera siempre ascendente que le han llevado a jugar en clubes importante del país, el extranjero y por cierto en la selección Nacional.

Las temporadas jugadas en Rangers han sido de gloria y de mucha decepción, ya en el año 2002, logra el subcampeonato del Torneo de Apertura, tras perder la final ante Universidad Católica y en 2014 bajó a la primera B, luego de una temporada muy irregular y hasta extraña.



“Cuando me retire sabré decir cuál fue mi mejor momento”.

Nicolás estuvo suspendido gran parte del torneo. Su deseo era continuar en Talca, sin embargo no fue considerado por los dirigentes.

Pero también ha sabido de logros importantes, ya que el 2010, es campeón con Argentinos Juniors y en 2015 logra el título del fútbol chileno, defendiendo a Cobresal, que para sorpresa de muchos se consagra como el monarca del balompié criollo de la mano del técnico Dalcio Giovagnoli.

“Con el paso de los años se tomará el peso del título de Cobresal, que tal vez nunca más se repita”, dijo el golero, en medio de las celebraciones de una hazaña que llegaba en medio de un desastre natural que inundó muchas zonas del norte chileno. El fútbol le dio una gran alegría a toda esa gente y Peric, fue pieza fundamental en ello.

Reconoció que había una situación complicada, ya que mucha gente esperaba el título de Cobresal, para mostrar sus banderas y para decir que estaban de pie.

Para la temporada deportiva 2015-2016, Peric retorna a Audax Italiano, siempre con el propósito de ser el mejor en su puesto y por consiguiente obtener logros importantes en esta nueva estación futbolística, que lo lleva de regreso a la capital.



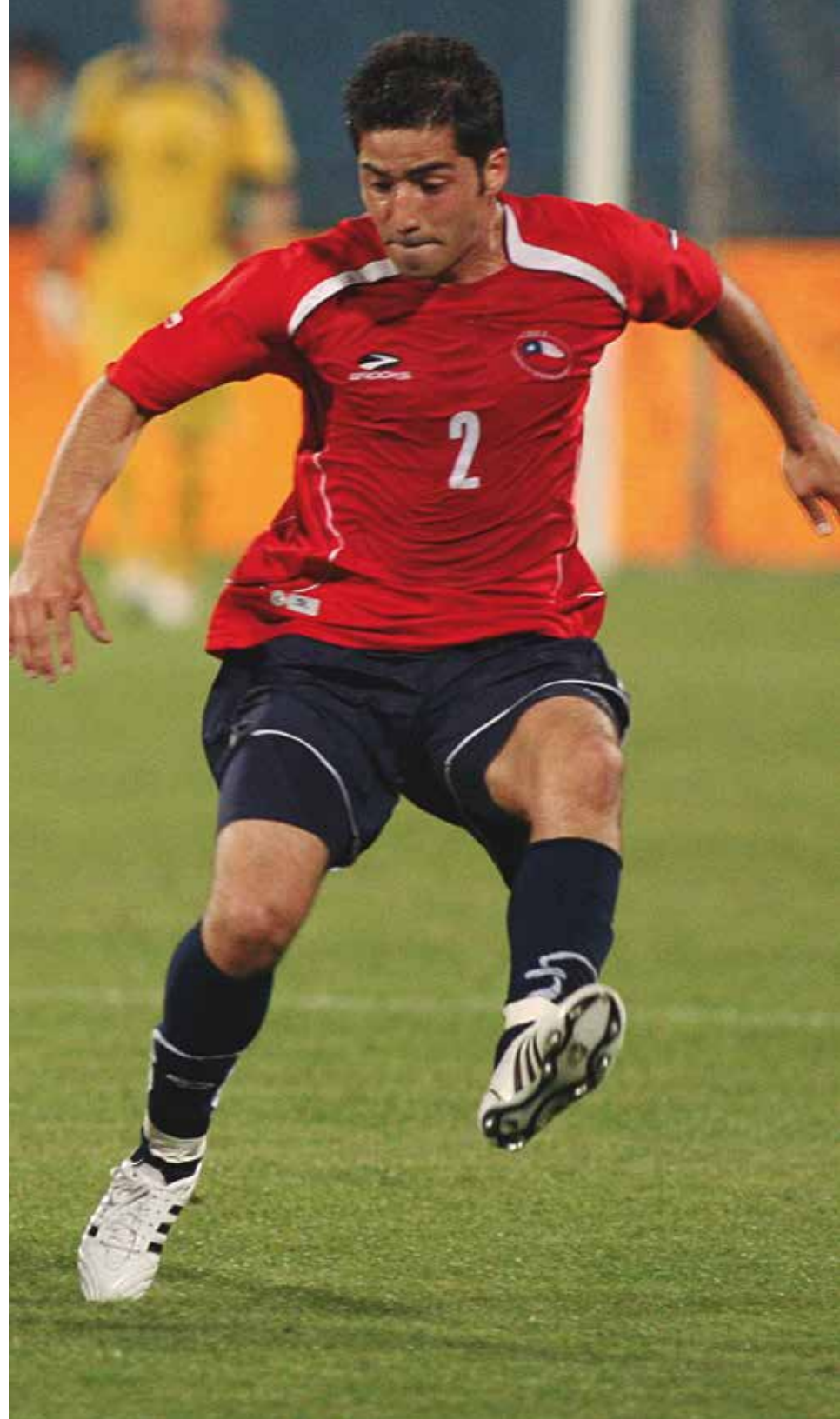
CRISTIÁN ÁLVAREZ VALENZUELA / CURICÓ

Debutó en el fútbol profesional a los 17 años vistiendo la camiseta de Universidad Católica, juega en la posición de defensa y es hijo del destacado futbolista chileno, Luis Hernán Álvarez y hermano de Iván Álvarez, delantero y gran goleador que vistiera la camiseta de varios equipos, entre ellos, Rangers de Talca.

Fue campeón con Universidad Católica en el torneo de apertura 2002, torneo de clausura 2005 y Copa Chile 2011. En tanto que a nivel internacional fue campeón de la Copa de Israel defendiendo al Beitar de Jerusalén en las temporadas 2008 y 2009.

En Argentina defendió a River Plate por dos temporadas, donde se transformó en un importante artillero, pese a jugar de lateral derecho en las temporadas 2009 y 2010, defiende al Jaguares de Chiapas de la Primera División del fútbol azteca. A fines de 2010, ficha por el Club Universitario de Deportes de Perú, y a mediados de 2011, retorna al club que lo vio nacer: Universidad Católica. En la temporada 2012, siguió ligado al club cruzado como capitán del equipo, logrando este 2016 ser campeón en el clausura bajo la conducción del entrenador Mario Salas.

Álvarez, también ha sido Seleccionado Nacional para las eliminatorias del mundial Japón Corea 2002, Alemania 2006, Sudáfrica 2010, la Copa América 2004 y los Juegos Olímpicos de Sidney 2000.





NICOLÁS CÓRDOVA SAN CRISTÓBAL / TALCA

"No va más. Gracias fútbol por todo lo que me entregaste, que sin duda fue más de lo que yo te di", escribía en febrero de 2013 Nicolás Córdova, para anunciar su retiro del fútbol luego de buscar en forma inoficiosa la posibilidad de terminar su carrera en un club chileno, especialmente en Rangers.

Córdova formado en la escuela de fútbol de Rangers, tuvo una impecable trayectoria durante 17 años en los que llegó a vestir las camisetas de Colo Colo, Unión Española y de la Selección Nacional. Los mayores logros los consiguió en la liga Italiana con las camisetas de Perugia, Bari, AS Livorno, Ascoli, Messina, Grosetto, Parma FC y Brescia Calcio.

A los 34 años y todavía con mucho que entregar se fue agradecido por todo lo que le dio el fútbol. En 2015, como entrenador logra el título de campeón en el torneo Español L' Alcudia, competencia que también había ganado hace 17 años en su etapa de jugador.

A Córdova, toda la admiración y el respeto por ser un talquino que tanto entregó al fútbol. En Italia lo aplaudieron y elevaron a la categoría de ídolo. Aquí en su país seguramente quedó alguna deuda pendiente que el tiempo se encargará de reparar.

JORGE GARCÉS ROJAS / TALCA

En este tributo a los ídolos maulinos corresponde destacar a uno de los hijos de esta tierra como lo es Jorge Garcés Rojas.

Inició su pasión por el fútbol en las divisiones inferiores de Rangers. Fue un hábil puntero derecho. Profesionalmente jugó en Santiago Wanderers, San Luis, Iberia, Real España de Honduras, Lota, Royal Francs Borains de Bélgica, Rayo Vallecano de España, Universidad Católica, La Serena y el RFC Arquennes de Bélgica.

Como técnico luce una destacada trayectoria que lo ha llevado a dirigir varios clubes del medio nacional. Pero indudablemente si hay que recordar algunos hitos memorables de su trayectoria es la obtención del campeonato de Primera División en la temporada 2001 dirigiendo a Santiago Wanderers de Valparaíso, que después de 33 años volvía a tocar las estrellas y de asumir como técnico de la selección nacional en un momento de crisis del balonpié criollo.

Garcés o el querido "peineta" como se le conoce en el fútbol, es el reflejo de quien asume la tarea de dirigir con sentido de distinción, responsabilidad, elegancia y profesionalismo y de ser coherente con lo que piensa y dice. Frontal y directo.



"Distinción y estilo".

En 2013 cumplió el sueño de toda su vida de dirigir a Rangers. Llegó en un momento muy complejo del club que estaba prácticamente sentenciado al descenso. En 2014, se fue transcurridas 9 fechas por los malos resultados. Se armó un equipo para luchar por el retorno y se terminó luchando por no bajar a tercera división.

Sin ocultar su deseo de algún día volver a dirigir en Rangers y de manifestar su decepción por las ingratitudes vividas, no solo en el club piducano, sino también en el medio futbolístico chileno, donde ha denunciado persecuciones y discriminación, Garcés sigue adelante con su academia de fútbol en Talca, inaugurada en 2013 a objeto de promover nuevos talentos y dar un espacio a las promesas que serán los ídolos del mañana.

Paralelamente su mirada está puesta en dirigir en el extranjero, al señalar que ha habido una cierta ingratitud del país en la parte deportiva, incluso en los medios de comunicación. De hecho fue tentando por la Selección de Egipto, negociación que finalmente no llegó a buen término.

Garcés, permanentemente ha manifestado su disconformidad por la gran cantidad de técnicos extranjeros que llegan a dirigir a Chile, mucho de los cuales no son ningún aporte, salvo contadas excepciones como Marcelo Bielsa o Jorge Luis Sampaoli.





BORIS GONZÁLEZ GARRIDO / TALCA

Es otro de los grandes futbolistas oriundos de Talca. Desde pequeño manifestó habilidades innatas para el fútbol como lateral volante de gran proyección y habilidad, que destacó por su velocidad y vocación ofensiva. Debutó en el fútbol profesional defendiendo a Rangers.

En 2002, obtiene el subcampeonato del Torneo de Apertura, defendiendo a Rangers. Sus buenas campañas con la rojinegra lo llevan a Cobreloa donde es parte importante en la obtención de los títulos de Apertura y Clausura en 2003 y Clausura 2004.

En la temporada 2007 se incorpora a Colo Colo, donde también supo de éxitos al ganar el Torneo de Apertura y el Clausura de 2007. En el 2008 firma por Universidad Católica. A la temporada siguiente defiende a los pumas de Deportes Antofagasta, y en el 2010 vuelve a las alturas de Calama, para enrolarse en Cobreloa.

En la temporada 2013 anuncia su retiro de la actividad, defendiendo a Curicó Unido, donde por su entrega y profesionalismo se convirtió en regalón de la hinchada.

Además fue seleccionado nacional en la era de Juvenal Olmos.

“Ganamos a Universidad Católica en Santiago y con ello nos salvamos del descenso. Cuando llegamos a Talca, toda la ciudad nos esperaba en la estación”.



NELSON GAETE QUEZADA / TALCA

Forma parte de la galería de los históricos del Club Rangers. Figura e ícono en la década del 50, cuarto goleador con 49 tantos, después de Juan Soto, Héctor Scandolli y Ramón Castillo. Jugador indiscutido a la hora de configurar el Rangers de todos los tiempos. Son sólo algunos de los atributos de Nelson Gaete Quezada, quien fuera un clásico puntero derecho, de gran habilidad y velocidad para zafarse de la marca de los defensas y mostrar sus credenciales de goleador.

Nelson Gaete, hizo todas sus divisiones inferiores en Rangers, hasta que en 1951 es adquirido por Audax Italiano. Al año siguiente regresa a Talca para ponerse la rojinegra en el torneo de ascenso 1952, año que marca la incorporación del Club a la Asociación Central de Fútbol.

En la temporada siguiente, Rangers consigue el ascenso a Primera División y pese al persistente interés del cuadro capitalino, Gaete, decide quedarse en Talca, hasta el año 1960, cuando se retira de la actividad profesional, a los 28 años.

“Recuerdo que una de las grandes campañas fue la del año 1956, cuando disputamos el vicecampeonato con Santiago Wanderers. Perdimos 1 a 0 en Valparaíso”. Rangers era un equipo poderoso, que incluso se dio



Nelson Gaete y su hermano Miguel que jugó en Universidad de Chile.

el gusto de ganar, por primera vez a Colo Colo en el Estadio Nacional. En la ocasión, Nelson Gaete le marca el segundo gol al consagrado portero Misael Escutti, en una jornada que tuvo ribetes de histórica para el club rojinegro.

Producto de esa campaña también fue convocado a la Selección Nacional, junto a Rosales y Gutiérrez, de cara a un amistoso donde se disputaba la Copa O'Higgins, con ocasión del festejo de las Fiestas Patrias. "Sin embargo, no pudimos asistir, ya que el club atravesaba por una complicada situación económica".

Otro momento especial fue cuando Rangers se salvó literalmente de caer a la Segunda División, tras ganar en Santiago a Universidad Católica. El inolvidable gol del triunfo fue marcado por el recordado Nelson Gaete. "Cuando llegamos a Talca, toda la ciudad nos esperaba en la Estación de Ferrocarriles. Nos llevaron en andas por la uno sur, hasta la sede del Club"

Nelson Gaete, centró su existencia en el deporte. Después de abandonar el fútbol profesional estuvo tres temporadas defendiendo a los "Diablos Rojos" del Atlético Comercio y posteriormente a Juvenil Seminario, dos de los cuadros con más historia en el balompié amateur piducano. Además, es fundador y presidente honorario del Club Deportivo Belgrano.

El popular "Necho" dejó de existir a los 82 años el pasado 27 de enero.

NELSON GARRIDO MUÑOZ / CURICÓ

Era septiembre de 1993, cuando todo Chile madrugaba para ver a un grupo de jóvenes futbolistas, equipo dirigido por Leonardo Veliz, que conseguía un histórico Tercer Lugar, en el Mundial de Fútbol Juvenil de Japón. El lateral izquierdo de ese recordado plantel mundialista era el curicano Nelson Garrido.

Como se recordará, en la definición por el tercer lugar vencieron a Polonia por 4 a 2 mediante lanzamientos penales, luego de igualar 1 a 1 en el tiempo reglamentario. El último de los penales fue ejecutado y convertido por Nelson Garrido.

La selección de Veliz, despertó grandes expectativas debido a la gran cantidad de promesas que en ésta se podían apreciar, ellos vendrían a encabezar el esperado recambio en nuestro fútbol. No fue tan así. Algunos llegaron a consagrarse, otros pasaron sin pena ni gloria y, en definitiva, sucumbieron en el más cruel anonimato futbolístico.

Nelson Garrido logró hacer una carrera profesional importante, la que lo tuvo en el primer plano futbolístico. Jugó por Universidad Católica, desde 1994 al 2000, aunque, en 1999 fue cedido a préstamo a Coquimbo Unido. Con los cruzados, fue Campeón del Torneo de Apertura, en 1997.



“Hay muchos momentos importantes obviamente que el Tercer Lugar en Japón, es uno de los hitos más relevantes”.

En 2001, jugó en Rangers. Durante las temporadas 2002 y 2003 en Cobresal, para retirarse finalmente, en el año 2004, defendiendo a Deportes Concepción. Otro hito relevante en su carrera futbolística, fue asistir con la Roja Sub-20 al Mundial de Qatar en 1995, aunque los resultados no fueron los esperados.

“A pesar de que en mi carrera hay muchos momentos importantes obviamente que el Tercer Lugar en Japón es uno de los hitos más relevantes por la trascendencia que tuvo este logro. Históricamente, Chile no había tenido buenos resultados, especialmente jugando lejos de casa”, recuerda Nelson.

Garrido tiene sus raíces en el sector Santa Fe, de Curicó, donde un Complejo Deportivo lleva su nombre, testimonio de gratitud a un deportista de marca mundial, hoy considerado un referente especialmente de los niños y jóvenes. “A veces nos quejamos de que nos reconocen cuando ya no estamos. Así que agradezco este gesto, especialmente porque se abren espacios para que los niños practiquen deportes y lleven una vida sana y saludable”.

Actualmente Nelson Garrido, se desempeña como preparador físico en el staff técnico de las series menores de la selección Chilena, luego de cumplir funciones similares en Curicó Unido.





IVÁN AZOCAR BERNALLES / TALCA

Las nuevas generaciones deben crecer en forma natural, pero, necesariamente, al amparo de quienes fueron grandes figuras, que trascendieron y han perdurado en el tiempo, gracias a sus incuestionables méritos y hazañas.

Evocar la figura de Iván Azocar es transportarse en el tiempo a una de las épocas y páginas más gloriosas de la historia rojinegra. Su inconfundible presencia en las distintas oncenas titulares dejó una huella imborrable –siempre presente– en la memoria colectiva de generaciones de hinchas, testigos privilegiados de su fuerza, sentido de ubicación e innato talento dentro de la cancha de fútbol.

Si bien El “Pocholo”, como se le conoció popularmente, no fue seleccionado chileno, (aunque méritos tenía de sobra), es un caso inédito en nuestro fútbol, ya que por 18 años consecutivos defendió la camiseta de Rangers, jugó 386 partidos de carácter oficial, entre el 17 de marzo de 1958 y el 30 de octubre de 1976, lo que constituye todo un récord, difícil de igualar, por ello, necesariamente debe ocupar un lugar en este tributo a los grandes deportistas.

Fue un auténtico referente. De carácter aguerrido, liderazgo innato y

“Un auténtico referente. De carácter aguerrido, liderazgo innato y gran representatividad como capitán. Reflejaba lo que la gente quería y sentía”.

por cierto con una gran representatividad como capitán del equipo que reflejaba lo que la gente quería y sentía. Un ídolo de verdad, reconocido y ovacionado dentro y fuera de la cancha.

La seguridad en el juego aéreo, su prolijidad y el sentido para ordenar al equipo, son sólo algunos de los atributos de Azocar, por ello no resulta extraño que bajo la batuta del gran maestro los equipos más cotizados de los años 63 y 64 como: Universidad de Chile, Magallanes y el mismo Colo Colo - que fueron la base del equipo del Mundial de 62-, sucumbieran ante el poderío de Rangers.

Azocar era un personaje. En el kiosco de “Don Reta”, en la Uno sur con calle ocho oriente, se exhibían los rostros de los jugadores de Rangers. “Pocholo” ocupaba un lugar de preferencia entre sus admiradores.

También, en aquella década prodigiosa de los 60, el carismático dirigente, Selim Chat, dueño de la fábrica “Helados El Rey”, lanzó al mercado nuevos y refrescantes helados con las imágenes de los jugadores de Rangers, impresas en los envoltorios de papel. Por lejos, la más escasa y difícil era la del “Pocholo”. Quien la obtenía, recibía un importante premio.

Azocar, un rojinegro inmortal, dejó de existir el 18 de julio de 2012.



HUGO CÁRDENAS PEÑAILILLO / CAUQUENES

¿No todos le conocen?, sin embargo, este privilegio no lo saca del eje y consecuencia de vida que ha mantenido por siempre. No se siente figura, ni referente. Fue un futbolista destacado, embajador de su Cauquenes en todo Chile. Acumula un historial matizado de hazañas heroicas, triunfos, goles, aplausos y el reconocimiento de quien auténticamente se podría decir que fue profeta en su tierra.

Desde que formó parte del Club Barrabases, de Cauquenes, deslumbró por sus cualidades. Si bien la estatura no era su aliada, todo se compensaba con su habilidad y talento. Allí creció, en su entorno se hizo fuerte, se puso metas, lo hicieron sentir importante y valioso. Decidió proyectar su vida a través del fútbol.

Fue así como emprendió nuevos horizontes y en 1970 fue a probar suerte a las juveniles de Ñublense. Allí lo evaluó el recordado técnico Pedro Morales. Sólo algunos minutos bastaron para que el “Chico” Cárdenas tuviera el visto bueno del DT y pasara a formar parte del Club de la provincia de Ñuble. Mucho antes de lo previsto Cárdenas era parte del plantel profesional. “Jugué algunos partidos, ya que era muy difícil. Había jugadores de jerarquía, por tanto las opciones de ser titular, eran escasas, aunque aproveche todas las oportunidades”.



“Me hizo feliz ser goleador de Independiente en la temporada 77. Pero todavía siento una pena muy grande, ya que en una liguita de ascenso a Primera división, pasaron cosas raras”.

A la temporada siguiente Independiente de Cauquenes, ya militando en el fútbol profesional, le ofrece contrato. Cárdenas no lo duda: entre ser suplente en Ñublense y tener una titularidad asegurada, decide el regreso. Así se mantuvo once temporadas defendiendo la camiseta del club que representaba a la ciudad que lo vio nacer y crecer.

Tres momentos marcaron su tránsito por Independiente; en la temporada 76, fue el segundo goleador del Torneo de Ascenso. El año 77, es goleador del Campeonato con 23 tantos y el 79 disputó la liguita de Ascenso a Primera División.

“Me hizo feliz ser goleador de Independiente. Pero todavía siento una pena muy grande, ya que en esa liguita de Ascenso a Primera División frente Arica, Audax y Santiago Wanderers, pasaron cosas raras, antes de llegar a esa definición, la directiva ya había vendido a más de la mitad del plantel. Hubo muchos compañeros que no mojaron la camiseta y otros que la mancharon. Como cauquenino, me dolió mucho. Fue una situación muy penosa”.

Luego de ese periplo por Independiente, el “Pinino” Cárdenas - como lo bautizara el recordado Julio Martínez- llega a Magallanes, dirigido por Eugenio Jara y que tenía entre otros integrantes del plantel a Adolfo Nef, Julio Suazo, Luis Marcoleta, Claudio Toro, Arturo Jáuregui y Juan Rojas,



*Independiente de Cauquenes 1979.
Arriba de izq. a derecha: Benedicto Pereira, Ricardo Durán, Germán Rodríguez, Roberto Ortiz, Carlos Urrutia y Hugo Rosales.
Abajo de izq. a derecha: Hugo Cárdenas, Víctor Hugo Miranda, Ribamar Batista, Juan Henríquez y Guillermo.*



por citar a los con más renombre nacional. Posteriormente y tras un breve paso por Deportes Linares pone fin a su impecable trayectoria deportiva, que tuvo como sello su presencia permanente en las redes contrarias. Un goleador de clase y estilo.

Como la historia se escribe dos veces, tras su retiro vuelve a su club de origen el Barrabases y Cárdenas sigue vinculado a la actividad. Estuvo como técnico ayudante en Independiente en la temporada 2011 en Tercera División y en la actualidad dirige una Escuela de fútbol, donde traspasa lo aprendido y la experiencia ganada a los niños que sueñan con ser cracks.

“Me encanta lo que estoy haciendo, traspasar a los niños lo aprendido en mis años de fútbol es una experiencia muy motivadora y que cada día me alienta y motiva por sobre todas las cosas. Me reflejo en ellos. Veo sus esfuerzos por superarse. Tienen las mismas ganas y deseos de llegar lejos, tal como yo también me lo propuse en su momento”.

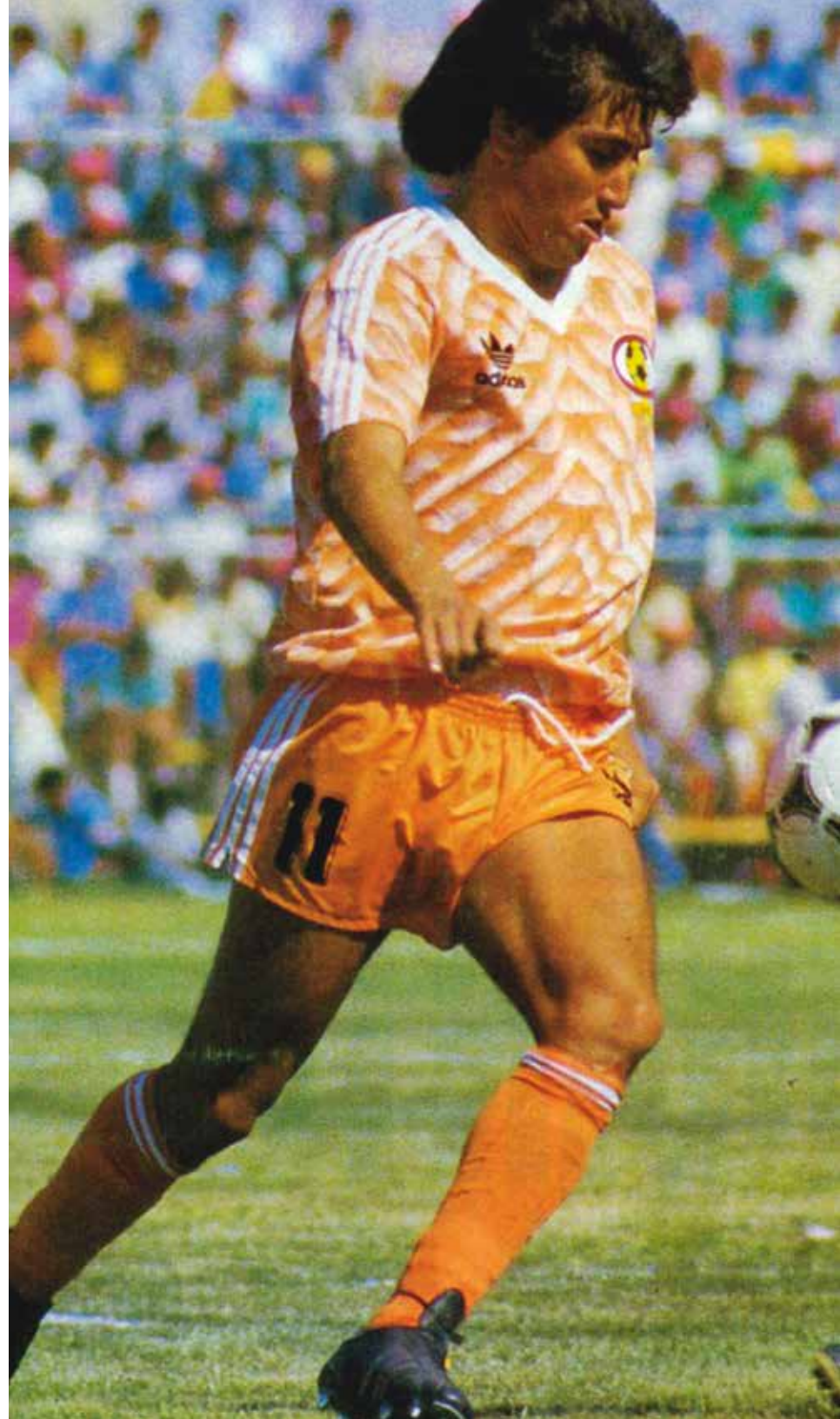
Con el terremoto del 27/ F lo perdió casi todo. Quedan pocos recuerdos de su carrera deportiva. Sin embargo, el alma de Hugo Cárdenas está inundada de situaciones, momentos y vivencias de las cuales da gracias a Dios, a su familia y su Cauquenes, que según dice “no cambiaría por nada”.

JUAN COVARRUBIAS MUÑOZ / TALCA

Fue de aquellos punteros izquierdos clásicos del fútbol chileno. Tenía la velocidad y técnica para llegar hasta la última línea, eludiendo a cuanto rival aparecía en la defensa, para despachar el mortal centro que casi siempre terminaba en las redes contrarias. Expectantes a lo que pudiera hacer, estaban, el autor de estas vivencias Pablo Prieto, con Hugo Rubio, con quienes se formó una delantera de temer y que aún está viva en el recuerdo del hincha ranguerino, por tener raíces netamente talquinas.

Con la experiencia de haber vestido la camiseta del Club Deportivo Daniel Rebolledo, se comenzaba perfilar como un buen jugador. En el ya lejano 1978, se produce el ansiado y sorpresivo debut en el fútbol profesional, aunque no se trató de un momento muy halagador, ya que perdieron ante Lota Schwager por 14 a 1 en Coronel.

"No es muy grato recordar ese momento. Los profesionales del primer equipo estaban en huelga, debido a sueldos impagos, en consecuencia, el club nos mandó a nosotros al frente; ya que al no hacerlo, se perdían automáticamente los puntos por secretaría y además se arriesgaba una fuerte sanción económica. Éramos todos jóvenes, yo tenía 16 años, al igual que muchos compañeros de la juvenil."



“El fútbol me dio todo, principalmente la oportunidad de conocer a mucha gente, con quienes he consolidado una amistad que ha perdurado en el tiempo”



Nos enfrentamos a un equipo profesional con jugadores de gran experiencia”, -recuerda Covarrubias- .

Su paso por Rangers duró sólo 2 temporadas, ya que los problemas económicos y las reiteradas crisis institucionales precipitaron su venta a un grupo de empresarios, quienes posteriormente, lo transfirieron al desaparecido Green Cross de Temuco, en el año 1980.

Tras exitosas temporadas en el equipo de la Araucanía, es adquirido por Cobreloa, donde llega a formar parte de un plantel de jerarquía y alto nivel: Víctor Merello, el “Trapo” Olivera, Siviero, Mario Soto, los Hermanos Gómez, Tabilo, Escobar y Oscar Wirth, eran algunos de sus integrantes. El equipo nortino venía de disputar dos finales consecutivas de Copa Libertadores de América, dirigido por Vicente Cantatore.

“Los mejores años de mi vida deportiva los viví en Cobreloa, donde jugué 11 temporadas. Participé de la obtención de tres títulos, jugué Copa Libertadores de América y fui convocado a la Selección Chilena sucesivamente, entre los años 1983 y 1992. Con la Roja disputé cuatro partidos de Copa América y un partido por Eliminatorias para el mundial de Italia 90”.

Posteriormente, defiende a Everton y Ñublense. En 1995, se retira

definitivamente de la actividad profesional, con la dulce sensación de la tarea cumplida.

“El fútbol me lo dio todo, principalmente, la oportunidad de conocer a mucha gente, con quienes he consolidado una amistad que ha perdurado en el tiempo. El fútbol sigue siendo mi pasión y, por ello, me alegra ver ganar a Rangers y a Cobreloa, dos clubes que fueron fundamentales en mi carrera, ya que me dieron la posibilidad de debutar y lograr objetivos importantes, espero que los dos vuelvan a primera división”.

Juan Covarrubias Muñoz, además de sus cualidades y éxitos deportivos, siempre se caracterizó por su reconocida corrección dentro y fuera de la cancha. Fue y es un caballero de verdad. Supo mantener el equilibrio y la ponderación en temporadas de triunfos, absolutamente consciente de que la carrera deportiva es fugaz e impredecible. Lejos del calor de los aplausos, la vida continúa, muchas veces en el más absoluto anonimato, quedando atrás y para siempre, aquellas memorables y gloriosas jornadas de triunfo.

Hoy Juan Covarrubias, al ser sorprendido y reconocido por algún hincha en algún estadio de Chile, sonríe como siempre y tras el saludo de rigor salen a flote los recuerdos y añoranzas de otro de los reconocidos ídolos maulinos.



Copa Libertadores

**AHORA
COBRELOA
ES CHILE**

**Juan Covarrubias,
aporte decisivo en la
clasificación de los maulinos**



“Como Alcalde no me creo el cuento, no soy vanidoso, a veces me tienen que recordar que soy una autoridad”.

JUAN CARLOS MUÑOZ ROJAS / CAUQUENES

Las vueltas de la vida lo tienen sentado hoy en el sillón edilicio de la comuna de Cauquenes. Cumple su segundo período como Alcalde, situación que no le cambia la vida, ya que su vocación de servicio y solidaridad con sus coterráneos han sido una preocupación permanente y constante desde el día en que asumió este nuevo desafío en su vida.

Juan Carlos Muñoz es reconocido por su pasado deportivo, que inclusive, lo llevó a ser convocado a la Selección Chilena, único cauquenino que ostenta este privilegio, aunque esa historia no tuviera un final feliz.

Su historia se inicia a los 17 años, luego de ser descubierto en un campeonato juvenil por el recordado Fernando Riera y por Arturo Quiroz, quienes no dudaron en llevarlo al Club Deportivo de Universidad Católica. En la casa del jugador cruzado, compartió con jugadores que lograron una destacada figuración a nivel nacional e internacional. Allí creció en madurez, al estar sometido a un riguroso sistema de trabajo y disciplina.

Tras dos años en el club cruzado, es cedido en préstamo a Lister Rosell de Linares, equipo con el que jugó las temporadas 1969 y 1970. Al año siguiente, llega a Independiente de Cauquenes. “Era feliz de estar en mi tierra y en el club de mis amores” recuerda.



Consciente de que el fútbol no duraría toda la vida, ingresa a estudiar a la Universidad Católica, la carrera de Educación Física. En ese lapso, firma contrato con Deportivo Aviación, club con el que realizó notables campañas en Primera División. Es convocado por el técnico Caupolicán Peña a la Selección Nacional. Lamentablemente, una infortunada e inoportuna lesión de meniscos lo deja fuera de carrera, y no pudo cumplir, el sueño de vestir la roja.

Pero la historia de su truncada llegada a la Selección Nacional no termina allí, ya que, el propio técnico le pregunta a Juan Carlos a quien podría llamar en su reemplazo. "Yo le recomendé a Rodolfo Dubó, que en ese tiempo jugaba en Ovalle, porque el técnico quería un mediocampista de quite, que tuviera fútbol y que jugara en el ascenso. Es así, como Dubó inicia una ascendente carrera, en la Selección Nacional".

En 1978, "El Pollo" Muñoz, decide el retiro de la actividad profesional. Alejado de las canchas se destaca por su labor social, la cual le permite iniciar una carrera de servicio público, en la actualidad, cumple su segundo período como alcalde de Cauquenes. "Creo que sé más de fútbol, que de política. Como Alcalde no me creo el cuento, ya que no soy vanidoso. Incluso a veces, me tienen que recordar que soy la autoridad," dice mi amigo Juan Carlos o el "Pollo" Muñoz, como le conoce todo el mundo.



CARLOS GARRIDO OPAZO / TALCA

Con orgullo ha clavado la bandera de Talca en clubes importantes de la capital como: Universidad de Chile y Audax Italiano, pero Carlos Garrido no oculta ser ranguerino y, más aun, su sueño de clasificar a una copa internacional con el club que lo vio nacer.

Lejano está el año 1997, cuando el técnico Raúl Toro le entrega toda la confianza y debuta en el fútbol profesional jugando ante Ovalle. Con la rojinegra estuvo tres temporadas. En el año 2001, firma contrato con Universidad de Chile, club que defiende por tres temporadas consecutivas.

Con la experiencia recogida en la capital, retorna a Talca, para jugar las temporadas 2014 y 2015. Sería un paso breve, ya que Carlos vuelve a la capital para defender a Audax Italiano durante seis temporadas, en las que consigue importantes logros. Disputó tres copas internacionales y fue el capitán del equipo audino como respuesta a su ascendencia siempre positiva en el plantel.

"El fútbol me gustó desde niño. A los seis años ingresé a la escuela de fútbol de Rangers, conté siempre con el apoyo de mi familia", dice Garrido, que volvió a vestir la rojinegra en la temporada 2013.

GIMNASIA RÍTMICA





NATALIA YÁÑEZ ARAVENA / TALCA

En nuestros tiempos debe haber dos ingredientes que son esenciales para la vida del ser humano: talento y esfuerzo. Talento que puede ser innato o puede ser desarrollado. Si es innato, bendito sea quien posea esa virtud y si ha de ser desarrollado es un gran desafío encausar esas habilidades.

Desde tiempos muy remotos, la Gimnasia Rítmica es considerada como el arte de la precisión plástica y belleza y en ese escenario, surge la figura de Natalia Yáñez Aravena, una joven del barrio norte de Talca, quien tuvo la inteligencia, tesón y carisma como elementos para esculpir con letras doradas una trayectoria deportiva que le posibilitó hacer realidad sus sueños y obtener logros importantes como parte de un proceso ganador, con fundamentos y convicciones, elementos indispensables cuando se quiere ser de los mejores.

Medallas de oro, plata y bronce, 10 campeonatos a nivel nacional, 15 sudamericanos, forman parte del palmarés de Natalia Yáñez, quien dejó una huella imperecedera en este deporte que, sin tener un gran poder de convocatoria, tiene el encanto de la destreza, habilidad y disciplina del ballet y la danza, y una óptima formación física, que dan forma a un deporte muy singular.

“En cada competencia que participé no lo hice pensando en mi persona, sino que representando a Talca, la Región del Maule y a Chile”.



Fue bajo la atenta mirada de la profesora Myriam Angulo, que en el año 1990 se inicia la construcción de un proceso que 4 años después dará los primeros resultados.

“La profesora Myriam Angulo merece todo mi reconocimiento y cariño, ella me enseñó y me educó, durante toda mi trayectoria. En su momento, pasó a ser mi segunda mamá, me apoyó con su palabra en momentos difíciles, cuando lloraba porque no me salía un ejercicio, me animaba y motivaba para seguir adelante”, indica Natalia Yáñez.

En 1997, obtiene uno de sus éxitos más preciados al lograr el primer lugar en el sudamericano de la especialidad, disputado en Chile.

“Los logros y éxitos no me cambiaron en nada, siempre supe equilibrar mi posición ante la vida y ante mis compañeros de Colegio, que me decían cometa, ya que aparecía y desaparecía con mucha facilidad, por efecto de mis competencias y entrenamientos, ya sea en Chile o en el extranjero, siempre tuve el apoyo de ellos y de mi Liceo Abate Molina” señala Natalia Yáñez.

También es franca en reconocer que en Chile carecemos de una política deportiva seria y efectiva, que entregue el apoyo necesario a los deportistas.

Muchos de sus logros deportivos se cimentaron en un escuálido aporte de los organismos encargados del deporte en Chile, y en el invaluable aporte de sus padres que, en su momento, llegaron a disponer de todos los ingresos mensuales de la familia para apoyar a Natalia en su preparación o para marcar presencia en competencias nacionales e internacionales.

El 2003 ingresa a estudiar Odontología en la Universidad de Talca, forma parte de la Selección de esa casa de estudios superiores. Participa en competencias hasta el 2010, siempre y cuando los tiempos lo permitieran, debido a la exigencia de la carrera o la natural necesidad de asegurar su futuro profesional. Finalmente, consigue obtener su título.

Natalia se define como una persona feliz, orgullosa y eternamente agradecida de sus padres Rosa y Alejandro. Logró alcanzar sus sueños en el deporte y se formó como profesional volcando esa vocación en el área pública.

Natalia aportó al engrandecimiento del deporte regional, aunque ese esfuerzo, tesón y perseverancia no haya sido reconocido, ni valorado en su verdadera dimensión, por quienes tuvieron la obligación moral de hacerlo en su debido momento.



VALESKA GONZÁLEZ OLIVARES / TALCA

Tiene sólo 19 años y en la actualidad Valeska González luce una trayectoria colmada de éxito y logros, por efecto de una disciplina admirable que le permiten compatibilizar los entrenamientos y su primer año de Medicina en la Universidad Católica del Maule.

A los 6 años, descubrió sus habilidades y desde ese momento, ha ido en una línea ascendente. Medalla de oro en el Campeonato Juvenil de Ecuador en 2009, integrante del cuadro chileno que cumplió una notable participación en la cita continental de Cochabamba, en Bolivia 2010 y representante de Chile en los Juegos Panamericanos de Guadalajara México 2011.

Además, registra destacadas participaciones en el Panamericano Juvenil de Cuba y en el Campeonato Meeting de Sao Paulo, Brasil, exhibiendo un trabajo técnico de alto nivel, perfección en balón, clavos y cintas, en 2014 cuarto lugar All Tound en el Suramericano disputado en Santiago, doble medallista en el Festival Panamericano de Guadalajara y por quinto año consecutivo campeona nacional de gimnasia rítmica Además en 2015 representa a Chile en el Panamericano de Toronto Canadá.

"El apoyo de mi familia, del colegio y la gente que me rodea, más mi





"En Chile no falta talento, lo que falta son recursos y apoyo a los deportistas".

propio esfuerzo, son la base de los éxitos obtenidos y la confianza para proyectar una carrera donde quiero ser la mejor".

Con especial emoción recuerda a una de sus primeras entrenadoras Myriam Angulo y con especial gratitud a Marcela Olivares- su madre- "Creo que andamos bien porque no se mezclan las cosas, cuando ella me entrena, no es mi mamá y por lo tanto, estoy sometida a altos niveles de exigencia a los cuales trato de responder de la mejor manera".

Valeska es extraordinariamente humilde, de bajo perfil, metódica y reflexiva, tiene claridad y solidez para deslizar sus conceptos, especialmente a la hora de plantear el poco respaldo a los deportistas de alto rendimiento. "En Chile no falta talento, lo que falta es apoyo".

Nada es fácil, salir a una competencia en el exterior demanda un alto costo. Sus padres se las ingenian para costear los viajes e implementación.

"Soy muy agradecida de la vida y de todos quienes me han inculcado valores y principios que me han enseñado a no confundir el camino y tampoco a volverme vanidosa. Tengo mis cables a tierra".

Se siente segura de sus medios para lograr el éxito y en ese objetivo tiene puesta su mirada. Talento y calidad, sin duda tiene de sobra.



JESSICA MONDACA URRUTIA / TALCA

La gimnasia rítmica mezcla de precisión, plástica y belleza tuvo en Talca, en la década del 80 a una figura consular. Hablamos de Jessica Mondaca, quien producto de su maestría, expresividad y arte, logró llegar a los máximos sitios del éxito.

Para Jessica, la vida transcurría de manera normal. Asistía a la Escuela N° 15 de niñas. Allí, llegó un grupo de docentes de Educación Física a realizar su práctica profesional, enviados por la profesora Myriam Angulo. Un taller de gimnasia es el punto de partida. De inmediato, descubren sus cualidades y habilidades. Al poco tiempo, daba pruebas en la Universidad Católica. "llegaron cerca de 100 niñas y entre todas ellas, yo fui una de las seleccionadas", recuerda.

A partir de allí, se incorpora a la escuela de Gimnasia Rítmica que la profesora Myriam Angulo, mantenía en la UCM. A medida que fue avanzando en conocimientos, en 1983 fue convocada a un conjunto que participaría en un Campeonato Nacional cuya sede era Talca. Esa fue la primera vez que participaba en un torneo de exigencias mayores. Ocuparon el tercer lugar a nivel nacional.

Al año siguiente, realiza su primer viaje fuera de Talca.



*Equipo de la Universidad Católica de Maule 1991 dirigido por Myriam Angulo.
De izquierda a derecha: Jessica Mondaca, María Pilar Pómez, Paula Benavides,
Cecilia Villablanca, Soledad Alvear y Patricia Gajardo.*

“Creo que si me quedó algo por hacer, fue haberme dedicado por completo a esta disciplina”.

Las cosas sistemáticamente iban avanzando mucho más allá de las pretensiones y metas que se había trazado la joven gimnasta. El próximo destino fue el Estadio Español, en Santiago, consigue un segundo lugar general, en individuales y el primer lugar en clavos. Dos importantes logros que sumados al primer lugar en equipos, configuraron una jornada perfecta.

Esa sería la prueba de fuego, ya que de ahí en adelante Jessica fue parte de todos los campeonatos que se realizaron en Chile. Casi en todos ocupó siempre primeros lugares. En el plano internacional participó en sudamericanos, los Iberoamericanos de Argentina, Venezuela y Chile, en los que llegó a instancias finales y en los Juegos Odesur, en Trujillo Perú, donde obtuvo el cuarto lugar.

También, producto de sus notables rendimientos, fue premiada en 1992 con una beca de perfeccionamiento en Francia. “Ello me cambió la vida, por cuanto en esos tiempos, por mis medios, hubiese sido imposible viajar a Europa. Fue un cuento de hadas. Un sueño hecho realidad y más hermoso de lo pensado”.

Con la segunda mirada que da el tiempo, Jessica cree que sí quedó algo por hacer. “Fue haberme dedicado por completo a esta disciplina, creo personalmente que hubiera llegado todavía más lejos. Pero,





como tradicionalmente ocurre, terminé el cuarto medio e ingresé a la Universidad a estudiar Educación Física. Porque todos dicen que sin un título no se es nada, apreciación respetable pero que no comparto del todo”, señala Jessica.

El deporte le dio mucho y se siente feliz por todo lo hecho. Desarrollar valores tan esenciales como la disciplina y la solidaridad, el amor y la pasión por lo que se hace son aspectos que le han servido para aplicarlos en la vida, especialmente, desde su labor docente y como madre de 4 hijos Catalina, Diego, Josefina y Magdalena.

No oculta su emoción al hablar de Myriam Angulo. “Ella es maestra de maestras. Le debo gran parte de lo que soy. Agradezco que se haya fijado en mí en su momento y que me haya guiado y enseñado”. Y a sus padres Mario Mondaca y Mónica Urrutia; la vida, el esfuerzo y tanta generosidad. Todavía no se explica cómo su padre hizo tanto y con tan pocos recursos, para atender también las necesidades de su hermana Romina.

En la actualidad está a cargo de la escuela de Gimnasia Rítmica de la Universidad Católica del Maule, donde se siente feliz de aplicar los conocimientos logrados y formar valores entre sus alumnos. La historia se escribe dos veces y hoy Jessica actúa de la misma manera, como lo hicieron con ella, cuando soñaba con alcanzar las estrellas.

“Si durante tantos años, he logrado formar campeonas es únicamente por el amor que le tengo a esta disciplina y porque me gusta competir y por cierto ganar”.



MYRIAM ANGULO DEL CAMPO / TALCA

“Los talentos están en todas partes, lo importante es quien los descubre, moldea y quien los desarrolla”, nos plantea Myriam Angulo. Muchos la identifican como docente, pero también, tiene un notable pasado deportivo. Fue nadadora, voleibolista y por cierto gimnasta, disciplina que en definitiva atesoró con una vocación digna de reconocer y admirar.

Al ingresar a la Universidad de Chile en Santiago, de manera paralela a los estudios comenzó una carrera profesional. Aunque la Gimnasia Rítmica como tal aún no se practicaba en Chile, tuvo la suerte de tener profesoras suecas, quienes la ayudaron en su crecimiento y conocimiento de esta disciplina.

Corría el año 1974, era ya maestra y participaba en la selección de la Universidad en presentaciones y giras por Chile, con María Merino Tortorela, la Gimnasia Rítmica se instala, como disciplina a nivel de Federación, acaparando el interés de numerosas seguidoras que mostraban gran habilidad y talento.

En el año 1976, se realiza un control selectivo de gimnastas para ir a competir a Venezuela, el cual fue ganado por la profesora Myriam y su compañera Carmen Concha Rojas, con quien viajó a representar a Chile,



La entrenadora Myriam Angulo, encabezando la delegación talquina que participó en el tercer festival nacional de gimnasia rítmica en Santiago el 25 de Septiembre de 1976.

por cierto, con auspiciosos resultados. Era la primera salida de Chile a competencias internacionales.

De ahí en adelante y con mayor organización, la profesora Myriam se transforma en figura descollante de la gimnasia. Obtiene primeros lugares en cada competencia en que participa. Ya como docente de la entonces Pontificia Universidad Católica, asistía la cátedra de Gimnasia Rítmica y había formado un equipo con las gimnastas universitarias, donde comenzaron a destellar talentos que posteriormente tendrían una importantes figuración nacional e internacional, entre ellas: Ana María Gómez, Fabiola Maturana Angulo -su hija-, Aurora Rodríguez, Marta Basualto, Aurora Muñoz, Marcela Gómez, Jessica Mondaca, Bernardita Muñoz, Carmen Verdejo, Verónica Gutiérrez, Alejandra Yáñez, Natalia Yáñez, Joicy González, María Ignacia Millán, Verónica Ramírez y Catalina Vilches.

Al terminar su ciclo como docente en la Universidad Católica, asume un nuevo desafío profesional en el Colegio Montessori. De inmediato, otras jovencitas se ven cautivadas. En un breve período de tiempo comienzan a emerger nuevos talentos que alcanzan una importante proyección a nivel nacional e internacional: María Ignacia Amaya, Camila González, Valeska González, Bárbara Araya, Daniela Poblete, María Paz Soto, Gabriela Acosta y Camila Cancino, son algunas de ellas. "Si durante tantos

años, he logrado formar campeonas es únicamente por el amor que le tengo a esta disciplina y porque me gusta competir y por cierto ganar”, dice la maestra.

A esta altura de la vida su deseo es tener salud para seguir entregando sus conocimientos a las nuevas generaciones. Pero no tan sólo en la formación deportiva, sino también, valores y enseñanzas. “Un técnico no puede dedicarse solo a entregar conocimientos, sino también a formar personas con principios y de bien”.

Han sido innumerables los reconocimientos recibidos en su trayectoria. “Esto para mí es secundario. Si bien es cierto que los conservo con mucho cariño, nunca hice nada con la pretensión de que me reconocieran”.

A la “maestra de maestras” nada le perturba, y cada día abrocha nuevas tareas en torno a niñas llenas de sueños e ilusiones que al amparo de los sabios conocimientos de su líder, quieren llegar lejos, aunque saben que hay que trabajar mucho para lograr la textura, fineza, delicadeza, elegancia y expresividad que dan forma a esta disciplina deportiva, de la cual la profesora Myriam fue la primera nacional en clavar la bandera de Chile en el exterior y artífice del éxito de tantas jóvenes que han emprendido el vuelo como alegres y joviales mensajeras que siembran la paz y la amistad en cualquier rincón del mundo.



La profesora Myriam Angulo con sus pupilas, Mariela, Joyci, Natalia y Daniela.

GOLF



RENATO GUERRA DEL PINO / TALCA

Estaba jugando bien. La cancha tenía par 72 y Renato Guerra iba para 70 palos. Se pararon en la partida del hoyo 16 de la cancha de golf de Barquisimeto en Venezuela. Desde ahí, se veía cómo flameaba la bandera pero, no el mástil en la que se apoyaba. Una muralla de arena frente al Green desafiaba al golfista. El cadie que lo acompañaba era muy bueno y tenía muchos conocimientos.

-“Mire Don Renato, está protegida por un búnker, llegamos con un fierro 7, pero péguale con un 6, porque necesitamos que la pelota llegue alta y caiga muerta al lado de la bandera”, comentó el cadie.

-“Perfecto”, dijo el golfista e hizo caso sin titubear un instante a lo que su compañero le planteaba.

Tranquilamente, Renato se paró mirando fijo el objetivo. “Salió macanudo, hasta el cielo, pero en muy buena línea. La pelota iba altísima altísima, y desapareció detrás del búnker”, recuerda Guerra con emoción. Tanto él como el cadie pensaron que la pelota había caído al lado de la bandera. Sin embargo, cuando vieron que las personas que estaban en la partida siguiente saltaban y aplaudían, el cadie le dijo: “la echamos”. No lo podían creer.



Se acercaron al green y efectivamente la pelota estaba dentro del hoyo. "Fue súper bonito porque después, en la tarde, había una ceremonia (...) y el Presidente del Club tomó la pelota con la que yo había hecho un hoyo en uno, la firmó junto a los testigos que iban conmigo y hasta el día de hoy la tengo en mi oficina", cuenta Renato Guerra, al acordarse de ese primer día de competencia en Venezuela.

En 1997, participando en la categoría pre-senior y representando a Chile en el sudamericano que se desarrolló en Venezuela, Renato hizo su primer hoyo en uno. Más aun, junto al equipo de golfistas nacionales que lo acompañaban, lograron el tercer lugar para nuestro país. "Fue muy bueno, ya que competíamos contra gigantes, como Argentina y Brasil", recuerda Renato.

En 1974, cuando tenía 14 años, empezó a jugar golf, invitado por su amigo, Flavio Lorenzini. Renato Guerra era deportista desde el colegio, se destacaba en básquetbol y fútbol, por lo que tenía bastantes habilidades y condiciones.

Por ser deportista le fue muy fácil. Tenía la soltura y empezó a pegarle bien a la pelota. Fue autodidacta hasta los 17 años, cuando tuvo su primer profesor. Manuel Morales hacía clases en el Country Club de Talca y con él comenzó a perfeccionar su técnica.



*"El golf para mí más que un deporte,
es una forma de vida".*

Luego entró a estudiar agronomía en la Universidad Católica, por lo que mientras seguía sus estudios superiores, dejó de jugar. Sin embargo, cada vez que podía, practicaba el golf los fines de semana o cuando venía a Talca.

Gracias a su buen nivel, Renato Guerra se puso a competir de manera fuerte en Santiago y a los 25 años, jugó su primer Abierto Internacional en Mendoza, Argentina, en el cual obtuvo el primer lugar de su categoría.

Ya había cumplido 40 años cuando se propuso ganar el escalafón de Chile. Y así fue. En 1999, era el primero de nuestro país en la categoría pre-senior. Esto ocurrió dos años después de competir en el sudamericano en Barquisimeto, Venezuela. Luego de lo ocurrido en Venezuela, en tres años ya había hecho tres hoyos en uno y sólo una vez en su vida con Pablo del Solar, Juvenal Soruco y Marcelo Court como testigos, hizo un albatros en la cancha de golf del Country Club de Talca.

Dos años después, entró a la Universidad a estudiar. "Cuando entré (...) en primer año, me pidieron que hiciera un proyecto empresarial. Construí un viñedo con sus bodegas y una cancha de golf y me fue rebien con el proyecto", recuerda Guerra.

En la actualidad, es el dueño del Holding Chilean Wines Company.



ERNESTO ARMANET / SAN JAVIER

Ojos grandes, claros y expresivos. De caminata segura, sonrisa amable y trato caballeroso. No le gusta perder ni que lo traten como una persona mayor, ya que se siente joven de espíritu. Así podríamos describir a Ernesto Armanet, que con sus 95 años, aún practica el golf y que más aún está permanentemente informado de lo que ocurre con esta disciplina ya sea a nivel nacional como internacional.

Por encargo mío, Camila del Solar fue a conversar con él. En tantos años de vida le ha pasado y ha hecho de todo. El golf es una de las tantas actividades desarrolladas a lo largo de su vida. Por esto, la experiencia que ella vivió y las historias que Don Ernesto le relató son las que les contaré a continuación.

Ellos acordaron juntarse en el Country Club de Talca a eso de las 10:30 de la mañana, un día miércoles de abril. Ella llevaba todo lo necesario para hacer la entrevista: una libreta de apuntes y su grabadora. Sin embargo, nada de eso fue necesario.

Apenas llegaron al hoyo uno de la cancha de golf, Don Ernesto guardó todo lo que ella tenía en sus manos dentro del bolso donde acarreaba los palos. Mientras hacía eso, él la invitó a jugar. Si bien Camila había jugado



"El secreto de mi eterna juventud es hacer deporte".



alguna vez golf, no recordaba mucho. Pero eso no fue impedimento para Don Ernesto, quien con paciencia le explicaba cada detalle de este deporte. "Relaja los hombros, estira los brazos, flecta un poco las rodillas y no quites la vista de la pelota", le aconsejaba Ernesto Armanet.

Caminaban y conversaban, luego se detenían donde la pelota había llegado y, en silencio, Don Ernesto se disponía a pegarle nuevamente. Se concentraba. En esos momentos sólo se oía el grito de los queltehues y de uno que otro regador que mojaba la cancha. Él miraba la pelota, después levantaba la vista para ver qué hacía, dónde debía llegar y luego, volvía a enfocarse en ella. Antes de pegarle, ensayaba el "swing" una o dos veces hasta el golpe definitivo. "Tu turno", le decía a Camila luego de jugar y esperaba pacientemente a que ella lograra despegar la pelota del suelo. Obtenido el desafío, continuaba la conversación.

Ernesto Armanet es Licenciado en Artes de la Universidad de Chile, siempre le gustó la pintura, actividad que desarrolla hasta el día de hoy. Sin embargo, la pintura es sólo una de las tantas cosas que ha hecho en su vida, ya que además de eso fue agricultor y más tarde, piloto de su propio avión.

Se casó a los 25 años con María Victoria Armanet, su prima hermana. "Mi papá me decía que tenía mala imaginación, ya que era más cómodo



pololear con la hija de su hermano que tenía fundo al lado y la verdad es que era comodísimo”, dijo entre risas Don Ernesto. Y así era, ambos compartían el fundo San Francisco en San Javier, el cual pertenecía a sus familias.

Lamentablemente, su señora se enfermó de cáncer al páncreas y murió. A los 46 años, quedó viudo, a cargo de sus 3 hijas: María Victoria, Pilar y Virginia. Luego de esta pérdida, conoció a Lucy Lara, actual Alcaldesa de Penco, con quien lleva más de 30 años de matrimonio.

Don Ernesto empezó a jugar golf alrededor de los 6 años en el Club Los Leones de Santiago. Su papá jugaba tenis y él lo acompañaba. Con sus amigos del club comenzó esta pasión. “Empezamos a pegarle a la pelota y nos gustó”, cuenta Ernesto Armanet.

Si bien siempre lo atrajo, no fue un deporte que realizó ininterrumpidamente.

Don Ernesto contó que, aunque no recuerda bien la fecha, se compró un avión y aprendió a pilotear. Esta actividad, que desarrolló por casi 30 años o quizás más, se convirtió en su nueva entretenimiento y dejó de lado el golf, que le acompañó durante muchos años de su vida. Un Cesna Cuadriplaza fue su primera inversión. En él, don Ernesto realizó viajes a Brasil e incluso



a Mendoza por el fin de semana, a comer asados. Piloteó su avión hasta que por su edad, no le renovaron su permiso para manejarlo. Ahí fue cuando decidió retomar el golf, deporte que le había dado muchas satisfacciones años atrás.

Ha competido muchas veces, pero siempre a nivel nacional. Sin embargo, recuerda con especial cariño los dos últimos campeonatos en los que participó: el Canada Dry 2009 y el 2011, realizado en el Country Club de Talca.

Esto porque en ambos logró obtener el primer lugar en hombres, con brillantes y memorables actuaciones. Doble mérito cuando su edad ya bordeaba los 90 años. "No hay otro viejo que aguante", comentó entre risas y legítimo orgullo, Ernesto Armanet.

Ya en el hoyo nueve de la cancha de golf del Country Club, donde era habitual ver practicar a Ernesto Armanet y luego de una larga conversación, ella se dio cuenta que él estaba tan agradecido de lo que este deporte le había entregado en su vida, que debía transmitirlo a las juventudes venideras.

"No estaría andando, si no fuera por el golf. En la práctica de este deporte he encontrado uno de los ejes importantes de mi vida", le dijo.

GLORIA SOTO FERRADA / TALCA

Nadie habría imaginado que aquella niña que creció en el Country Club y que desde pequeña deslumbraba por su calidad llegaría tan lejos. El golf la llevó a viajar por el mundo. Con disciplina y rigurosidad, se convirtió en una destacada golfista que por más de una década, logró situarse en los primeros lugares del escalafón criollo y defender a nuestro país como Seleccionada Nacional.

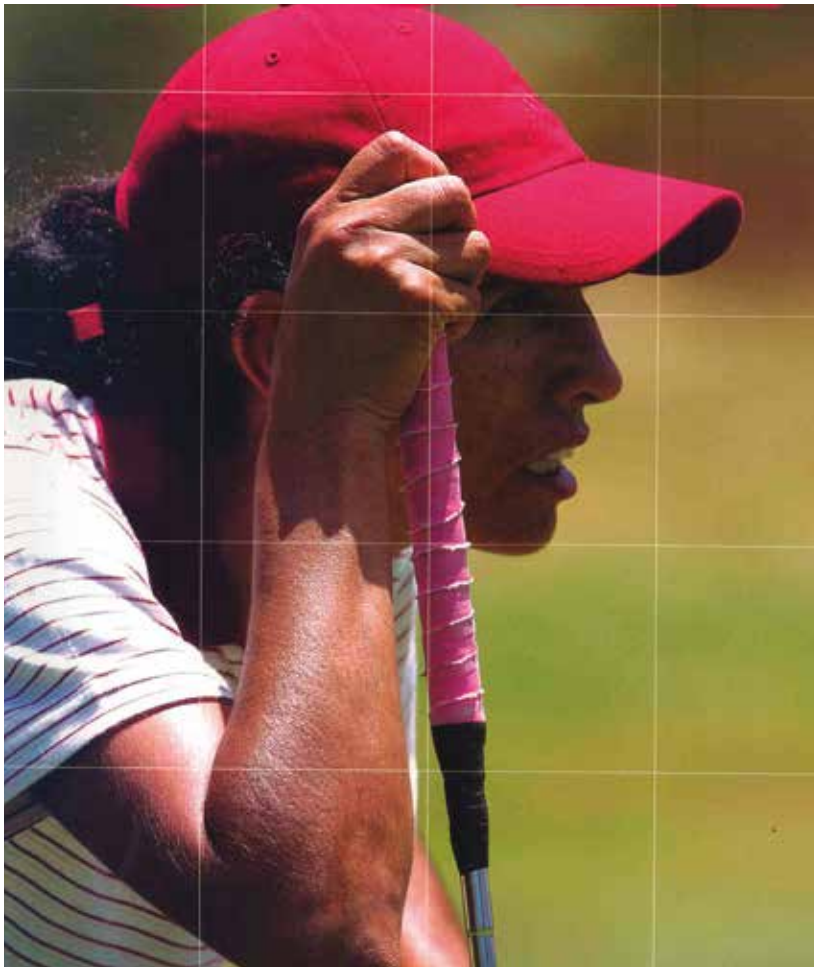
Así, Gloria “Lola” Soto logró cumplir sus sueños, viajar, conocer, ver y recorrer el mundo ratificando una gran verdad, que cuando se quiere y se anhela algo con todo el corazón, el universo conspira para que suceda.

Corría el año 1959, cuando su padre José Soto, llegaba a trabajar al Country Club de Talca. Allí, en medio de un paisaje idílico crecieron sus hijos. Gloria era la segunda de siete hermanos.

“A los 7 años comenzaba a jugar y siempre me decía que en lo único que pensaba y soñaba era poner un pie en un avión para viajar al extranjero a representar a Chile. Obviamente, que no los puso sólo una vez ya que viajó en innumerables oportunidades”, recuerda su padre José Soto. Los golfistas que asistían al Country vieron su talento y por tanto insistieron en que fuera a competir por Talca, a los torneos nacionales.



"Con esfuerzo y disciplina, puedes lograr tus sueños; abrázalos con fuerza, con todas tus ganas y los alcanzarás".



Fue Luis Fernando González, Capitán de la rama de Golf, quien escribió la primera carta de presentación, acreditando su Handicap para poder asistir a los torneos de aficionados de Chile y en el año 1986 empieza su carrera, hasta obtener tantos triunfos que rápidamente la llevaron a ser Seleccionada Nacional y figura consular de esta disciplina en toda Sudamérica.

Se ocuparían varios volúmenes para destacar los triunfos de Gloria Soto, sin embargo, no se puede dejar de mencionar que en 1989 obtuvo el primer lugar en el campeonato de la Federación Chilena de Golf. En 1990, el segundo lugar en el Campeonato de Dobles Internacionales realizado en Montevideo, Uruguay y en los años 1996, 1997, 1998 y 1999 el Primer lugar en el abierto de Chile.

También, en el año 1999, Gloria logra una importante figuración en el Torneo Internacional Amateurs Copa Peugeot, al anotar los mejores registros Gross- Scratch del certamen, que se jugó en la cancha Disney Land Golf París. Allí fue la más efectiva entre el medio centenar de participantes, con un Gross total de 157 golpes.

Recordadas son las actuaciones en la Copa Los Andes, en que logró imponer su talento frente a contrincantes de alto nivel y ser pilar fundamental para la obtención de numerosos campeonatos.



Un 19 de diciembre de 2003, la destacada Golfista Gloria Soto dejaba de existir, luego de batallar sin treguas ni pausas con un cáncer terminal. Su muerte causó conmoción entre sus amigos, repartidos por todo el país y el mundo. Ellos siempre reconocieron su tenacidad, garra, compañerismo y humildad.

“Mi hermana fue una gran persona. Traspasó todos sus conocimientos. Fue una vida de sacrificios, que no conoció de debilidades, incluso ante las situaciones más adversas”, señala Óscar el hermano menor de Gloria Soto.

Coincidente con el pensamiento de Óscar, su hermano Patricio, señala que siempre a Gloria se le recuerda como una persona alegre, entusiasta y empeñosa. “Ella dejó una huella y como enseñanza, las ganas de triunfar y a no bajar jamás los brazos. Pese a su enfermedad se mantuvo siempre optimista y hasta el último de sus días luchó por vivir”

Sus triunfos parecen sacados de una enciclopedia, pero pertenecen solamente a “Lola” o “La Maestra”.

Una deportista que dedicó su vida al deporte, sin claudicar ni rendirse jamás, por más difíciles que fueran las circunstancias; una verdadera devoción, ejemplo para los futuros campeones.



CRISTIÁN BARRIENTOS POZO / TALCA

Comenzó a practicar el Golf a los 13 años en el Country Club de Talca. David Carvallo fue su profesor y fue el responsable, en parte, del entusiasmo que se iba generando en el nóvel deportista.

Cristián Barrientos Pozo ganó dos veces el Campeonato del Club y un Abierto en Talca. A los 15 años, empezó a viajar a campeonatos en Santiago y en otras partes de Chile y posicionandose dentro de los tres primeros lugares a nivel nacional. "Esto a su vez me permitió participar a nivel internacional el año 91 en dos grandes torneos: el primero, el Campeonato Mundial Juvenil en San Diego, California donde obtuve el lugar 15 a nivel mundial y tercero en la categoría Foreign Division".

Como dato anecdótico, Cristián recuerda que el ganador de ese campeonato fue Tiger Wood. Además de competir en Estados Unidos, le tocó representar a nuestro país en el Sudamericano Juvenil que se desarrolló en La Paz, Bolivia. Ahí, junto a Francisco Grohnert y Felipe Aguilar, obtuvieron el primer lugar en el torneo por equipos, lo que constituye uno de sus principales logros.

Estos dos torneos fueron una gran experiencia ya que le permitieron compartir con grandes del golf mundial.

DAVID CARVALLO SALAZAR / TALCA

Sus inicios en el apasionante mundo del golf se remontan al año 1971, como Caddie en el Country Club de Talca. Debieron pasar largos años hasta que en 1983 pasó a la categoría profesional, apoyado por Pedro Barros Donoso y Marcelo Court, quien era el Presidente del Country en esos años. "Para ellos sólo palabras de agradecimiento, por la oportunidad que me dieron y que en definitiva, marcó un hito trascendental en mi desarrollo deportivo y personal ", recuerda David.

Los innumerables triunfos obtenidos en torneos nacionales, fueron un aspecto clave, para ser contratado por el Country como profesor. Allí realizó una importante labor en la formación de nuevos talentos.

Paralelamente tras ganar varias competencias entre los años 1990 y 1991, le permitieron convertirse en el número uno de Chile.

David es un hombre de sueños e ilusiones y, por ello, sabía que tarde o temprano llegaría el momento de hacer las maletas para atravesar el charco del Atlántico y llegar a Europa, a Italia, donde está radicado junto a su hermano Bernardo, quien es profesor de Golf. Allí comienza a escribir otro capítulo de su vida en que alcanza una gran proyección en lo laboral y deportivo.



“Cada vez que participo en una competencia, vienen a la mente los recuerdos de la familia, los afectos y los amigos”.

Exitosas presentaciones en el circuito europeo le permiten situarse entre los golfistas de élite. Ha ganado cerca de 40 torneos y de paso, es pilar fundamental en la formación de nuevos profesionales que han tenido destacadas participaciones en numerosos torneos del Continente Europeo.

Desde la distancia, David no olvida su tierra y su gente, orgulloso de ser chileno y talquino. Cada vez que participa en una competencia vienen a la mente los recuerdos de la familia, los afectos y los amigos. Sabe que cada triunfo es importante.

David no oculta su pasado humilde, sufrimientos, frustraciones y necesidades. En todo caso, es motivo de legítimo orgullo haber cambiado la suerte en base a tres conceptos que son elementales: honradez, honestidad y trabajo. Su hermano, Felipe Carvallo, el ex boxeador, también sabe de estas vicisitudes.

Al traer al recuerdo a David Carvallo, lo hago en la seguridad de que se trata de alguien que ha hecho de su vida una poesía al esfuerzo, a no rendirse y a no decaer por pesada que sea la carga. Ha mantenido un carácter impregnado de valores, para sostener la vida, ayer con miles de dudas y necesidades. En cambio hoy en la vereda del frente, con abundancia, pero conserva su humildad, con el mismo afán de antes: luchar para ser feliz.



KARATE





JESSY REYES CONTRERAS / CURICÓ

Impresiona por su madurez y por la forma que enfrenta la vida, armonizando de manera perfecta sus tiempos para combinar sus estudios universitarios y los sucesivos viajes a competencias internacionales representando a su natal Curicó y al país. Su sistema de vida es extremadamente organizado y autoexigente. Cada día tiene su propio afán y metas.

Jessy Makarena Reyes Contreras es una de las más connotadas exponentes maulinas del Karate. Se inició a la edad de 10 años, a instancias de su hermano mayor. Manifestó desde pequeña gran destreza y habilidad para ésta disciplina del arte marcial, de esquemas rígidos y rítmicos, además, de una precisa alineación corporal.

“Recuerdo perfectamente el primer día de clases, un 3 de junio de 1991, bajo la conducción del profesor Pedro Hernández, un gran maestro, al cual siempre tengo presente en cada una de las competencias en que me ha correspondido participar. Me entregó valores y enseñanzas los que han sido un soporte fundamental en mi carrera y en mi vida, como es el trabajo y la perseverancia” dice Jessy.

Dadas sus extraordinarias condiciones, el técnico le decía constantemente que en un tiempo no lejano subiría a un avión para viajar al extranjero a

"En las primeras etapas, teníamos un nivel bajo. Afuera nos iba mal".



representar a Chile. "Obviamente que yo lo escuchaba con atención, pero, también con cierto grado de incredulidad, ya que recién iniciando la práctica formal del karate, me parecían prematuros aquellos elogios, aunque me encantaba por la disciplina en la que se combinan elementos como velocidad, precisión, control e inteligencia para enfrentar a los distintos rivales".

En 1996, a punto de finalizar su enseñanza media y siendo seleccionada juvenil Jessy Reyes, logra medalla de bronce con un tercer lugar individual en el Panamericano Juvenil de Isla Margarita, Venezuela y, paralelamente, se traslada a la capital, a estudiar la carrera de Educación Física, ya que a esa altura de la vida tenía perfectamente asumido el hecho que del deporte no se puede vivir y siempre hay que tener algo una vez consumado el retiro de la actividad.

Tras 23 años dedicada al karate Jessy ha conseguido importantes victorias a nivel continental y mundial. Entre sus logros se encuentran: ser Seleccionada Nacional de karate- deportista ADO Chile, 13 veces medallista Sudamericana, 8 veces medallista Panamericana, Campeona Sudamericana 2005 - 2006 - 2008 - 2010, Campeona Panamericana 2002 -2007, medallista Juegos Panamericanos: Bronce Río de Janeiro Brasil 2007, Bronce Guadalajara México 2011, medallista Juegos Sudamericanos ODESUR: Oro Buenos Aires Argentina 2006, Oro Medellín Colombia 2010



y Plata Santiago de Chile 2014. En 2015, Jessy Reyes, cumpliendo una notable actuación logra medalla de bronce en los Juegos Olímpicos de Toronto Canadá.

"Recuerdo que en las primeras etapas teníamos un nivel muy bajo. Afuera nos iba muy mal. Pero, afortunadamente, se logró cambiar la mentalidad y enfrentar a cualquier deportista de igual a igual. También, fue sorprendente estar en Europa entrenando. Ocurría algo muy especial, ya que uno pensaba que aprendería técnicas nuevas -casi secretas- y sin embargo son las mismas. Sólo cambia la cultura".

Jessy Reyes fue distinguida en la reciente celebración del Día de la Región del Maule, como deportista destacada de la provincia de Curicó, ocasión que fue acompañada por su hija Emilia de solo 3 años. "Ser mamá no es impedimento para seguir haciendo lo que a mí me gusta".

Actualmente, cursa el tercer año de la carrera de kinesiología en la Universidad de Las Américas, y ya lanza los primeros esbozos de un proyecto que tiene en mente hace varios años, como formar su propia escuela de talentos, para volcar sus conocimientos a las nuevas generaciones, que necesariamente tendrán que crecer, al amparo de la huella dejada por otra grande del deporte maulino, como es Jessy Reyes Contreras.

LIEBRADURAS





EDUARDO PRIETO VARGAS / SAN CLEMENTE

“Mi padre ejerció en nosotros un influjo decisivo, heredé de él la fascinación por los más diversos deportes: el fútbol, el rodeo y la caza deportiva, disciplinas que practicaba con cariño y gran dedicación”.

A temprana edad ya destacaba nítidamente sobre el resto, con la camiseta del Liceo Blanco Encalada. Mariano Donoso, activo dirigente de Universidad Católica, lo convence para viajar a Santiago, donde, a los dieciocho años juega por la Serie Intermedia del cuadro cruzado y posteriormente, pasa a la Cuarta Especial del equipo estudiantil, con el que gana el Campeonato de la categoría. Haciendo caso omiso, a los dirigentes de católica que intentaron retenerlo, regresa a Talca para ponerse la camiseta de Rangers. Con el equipo talquino gana la DIVHA, ingresando así Rangers al fútbol profesional. Tras ello, siguió ligado al balompié amateur, obteniendo cinco títulos consecutivos con los Viejos Cracks del Atlético Comercio.

Nadie imaginaría que, años más tarde, sus hijos Eduardo, José Luis, Pablo y Cristián, seguiríamos la huella de nuestro progenitor, vistiendo al igual que él, las camisetas de su querido Rangers y Universidad Católica, en el caso de José Luis, el que a los dieciocho años, debutaba en Primera División, frente a la Universidad de Chile.



Equipo de Rangers 1950.

Arriba de izq. a derecha: Hugo Iturriaga, Miguel Pino, Andrés Catalán, Carlos "cachorro" León, Joaquín Valenzuela, Hugo "negro" Badilla, Bernabé (utilero).

Abajo de izq. a derecha: "papaya" Pinto, Eduardo "rucio" Prieto, Orlando Romero, "monito" Aliste y Carlos "rati" Rojas.

"El Señor de los galgos"

Fotografía familiar año 1939: Jaime Torres Prieto, Eduardo "rucio" Prieto, Mónica Torres Prieto y Samuel Torres Prieto, acompaña el perro Inglés "Negu".



Sin embargo, el fútbol no fue el único legado que nos dejó, ya que desde que era niño, "El rucio"- como cariñosamente apodan a mi padre-, se dedicó a la crianza de perros galgos, obteniendo grandes satisfacciones, tanto en Canódromos, como en numerosas exposiciones caninas. No obstante, su gran pasión sigue siendo la caza de liebres a campo abierto, actividad que sigue realizando hasta el día de hoy, cumplidos ya los ochenta y cinco años.

Eduardo Prieto Vargas es un hombre tremendamente activo, alegre y carismático, amigo de sus amigos y orgulloso de haber formado una familia a la cual le supo transmitir el amor por los deportes e intransables valores.

Cuando mi papá tenía 10 años, mi abuelo le regaló un perro galgo llamado "Negu", traído del Canódromo de Santiago. Era fino y extraordinariamente rápido. Con éste comienza a formar su incipiente criadero. Rápidamente, "Negu" se transforma en su fiel e inseparable compañero de aventuras y cacería generalmente, en las grandes planicies del Fundo Santa María de Pelarco, de propiedad de mis abuelos paternos.

En la actualidad, las liebraduras se han popularizado bastante, contando con cientos de adeptos, sin embargo, el "Rucio" Prieto nos cuenta cual es la receta: "Montados a caballo, los dueños de los perros van

acompañados por un compañero de a pie, que lleva tomados a dos perros con bozal- para no dañar a la liebre-, cuando la liebre es avistada, el cazador suelta simultáneamente a los dos canes y así, jinetes y galgos corren a toda velocidad tras su presa. Una vez atrapada, la liebre es guardada en una jaula especial, para que se recupere del esfuerzo realizado y también para que se relaje”.

Al caer la tarde, cuando el sol comienza a ponerse y los perros ya han sido encerrados en las jaulas de las camionetas, la descansada liebre, finalmente, recupera su libertad.

“Contrariamente a lo que se pudiera suponer, mi papá siempre se preocupó de incorporar a la familia a una actividad que pareciera ser exclusiva de hombres. Mi mamá, Ana María Lorca, mis hermanos, sobrinos y nietos participan entusiastamente en la práctica de este criollo deporte, que si bien no tiene una mayor difusión y no ocupa espacios en los informativos ni páginas destacadas, concita el interés y atención de muchas personas que ven en él una sana distracción. Mi padre es uno de ellos.”

Finalizada la jornada, como ya es toda una tradición familiar, se disfruta grupalmente de un espectacular y jugoso asado campestre, con la sensación de haber compartido momentos inolvidables en contacto con la naturaleza y con el deporte que tanto le apasiona.



NATACIÓN



"Representar a Chile siempre fue un orgullo inmenso. Nadar con un país apoyándote y gritando por ti, es lo mejor que cualquier deportista puede tener".



ROBERTO PEÑAILILLO / VILLA ALEGRE

Hijo de padre brasileño y mamá chilena, Roberto Peñailillo llegó a Chile, específicamente a Villa Alegre, cuando tenía tan solo 6 años. Practica la natación desde los cinco, nació con problemas respiratorios y por prescripción médica le dijeron que este deporte podía ayudarlo a mejorar. "La pasión por la natación fue creciendo junto con la edad", explica Roberto.

Ya en nuestro país, Ricardo González lo invitó a entrenar con él. Actividad que practicaron en conjunto, hasta que Roberto cumplió los 18 años y decidió volver a Brasil. "Me fue a ver a Villa Alegre y me invitó a que fuera a entrenar con él", cuenta Peñailillo.

Sus mayores logros como deportista, está ser campeón juvenil del sudamericano en Medellín Colombia el año 2001, donde, obtuvo una medalla de bronce en los 400 metros libres. Además, en 2003 fue vice-campeón en los 1.500 metros libres. En 2006 fue campeón de los Juegos ODESUR realizados en Buenos Aires. En esa ocasión ganó la prueba de los 10 kilómetros en Aguas Abiertas. Pero eso no es todo, ya que en 2008 fue dos veces vice campeón Sudamericano en las pruebas de 5 y 10 kilómetros en Aguas Abiertas realizadas en la ciudad de Sao Paulo, su ciudad natal.

Además, participó en cuatro Campeonatos Mundiales, dos en piscina (Barcelona 2003 y Roma 2009) y dos en Aguas Abiertas (Melbourne 2007 y Sevilla 2009).

Compitiendo en los juegos ODESUR (2006), mientras nadaba en la última competencia, se hizo una gran herida en un brazo y en la frente con una boya de metal que había instalada. Hizo caso omiso de la lesión y siguió nadando con fuerza para llevarse el título. Lo insólito ocurrió al final de la competencia, cuando estaba disputándose la victoria con un brasileño. "Él tiró de mí hombro para atrás y con eso me ganó, yo salí reclamando con todos y el médico trataba de curarme mientras sangraba y lo único que le decía al médico era si había visto lo que el brasileiro me hizo y no lo dejaba cuidarme. Finalmente, lo descalificaron y yo me titulé campeón", recuerda Roberto sobre esa "anecdótica" situación.

Todos los logros anteriores no han estado libres de desafíos y sacrificios a nivel personal y deportivo. "El mayor sacrificio fue tener que dejar a mi familia por buscar mejores condiciones para entrenar y vivir solo desde el año 2004 cuando me mudé a Brasil", explica Roberto, quien además, como todo deportista que se dedica profesionalmente, ha debido dejar de hacer cosas relativas a su edad por entrenar. "Pero siempre lo hice con dedicación porque realmente me gustaba nadar. Nací para esto y cada esfuerzo bien valió la pena", cuenta Roberto.





Muchas han sido las enseñanzas que ha aprendido Roberto Peñailillo a lo largo de su carrera. Ricardo González lo considera una persona esforzada, perseverante y de gran tesón, características que, según él, son esenciales para el éxito de un deportista. Roberto coincide en que esas virtudes las ha desarrollado con más fuerza, gracias a la natación, pero para él no son las más importantes. "Sin duda la principal es que, a través del deporte, te das cuenta de que nadie es mejor ni peor (...) somos todos deportistas, algunos llegan más rápido que otros pero no hay discriminación, por clase social, raza, sexo u otra consideración. Somos todos iguales", explica Roberto Peñailillo.

Actualmente, Roberto Peñailillo se encuentra desarrollando su sueño en Brasil, y aunque está solo allá, siempre ha sentido el apoyo de su familia, sus amigos, Ricardo González y Luis Leiva, presidente de la FECHIDA (Federación Chilena de Deportes Acuáticos).

"Representar a Chile es siempre un orgullo inmenso. Nadar con un país apoyándote y gritando por ti es lo mejor que cualquier deportista puede tener, escuchar el himno nacional en el podio realmente no tiene precio. Por ello, en cada competencia hay que entregar lo mejor para lograr triunfos con el fin de dejar en alto el nombre de mi país y de mi región del Maule, a la cual también llevó en el corazón", explica el campeón sudamericano.

"De repente, sale una oportunidad grande de participar o ganar experiencia, pero no se puede por un factor económico. Yo sé que esos recursos están por ahí, pero no se ven"

CHRISTIAN LINDNER SANHUEZA / TALCA

Es una de las grandes figuras de la natación regional y así lo demuestra de manera sucesiva, con importantes logros en el contexto nacional e internacional.

A sus 18 años Christian Lindner se consagra con 14 títulos nacionales y una relevante bitácora de triunfos en el plano internacional donde destaca con tres medallas de oro y una de plata en los Juegos Binacionales en Rancagua 2010, un oro y dos bronce en el Sudamericano de Colombia 2010, en 50 metros libres y otros títulos obtenidos en certámenes realizados en Uruguay, Perú, Ecuador y Argentina.

"Mi familia ha sido un soporte fundamental, para llevar adelante mi proyecto deportivo, que comenzó por una casualidad, ya que la práctica de la natación la inicié por un problema asmático y descubrí que tenía muchas habilidades. así nace una carrera que me ha reportado grandes éxitos".

Los más reciente fue su participación en el nacional realizado en la Escuela Naval de Valparaíso, en que como equipo se obtuvo 40 medallas, 17 de ellas de oro.

En forma individual Christian Lindner ganó la prueba de los 50 metros

libres con su mejor marca 24 segundos, 71 centésimas fue el registro. También cumplió una sólida actuación en los Binacionales realizados en San Luis, República Argentina, donde llegó con la credencial de haber sido campeón durante 4 años consecutivos.

Christian sabe que hay un tema no menor que es el financiamiento, ya que hacer deporte en Chile es un tema difícil. "Derrepente sale una oportunidad grandiosa de salir a participar o ganar en experiencia, pero no se puede por un factor económico. Yo sé que esos recursos están por ahí pero no se ven".

En ese sentido, tras un período de reflexión que lo llevó a pensar su futuro y conciente de que, si bien el deporte es algo que le apasiona, los estudios son fundamentales al momento de cimentar el futuro profesional, ya que por otras experiencias, es claro, que el deporte no da para mucho. Es así como por decisión personal, se ha dado un receso en el ámbito deportivo para iniciar estudios superiores en el área de la medicina.

Con la sensación de la tarea cumplida, hace el alto necesario para buscar a través de una carrera profesional la construcción de su futuro, quizás alejado totalmente de las piscinas, pero, sin duda, dando de vez en cuando una mirada de reojo, ya que la pasión no se termina. Es solo una pausa.





JAVIER VÁSQUEZ GONZÁLEZ / MAULE

A los 7 años, su tiempo libre lo dedicaba al deporte en sus más diversas expresiones, pero fue la natación la que lo cautivó en definitiva. Ya focalizado en esta área, todos sus esfuerzos y energías estaban orientadas en obtener logros y comenzar a cimentar una trayectoria importante.

Destacadas participaciones en torneos regionales, nacionales e internacionales, han ido consolidando una carrera digna de todo reconocimiento y elogio. Récords nacionales y Sudamericanos, son parte de sus logros. Todo ello, gracias a un trabajo sistemático, riguroso y disciplinado.

“Para mí todas las competencias son especiales. Representar a mi comuna de Maule, a la Región y a Chile, es algo que me llena de orgullo. Si tuviera que destacar un momento inolvidable y glorioso es el Sudamericano de Perú de marzo de 2011, en el que obtuve el segundo lugar”, recuerda Javier Vásquez.

A este logro, se agregan otros torneos, en los que ha deslumbrado por su capacidad y talento. entre ellos el primer lugar en la Copa Internacional de la Universidad de San Juan, en la República Argentina, el 2005 en 50 metros libres en mariposa y espalda también, el primer lugar en la Copa del

“Mis metas son a largo plazo. Entreno 5 horas diarias”.

Pacífico del Perú en 2008.

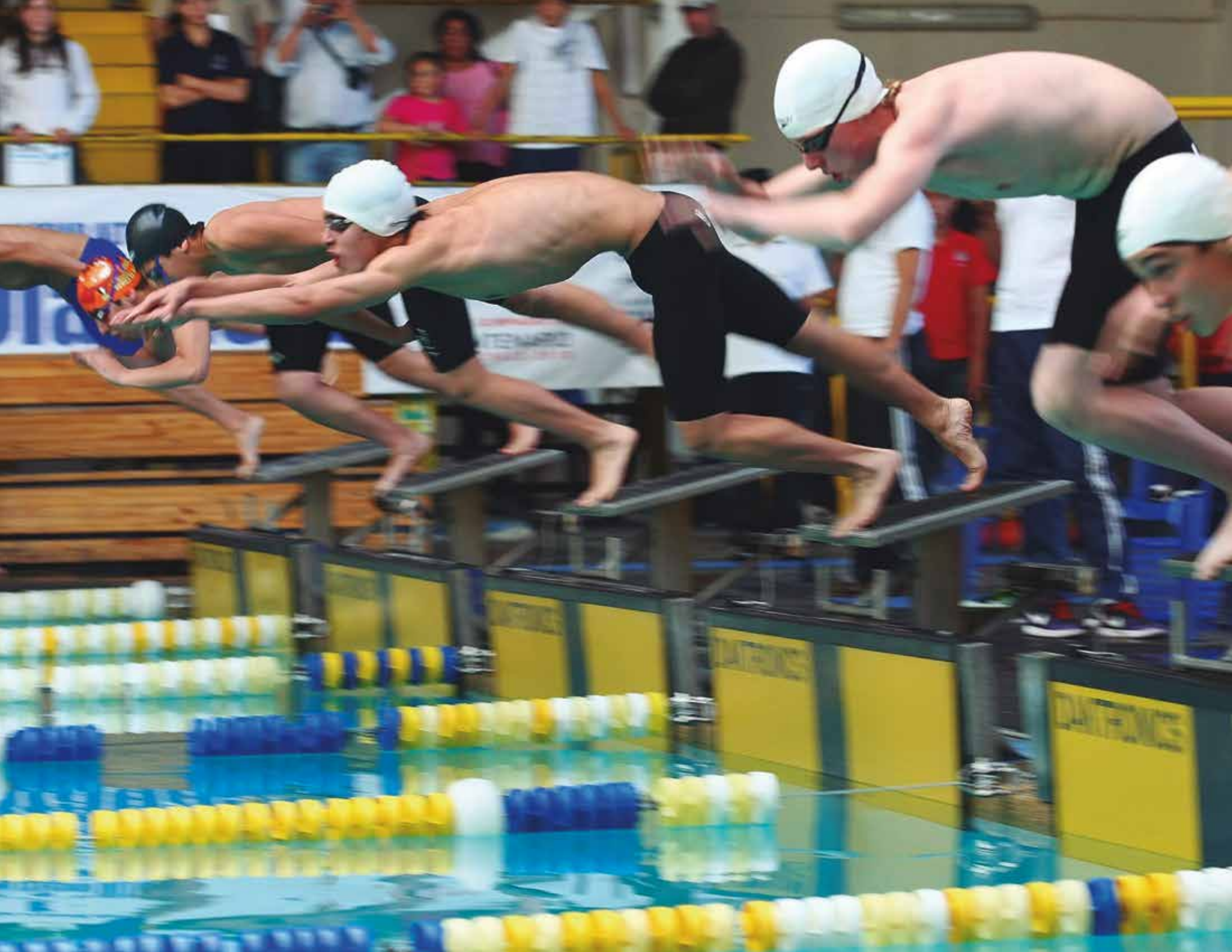
En la estructura deportiva y emocional de Javier, está todo claro. El éxito o el fracaso en un deporte de alta exigencia están sujetos a diferentes variables, que deben ser sorteadas exitosamente, en la medida que se multiplique el entrenamiento y el trabajo en pos de alcanzar sus ideales.

En esa perspectiva futurista, Javier Vásquez sabe hacia dónde apuntan sus desafíos. Su mirada está puesta en esa dirección. “Mis metas son a largo plazo, competir en los Juegos Olímpicos del 2016 y 2020. Para ello, estoy trabajando con mucho esfuerzo y dedicación. Entreno 5 horas diarias y mantengo un riguroso sistema de vida”.

Tiene las ideas claras y por ello su actual proyecto de vida está enfocado única y exclusivamente en la natación. De hecho para seguir sus clases tiene la facilidad de dar exámenes libres, ya la que idea tampoco es descuidar los estudios. Está consciente que la preparación académica va de la mano con su crecimiento personal y profesional.

En todo este proceso la presencia de la familia, sus entrenadores y compañeros, son un aspecto fundamental y, ello compromete a Javier Vásquez, en el buen sentido de la palabra, a seguir en el día a día, buscando la perfección y superar sus propias marcas y rendimientos.





SAMUEL BERTONI MIRANDA / TALCA

Su ascendiente liderazgo y calidad lo convirtieron en una figura legendaria de la natación talquina. No resulta extraño que hasta el día de hoy, en aquellas tertulias deportivas de antaño, aparezca el nombre de Samuel Bertoni Miranda, a quien se le recuerda como uno de los nadadores más cotizados de la década del 40 y 50.

Desde niño, manifestó ser una promesa innegable. En todos los círculos acuáticos. Bertoni brillaba por su extraordinaria soltura de braseo, capacidad y resistencia. Sin duda, una figura en potencia. Ese pronóstico no estaba alejado de la realidad, por cuanto antes de cumplir los 20 años, ya era conocido en todo Chile por sus destacadas participaciones en torneos y campeonatos, en los que brillaba en lo individual y colectivo.

También Bertoni, formaba equipo con otros grandes de la natación talquina como Alberto Danioni, Mario Bataglia, Carlos Donoso, Patricio Elgart y Sergio Montoya.

En el año 1994, vive uno de los momentos más importantes en su trayectoria, cuando representó a Chile, participó en el sudamericano de Río de Janeiro Brasil, donde, logró hacer historia y gala de su prestancia al ubicarse entre los nadadores con mejores marcas del torneo.



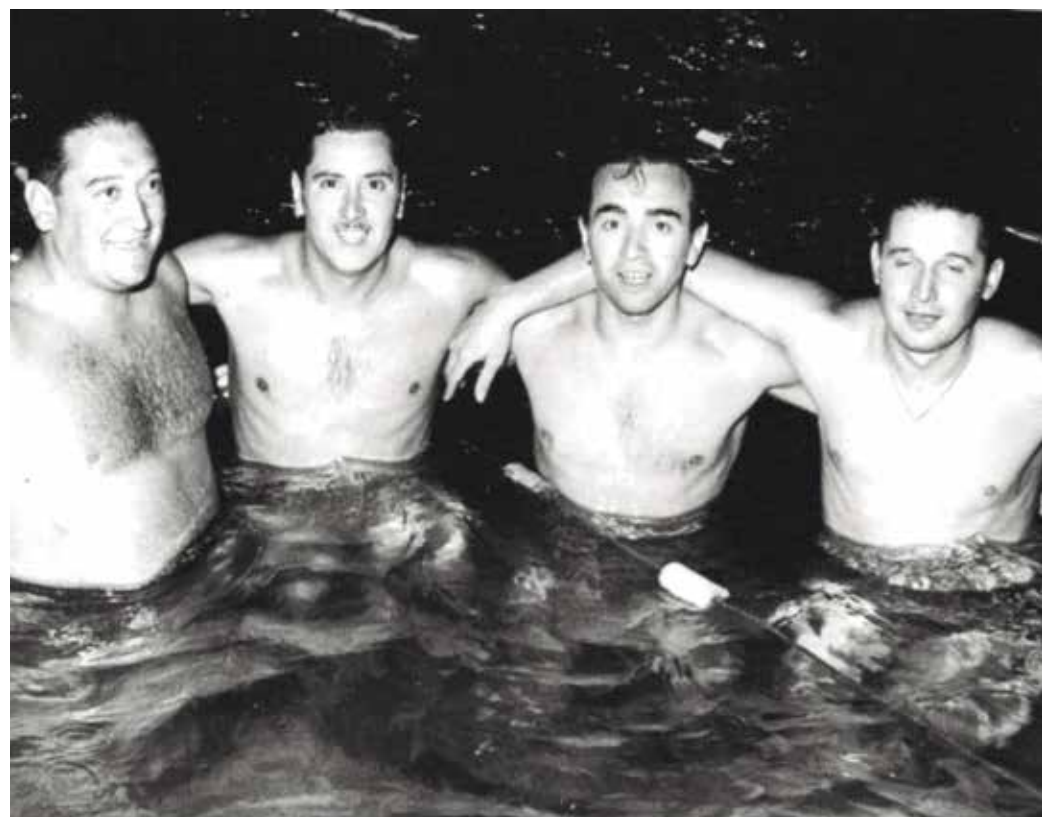
“Los triunfos obtenidos, su personalidad y estilo lo convirtieron en ídolo. La figura de Samuel Bertoni, si bien forma parte de la galería del pasado, es de legítimo derecho rememorar las hazañas de un grande”.

“Lo recuerdo como un deportista dedicado que logró triunfos relevantes para Talca. Formó parte de una gran generación de nadadores talquinos que bajo la conducción del técnico Enrique Godoy, lograron muchos triunfos”, recuerda su hijo Pedro Bertoni Valenzuela, el cual no oculta la emoción al hablar de su padre.

Pedro, su hijo, conserva rigurosamente una infinidad de fotografías históricas de su padre, acumuladas en su exitosa y destacada trayectoria.

Los grandes triunfos de Bertoni y compañía fueron conseguidos en la rama de natación del Club de Deportes Rangers. Aquella época contaba con dirigentes de lujo, la natación era una actividad que tenía mucho arrastre en Talca. “Mi padre y todos los nadadores de esa época sentían un amor profundo por la camiseta y por el deporte, se la jugaban con pasión y creían mucho en sus capacidades”, agrega Pedro.

Bertoni, era un deportista dedicado, se sometía a rigurosos entrenamientos y cada vez trataba de mejorar sus propias marcas y registros. Su nivel de auto exigencia le valió para abrirse paso entre los grandes, manteniendo siempre un nivel de excelencia. “Lo hecho por mi padre tiene doble mérito, si se considera que lo hizo en condiciones precarias de infraestructura, sin embargo, es allí donde se ven los deportistas verdaderos, los que no



Equipo de postas 4 x 100, 4 estilos compitiendo en el gimnasio de la Universidad Católica. De izquierda a derecha: Samuel Bertoni, Staill, Iván Inostroza y Alberto Danioni.

claudican ni se dejan abatir por difíciles y duras que sean las circunstancias. Siempre mostró un notable espíritu de superación. Para mi padre nada era inalcanzable”, nos acota Pedro.

Los triunfos obtenidos, su personalidad y estilo lo convirtieron en ídolo. Se fue de la vida terrenal a los 54 años dejando una vara muy alta, ya que Samuel Bertoni, en silencio y sólo con trabajo y más trabajo, logró encauzar sus habilidades, alcanzar y atesorar la cima del éxito.

La figura de Samuel Bertoni se acrecienta con el paso de los años, fue ídolo en una época dorada de la natación talquina, logró siempre atraer y cautivar nuevos adeptos, ejerció un liderazgo y una ascendencia innegable dentro de sus equipos y su nombre fue conocido en todo el país.

Como ocurre con deportistas de tanto éxito, que auténticamente se elevaron a la categoría de ídolos, perfectamente se podría escribir libros y más libros para recoger sus testimonios, grandezas y hazañas para conocimiento de las nuevas generaciones, que sueñan de manera legítima con alcanzar la élite del deporte.

Hoy estas páginas destacan las hazañas de un grande en alma y corazón como fue Samuel Bertoni.



“Me dediqué a la natación y traté siempre de ser el mejor. Representaba a un equipo que crecía al alero del Club Rangers y a mi ciudad de Talca, que entusiastamente nos entregó un apoyo en forma incondicional”.

ALBERTO DANIONI BERNASCONI / TALCA

En la década del 50, la natación talquina brilló a gran altura a nivel nacional. De entonces surgen esas figuras notables, como Alberto Danioni. Éste dejó un legado que traspasa las generaciones, por cuanto se constituyó en un referente que marcó un antes y un después en esta disciplina deportiva.

Alberto Danioni o el “tío Alberto”, como le he llamado cariñosamente, fue un ícono indiscutido, ya que, cumplió con todas las proyecciones de una figura promisorio de la natación, en aquellos años dorados al alcanzar sus metas y desafíos personales. Fue integrante de todas las selecciones regionales que participaban en torneos nacionales y gracias a esos méritos fue campeón de Chile en categoría infantil y juvenil, al obtener el récord nacional en 4 estilos.

Fueron triunfos que llenarían de orgullo a cualquier muchacho de su edad, ya que Alberto Danioni lo consiguió entre los 15 y 21 años. Sin embargo, lo supo asimilar con calma y mesura. En gran medida, por la educación recibida de sus padres, su carácter ponderado y equilibrado. Siempre tuvo presente que la natación formaba parte de su vocación deportiva, paralela a sus obligaciones estudiantiles, ya que, por esos años cursaba su educación en las aulas del emblemático Liceo Blanco Encalada de Talca.

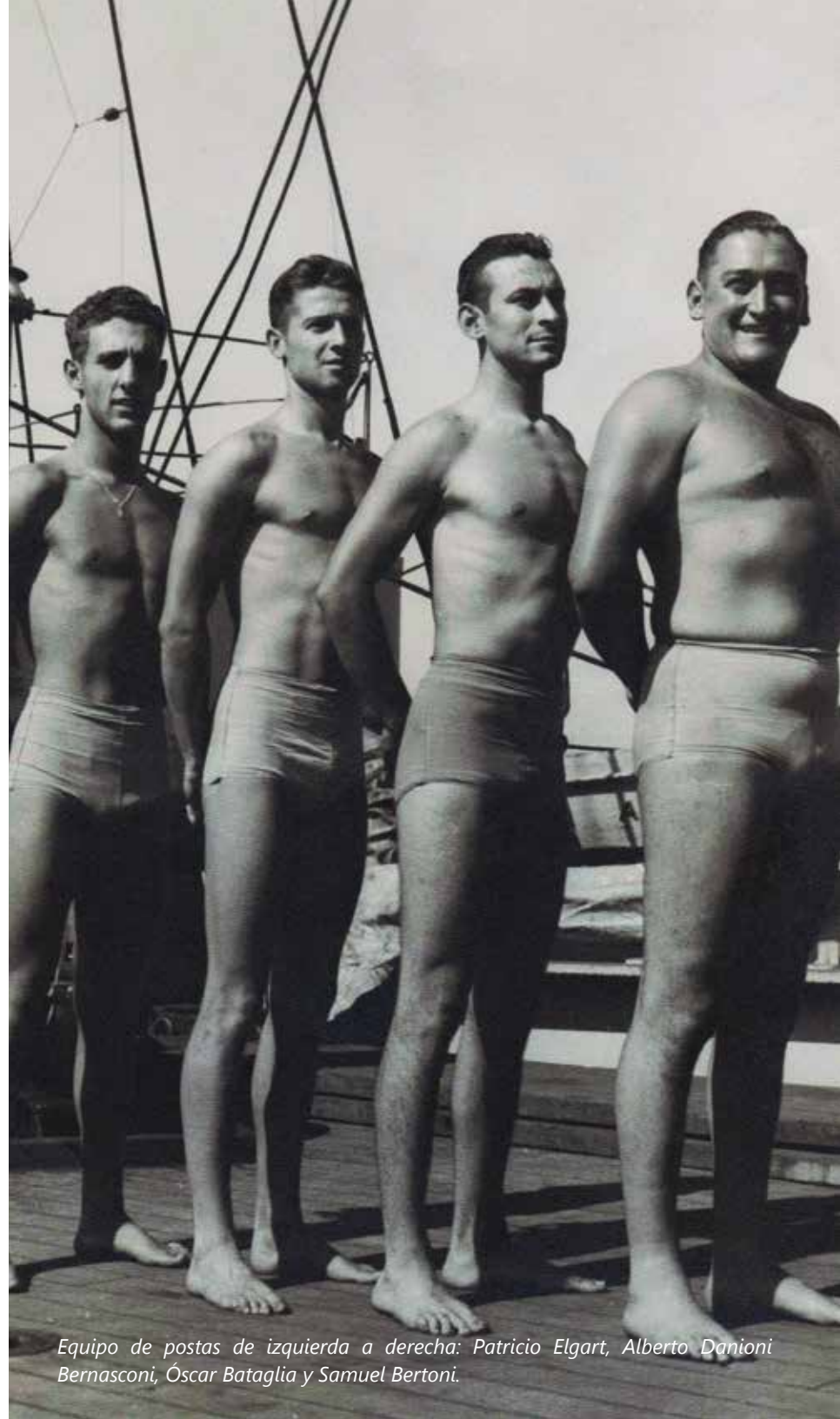


“Me dediqué a la natación y traté siempre de ser el mejor, ganar y estar entre los triunfadores. Representaba a un equipo que crecía al alero del Club Rangers y a mi ciudad de Talca, que siempre fue entusiasta y que nos entregó su apoyo incondicional”, recuerda el tío Alberto.

El vigésimo cuarto Campeonato Nacional de Natación, se realizaba en Viña del Mar, en febrero de 1950 y marcó un notorio repunte de la actividad que venía en bajada. Los artífices de este renacer fueron las representaciones de Iquique y Talca, que brillaron con luces propias.

La editorial de la revista *Estadio* de la época señalaba textual: “El último Campeonato Nacional de Natación ha venido a demostrar que las provincias disponen de un material humano precioso, para el renacimiento de este deporte, tan decaído en los últimos años. Con muy pocas excepciones Iquiqueños y Talquinos, fueron los nadadores que señalaron las mejores marcas y fueron ellos, precisamente, los que dieron una relativa jerarquía al torneo e insinuaron un repunte, a todas luces saludable: Bernardo Solari, Italo Cuneo, Patricio Elgart, Sergio Montoya y Alberto Danioni compitieron en representación de Asociaciones del norte y sur del país. La aparición de esas promisorias figuras demuestra que existe en provincias un contingente humano que conviene aprovechar”.

En ese campeonato, el “tío Alberto” obtuvo el tercer lugar en 1.500

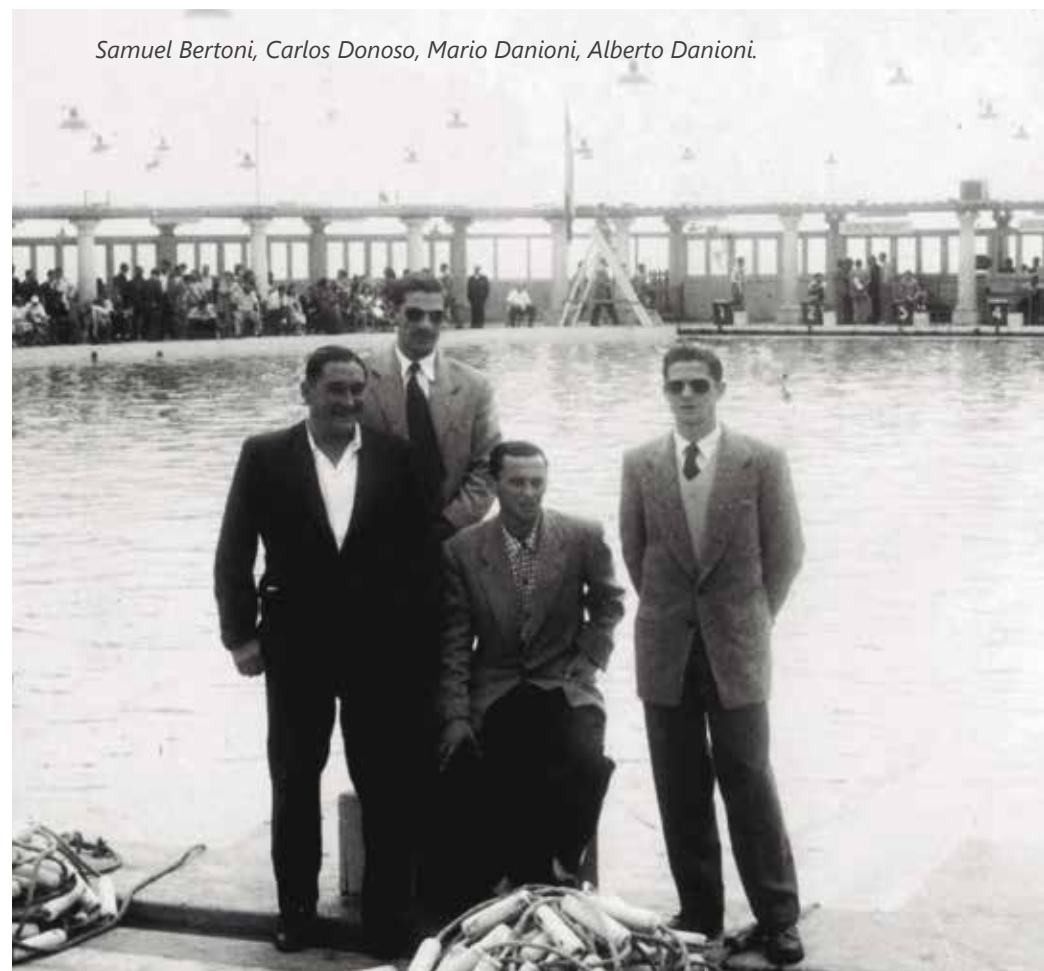


Equipo de postas de izquierda a derecha: Patricio Elgart, Alberto Danioni Bernasconi, Óscar Bataglia y Samuel Bertoni.

metros libres y el sexto lugar en 200 metros espalda. Como integrante de la rama de la natación del Club Rangers, el reconocimiento no tardó en llegar, mediante una carta dirigida a Alberto Danioni y firmada por el presidente de la institución, Héctor Del Solar Concha, el 11 de marzo de 1950: "En merecimiento a esta destacadísima actuación, a nombre del directorio y socios del Club de Deportes Rangers, le rogamos recibir las más fervientes felicitaciones, al momento que hacemos votos para que siga superándose en la noble práctica de la natación y continuar brindando al deporte talquino y nacional, satisfacciones tan amplias, como las que hoy motivan esta carta", decía en uno de sus párrafos.

Eran respetuosas palabras para un deportista que prestigiaba a la región y al país. El mismo, que cuando iba a Pelluhue, en la costa maulina, no dudaba en lanzarse al mar y nadar en el Océano Pacífico, fortaleciendo su resistencia y capacidad, ya que, cada nuevo desafío demandaba mayor exigencia y esfuerzo.

Con el paso de los años, evoca con especial afecto al técnico Enrique Godoy, formador de muchos talentos de la época y a Raúl Elgart, un arquitecto de la Municipalidad de Talca, que logró llevar agua desde el canal, que en ese tiempo pasaba por la actual calle 2 norte hasta la piscina del Estadio Fiscal. Allí, recuerda el "tío Alberto", se logró mejorar la situación, ya que la piscina no contaba con filtro, así el agua se mantenía por



semanas y era tratada únicamente con cloro, lo que representaba una gran dificultad, ya que la descomposición era muy rápida.

También, recuerda a grandes dirigentes como: Liborio Velásquez, Luis Ruiz, Héctor Del Solar, Mario Villalobos e Ismael Quezada, personas con auténtica vocación de servicio al deporte y a medios de comunicación como el Diario La Mañana, que daba gran cobertura a las hazañas de estos nóveles deportistas.

Al recordar, Alberto Danioni tiene emotivas palabras para quien tenía el liderazgo de esa camada de grandes nadadores de la época, Samuel Bertoní, quien fué su amigo, "Era el mayor de todos los nadadores de esa época. En su estilo pecho y mariposa ganó torneos nacionales y participó en un sudamericano en Brasil. Ejerció un liderazgo indiscutido entre nosotros".

Hoy, sus tres hijos, ya profesionales y sus nietos se sienten orgullosos de las grandezas del padre y el "Nono", aunque el "tío Alberto", fiel a su coherencia y consecuencia de vida, minimiza sus hazañas. En todo caso, reconoce que Rodrigo, uno de sus hijos, es un gran deportista. Así mismo uno de sus nietos va siguiendo sus pasos en el deporte. Es claro que la huella está trazada y que si pretenden emular a Alberto Danioni, deberán aprender y luego superar el legado del gran maestro. Tarea nada de fácil.



*Año 1950 piscina 8 Norte en Viña del Mar.
De izquierda a derecha: Elgart, Danioni, Del Pozo, Enrique Godoy DT,
Bertoní, Banfi, Spill, Del Pozo, Donoso.*

Piscina Estadio Fiscal de Talca: junto al técnico Enrique Godoy aparecen entre otros, Alberto Danioni, Antonio Banfi, Oscar del Pozo y Rogelio Rojas.



CARLOS DONOSO POZO / TALCA

Al traspasar las barreras del tiempo y recordar a esos grandes caballeros, dueños de un talento innato y de una fortaleza extraordinaria, nos encontramos con Carlos Donoso Pozo, quien a pesar de su corta trayectoria, se dió el lujo de ser Campeón de Chile en juveniles a los 16 años en estilo libre.

Tiene la virtud de haber sido autodidacta, ya que, nadie le enseñó a nadar. Aprendió de manera artesanal y logró cultivar una depurada técnica y calidad que sorprendía, ya que, a esa altura Don Carlos transitaba por los 9 años.

Con un enorme potencial y deseos de surgir, Don Carlos observaba en una práctica a Samuel Bertoni. Fue allí, donde se la juega toda. "Oye guatón- dirigiéndose a Bertoni - te desafío a nadar 1.500 metros, te apuesto que te gano". El aludido acepta el reto y se inicia la competencia. Ganó Carlos Donoso. "Yo creo que Bertoni no le puso todo el empeño para ganarme, porque el quería que yo entrara a las competencias de mayor exigencia y que formáramos equipo", confiesa el otrora ídolo de la natación talquina.

A los 17 años, Carlos Donoso, con una experticia admirable nadaba en



"En Talca, era rey. Aquí no me ganaba ni el más pintado".

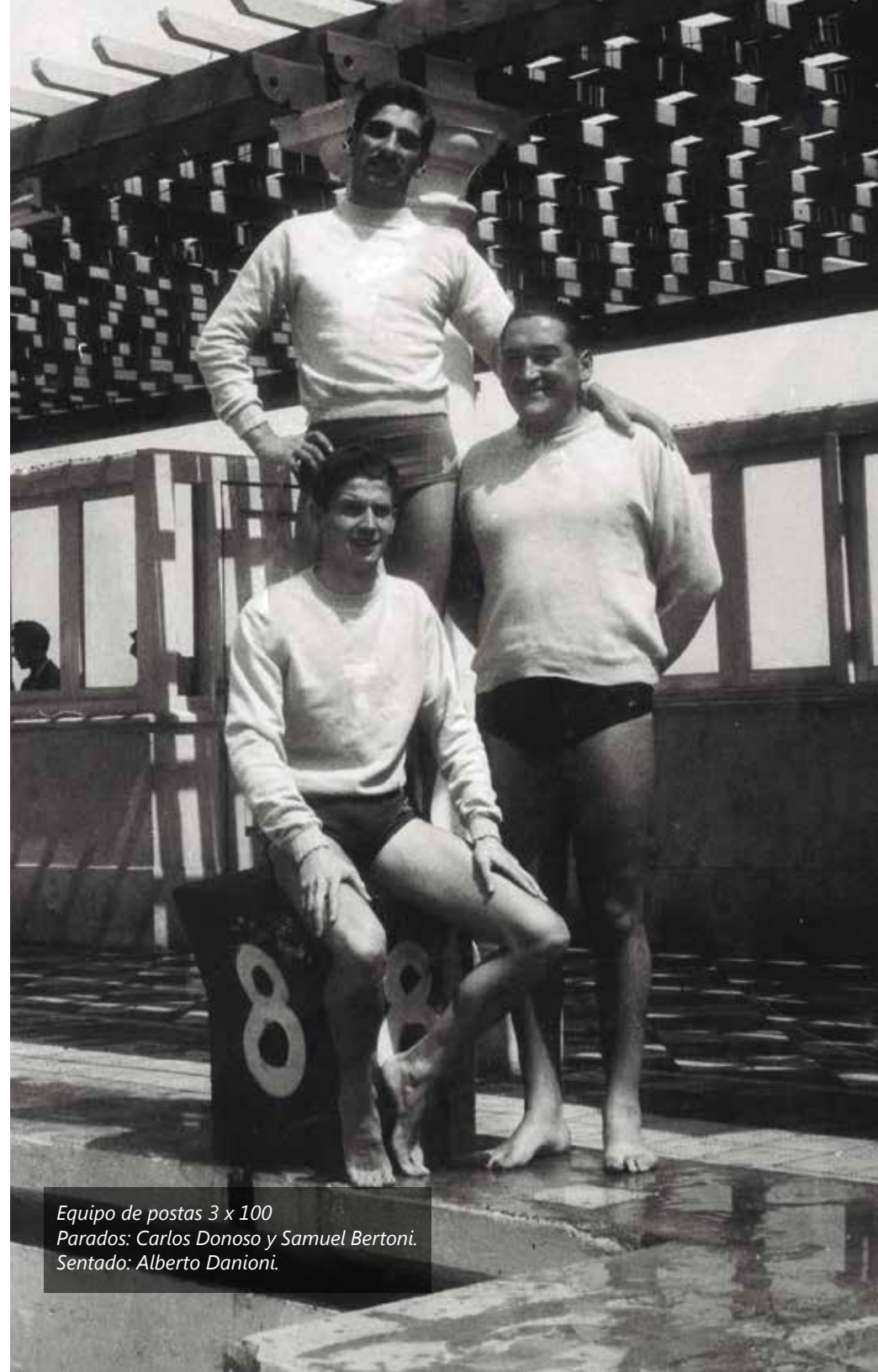
todas las distancias: 100, 200, 400, 800 y 1.500 metros.

"En Talca, era rey e ídolo. Aquí, no me ganaba nadie, ni el más pintado", recuerda Don Carlos, al evocar sus innumerables hazañas.

Con nostalgia, recuerda esos tiempos en que había muchas necesidades. No había piscina temperada y se nadaba exclusivamente en noviembre y diciembre. En enero, era el Campeonato Nacional y en febrero el Campeonato de Chile y eso era todo. Los entrenamientos eran escasos, pero a pesar de ello, se ganaron innumerables competencias.

Recuerdo con especial cariño a Enrique Godoy, que llegó de entrenador a Talca, siendo nadador de la Selección Chilena. Fue muy importante en mi formación y fortaleció a Samuel Bertoni, además de propiciar que el grupo fuera creciendo en el plano personal y deportivo en base a sólidos valores como la unidad y la solidaridad.

Don Carlos Donoso fue reconocido por su contribución al deporte regional. Es así como la Ilustre Municipalidad de Talca, en abril de 2009, por decisión unánime del Concejo Municipal, le otorga una importante distinción como señal de reconocimiento, a su notable trayectoria deportiva y por su desinteresada entrega, amor y vocación al servicio de los demás.



*Equipo de postas 3 x 100
Parados: Carlos Donoso y Samuel Bertoni.
Sentado: Alberto Danioni.*

POLO





ÁLVARO DONOSO FLORES / TALCA

Llegaron a Osorno como a las siete de la tarde. Bajaron los caballos del tren en el que los transportaban. Álvaro Donoso se quedó en la casa de Helmut Schilling. "Nos convidaron a un campeonato para celebrar la fundación de Osorno, pero por ahí", me contó don Álvaro, una vez instalado, cuando empezaba a oscurecer, ve acercarse con paso seguro y decidido a Manuel Rodríguez, su petisero.

-Tengo que hablar con usted -dice con el ceño fruncido.

-...Pero, ¿a esta hora? -responde Donoso, un tanto sorprendido.

-Sí, esto es inaceptable. Yo me voy. Le vengo a entregar todas mis cosas y me voy pa' mi casa.

-¿Por qué? -le dice don Álvaro, quien notó que el petisero venía con unos tragos en el cuerpo.

-Lo que pasó fue que llegó un fulano y ve los caballos que traíamos y me queda mirando y me dice: "¿y en estos burros, van a jugar ustedes?" Así que esto yo no lo acepto y me voy -reclamó Manuel Rodríguez.

Álvaro Donoso recordaba este hecho como si fuera ayer. Entre risas lo relataba, porque algo de razón tenía "el fulano". "Los caballos nuestros eran regulares, eran chilenos más que todo", contaba. El caballo requerido es el inglés.

Para ese entonces, don Álvaro llevaba dos años practicando el polo y dada su pasión por los caballos, formó junto a sus cuñados Alfonso Letelier y Bernardo Silva un criadero de caballos finos, el que mantuvieron por cerca de 10 años. Así, en esas pesebreras cuidaban, criaban y formaban caballos chilenos e ingleses que utilizaban para jugar.

Ese viaje a Osorno fue la primera y única vez que recorrieron una distancia mayor para ir a competir, ya que siempre jugaban contra equipos de Curicó o en campeonatos menores en Santiago.

Los inicios de don Álvaro en este deporte, radican en una pasión heredada de su papá, Alfredo Donoso Donoso, quien había aprendido a jugar en Viña del Mar cuando era niño. Por problemas de salud, José Joaquín Donoso Cruz, abuelo de don Álvaro, se fue a vivir a allá. Ahí creció y se educó Alfredo, quien estudió en un colegio inglés, en el que interactuaba con sus compañeros, en su mayoría norteamericanos, con los que aprendió a jugar.

En esos años, Alfredo Donoso y sus amigos iban a caballo al colegio, así aprovechaban los momentos libres que tenían en el día para hacer carreras en el Sporting Club de la ciudad jardín.

Si bien Alfredo Donoso se familiarizó con este deporte desde niño, sólo lo

“Hay que hacer deportes que te hagan tener vida social”.



*Actuales polistas de Curicó y Talca:
José Luis Guarda, Jaime Barrientos, Cristián Oportus, Fernando Azocar,
Félix Garrido, Eduardo Papic y Labbé.*



transmitió a su hijo cuando este bordeaba los 18 años. "Guardó una chueca y una montura durante años, se subió al caballo, mientras intentaba mostrarme cómo jugar, la montura no resistió los 90 kilos de mi papá y se dio un tremendo porrazo", recordaba Don Álvaro, entre risas, sobre cómo fue el primer esfuerzo de su papá por enseñarle los movimientos de polo.

Poco a poco, se iba entusiasmando con la idea de jugar, así fue contagiando a los amigos del vecindario. En esta tarea por lograr reunir a nuevos adherentes, pronto se integraron su primo, Joaquín Donoso Gatica, Mario Donoso y Jorge Concha. Todos ellos formaron un equipo familiar que se enfrentaba al de la familia Pinochet Parada. "Habían dos equipos inicialmente y después más personas se fueron entusiasmando. Fue así como ya éramos cada vez más y la práctica iba en permanente crecimiento", cuenta don Álvaro.

La época que recordaba con más cariño es cuando jugaban contra los curicanos, grupo liderado por Osvaldo Astaburuaga. "En Curicó, ellos hicieron una linda cancha, que existe hasta hoy, en la cual nosotros colaboramos un poco", decía Don Álvaro. Durante cinco años, más o menos, jugaron todos los fines de semana contra ellos, alternando el lugar del encuentro para hacer más liviano el transporte de caballos.

Si bien empezaron de modo amateur, el polo siempre ha tenido la

preocupación de ayudar a quienes están partiendo, por lo que vino mucha gente de Santiago y otros lugares a enseñarles, como Jorge Echaurren, Felipe Astaburuaga y Alfonso Chadwick.

La primera cancha de polo que existió en Talca, la formó Álvaro Donoso en Huilquilemu, luego hubo otra en Pocillos. “Emparejé, compramos unas ovejas para que mantuvieran corto el pasto y cerramos el lugar”, contaba don Álvaro. Jugaron ahí por varios años, hasta que finalmente formaron una en el Country Club de Talca. Al poco tiempo de funcionamiento de esta cancha, en la década del 70, dejaron de jugar. Los poleros talquinos llevaban cerca de 30 años practicando este deporte, casi todos bordeaban los 55 años, por lo tanto, ya no estaban para esos trotes. “Este deporte, al igual que el fútbol, es para gente joven”, explica don Álvaro.

Don Álvaro Donoso, fue un señor distinguido, que al margen del deporte desarrolló una labor muy importante como miembro de la Junta de Adelanto del Maule, organización dedicada a propiciar instancias de desarrollo regional.

Fue un hombre muy dedicado a la literatura y por tanto, poseedor de una cultura extraordinaria. De cada conversación con don Álvaro, algo nuevo se aprendía. Por ello, su deceso a inicios de junio de 2015 provocó mucho pesar en quienes tuvimos el privilegio de conocerle.



Joaquín Errázuriz, Adolfo Armanet, Jorge "Chito" Cepeda, Álvaro Donoso Flores.



MARIO MÁRQUEZ BISQUERTT / CURICÓ

A los 75 años –que confiesa con orgullo–, forma parte de la novena generación de una familia que por toda la vida se ha dedicado a la agricultura en la zona de Curicó. Mario Márquez Bisquertt se siente un hombre feliz, enamorado de la vida y de su familia.

En lo personal, el deporte forma parte esencial de su vida. Jugó al fútbol en los Hermanos Maristas, fue atleta y también fue activo participante de Campeonatos de Rodeo. Sin embargo, por allá por el año 1960 es conquistado por el polo, deporte que practicó durante 40 años, y llegó a ser uno de los mayores referentes de esta disciplina ecuestre.

Recordadas figuras del deporte curicano, como Osvaldo Astaburuaga, Tito Méndez, Juan Balbontín, Jaime García Huidobro, Claudio Valdovinos y Pedro Brant, se inscribían como los artífices de la creación del Club de Polo de Curicó, el segundo en Chile después del San Cristóbal de Santiago y que posteriormente, vería emerger a grandes poleros como Don Mario Márquez, Felipe Mena, los Asenjo, los Correa y los Achurra, todos muy connotados.

Una de las características del Club de Polo de Curicó, ubicado al costado



*Copa Diners Club International 1988:
Ignacio Moreno, José Luis Callejas, Mario Márquez y José Moreno.*

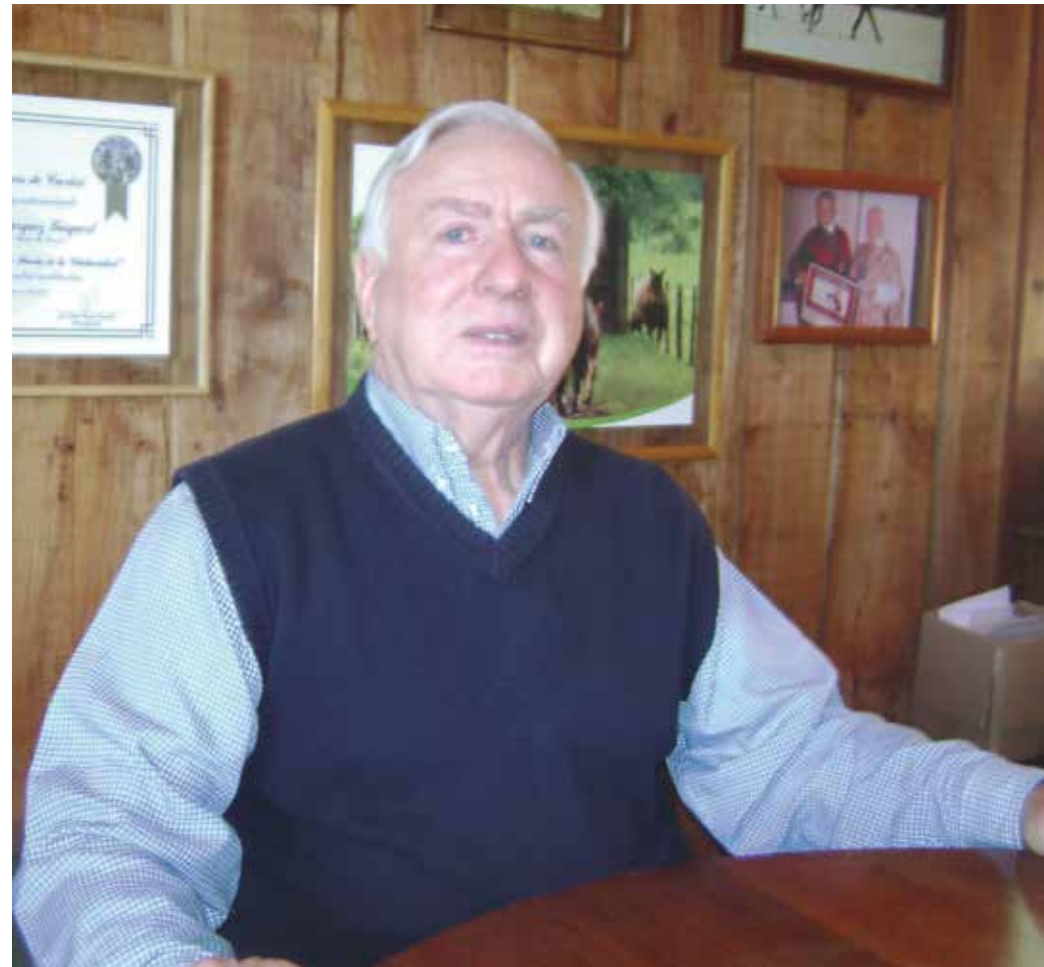
“Después de haber jugado polo por 4 décadas, jugar hoy con mis nietos es un motivo de enorme satisfacción y orgullo. Allí, aprovechó de darles una pasadita, cuando las cosas no se están haciendo bien”.

de la ruta 5 sur, es la gran cantidad de torneos y copas que se han disputado en cada temporada. Las más relevantes son las Copas Requingua, Diners y Fomento, donde se han dado cita poleros de estatura internacional como: Chadwick, Gelona, Lyon y Gabriel Donoso, considerado el mejor polero de Chile.

En este escenario, Don Mario se mantuvo en la primera línea del polo competitivo durante 40 años. Entre 1992 y 1993 obtiene su mayor logro junto a Ulises Correa, Pablo Astaburuaga y su hijo Mario, al ganar la Copa Requingua, uno de los trofeos más apreciados por la calidad de los participantes. También, recuerda que en esa década hubo 6 temporadas que le permitieron lograr importantes copas y torneos. “Yo era muy buen defensa y delantero, tenía gran habilidad y despliegue en la cancha, donde el nivel de exigencia es altísimo”.

Fue además, presidente del Club de Polo de Curicó, entre 1972 y 1982 período en el cual se logró un gran crecimiento y solidez. Nos cuenta, que uno de los hechos que reviste especial emoción, es que a fines de febrero se disputa la llamada Copa de “Los Nietos”, que reúne a todos sus nietos y al que cada año convoca a equipos desde distintos puntos del país.

“Para mí, después de haber jugado polo por 4 décadas, hacerlo hoy con mis nietos es un motivo de enorme satisfacción y orgullo. Allí aprovecho



de darles una pasadita cuando las cosas no se están haciendo bien”, cuenta entre risas.

Agustín Nogueira, uno de sus nietos, posee una extraordinaria habilidad. Se perfila como uno de los buenos. “Tiene gran experiencia y recorrido por tanto creo que va por la senda correcta”.

Aunque, no sólo del Polo vive el hombre. Don Mario ha tenido especial dedicación por los caballos. Fue presidente del Club de Rodeo de Curicó. Durante su mandato se realizaron cuatro clasificatorios, con excelentes resultados, tanto en lo deportivo, como en lo institucional. Con especial emoción recuerda que en la historia del rodeo chileno, 14 Champion de Chile han sido ganados por colleras curicanas y todas pertenecen al Club de Rodeo de Curicó.

“A mis hijos y ahora a mis nietos les inculco el amor por esta tierra. Lo que Dios me ha dado es maravilloso, Tengo una familia muy numerosa. Cumplí las bodas de oro con Carmen San Martín Donoso y me volví a casar con ella, porque sigo enamorando como el primer día”.

Don Mario es un ejemplo de caballerosidad y corrección. Un deportista íntegro, cabal y con la transparencia que caracteriza a los deportistas de corazón.



Copa de los nietos.

RALLY CROSS COUNTRY





FRANCISCO LÓPEZ CONTARDO / TENO

Al igual que muchos deportistas provincianos, la historia de Francisco “Chaleco” López está jalonada de esfuerzos y sacrificios que le han permitido situarse en el podio de los triunfadores en esta riesgosa disciplina.

A la edad de cinco años, Francisco comenzó a encantarse con el motocross, motivado principalmente por su padre, Renato López, el “Chaleco” original, quién en la década de los ochenta fué, tres veces Campeón Nacional.

Un cerro a los pies de su casa, se constituyó en el escenario perfecto para que Francisco aprendiera naturalmente a dominar y manejar la moto en terrenos tan dispares como rocosos, aunque sólo lo hacía por entretenimiento. A los 13 años, gana un Campeonato de Chile, luego un Latinoamericano y en ese momento comienza a dedicarse exclusivamente a este apasionante deporte.

“Si quieres ser profesional, debes ser responsable y no bajar nunca los brazos”, fue uno de los tantos consejos de su padre y que Francisco adoptó como filosofía y principio de vida que le acompaña en cada una de sus acciones.



"El día que sienta miedo en una carrera, me bajaré y diré gracias por todo, hasta aquí nomás llego".



Su padre ha sido un pilar fundamental. Le hizo descubrir el mundo de las motos, le enseñó a andar y lo motivó cuando el fantasma de la deserción rondaba por su cabeza y quería dejar todo botado, porque perdía una carrera o andaba mal en alguna competencia.

La estrecha relación con su padre se mantiene, -aunque éste continúa en Teno- y Francisco recorriendo el mundo, compitiendo en su moto. "Hizo muchos sacrificios y es por ello todo lo que he logrado se lo debo a él", dice "Chaleco".

Los triunfos que lo han encumbrado a lo más alto de la élite deportiva no han alterado su personalidad. En absoluto se siente un referente, ya que asegura que sería pretencioso sentirlo de esa manera. "Quizás para los niños puedo ser un ídolo, pero ellos ven todo llenos de ilusión", por lo mismo, prefiere entregar el mensaje que ha acompañado su trayectoria, en el sentido de no bajar los brazos jamás ante la adversidad, confiar siempre en sus capacidades y sentir viva la pasión por lo que realizan.

Lógicamente, como todo deportista, ha sabido llevar una carrera no exenta de dificultades. El "Chaleco" jamás ha pensado en el riesgo de salir lastimado, ya que se siente preparado para correr al más alto nivel. La confianza en su moto y en sus equipos de Aprilia, Honda y KTM constituyen su más sólido respaldo.

López siempre ha tenido un talento especial para las motos: fue cinco veces Campeón Nacional de Motocross en la categoría 125 CC y otras cinco en 250 CC. Se atrevió a probar en el enduro y marcó un gran hito al convertirse en el primer piloto chileno en ganar medallas de oro en los International Six Days of Enduro (ISDE) de Francia 2001 y Brasil 2003.

Motivado por ampliar sus habilidades, en 2005 decidió saltar al Rally Cross Country, en el que en apenas dos años consiguió otro récord: terminar la temporada 2006 como Campeón Mundial en 450 CC, con los colores de Honda Racing.

A mediados de 2007, fue fichado por KTM Racing Team para la categoría mayor de 690 CC. Defendió al mejor equipo en el Mundial FIM de Cross Country y el Dakar Series. Esa temporada, de hecho, cosechó podios en tres de cuatro carreras: 2º en el Dakar Centroeuropa, 3º en el rally de Cerdeña y 2º en el Rally de Dubái.

En el equipo austríaco permaneció hasta septiembre de 2009, cuando la marca Italiana Aprilia le ofreció trabajar en el desarrollo de un modelo prototipo para rally. En octubre del mismo año, debutó con el modelo RXV 450 CC en el Rally Los Faraones de Egipto, donde recogió valiosas conclusiones para la fábrica de Noale



y proyectó la motocicleta que utilizaría en el Rally Dakar.

El verano de 2010, marcó el merecido despegue internacional del chileno, tras ganar la quinta, octava y duodécima etapas del Rally Dakar Argentina-Chile y finalizando tercero en la clasificación general, con la debutante moto Aprilia 450.

“Chaleco” prolonga su buen desempeño en la máquina italiana al Rally de Túnez, donde por primera vez termina como campeón y se convierte en el primer piloto latinoamericano en ganar una carrera en África, válida por el Mundial FIM. “Siempre he dicho que el día que sienta miedo en una carrera, me bajaré y diré gracias por todo, hasta aquí nomás llego”.

En el 2008, en el Rally Dos Sertoes de Brasil, casi perdió un ojo, estuvo tres meses en recuperación y pensó que su carrera se había terminado, pero mantuvo la entereza, recobró la motivación y siguió adelante. De hecho, después del accidente, vinieron sus mejores triunfos: 2º lugar en Dubái, 3º lugar en el Dakar y Campeón en Túnez.

El año 2011, fue a buscar otra Copa al Rally de Túnez, pero lamentablemente cayó cuando iba ganando la etapa y la carrera, casi pierde la vida, pero como no es un perdedor, una lesión o accidente no lo harán retirarse. Asegura, que lo hará arriba de una moto. En sentido figurado, si fuera



futbolista se retiraría jugando y goleando.

Tras su retorno a la actividad, como piloto de Copec-Movistar- Tamarugal XC, confirmó ser el mejor motociclista chileno de la historia al terminar tercero en el Dakar 2013, con cinco etapas ganadas. "Este podio es para todos quienes me han apoyado, para mi equipo, para los chilenos y especialmente para mi sobrino Lucas, que estuvo muy complicado de salud", confesó "El Chaleco".

Gracias a su profesionalismo, trabajo y méritos deportivos, por más de dos décadas, Francisco López logró un importante acuerdo y se transformó en piloto oficial de KTM Factory Racing por la temporada 2013. Con el equipo austriaco compitió en las fechas del Copa del Mundo FIM de Argentina y Egipto. En 2014 logra el primer lugar en el desafío Guaraní. En tanto, que en 2015 prácticamente estuvo sin actividad por una operación a la rodilla. Adicionalmente debió enfrentar una prueba muy dura, en lo emocional, ante la repentina muerte de su compañero y amigo de grandes jornadas Carlo de Gavardo.

"He superado muchos obstáculos, accidentes y otras cosas, pero siempre he convivido de forma equilibrada con el éxito y la derrota. La fe en Dios, el cariño de mi familia y el apoyo de mis amigos me dan la energía y fuerza para seguir siempre adelante".



BENJAMÍN HERRERA RIED / TALCA

Con algo más de 20 años, el talquino Benjamín Herrera Ried transita en las Ligas Mayores del Enduro, modalidad de motociclismo que se practica, generalmente, a campo abierto. Por definición, es una carrera tipo rally, donde se realizan recorridos por rutas y tiempos establecidos. Un deporte que requiere habilidad, destreza, velocidad y gran concentración sobre la moto.

Benjamín heredó la pasión por las motos de su padre Gonzalo, quien, desde pequeño lo llevaba a practicar motociclismo al cerro de La Virgen y otros circuitos de la zona. Allí, comienza a adquirir el gusto y pasión por esta disciplina de alta adrenalina.

“Posteriormente, comencé a participar en algunas carreras y me fué bien. Por lo tanto, se inició una nueva etapa. Participé en Campeonatos Nacionales en todas la categorías y al ganar varias de ellas hasta llegar a lo más alto, supe que podía lograr metas y hacer algo importante”, relata Benjamín.

También, producto de sus notables rendimientos en el Circuito Nacional, tuvo la oportunidad en el año 2010 de lograr el décimo cuarto lugar en el Six Days de México, categoría E1 y el primer lugar en el Latino realizado



“Esta carrera es exigente en lo deportivo y emocional, ya que, por las características de las competencias, muchas veces estoy solo, lejos de la familia, los amigos y los afectos”.

en Guatemala, en 250 y 125 CC. “Este triunfo es uno de los más relevantes de mi carrera, ya que, es una competencia que reúne a exponentes de primer nivel de Latinoamérica”.

Igualmente importante fue la temporada 2011, en que ganó la fecha 12 del Campeonato Mundial de Rumania, categoría Youth Cup en 125 CC, campeón Hare Scrambles, categoría A Expertos, en Estados Unidos; décimo cuarto lugar en el Six Days de Finlandia, en la categoría E1; segundo lugar en la fecha 13 del Campeonato Mundial de Andorra, categoría Youth Cup 125 CC y décimo cuarto lugar Juniors, en el mismo campeonato.

A la hora de proyectar su carrera, Benjamín pretende convertirse en uno de los más cotizados del planeta. “Sé que esta carrera es exigente en lo deportivo y emocional, ya que, muchas veces estoy sólo, lejos de la familia, los amigos y los afectos. Pero es así y me tengo que adaptar a esas condiciones. Mis triunfos son el gran aliciente para seguir adelante con mi carrera, pese a las naturales dificultades que se pueden encontrar en el camino”.

Esta vida errante lo llevó a vivir en 2011, durante cuatro meses, en Estados Unidos, donde entrenó bajo la dirección de Brian Garrahan, Campeón Nacional del Hare Scrambles por tres años consecutivos y, en Italia, con Alex Belometti, también perteneciente a la élite mundial. Allí Benjamín fue



sometido a rigurosos entrenamientos, adquisición de nuevas técnicas y trabajo para fortalecer su estado físico y aeróbico, condiciones que le permitirán enfrentar los nuevos desafíos que se ha planteado.

En el Campeonato Nacional de Enduro 2011, ganó las fechas 6 y 7 que se disputaron en la costera ciudad balneario de Pichilemu, en la Región de O'Higgins. También, dentro de sus logros se destaca el segundo lugar en la categoría juvenil en la segunda edición del gran premio de Enduro de Argentina, ante más de 5 mil personas que colmaban el circuito del Súper Test en el predio Ferial de San Juan. Adicionalmente logra posiciones destacadas en las fechas sucesivas disputadas en España, Rumania y Francia.

Su ciudad también lo ha visto triunfar al ganar la primera y segunda fecha del Campeonato Mundial de Enduro, realizado en 2013 en el circuito del Cerro La Virgen. Ese mismo año participó en el mundial de Francia y en el Six Days de Enduro de las naciones en Italia en su condición de seleccionado chileno. En 2015, corriendo por la escudería TM Racing tuvo una relevante actuación en el Chevrolet Enduro Fim en la categoría Súper expertos.

Benjamín tiene claro que todos los triunfos que logre obtener, serán consecuencia de su propio esfuerzo. Nada vendrá del favor ajeno.



RODEO



JOSÉ MANUEL POZO MERINO / SAN CLEMENTE

“La crianza de caballos parte de una motivación personal, pero a mí papá le gustaban. Cuando estábamos en el Colegio y había rodeo (que eran muchos menos que ahora), mi papá nos llevaba a Talca, a presenciar el Champion. Le gustaba y opinaba. En esos años, los caballos eran usados para movilizarse, pero no existían los caballos inscritos”, recuerda José Manuel Pozo Merino, quien es dueño del Criadero Principio.

Cuando terminó el Colegio, se fue al campo a trabajar con su papá, quien le regaló un potro inscrito. Este hecho, lo marcó a fuego, se entusiasmó gradualmente con el rodeo y, poco a poco, empezó a participar en las “pichangas” que organizaban los vecinos del Fundo Aurora, donde, él se crío y vive hasta ahora. “El potro salió regular, porque algo le enseñé y después lo eché a perder”, cuenta entre risas José Manuel Pozo.

El primero que lo invitó a participar de este deporte fue Don Roberto Palacios, quien, en el año 1950, se convirtió en Campeón de Chile. Ese era el segundo Champion Nacional que se organizó y tuvo lugar en San Fernando. Además, José Manuel corría con Carlos Costas Goycolea, quien administraba el Fundo Mariposas y con Fernando Hurtado, dueño del Fundo La Esperanza. “En estos fundos se corría mucho, por lo que estar cerca de ellos lo facilitó todo”, explica José Manuel con respecto a sus



"A mí me tocó por coincidencia inscribir el caballo 200.000 de Chile, hace unos tres años. Imagínate, de dónde se podrían sacar nombres para 200.000 caballos sin repetir".

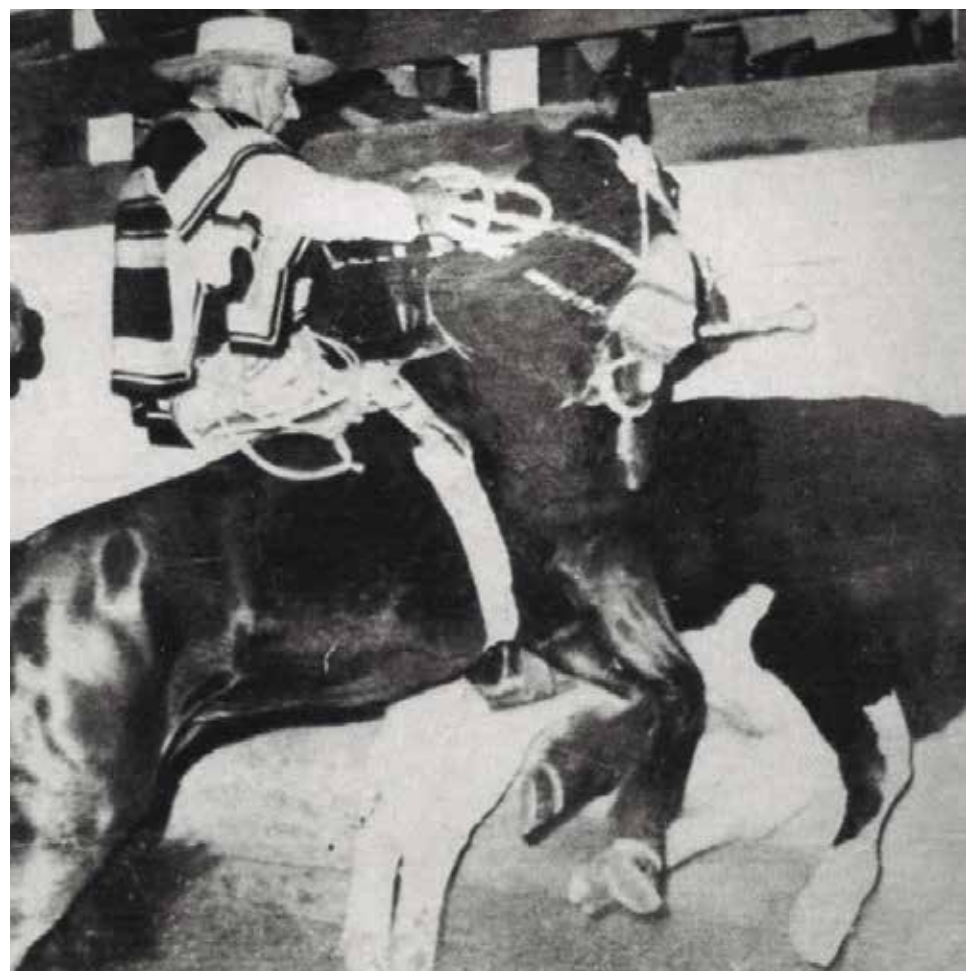
inicios en el rodeo.

Luego de un tiempo en el que corrió con ellos, se juntó con un compañero de curso, Edmundo Donaire. "Con él empezamos a correr de frentón", cuenta José Manuel. Ellos corrieron cerca de 25 años juntos.

La llegada de Fernando Hurtado a la zona, fue clave en el desarrollo del rodeo. Él formó un comité junto a otros destacados corraleros, para crear la Medialuna de San Clemente, una vez que se logró el objetivo, el rodeo comenzó a adquirir una inusitada fuerza. Se comenzaron a realizar Rodeos Oficiales y Clasificatorios para el Campeonato Nacional.

José Manuel Pozo Merino empezó a correr la vaca a los 20 años y dos años después, en 1949 formó su propio criadero de caballos. "El criadero se llama Principio, medio raro el nombre, pero bueno, al final de cuenta, fue bueno llamarlo de esta forma", se ríe.

La historia de por qué el criadero se llama así vale la pena contarla. No sé, si habrá sido por mala o buena suerte, pero el asunto es que José Manuel Pozo, si bien era el dueño, no pudo hacer mucho al respecto. "Yo le puse Aurora, porque donde vivo se llama así, pero me lo rechazaron, porque ya había un Criadero con ese nombre, por tanto había que pensar en alternativas", cuenta.



Él quería inscribir un caballo y para que eso pudiera efectuarse, José Manuel Pozo debía inscribir primero el nombre del criadero y, obligatoriamente, no podían repetirse. Así, se evitaba el problema de tener dos caballos con el mismo nombre y no poder distinguir a quien pertenecían. "Coincidentemente, a mí me tocó inscribir el caballo 200.000 de Chile, imagínate, de dónde se podrían sacar nombres para 200.000 caballos sin repetir, es algo muy difícil y también había que poner algo de ingenio", explica José Manuel Pozo.

Así, en la tramitación de un nuevo nombre, pasó por el Fundo Aurora un inspector de la Sociedad Nacional de Agricultura, quien estaba preocupado porque los plazos de inscripción del criadero estaban por vencerse. Lamentablemente, no pudo ubicar a José Manuel, así que habló con su papá. "Y mi papá lo autorizó para que le pusiera cualquier nombre y le puso Principio", cuenta y se ríe.

En 1997, su hijo José Manuel Pozo Luco, tenía una collera clasificada para el Champion de Chile, pero le falló su compañero y tuvo que empezar a buscar a alguien que lo reemplazara. Así llegó otro, con quien corrió dos de los tres rodeos clasificatorios. El primero en Osorno, el segundo en San Carlos y para el tercero que se corría en Santiago, su compañero no lo pudo acompañar más porque fue penalizado por haber corrido una "pichanga" con su hija.



Una vez más sin compañero, José Manuel hijo habló con sus hermanos Ricardo y Alejandro. Este último fue quien finalmente, accedió a acompañarlo en el Clasificatorio que quedaba. Juntos llegaron al Campeonato Nacional de Rodeo y obtuvieron el tercer lugar en una competencia que fue muy disputada.

Fue al año siguiente, en 1998, cuando sus hijos José Manuel y Alejandro ganaron merecidamente el Campeonato Nacional, en la Monumental de Rancagua. Logro por partida doble, ya que ambos caballos, Campo Bueno II y Peumo, fueron formados al alero del Fundo Aurora. "Sentí una alegría grande. Además, que era un récord inédito para Chile, Jinetes y caballos habían sido formados por mí", cuenta José Manuel Pozo Merino con orgullo.

Sus nietos, Nicolás y José Manuel Pozo Parot, ya saben de triunfos en las medialunas. "El principal legado que les puedo dejar es que sigan practicando este hermoso deporte unidos ya que, representa de manera auténtica el orgullo de ser chilenos, el apego por la tierra, por la gente y por el mundo agrícola.

"Ojalá que cuando yo sea sombra, no desaparezca el Criadero Principio. Me deja tranquilo que mis hijos y nietos también sean seguidores del rodeo, ya que, así la historia va a continuar", dice José Manuel Pozo.



Fuente: Tell Magazine

José Manuel Pozo Merino, su hijo José Manuel y su nieto Nicolás Pozo Parot



CRISTAL®

CHEVROLET

SIEMPRE CONTI

WWW.CHEVROLET.

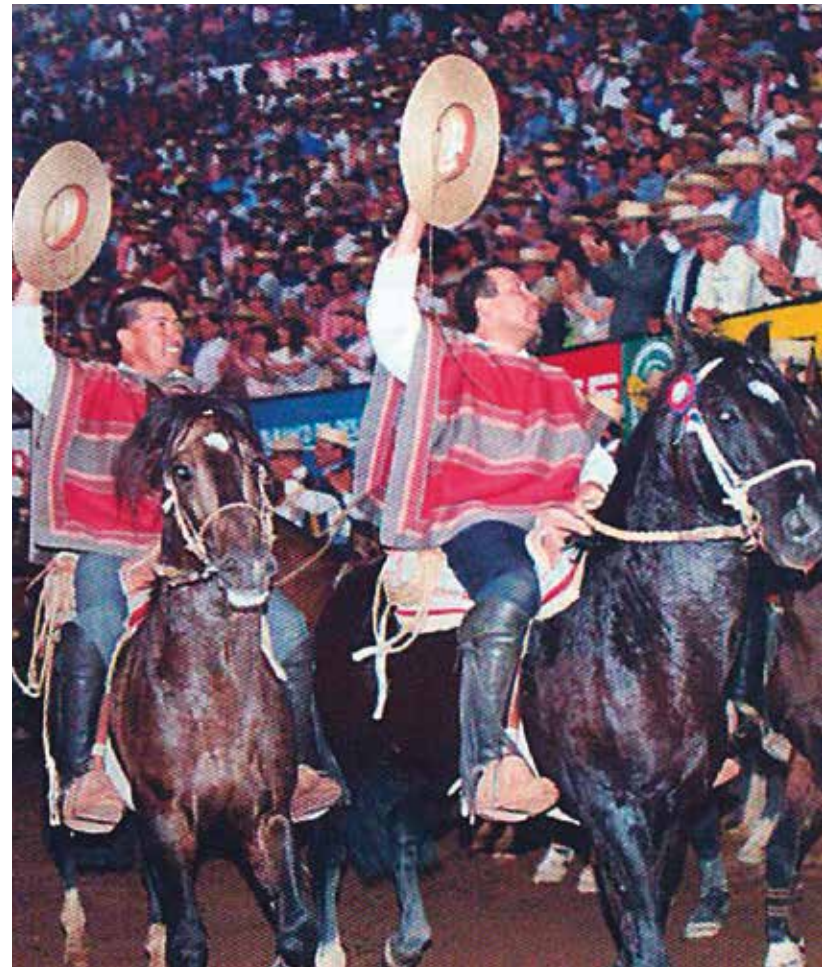
"Cuando ganamos el Campeonato Nacional de Rodeo 2006, con un récord de 48 puntos, tocamos el cielo. Lloramos, nos abrazamos, dimos gracias a Dios, a nuestros padres y a nuestras familias por el apoyo de siempre".

RUFINO HERNÁNDEZ INOSTROZA / SAN RAFAEL

La versión 2006 del Campeonato Nacional de Rodeo, clavó las banderas en la historia de este popular deporte. Tuvo como grandes protagonistas a los hermanos Claudio y Rufino Hernández sobre las montas de "Malulo" y "Estruendo", los jinetes marcaron 48 puntos en una jornada espectacular, con un público enfervorizado por el gran número de atajadas y que estalló de júbilo al comprobar que los talquinos rompían el récord que hasta ese minuto ostentaban las colleras de Juan Carlos Loayza, Eduardo Cortés; Sebastián Walker y Camilo Padilla, con 41 puntos.

Difícilmente, los hijos predilectos de la comuna de San Rafael olvidarán ese domingo 2 de abril de 2006, cuando marcaron puntajes de 13, 10, 13 y 12 puntos y así lograron un nuevo título, ya que en 2005, lo habían logrado montando a "Morenita" e "Inventada", yeguas formadas en la fragua de su propio Criadero "El Sacrificio".

Al evocar ese histórico momento, Rufino Hernández, quien en ese entonces tenía 33 años, no oculta la emoción; ya que se trata de un hecho trascendente en su vida. "Era como tocar el cielo. Fue muy emocionante, lloramos, nos abrazamos. Con mi hermano, le dimos gracias a Dios, a nuestros padres y a las familias por el gran apoyo que siempre





nos dieron para conseguir un logro especial, muy bonito y que será inolvidable para nosotros y nuestras familias”.

La dupla de los Hernández, es número fijo en cada uno de los rodeos, también en Rancagua, donde pese a todos los esfuerzos, no han logrado su tercer título, aunque no pierden la esperanza. Paralelamente en sus propios criaderos “Sacrificio” y “Millalonco”, desarrollan una dedicada crianza y una rigurosa selección de las mejores sangres corraleras que ya han logrado ubicaciones de importancia en rodeos realizados en distintos puntos de nuestra geografía.

Sus atributos y calidad hoy se exhiben en las medialunas y son corridos por destacados jinetes.

Rufino tiene siempre presente que la pasión por el rodeo viene desde pequeño, cuando su padre Miguel Hernández adquirió una cantidad importante de caballos y comenzaron a correr sus hermanos mayores Luis y Claudio. Con este último, transcurridos algunos años, logró formar una dupla que ha llegado a sitios de éxito y triunfo. “Claudio es el gran maestro que he tenido. Nos complementamos muy bien. Cada cual sabe lo que tiene que hacer”.

Su familia, 5 hijos, es su principal preocupación y el punto que

dirige todos sus esfuerzos. Valentina es muy aficionada al rodeo y ya ostenta participaciones destacadas en el apasionante deporte corralero. “Los otros niños son chicos todavía, pero creo que más de alguno va a seguir por la senda corralera. En lo personal sería un motivo de gran orgullo, ya que es la continuación de la historia”, nos comenta Rufino Hernández.

Gunther Wettcke, el primer Alcalde de San Rafael, junto al Concejo Municipal, los declaró en forma unánime, Hijos Ilustres, por su importante contribución al deporte y por representar genuinamente la identidad de esa querida huasa y agrícola de la provincia de Talca, en la cual viven y trabajan.

La sed de triunfos de Rufino Hernández no termina, tanto así que, haciendo dupla con Felipe Jiménez, estuvieron en la disputa por el título el año 2009, “el cuarto animal salió muy difícil, lo que nos restó posibilidades”, recuerda.

Rufino Hernández, quien se confiesa católico y devoto de la Virgen del Carmen, sabe que todavía tiene mucho por delante, en un deporte que le apasiona y le lleva la vida, ya que aparte de ser un jinete de excepción, también, es un buen arreglador y preparador de caballos, que ya pintan para campeones.





CRISTAL

CRISTAL

JOHN DEERE

SO, TAREA
O DE TOD
eregion.042

GABRIEL ORPHANOPOULOS BARKER / LINARES

La medialuna monumental de Rancagua lucía imponente para recibir una nueva versión del Campeonato Nacional de Chile y ponía en escena a las colleras que se habían ganado el derecho a disputar la opción de situarse en el olimpo del rodeo chileno.

Era abril de 2004 y Gabriel Orphanopoulos y Mariano Torres, montando a "Guapetón" y "Ahí no más", no estaban entre los favoritos, aunque venían precedidos de buenas temporadas. Orphanopoulos, ese mismo año había sido distinguido como el Mejor Deportista del Rodeo, distinción conferida por el Círculo de Periodistas Deportivos de Chile, había tenido muy buenas actuaciones en campeonatos de rodeos y en el clasificatorio que le dio el pase al campeonato de Rancagua.

La collera de Linares algo tenía que decir. Era el momento de alcanzar la gloria con una carrera perfecta. Totalizando 34 puntos buenos sorprenden a la mayoría del público y de paso se sitúan en la élite el rodeo chileno, en una jornada electrizante, donde mostraron toda su categoría, pericia, audacia y gallardía.

"Con Mariano, habíamos llegado varias veces a Rancagua y me conformaba con clasificar a la final, ése ya era un logro. Ese año sabía que llevábamos



Gabriel Orphanopoulos Barker

“Al mirar atrás y visualizar lo realizado no hago más que agradecer a Dios, por el éxito. Con mi amigo Mariano, tocamos el cielo y fue tan lindo que ojalá lo hagan otros”.



mejores montas, lo que garantizaba competir a mejor nivel. En absoluto, era una ambición ganar; sí, un sueño”, recuerda Orphanopoulos.

La obtención del Campeonato de Chile fue la coronación de los éxitos obtenidos, que continuaron en 2005, al ganar el título nacional del Rodeo de Criadores de Cautín y el Provincial de Longaví en 2006.

“Toqué el cielo y fue tan lindo tocarlo, que ojalá ahora muchos lo puedan tocar y yo nunca más”, fue la frase que nos dejó Gabriel, tras obtener el Campeonato en Rancagua, en una jornada memorable.

La carrera de corralero la hizo por gusto, no fue un jinete para estar en la vitrina. Le interesaba ir, correr y regresar con la tranquilidad de que sus caballos se vieran bien.

“Al mirar atrás y visualizar lo realizado, no hago más que agradecer a Dios, por el éxito que nos regaló en ese minuto. Con mi amigo Mariano, ocupamos portadas, páginas y reconocimientos”.

Son 50 temporadas como corralero. Su orgullo más grande es entrar a la medialuna con las mantas de Linares. Es la máxima distinción para Orphanopoulos. Así, mantiene viva, la llama del mundo campesino, de la gente, de su tierra y del campo chileno.

HERNÁN CARDEMIL MORAGA / CURICÓ

En la histórica ciudad de Rancagua, se realiza en 1985 la versión 37 del Campeonato Nacional de Rodeo de Chile. Corría el mes de Abril y la expectación cundía entre los espectadores a medida que se desarrollaba el evento corralero.

La serie de campeones se disputó bajo una torrencial lluvia, la que no alejó a los espectadores, que concurrieron en masa a presenciar la disputa del torneo.

Por primera vez en la historia del rodeo, una collera integrada por padre e hijo resulta vencedor. Los asistentes ovacionaron a Hernán Cardemil y a su hijo Juan Pablo, ambos pertenecientes a la Asociación Curicó. Lograron 25 puntos buenos, montando a las yeguas "Rumana" y "Atinada". Los vencedores forman parte de una familia de grandes jinetes como Ramón y Hugo Cardemil. El segundo lugar, fue para Hugo Navarro y Felipe Jiménez, quienes montaron a "Vanidoso" y "Aunquincano". Querían alcanzar un nuevo título, pero debieron resignar sus aspiraciones ante la notable actuación de los Cardemil.

Este fue calificado como el champion de la juventud, por la gran cantidad de jinetes jóvenes que se situaron en el estrado de los triunfadores.





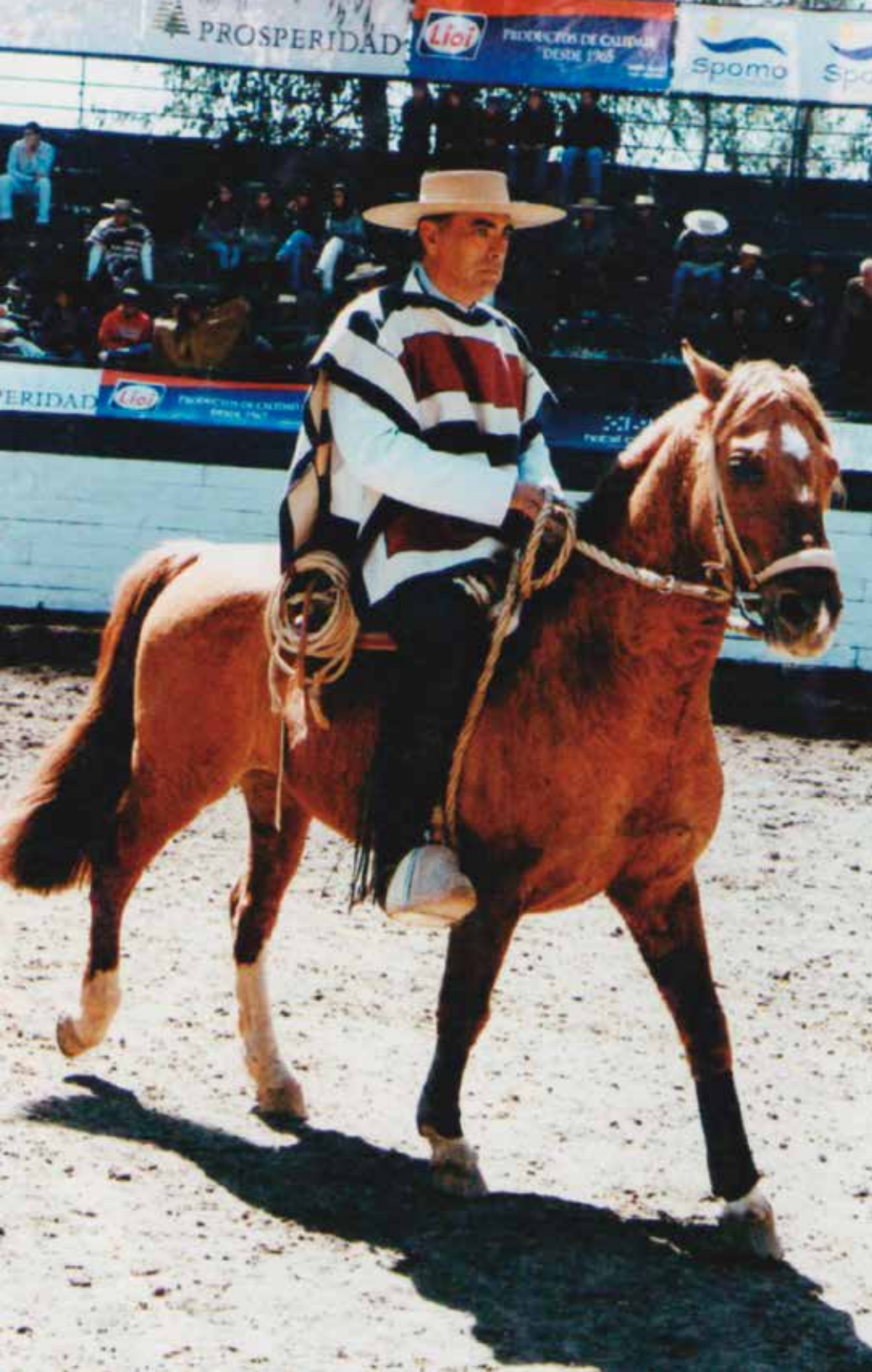
JOSÉ MANUEL REY / TALCA

Marcando 40 puntos en la serie de campeones, puntaje histórico ya que por primera vez se alcanzaba esa cifra en una final José Manuel Rey y René Guzmán, sobre los lomos de "Canteado" y "Pretal", logran el título en el Campeonato Nacional de Rodeo 1995, disputado en la monumental medialuna de Rancagua y que reunió a las mejores colleras clasificadas durante la temporada 1994 y 1995.

Los 40 puntos obtenidos, superaban la marca de 37, lograda por Jesús Bustamante y Vicente Yáñez en 1992. El experimentado René Guzmán lograba su segundo título nacional y al año siguiente, el tricampeonato.

En ese campeonato fueron vicecampeones: Juan Carlos Loaíza y Ricardo "Cacaro" de la Fuente, jinetes de la Asociación Valdivia y representantes del Criadero "Santa Isabel", quienes montando a "Es Cosa" y "Escolta", respectivamente, marcaron 37 puntos.

Otro hecho importante que se verificó en este champion fue que por primera vez en la historia del campeonato hubo campeones y vicecampeones con tan alto puntaje. Sólo 6 años después lograron ser superadas ambas puntuaciones.



FELIPE JIMÉNEZ MERY / TALCA

Felipe Jiménez Mery inscribió su nombre en la historia grande del Rodeo Chileno, al ganar con 23 años, y junto a su compañero curicano, Hugo Navarro, y montando a "Vanidoso" y "Auquincano", la apasionante final de Rancagua, la que se definió en el desempate entre tres colleras participantes en la versión 1984.

Felipe Jiménez conjugó la habilidad, oportunidad y valentía para alcanzar un título histórico, basado en su esfuerzo personal, complementado por el aporte de un experimentado jinete como fue, Hugo Navarro, ya fallecido, para quien siempre tuvo palabras de reconocimiento. "De Navarro aprendí que con humildad y pocos recursos se puede ser campeón. Ese fue nuestro gran mérito.

En 1985, con otra gran actuación, alcanzó el vicecampeonato, también con Hugo Navarro. En 1991, logró junto a Mauricio Toloza el Tercer lugar.

Voluntariamente, se aleja de la actividad para dedicarse a la crianza. Ha sacando buenos ejemplares como "Regalado", "Campesino" y "Canalla".

Tras la disputa de los Clasificatorios, de cara al Campeonato Nacional del 2008 y al no aspirar a grandes metas, decide correr sólo por agrado.



HUGO CARDEMIL MORAGA / CURICÓ

En marzo de 2008, Hugo Cardemil Moraga recibió el premio a la trayectoria deportiva por la Revista del Campo, del Diario El Mercurio. Era un homenaje merecido a un corralero de toda la vida, considerado, además, uno de los mejores jinetes del Siglo XX, por parte de la Federación de Rodeo Chileno.

“Es la distinción más grande que he recibido. Es muy emocionante a esta edad. El afecto de toda esta gente es lo más lindo que tengo”, señalaba el cuatro veces Campeón de Chile, hermano del emblemático Ramón Cardemil.

No fue fácil situarse en el estrado de los triunfadores. Siempre, sucedía algo en las instancias finales y quedaba relegado a lugares secundarios.

Don Hugo pensó siempre en grande y las recompensas finalmente llegaron. Entrenaba todos los días y se las ingeniaba para tener buenos caballos; sin ser criador, los arreglaba, pulía y transformaba en grandes campeones. La mirada aguda, observadora y analítica propia de Hugo Cardemil, logró dar frutos.

En 1986, junto a Guillermo Barra, obtiene su primer Campeonato Nacional,

"Su fortaleza lo hizo merecedor de toda clase de adjetivos. Sus hazañas y victorias quedaron registradas en la bitácora del tiempo".



montando a "Salteador III" y "Pensamiento", dos excelentes ejemplares.

En 1990, corriendo junto a "Joselo" Astaburuaga y montando a "Lechón" y "Reservado", logra el segundo título nacional, totalizando 31 puntos buenos. Un año más tarde, consigue nuevamente el Campeonato de Chile, esta vez sobre los lomos de "Esquinazo" y "Reservado".

Su momento de mayor gloria llega en el Campeonato Nacional de Rodeo, en 1993. Repite la gracia una vez más, junto a "Joselo" Astaburuaga, montando a "Lechón" y "Reservado", con 36 puntos buenos, puntos que le permiten ceñirse nuevamente la corona de Campeones. Hugo sumaba así cuatro Campeonatos Nacionales y de paso, se transformaba en el jinete con más títulos de Chile, sólo superado por su hermano Ramón Cardemil y Ruperto Valderrama.

Su fortaleza lo hizo merecedor de toda clase de adjetivos. Sus hazañas y victorias quedaron registradas en la bitácora del tiempo y en la historia del deporte corralero.

Don Hugo Cardemil se distinguió por su calidad y señorío. Quiso ser grande y cuando creció no escatimó en esta lucha, ni en los interminables sacrificios, ni en las intensas y agotadoras jornadas de trabajo. La gloria pronto llegaría para quedarse.



RAMÓN CARDEMIL MORAGA / CURICÓ

Corriendo en las medialunas, Ramón Cardemil Moraga fue admirado y aplaudido. Figura consular del deporte más genuino y siete veces campeón nacional. Récord que mantuvo por años y que solo fue superado en 2012 por Juan Carlos Loaiza, quien a la fecha obtuvo 9 títulos. De una plenitud intelectual y corralera que lo distinguen como una figura mítica y legendaria del rodeo chileno.

Al indagar en la vida de este señor de las medialunas, nos encontramos que a los diez años fue enviado al Instituto San Martín de Curicó, para posteriormente trasladarse a Santiago, para continuar su enseñanza en la Academia de Humanidades de los Padres Dominicos. A la distancia se extrañaba la tierra, por ello los reencuentros infantiles y juveniles con su familia eran inolvidables y los tiempos predilectos para disfrutar de su gran pasión, los caballos.

A los 17 años debió abandonar los estudios y renunciar a su ilusión de seguir la carrera de leyes. Regresó a su querido Curicó, para trabajar en la compra y venta de ganado. Luego, lo hizo trabajando en una bodega de frutos en Santiago.

No le satisfacía su vida lejos del campo, los caballos y la naturaleza. Por

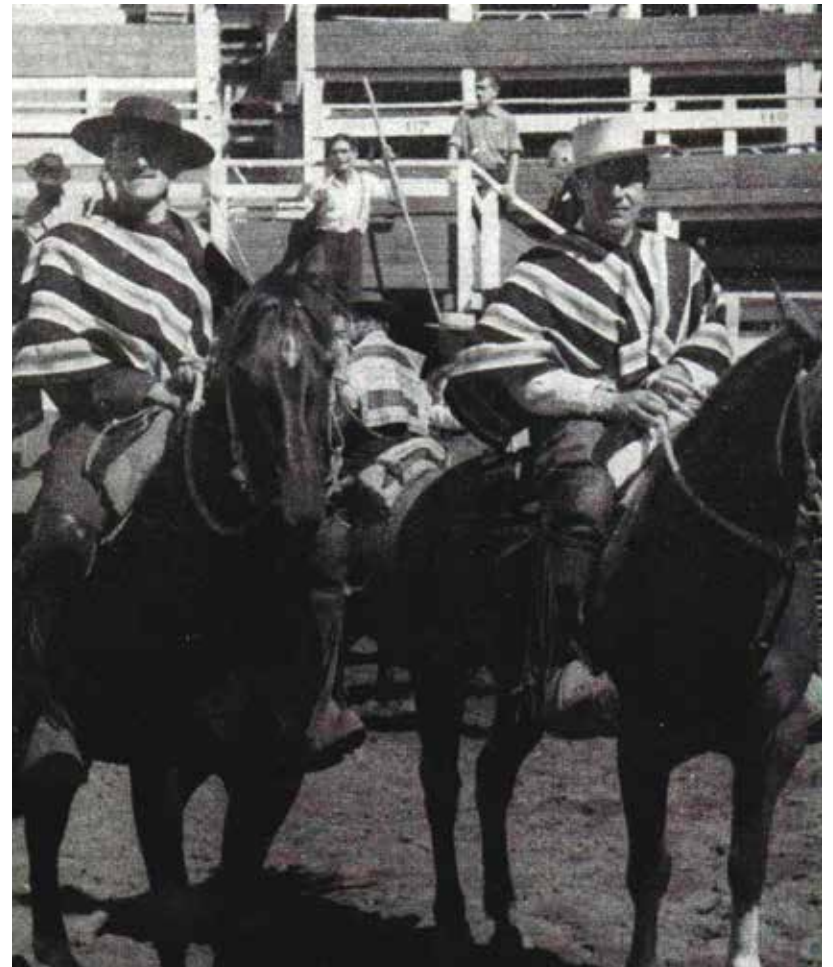
"Son pasajes de sus actuaciones más sobresalientes. Son recuerdos que el tiempo agigantó en su grandeza. Sus triunfos extraordinarios de campeón, que mostraron la entereza de un hombre que supo de glorias y honores".

lo que decidió trasladarse a Santa Cruz, donde conoció a Alberto Herrera, con quien formó una exitosa sociedad para la venta de ganado. "Lo mejor de todo ello fue que conocí a Elba Herrera, hija de mi socio. Con ella, el 10 de Junio de 1954, contraí matrimonio", contó en más de alguna oportunidad.

Don Ramón y la señora Elba formaron una familia cristiana, férreamente unida junto a sus hijos, que eran la bendición del hogar y que con el paso de los años llegaron a ser todos connotados profesionales: Alberto, abogado y político; Ramón, médico cirujano y profesor universitario; Carmen Patricia, parvularia con mención en Arte y María Soledad, secretaria bilingüe universitaria.

Don Ramón tuvo una vida de esfuerzo, sacrificio y lucha por su familia y sus proyectos de vida. El poco tiempo que quedaba disponible era destinado a su pasión: los caballos. La participación de Ramón Cardemil en rodeos y competencias corraleras eran habituales. Nada se dejaba al azar. Todo estaba calculado. Por cierto que también la preparación los caballos. El gran momento estaba cerca.

El año 1962, Los Ángeles se vestía de gala obligados a responderle en forma a las expectativas de la Federación del Rodeo Chileno, ya que ésta designó a la sureña ciudad como sede de su primer Campeonato





Nacional de Rodeo. Las dos colleras del Club Teno, la de don Ramón Cardemil y Ruperto Valderrama, la de Óscar y Julio Bustamante, empataron en el primer lugar. Tras un reñido y emocionante desempate, triunfó la collera de Cardemil y Valderrama, quienes obtuvieron, por primera vez, el Campeonato de Chile, montando a "Matucho" y "Manicero".

Al año siguiente, el Campeonato de Chile se realiza en Linares. Don Ramón y Ruperto defendieron el título y mejoraron sus posibilidades con la incorporación de las yeguas "Envidia" y "Venganza". Una carrera de siete puntos, resolvió la competencia. Obtuvieron por segunda vez consecutiva el título de Campeones de Chile.

Dos años más tarde, en 1965, obtuvo su Tercer Título como Campeón de Chile, en San Fernando, corriendo con Ruperto Valderrama en "Matucho" y "Manicero". Su cuarto Campeonato de Chile lo logró otra vez corriendo junto a Ruperto Valderrama, en 1967, en Rancagua, con las extraordinarias yeguas "Percala" y "Pelotera". En 1968, Rancagua volvería a ser sede del Campeonato Nacional de Rodeo. Don Ramón y Valderrama, se preparan para llegar de la mejor forma, sienten que el público les exige y ellos deben dar lo máximo. No pueden desencantar a sus seguidores.

Es el precio que deben pagar los verdaderos campeones. Así lo harían y

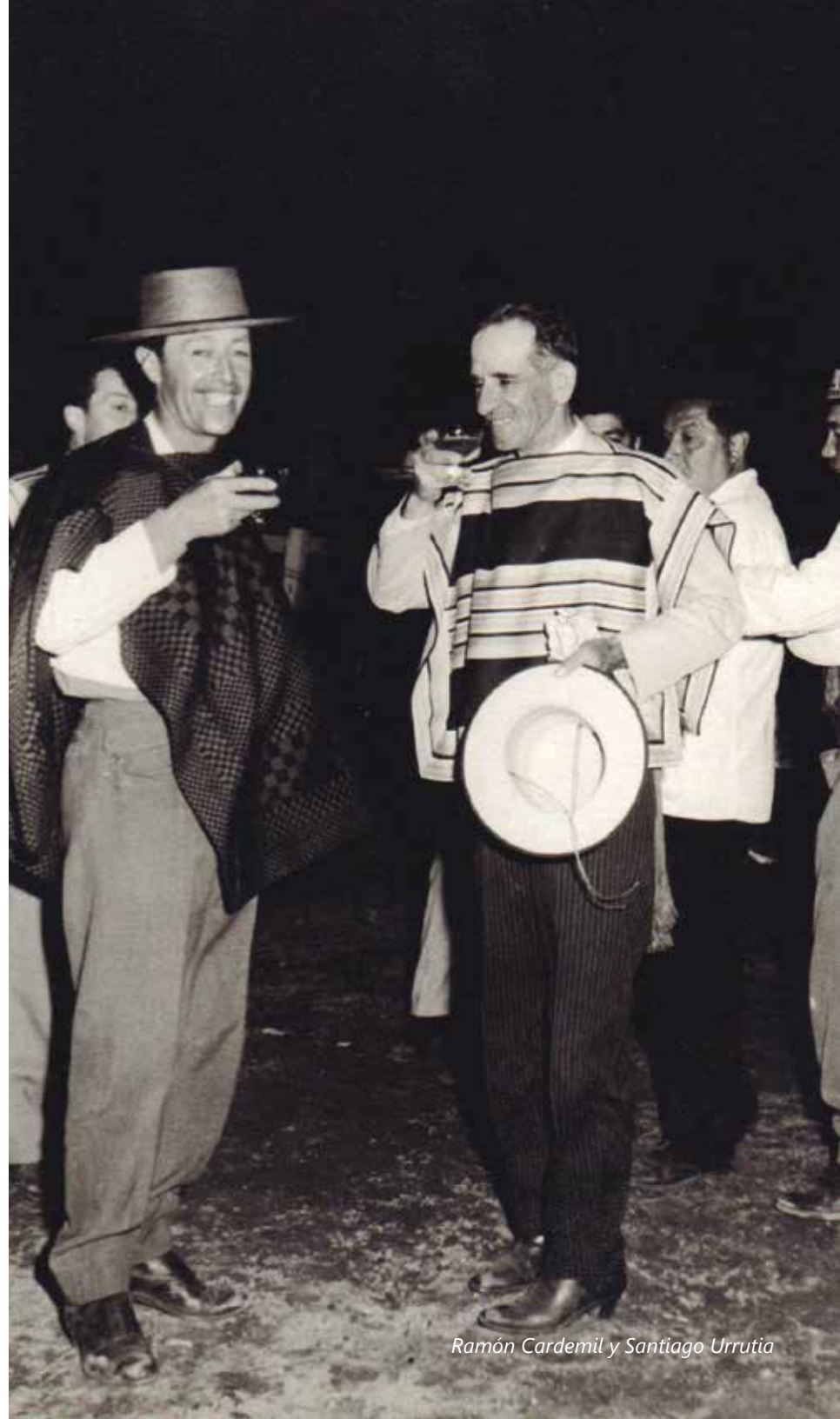
volvieron a ganar, quebrando de paso, ese año de 1968, todos los récords del Rodeo, al obtener su quinto título como Campeones de Chile, otra vez sobre los lomos del incombustible "Manicero", esta vez acollerado con "Trampero".

Su sexto título de Campeón de Chile, lo consiguió en el año 1973, nuevamente en Rancagua, junto a Manuel "Farolito" Fuentes, en "Tabacón" y "Trampero".

Luego transcurrieron varios años en que el título se hizo esquivo. El Criadero Santa Elba con sus ejemplares, continuó cumpliendo grandes actuaciones. Pareciera que ya seis títulos nacionales son un logro más que suficiente para un gran jinete y corralero. Sin embargo, el año 1981, en Rancagua, el ya seis veces Campeón de Chile, don Ramón, Cardemil, volvería a quebrar su propio récord de títulos nacionales.

No cabía un alma en la medialuna, todos querían ver a "On Ramo": la televisión, los diarios y las radios acaparaban su atención, resaltando su calidad deportiva.

Cardemil obtuvo su séptimo título y ya se transforma en leyenda. Se cerraba un gran capítulo. Cardemil había escrito páginas inmortales en la historia del rodeo chileno. Pasaba a formar parte de esa galería



Ramón Cardemil y Santiago Urrutia



privilegiada de los hombres “que nunca mueren, simplemente se van “.

Cumplió con creces, como jinete criador. Año tras año, el Criadero Santa Elba estuvo peleando los Campeonatos de Chile, en caballos espectaculares como: “Jaleo”, “Mensajero”, “Refuerzo”, “Secarrona”, “Zarca”, “Alquería”, “Buscada”, “Banderilla” y “Cureña”, por sólo nombrar a algunos. Remontarse al nacimiento del Santa Elba es volver a la infancia de don Ramón Cardemil, cuando aprendió de sus padres el cariño entrañable por el caballo chileno.

No se puede tampoco dejar de mencionar su trabajo y dedicación en las dos organizaciones gremiales relacionadas con el caballo chileno, como la Federación de Criadores de Caballos Chilenos y la Federación del Rodeo Chileno. Por más de 30 años, se desempeñó en todos los cargos, hasta llegar a presidir ambas instituciones.

En dos oportunidades, el país deportivo lo reconoció como el mejor deportista. Recibió su galardón acompañado de su familia, sus amigos corraleros y criadores. Un Estadio Nacional, atestado de público le rindió su merecido homenaje y tributo a uno de los grandes del rodeo. En el año 2006, en las inmediaciones del Complejo Deportivo La Granja, en Curicó, se levantó una monumental escultura denominada, “La Atajada”, como homenaje a una de las leyendas del rodeo chileno.

Esta trascendental obra, fue patrocinada por las Federaciones de Rodeo y Criadores de Chile, la Municipalidad de Curicó y las Asociaciones de Criaderos y del Rodeo de Curicó. Don Ramón, a pesar de su delicado estado de salud, estuvo presente el día de la inauguración.

Además de ser uno de los jinetes más ganadores de rodeos, don Ramón Cardemil, fue un gran impulsor del rodeo como expresión de deporte, dejando atrás la imagen que se trataba solo de una fiesta del campo chileno.

Además, participó de manera muy activa en la redacción del reglamento del rodeo junto a Jorge Lasserre y Hernán Anguita. Su máxima era "prevalecer la técnica por sobre la rudeza".

En breves páginas se puede hacer un bosquejo de la vida de Ramón Cardemil Moraga. Resultaría estéril el afán de recogerla en la forma que se merece, porque precisaría de varios volúmenes, para narrar todas las grandezas de uno de los grandes corraleros de nuestra región.

Esta no es, por tanto, una biografía; mucho menos una historia. Son pasajes destacados de las actuaciones más sobresalientes de don Ramón. Recuerdos que con el tiempo han agigantado, en toda su grandeza a quien supo de glorias y honores.



Monumento. "La atajada" en homenaje al 7 veces campeón de Chile.

PABLO QUERA MORALES / CURICÓ

El XXII Campeonato Nacional de Rodeo 1970 se realizaba por segunda vez en la medialuna de Osorno. Anteriormente, se había disputado el año 1958. Como siempre, llegaban las mejores colleras del país, con la indisimulada ilusión de quedar dentro del selecto grupo que llega finalmente al "cuarto animal".

Los campeones fueron la collera de Curicó, integrada por Pablo Quera y Raúl Cáceres, montando a "Chinganero" y "Barquillo", con 25 puntos buenos. Este resultado no hacía más que ratificar el buen momento por el cual atravesaban los curicanos, ya que en la versión anterior del Campeonato Nacional, habían alcanzado el segundo lugar.

El vicecampeonato fue para Alejandro Hott y Ricardo Martínez, en "Campero" y "Tramposo", con 24 puntos buenos; en tanto, que el tercer lugar fue para Claudio Mallea y Óscar Bustamante, en "Pichicucha" y "Arrepentida".

Antes de comenzar la serie de campeones, se realizó la tradicional prueba de destreza del movimiento de la rienda. Esta vez, fue ganada por Santiago "Chanca" Urrutia, en "Cachupín". El público ovacionó de pie al corralero hijo ilustre de Parral.







Don "Chanca" y su potro Huingan

SANTIAGO URRUTIA BENAVENTE / PARRAL

La historia lo sitúa como uno de los jinetes más notables en la historia del rodeo chileno y gran orgullo de los parralinos, Santiago "Chanca" Urrutia fue un versátil y excepcional jinete: campeón de Rodeo y varias veces campeón de Chile en Movimiento a la Rienda, con memorables triunfos que lo catapultaron como monarca indiscutido, de esta modalidad ecuestre.

Don "Chanca" fue un hombre que se distinguió por una caballerosidad admirable, austeridad y simpatía. Siempre recordaba que, desde pequeño, le llamaron la atención los caballos, pasión que se acrecentó en la medida que mostraba gran habilidad para montarlos.

Por muchos años corrió junto a su hermano Atiliano Urrutia, con el cual alcanzó grandes éxitos, fama y prestigio. En 1955, comenzó a inscribir su nombre en la historia del rodeo chileno al obtener el campeonato de Chile, en la medialuna de Melipilla, montando a los ejemplares "Mentita" y "Marmota".

También, logró el título de Chile en Talca, el año 1969, haciendo collera con Samuel Parot, con los excelentes potros "Barranco" y "Huachipato". En su bitácora, tiene el registro histórico en el Campeonato Nacional



de Rodeo de 1966, en el que obtuvo el 2º, 3º y 4º lugar con distintas colleras.

Además, es el único corralero que ostenta cuatro títulos nacionales consecutivos, en el movimiento a la rienda, a saber, los años 1970, 1971, 1972 y 1973, montando siempre a "Cachupín".

"Gracias al ejemplo de mi papá, que se destacó siempre por su caballería en las medialunas, destreza y en el trabajo con sus caballos, se logró incentivar a la juventud rural, y se formaron clubes laborales donde se practica el deporte corralero con gran dedicación y en las más diversas edades", señala su hija Mariana Urrutia.

Don "Chanca", fue un hombre respetado. En cada lugar en que se presentaba, era recibido con aplausos, con sólo ingresar a la medialuna. Incluso, se recuerda que algunos rodeos eran promocionados con carteles en que se anunciaba su presencia en el evento corralero. El éxito estaba más que asegurado.

Siendo alcalde de Parral, Claudio Bravo, se inauguró oficialmente la Avenida Santiago Urrutia Benavente, a la vez que declaraba a este histórico jinete, "Hijo Ilustre de Parral," en merecido reconocimiento a su trayectoria corralera y digno embajador deportivo de la comuna en todo el país.

"En cada lugar en que se presentaba, era recibido con aplausos apenas ingresaba a la medialuna."



*Don Chanca en su potro "Cachupin"
Campeón del movimiento a la rienda
1970, 1971, 1972 y 1973.*

A su vez el Consejo de Profesores acordó colocar el nombre de Santiago Urrutia a la Escuela del sector Viña del Mar, ya que era muy querido en ese sector por el trabajo que daba a mucha gente.

También, en el período de la Alcaldesa Gladys González, se emitió un Decreto Municipal en que se bautizó a la medialuna de Parral, con el nombre de Santiago Urrutia, como testimonio a la huella dejada por un hombre sencillo, amante del campo y de los animales.

En un hecho anecdótico, la famosa cueca del "Guatón" Loyola se compuso después de que don Santiago protagonizó una pelea en el rodeo de Parral. En la casa de Santiago Urrutia en el Fundo El Salto, se alojaban el "Guatón" Loyola, el "Flaco" Gálvez" y Mario Casanelo, quien en esa época corría con Santiago Urrutia. En el living de la casa, el "Flaco" Gálvez compuso la afamada cueca, pero como no rimaba el rodeo de Parral, le colocó "en el rodeo de Los Andes".

Santiago Urrutia Benavente murió el 11 de Septiembre de 1990. La comuna de Parral se desbordó para despedir a un hombre que, con su simpleza y humildad, se ganó el respeto y admiración de un pueblo que aún le recuerda y que con legítimo orgullo, se emocionó como nunca en el año 2000, cuando la Federación de Rodeo Chileno, en forma unánime, lo eligió como uno de los mejores deportistas del siglo XX.

Don Chanca en un tradicional pie de cueca





Don "Chanca" en su tradicional paseo de campeón.



Santiago Urrutia y Samuel Parot, acompañados de la reina Margarita Mellado Sánchez en la premiación 1er lugar, Campeonato Nacional de Rodeo Talca 1969.

JOSÉ MANUEL POZO LUCO / SAN CLEMENTE

Forma parte de una familia corralera por excelencia, que ha vivido esta pasión de generación en generación. José Manuel Pozo, por largos años es uno de los organizadores del rodeo de San Clemente y administrador del fundo familiar, "La Aurora", el que cuenta con un criadero de setenta caballos que representan uno de sus mayores orgullos, al igual que sus hijos, quienes ya corren y hacen collera con su padre, tal como ha ocurrido con sus ancestros.

Sus trofeos, su historia, sus caballos y su trabajo son reconocidos entre los seguidores del rodeo, que en su esencia representa el orgullo y sentido de pertenencia del hombre de campo.

Fue su padre, José Manuel Pozo Merino, quien también llenó páginas gloriosas en este deporte ecuestre, el que lo animó a seguir la senda corralera y ser un amante de los caballos.

José Manuel es el segundo de cuatro hermanos. A los trece años, corrió por primera vez en un rodeo. Su hermano menor, Alejandro, siguió los mismos pasos. "Mi padre siempre me enseñó a ser un buen jinete, a tomar las riendas y tratar siempre de evitar eventualidades", señala José Manuel Pozo.



"Para mí, el rodeo es una forma de vida. Hay que entrenar, cuidar los caballos y prepararlos".

A lo veintidós años, obtuvo el tercer lugar en el Campeonato Nacional de Rodeo junto a su padre. Con el tiempo, los hermanos Pozo empezaron a correr juntos, y lograron un buen desempeño.

El año 1998, fue el año de los Pozo, ya que, en el clasificatorio Sur de Osorno, alcanzaron el primer lugar con 30 puntos en la segunda serie libre montando a "Campo II" y "Peumo", en el clasificatorio Centro de San Carlos, ganaron la Serie mixta-criaderos en "Concho" y "Codicioso", con lo cual lograron clasificar al champion de Chile. Ya en Rancagua, José Manuel y Alejandro montando a "Campo II" y "Peumo" y en representación de la Asociación Talca, hacen historia al ganar el Campeonato Nacional, en un hecho que forma parte de uno de los hitos importante de la familia Pozo.

Recuerda que en la serie de campeones no empezaron con una gran carrera, sólo 5 puntos, pero le sumaron nueve en la segunda, once en la tercera y remataron con 10 en el cuarto toro, empatando a 35 puntos con el criadero Santa Isabel, lo que dio paso a un vibrante desempate.

El criadero familiar posee más de setenta caballos, la mayoría son sometidos a un riguroso entrenamiento. Se les prepara para que sepan arrear el toro y que tengan práctica en la medialuna. José Manuel confiesa que la raza que más le gusta es el caballo chileno. Es fuerte, ágil, habilidoso y manso.



El caballo inglés, por ejemplo, es muy bonito, pero no es apto para el rodeo, dice José Manuel.

Ciertamente que el criadero "El Principio" es el orgullo de la familia. "Interesa criar bueno" es el lema fundacional de esta familia corralera, hoy criadores de estirpe. Motivo de orgullo y satisfacción es el hecho que "Campo Bueno II" y "Peumo", los campeones en Rancagua, fueron íntegramente criados en el "Principio." "Nuestro Criadero, ha tenido altibajos. El año en que fuimos campeones, obviamente, se alcanzó la cima del éxito".

Con relación a sus hijos señala ser muy exigente, sobre todo cuando cometen errores que podrían ser evitados. "Yo ahora no corro mucho con ellos, porque los reto cuando pierden atajadas o no se arrean bien... Si uno de los jinetes es malo, es más difícil ganar. Así que por el momento estoy en una posición más expectante".

En el último Campeonato Nacional, en su versión 66 José Manuel, repitió la gracia y se coronó por segunda vez como campeón de Chile, esta vez haciendo collera con José Tomás Meza, en los lomos de los potros "Disturbio" y "Perno". Fue una carrera perfecta donde se conjugaron la experiencia, clase y distinción. Los más de 15 mil espectadores aplaudieron a los nuevos monarcas del deporte huaso chileno.



"Cuando alguien se dedica a una determinada actividad, debe luchar por ser siempre el mejor".

ALFONSO NAVARRO URBINA / CURICÓ

Apodado popularmente como el "Chiqui", es reconocido a nivel nacional como uno de los mejores jinetes del rodeo de las últimas décadas, Alfonso Navarro Urbina es oriundo de San Fernando, pero se acercó en Curicó, ciudad donde es apreciado, querido y admirado, como figura del rodeo chileno.

No oculta su emoción cuando recuerda que a los 14 años comenzó a correr en los rodeos oficiales. Fue jinete y arreglador del Criadero Santa Elba, de propiedad de Ramón Cardemil. Allí corrió junto a su padre, Fernando Navarro y obtuvo el Vicecampeonato de Chile, en 1990, montando a "Brasero" y "Carbonero". "Tengo un desafío pendiente. Obtener un Campeonato Nacional. Con mi padre, estuvimos cerca, pero no pudimos. También, corriendo con Juan Pablo Cardemil en 1996, estuvimos a las puertas del título, en "Cadejo" y "Filtrado", recuerda el "Chiqui" Navarro.

Alfonso Navarro, nunca ha logrado ser Campeón Nacional de Rodeo, sin embargo, con orgullo exhibe 5 Títulos Nacionales en el Movimiento a la Rienda y a tranco firme avanza, para convertirse en el mejor jinete de la historia de esta disciplina, que fue oficializada el año 1963. Actualmente, es el tercer jinete con más títulos en esta disciplina, detrás de José Manuel



"Coteco" Aguirre con 7, Luis Eduardo Cortés con 6. Supera la marca de Santiago Urrutia con "Cachupín", en la década del 70 e iguala los 5 campeonatos alcanzados por Raúl Rey, en "Ganchito" y "Rajadiablos".

En 1998, consigue el primer campeonato del movimiento a la rienda en "Villano", con 49 puntos. Al año siguiente, montando nuevamente a "Villano" y con 61 puntos se corona campeón. Con "Armónica", logra el vicecampeonato. En 2001, es elegido el mejor deportista nacional del rodeo por el Círculo de Periodistas Deportivos de Chile. El talento y la clase de Navarro no se agotan, repite el título nacional en Movimiento a la Rienda en 2003 montando a "Alaraco", con 60 puntos el 2005 y 2006, en "Entallado", con 73 y 65 puntos respectivamente.

"Uno no puede confiarse de los resultados anteriores, porque en el movimiento a la rienda uno depende única y exclusivamente del estado en que llega el caballo. Cada competencia es distinta".

El talento del "Chiqui" Navarro, también lo ha llevado más allá de nuestras fronteras. Destaca su primer lugar de la competencia otoñal de Uruguay, en "Alaraco" y campeón del movimiento a la rienda de la Federación Internacional de criadores de Caballos en Uruguay en el año 2003, cuando se impuso a jinetes de gran maestría y calidad provenientes





de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

"No existen secretos para explicar estos triunfos. Hay que sacarles provecho, ya que, los caballos cambian de un momento a otro. Esto no es lo mismo que el rodeo, dado que el caballo se trabaja de manera distinta. Para el movimiento a la rienda es al revés, porque debe haber una sensibilidad más fina".

El "Chiqui" Navarro sigue siendo un notable arreglador de caballos, Tras su paso de 15 años por el Criadero "Santa Elba", ha pasado por el "Palmas de Peñaflor", "El Milagro" y "Santa Bárbara".

Se considera un agradecido de la vida, especialmente, de Ramón Cardemil, a quien recuerda como su segundo padre. "Un maestro carismático, humanitario y de gran sabiduría. Gran parte de lo que soy se lo debo a él. Igualmente la alegría y emoción de tener a mis hijos Alfonso y Hugo que han continuado la tradición corralera".

El 2013 fue un año difícil ya que un accidente que sufrió en el clasificatorio de Lautaro le provocó graves lesiones que le impidieron llegar al Campeonato Nacional. Navarro asumió este momento con mucha tranquilidad, aunque reconoce que la tarea de alzar el título en Rancagua, sigue pendiente.

“El momento más emotivo en una medialuna, fue cuando se corrió el novillo del silencio en homenaje a mi padre.”

JOSÉ ASTABURUAGA PÉREZ / TALCA

La remodelada medialuna de San Clemente, flamante sede del Clasificatorio 2001, comenzaba a llenarse de aires de chilenidad. Los artesanos, exhibían una variada gama de productos, mantas multicolores, monturas, chupallas de huaso, espuelas y riendas de distintos modelos, todos bellos elementos que dan sentido de identidad a esta zona huasa de Chile. Los huasos a caballo en las tribunas, un público expectante y fervoroso, los melódicos acordes del arpa y los pies de cueca, anticipaban una gran fiesta del rodeo. En definitiva, estaban representados los sentimientos más sublimes del alma y sentimiento nacional.

Sin embargo, para “Joselo” Astaburuaga era un momento de tristeza. Su corazón palpitaba nervioso y latía con más fuerza. En la medialuna, se correría el novillo del silencio, en homenaje a su padre Aníbal Astaburuaga, recientemente fallecido. De él aprendió y heredó el amor por los caballos, en la apacible comuna de Pelarco.

El tres veces campeón de Chile, con una humildad que estremece, recuerda ese momento como el más importante y trascendente en una medialuna, al evocar a su padre. El mismo circuito donde “Joselo” fue tantas veces aplaudido, vitoreado, ovacionado y elevado a la máxima expresión





"Joselo" junto a su nieta Josefina Astaburuaga Figueroa.

por sus triunfos en el Campeonato Nacional de Rancagua, una serie de vicecampeonatos y participaciones relevantes en el contexto internacional.

Una muestra más de la grandeza de "Joselo" Astaburuaga. El mismo que en el Campeonato Nacional de Rodeo de 1990, representando a la Asociación Curicó junto a Hugo Cardemil, montando a "Lechón" y "Reservado", coronaron un triunfo con una actuación que sobrepasó todas las expectativas y convirtieron el anillo tricolor de la medialuna de Rancagua en un escenario desbordante de alegría y euforia, con sus espectaculares 31 puntos.

Este sólo sería el primer capítulo, ya que al año siguiente, en la versión 43 del Campeonato de Rodeo de Chile, repetirían la historia. Los mismos campeones de la edición anterior, Astaburuaga y Cardemil, anotaron la misma cantidad de 31 puntos, montando a los mismos ejemplares.

En el Campeonato Nacional 1993, Astaburuaga y Cardemil, volvieron a lograr el título de campeones, montando a "Esquinazo" y "Reservado", con 36 puntos. Este hecho se constituyó en un hito, ya que, por primera vez en la historia del rodeo Chileno, cuatro colleras pertenecientes a una misma asociación, la de Curicó, lograban ocupar los primeros cuatro lugares.

"Es obvio que "Reservado" es el caballo que mayores alegrías me dió. Gané tres campeonatos de Chile. Obviamente que no es un tema menor", señala "Joselo" Astaburuaga.

Pero eso no es todo, también en su registro corralero exhibe con legítimo orgullo el haber sido durante 20 años finalista en los Campeonatos de rodeo. Haber ganado más de 50 champion en rodeos oficiales, ganador en 1997 de la Copa Cabalgata Deportiva Gillette, en que recibió el premio al mejor jinete joven. En 2009, resultó ganador de un Rodeo Internacional en Río de Janeiro, Brasil y al año siguiente, Campeón de otra cita corralera internacional, en Lujan de Cuyo, República Argentina.

Pero la destreza en la medialuna es sólo un agregado, ya que "Joselo" también fue un destacado atleta. Representó al Club Rangers y fue vicecampeón en 400 metros planos, en la categoría infantil, en un campeonato organizado por el diario El Mercurio, que se realizó en Santiago.

Escribir la historia de "Joselo" sería llenar un número indeterminado de páginas, para plasmar en su verdadera dimensión la grandeza de un jinete que ha tenido el privilegio de contar con el apoyo incondicional de su familia y del mundo corralero, que le reconoce y admira como uno de los grandes de esta disciplina.



"Joselo" Astaburuaga junto a su caballo Reservado con el cual gano 3 Campeonatos de Chile.



Los hermanos Bustamante campeones de Chile en 1974

SERGIO Y REGALADO BUSTAMANTE BARAHONA / TENO

Los hermanos Sergio y Regalado Bustamante forman parte de la galería de los grandes e históricos del rodeo chileno. Entre los dos, suman cuatro títulos nacionales conseguidos en virtud de su gran habilidad y destreza en la medialuna.

Si bien son naturales de la comuna de Teno, se establecieron por años en el Fundo Santa Rita de Pelarco. Vecindados cerca de la capital regional, se sintieron, identificaron y declararon talquinos por adopción. En esta zona, construyeron un proyecto de vida, fueron reconocidos por sus condiciones inigualables en la medialuna y sus extraordinarias cualidades humanas.

En la XXVI versión del rodeo chileno que se realizó en la medialuna Ismael Mandiola Solar de Talca, en el año 1974, los hermanos Bustamante, lograron el título de Chile, montando a "Forastero" y "Carretera", con un total de 25 puntos buenos.

Debieron pasar largos años para que Regalado Bustamante volviera a clavar las banderas de campeón. Fue en el Campeonato Nacional versión 41, el año 1989, cuando corriendo por la Asociación Rancagua, logra su segundo campeonato con Vicente Yáñez, montando a "Estribillo II" y

"Se sintieron, identificaron y declararon talquinos por adopción".

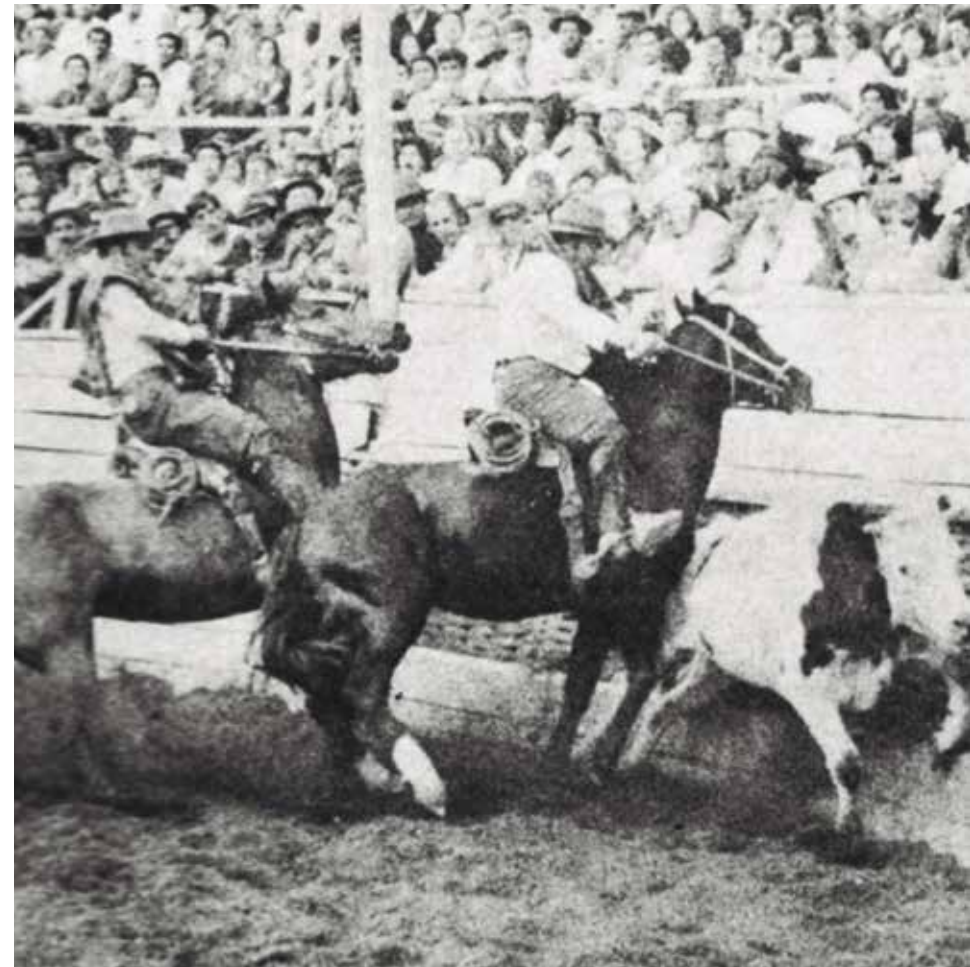
"Consejero", con una marca de 34 puntos. El puntaje se explica por el alto nivel de competencia, ya que, muchas colleras llegaron a competir por el título y con la clara idea de terminar con la racha ganadora de Juan Carlos Loaiza y Carlos Mondaca, que en 1987 y 1988 habían obtenido el Campeonato Nacional y buscaban repetir la hazaña.

Este campeonato dejó prendido a Regalado Bustamante, quien buscó seguir aumentando sus triunfos. No pasó mucho tiempo y otra vez corriendo con Vicente Yáñez, en 1992 logran el título, montando a "Esparramo" y "Corsario", con 37 puntos.

Las fichas corrían en esa oportunidad a favor de Hugo Cardemil y "Joselo" Astaburuaga, que en "Lechón" y "Reservado" pretendían lograr su tercer título. Debieron conformarse con el segundo lugar, con 33 puntos.

Los Hermanos Bustamante ya no corren, pero siguen ligados al mundo corralero. Regalado es arreglador del criadero Lo Miranda y Sergio radicado en la zona de Santa Cruz, sigue siempre dedicado a los caballos.

Es la pasión de su vida, adornada con inolvidables triunfos que legitiman su vinculación con el deporte huaso, surgido en el corazón de esta larga y angosta faja de tierra, donde auténticamente florece el orgullo de ser chilenos.





ALEJANDRO POZO LUCO / SAN CLEMENTE

Su nombre está asociado a la esencia del rodeo. Forma parte de una familia de corraleros de excelencia. Su padre es José Manuel Pozo Merino y su hermano José Manuel Pozo, el mismo con el cual en el campeonato nacional de rodeo 1998 fue campeón en Rancagua, montando a "Campo bueno" y "Peumo" en la versión 50 del champion de Chile. Esa fue de aquellas hazañas que tuvo ribetes de heroica, ya que, empataron en el primer lugar con 35 puntos buenos, debiendo definir con el criadero Santa Isabel que estaba representado por los jinetes Eduardo Tamayo y Juan Carlos Loaiza, montando a "Estirpe" y "Escoria".

Fue la coronación para un triunfo que en algún momento iba a llegar, en el año 1997, habían sido terceros en una disputada definición y en otros campeonatos siempre estaban en la pelea. Con el paso de los años, Alejandro Pozo, con la mesura y ponderación que dan los años, recuerda que fue un momento especial.

"En el rodeo ser campeón de Chile es un triunfo que llega, no que uno lo busca. En mi caso, trato de hacer lo mejor posible, no pensando en que tengo que ganar el champion de Chile, porque con esa convicción lo más probable es que no se gane nunca", dice Alejandro Pozo.

“Ganar el champion fue algo impresionante. Nos hicieron sentir muy importantes”.

Como es de suponer, la pasión por los caballos, Alejandro la trae desde la cuna y con el tiempo el rodeo más que tradición es una disciplina. “Mis recuerdos de niño están íntimamente ligados al colegio y los caballos. Para poder andar a caballo había que ser extremadamente disciplinado y cumplir horarios y ciertas condiciones”. Es así como a los 13 años con la venia de don José Manuel su padre, comienza a correr de manera más formal ya que el físico era el apropiado para manejar el caballo y las distintas variantes que se dan en las competencias.

“Obviamente que fue una gran ventaja tener a mi padre al lado, él es un fanático del rodeo y nos transmitió su experiencia y conocimientos”, Ese fue un factor fundamental, especialmente cuando ganamos el champion con José Manuel. Son situaciones que no se dan muy a menudo, en el sentido de que dos hermanos ganen sin ser aún profesionales y en caballos preparados en el criadero “El Principio”. En sentido figurado, es un tema de gran emotividad, ya que jinetes y caballos fueron criados por mi padre, vale decir, tarea completa, dice Alejandro.

Con el paso de los años, obviamente y sin vanidad de ningún tipo, señala que cuando se obtiene este tipo de triunfos en algo cambia la vida. “Se pasa a ser una persona importante y conocida, lo que uno no valora en su momento. El primer año, cuando ganamos el champion, fue algo impresionante. Todo el mundo quería celebrar y estar con nosotros, eso



uno lo comienza a valorar mucho después". Desde que se inició su vinculación al mundo corralero, los hermanos Pozo no han detenido su incesante actividad. Han tenido participación en la mayoría de los Champion y siempre con buenos resultados. "A esta altura no tengo mayores desafíos, ya que, prácticamente he cumplido todas mis metas", señala Alejandro.

En especial, constituye un motivo de legítimo orgullo estar inscrito en la historia del rodeo chileno, sobretodo cuando se es oriundo de una región como la nuestra, que es cuna de grandes corraleros que han marcado hitos trascendentes del deporte corralero.

Al hablar de su padre José Manuel Pozo, lo define como un ejemplo de disciplina y constancia. También habla con especial emoción de su madre también fanática del rodeo e incondicional hinchita de sus hijos. La señora Sonia, no se pierde rodeo."

En el último campeonato nacional de rodeo José Manuel, repitió la gracia y se coronó por segunda vez como campeón de Chile, esta vez haciendo collera con José Tomás Meza, en los lomos de los potros "Disturbio" y "Perno", haciendo una carrera perfecta que motivó la ovación de los 15 mil asistentes a la medialuna de Rancagua, que aplaudieron la clase y distinción de la collera Maulina.



TENIS DE MESA



GUSTAVO GÓMEZ CASTRO / TALCA

El talento y la disciplina constituyen una condición fundamental para llegar a la excelencia del deporte de competición, especialmente, cuando se trata del tenis de mesa, una disciplina de contenido altamente variable y con un entorno de juego cada vez más exigente, por los rígidos límites de tiempo y las impredecibles acciones del rival.

“La Región es cuna de exponentes de élite del tenis de mesa, que han integrado selecciones con gran proyección internacional, sobre la base de mucho esfuerzo personal y familiar” cuenta el técnico Gustavo Gómez Castro.

Gustavo tiene una historia de aquellas imperdibles, que marcan un hito que se podría considerar casual, fortuito o parte del destino.

Hace ya algunos lustros, se jugaba una habitual y entretenida “pichanga” de baby fútbol en la plaza de la Victoria, frente a la Parroquia Corazón de María. Al fragor de la disputa, por quedarse con el triunfo, se inició una de aquellas trifulcas memorables donde se comenzaron a dar con todo, lo menos que importaba era el balón de fútbol. Al verse en irremediable desventaja y con varios puñetes ya recibidos, Gustavo y su equipo deciden arrancar y refugiarse en el gimnasio del Club 18 de Septiembre.



*Felipe Olivares, Gustavo Gómez Castro
DT y Judith Morales*

Al no encontrar gente en su interior sino mesas de tenis y las respectivas paletas, sin dudarlo comenzaron a jugar para pasar el bochorno y rogaron no ser avistados por sus perseguidores, ya que de ser así la cosa se hubiese complicado en demasía.

Es en ese momento, cuando el recordado señor González, secretario General del Club, con natural sorpresa, observa la calidad, talento y gran técnica de Gustavo Gómez, le habla, lo convence y lo inscribe para jugar un campeonato que se realizaría en dos días más. Motivado por los elogiosos comentarios, Gustavo acepta el desafío y en el club Talca National tiene su primer encuentro, ante uno de los buenos jugadores de aquella época, que le ganó de forma estrecha y no exenta de dificultades.

Gómez Castro obtuvo el tercer lugar y allí comenzó a escribir una historia plagada de éxitos, que le han llevado por el mundo. Gran satisfacción entrenar a su hijo Gustavo, campeón de campeones y uno de los mejores de planeta.

Actualmente, Gustavo Gómez es técnico de Selecciones Infantiles y juveniles. Suma una enorme cantidad de triunfos a nivel nacional e internacional, por efecto de un trabajo muy profesional y dedicado que le han valido el reconocimiento de toda una región y del país deportivo en su conjunto.



Representativo nacional: Marcelo Fernández, Manuel Moya, Gustavo Gómez Castro DT Matías Contreras y Felipe Olivares.



GUSTAVO GÓMEZ HERNÁNDEZ / TALCA

"Espero que me sigan respaldando, porque aún tengo mucho camino por recorrer. Creo que estoy respondiendo con triunfos que dejan bien puesto el nombre de Talca y la región en el concierto internacional", son las certeras y convincentes palabras de Gustavo Gómez, una de las figuras consulares del Tenis de Mesa, al resumir en pocas palabras una carrera llena de éxitos y triunfos relevantes.

Y no podía ser de otra forma, ya que el crédito talquino, desde sus inicios ha deslumbrado por su capacidad física e intelectual, para encarar los difíciles y complejos procesos formativos que involucra esta disciplina, a la cual abrazó con pasión el año 2007.

De ahí en adelante ha sido una carrera vertiginosa y matizada de triunfos memorables que lo consagran como figura planetaria por sus condiciones, calidad y clase.

Desde niño contó con la invaluable ayuda de su padre el técnico Gustavo Gómez, cuyas enseñanzas complementadas con sus habilidades le permiten encontrar su filosofía de juego, que rápidamente lo convirtieron en el número uno de Chile, uno de los primeros en Sudamérica y figura de proyección mundial.

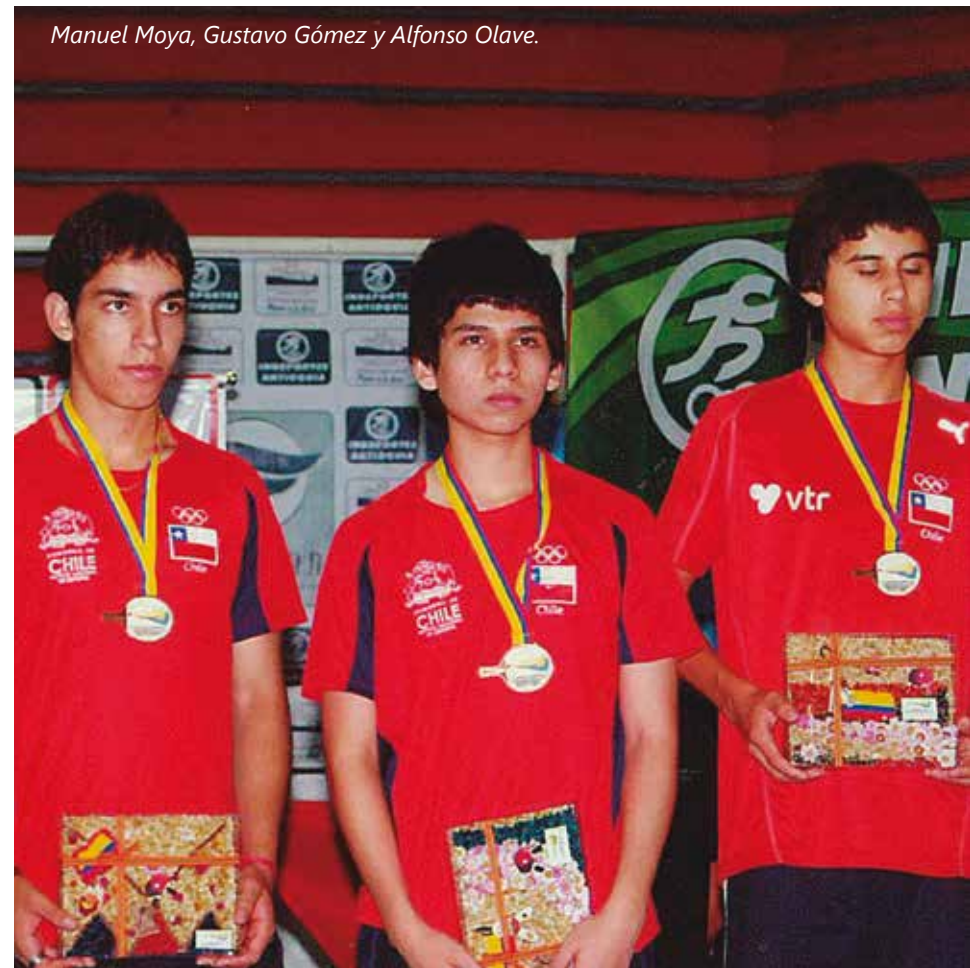
“Espero que me sigan respaldando, porque todavía tengo mucho camino que recorrer”.

Se necesitaría de muchas hojas para resumir los éxitos obtenidos por este joven de 21 años, pero sin duda que uno de los más importantes lo consigue en 2013 en el Campeonato Mundial Juniors de tenis de mesa que se disputó en La India, luego que junto a Carelyn Cordero de Puerto Rico, lograron imponerse a la pareja de China, que llegaba como número uno del planeta. Fue un triunfo memorable más aun teniendo en cuenta que los orientales rara vez pierden.

En 2015, tras obtener pasajes a los Panamericanos de Toronto en Canadá, se concentró en Shanghái buscando su mejor nivel para encarar el certamen donde por cierto logró notables actuaciones que no hacen más que ratificar que se trata de un deportista de categoría mundial.

Tras concluir su enseñanza media en el Liceo Abate Molina de Talca, cursa primer año de Ingeniería en la Universidad de Santiago y en el plano deportivo su mirada está puesta en los juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016. “Es uno de mis grandes desafíos y por ende espero estar a la altura de las circunstancias. En ese sentido estoy entrenando mucho y buscando siempre un mayor nivel de rendimiento”, dice Gómez.

Gustavo conserva la humildad y ponderación en cada una de sus acciones, por el efecto natural de una formación centrada en sólidos





valores y principios.

Para lograr sus objetivos trabaja de manera dedicada, en cada jornada despliega sus mayores esfuerzos por superar sus propios registros y marcas. Más aún motivado porque la Confederación Sudamericana pretende que en un futuro cercano, se ubique entre los mejores jugadores del mundo. De hecho y en su calidad de seleccionado nacional ya ha tenido temporadas en: Francia, España, Austria y China, entre otros países.

Un ejemplo digno de reconocer y valorar, ya que para alcanzar la cima del éxito ha debido convivir con la frustración que en Chile, el deporte no es un área que vaya de la mano con la salud o la educación, como si ocurre en otros países del mundo.

Hay que hacer presente que a pesar de tratarse de una figura mundial y uno de los mejores del país, no siempre Gustavo, entrenó en las mejores condiciones o dispuso de los recursos necesarios para representar a Chile en torneos Internacionales.

Por todo ello, naturalmente que los triunfos se saborean de manera distinta, ya que en su momento también se caminó en la oscuridad, pero con la esperanza que da ser un aval de la ilusión.

GIOVANNA GÓMEZ HERNÁNDEZ / CURICÓ

Se inició a los 8 años incentivada por su padre Gustavo Gómez, quien la entrenó como una alumna más de la Asociación de Tenis de Mesa Talca.

La exigencia, por supuesto, era alta debía entrenar la mayor parte de la semana para poder competir, por lo menos, 3 veces al mes a nivel regional y nacional, lo que dio paso a una integración al deporte de alta competencia. Además, el estudio siempre estuvo presente, porque, para poder llevar a cabo sus entrenamientos y competencias, también debía cumplir con sus actividades académicas, por requisito de parte de la familia y de su colegio, el Montessori de Talca.

Como ex-deportista del Centro de Entrenamiento Regional (CER), Giovanna tuvo un importante apoyo brindado en base a Kinesiología, Psicología deportiva, técnico y preparadores físicos, a lo largo de su carrera. En materia de recursos económicos para implementación y viajes, recibía un porcentaje de apoyo de parte de Chile Deportes, de empresas privadas y en gran parte de su familia.

“Desafortunadamente, tuve que dejar de lado algunas competencias a nivel internacional, por no tener los medios necesarios para financiar los viajes, a pesar de que me había ganado la clasificación para asistir”, recuerda



“El reconocimiento que tuve a mis esfuerzos fue por parte de mi familia. No pude seguir practicando este deporte, por motivos económicos y de estudio”



Giovanna, fue Seleccionada Nacional entre los 11 y 18 años. Logró participaciones importantes en el Sudamericano pre-infantil Lima -Perú, año 2001, segundo lugar en dobles mixto, segundo lugar equipos damas y quinto lugar individual, ese fue su primer campeonato internacional. En 2002, en el Latinoamericano infantil Bogotá-Colombia, logra el tercer lugar en equipos damas.

En el Latinoamericano infantil Buenos Aires-Argentina, año 2004, alcanza el primer lugar de equipos damas, primer lugar de dobles damas, tercer lugar de dobles mixtos, y quinto lugar individual, y, al año siguiente, en el Mundial juvenil de Linz-Austria, integra la representación de Chile, que se ubica entre los 12 mejores países a nivel mundial.

En Chile, el Tenis de Mesa no siempre ha tenido el reconocimiento que merece. “Personalmente, el reconocimiento que tuve por mis esfuerzos fue por parte de mi familia. No pude seguir practicando este deporte que tanto me apasiona, por motivos económicos y de estudio, porque si seguía practicando no iba a recibir mucho a cambio que no fuese sólo satisfacción de superación personal”.

Actualmente Giovanna está radicada en Iquique. Trabaja y estudia Derecho, aunque de vez en cuando, también representa a su Universidad en algún torneo. Por cierto, sus condiciones las mantiene intactas.

JUDITH MORALES ESCOBAR / CURICÓ

Perseverancia y coraje, son el sello de Judith para emprender nuevos desafíos y sortear con éxito los obstáculos que se le presentan. Para ello, tiene especial dedicación en sus entrenamientos y en las exigentes temporadas de preparación y una receta que no le falla: trabajo y más trabajo.

Entre los logros más relevantes que exhibe en su exitosa trayectoria, se cuenta el tercer lugar individual en el campeonato Iberoamericano categoría sub 15, realizado en Viña del mar en 2008, segundo lugar en el Circuito mundial sub 15 en El Salvador, y el primer lugar equipos en los Juegos Binacionales de la Integración Andina.

En 2009, obtiene el primer lugar individual y en dobles mixtos en los Juegos Binacionales. En el año 2010, el tercer lugar individual sub 18 en el Campeonato Latinoamericano realizado en Argentina y el primer lugar en dobles mixtos sub 18, campeonato latinoamericano cuya sede fue Buenos Aires.

En la temporada 2011, obtiene clasificación a los Juegos Panamericanos de Guadalajara en la categoría todo competidor y cumple una actuación notable en el mundial adulto de Rotterdam- Holanda. Posteriormente, y



“Mi trabajo es en forma dedicada y sin descanso”.



en su condición de seleccionada y vicecampeona nacional Todo Competidor, participa con éxito en el Campeonato Sudamericano Juvenil de Colombia, que se realizó en Medellín y que reunió a 10 países de la Región.

Entre 2013 y 2014 destacó en el campeonato latinoamericano en El Salvador organizado por la Internacional Table Tennis Federation y que contó con la participación de 15 países y más de 115 competidores, los Juegos Olímpicos Universitarios en la ciudad Rusa de Kazán, el mundial de Francia y el Panamericano de México, donde logró una importante figuración. En 2015 integra la Selección Nacional que participa en Los Juegos Panamericanos de Toronto Canadá.

“Estoy en un momento muy expectante. Quiero seguir creciendo y proyectando mi carrera. Estuve casi un año en Alemania, entrenando y participando en distintas competencias y con buenos resultados. Lo mismo que en Brasil”, señala Judith.

En forma paralela a su exigente agenda, cargada de entrenamientos y competencias nacionales e internacionales. Estudia la carrera de Educación Física en la Universidad Andrés Bello, donde destaca por su responsabilidad y su inigualable espíritu de superación.



CAMILA CASTILLO AVENDAÑO / TALCA

Nada la detiene, abrume, ni atormenta. A la edad de 27 años, Camila De Los Ángeles Castillo Avendaño llama la atención por su seguridad, madurez y extraordinarias convicciones. Se dice, tradicionalmente, que las canas no denuncian la vejez y tampoco cuanta juventud las precedió, para Camila Castillo, nada ha sido fácil, en su corto tránsito por la vida sabe de momentos dulces y también de las amargas que, en forma repentina, como imprevista, golpean a la puerta.

Es hija de Enrique Castillo, quien fuera futbolista y de Magaly Avendaño Sánchez, destacada profesional de la salud, fallecida hace, algunos años. Camila conserva innumerables consejos y enseñanzas que le han permitido pararse en la vida, caminar por la senda del éxito y de la certeza absoluta de que aún pueden venir cosas mejores.

El inicio de su historia deportiva está asociado al colegio Montessori, donde comenzó con los primeros paletes como parte de una sana entretenimiento, en medio de las agotadoras jornadas de clases. Allí estuvo el ojo clínico del profesor Gustavo Gómez, quien captó el talento y capacidad de Camila, e hizo los esfuerzos para orientarla, potenciarla y acompañarla en la búsqueda de su perfeccionamiento deportivo y crecimiento personal.

“A esta altura de la vida no tengo limites, creo que puedo hacer realidad todos mis sueños”.



Es así, como a insinuación del propio técnico, se incorpora al Club Deportivo Seminario, lo que marca el hito de inicio de una ascendente carrera deportiva. “Comencé a entrenar con mucho ánimo y entusiasmo. Fueron cerca de tres meses de intensas prácticas, con la idea de fortalecer mis rendimientos. Después de ello jugué mi primer campeonato y logré el tercer lugar a nivel nacional”, recuerda Camila.

Ya en el año 1998, era una deportista de gran proyección. Inicia una participación más sostenida en torneos nacionales, con relevantes triunfos y logra consolidar, de manera sistemática, un estilo particular y demoledor que comienza rápidamente, a encumbrarla en la élite y a acentuar su proyección internacional.

Fue en el año 2000, cuando Camila, comienza a obtener triunfos que la acercan a la contienda internacional. Ese mismo año se corona campeona Latinoamericana en dobles mixtos damas, por equipos e individual en Guatemala. Esta fue, su primera experiencia exitosa en el extranjero.

El 2001 obtiene el tercer lugar en equipos damas, en el campeonato Sudamericano de Lima- Perú, y en el 2004, en el sudamericano disputado en Pichilemu, Región de O'Higgins, logra el primer lugar en dobles damas y tercer lugar individual. La avalancha de éxitos internacionales no

se detiene y también participa en el circuito mundial todo competidor de Río de Janeiro, Brasil. Entrena 3 semanas en el Club Itaimkeiko de Sao Paulo Brasil y participa en el campeonato Internacional de Quito-Ecuador y obtiene una concentración de un mes en el Club Sparvagen de Estocolmo-Suecia.

Esa ha sido la tónica en la trayectoria de Camila, una figura reconocida a nivel nacional y una proyección internacional cada vez más importante. Y es precisamente en esa línea, aparece el desafío de llegar a los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016.

“Uno de los procesos complicados es pasar de la etapa juvenil a la adulta. Un deportista en el tenis de mesa madura alrededor de los 28 años, por tanto para estar a nivel mundial, como yo lo quiero hacer, tengo que seguir perseverando”.

“A esta altura de la vida, como persona, no tengo límites, creo que puedo hacer realidad todos mis sueños. Trabajo día a día con mucha rigurosidad, concentración y profesionalismo. Estimo que tengo la capacidad y las ansias de hacerlo y de manera brillante”, sentencia con seguridad y convicción. Camila es muy inteligente, de mucha potencia física y técnica, precisamente fueron esos atributos los que jugando un torneo nacional, en las instancias de semifinal, perdía



9 a 1 y con todo prácticamente perdido, logra aplicar todas sus fuerzas y en medio de lágrimas de rabia e impotencia, más la presión natural del partido, consigue dar vuelta el marcador y obtiene un vicecampeonato a nivel nacional, recibiendo la ovación del público asistente.

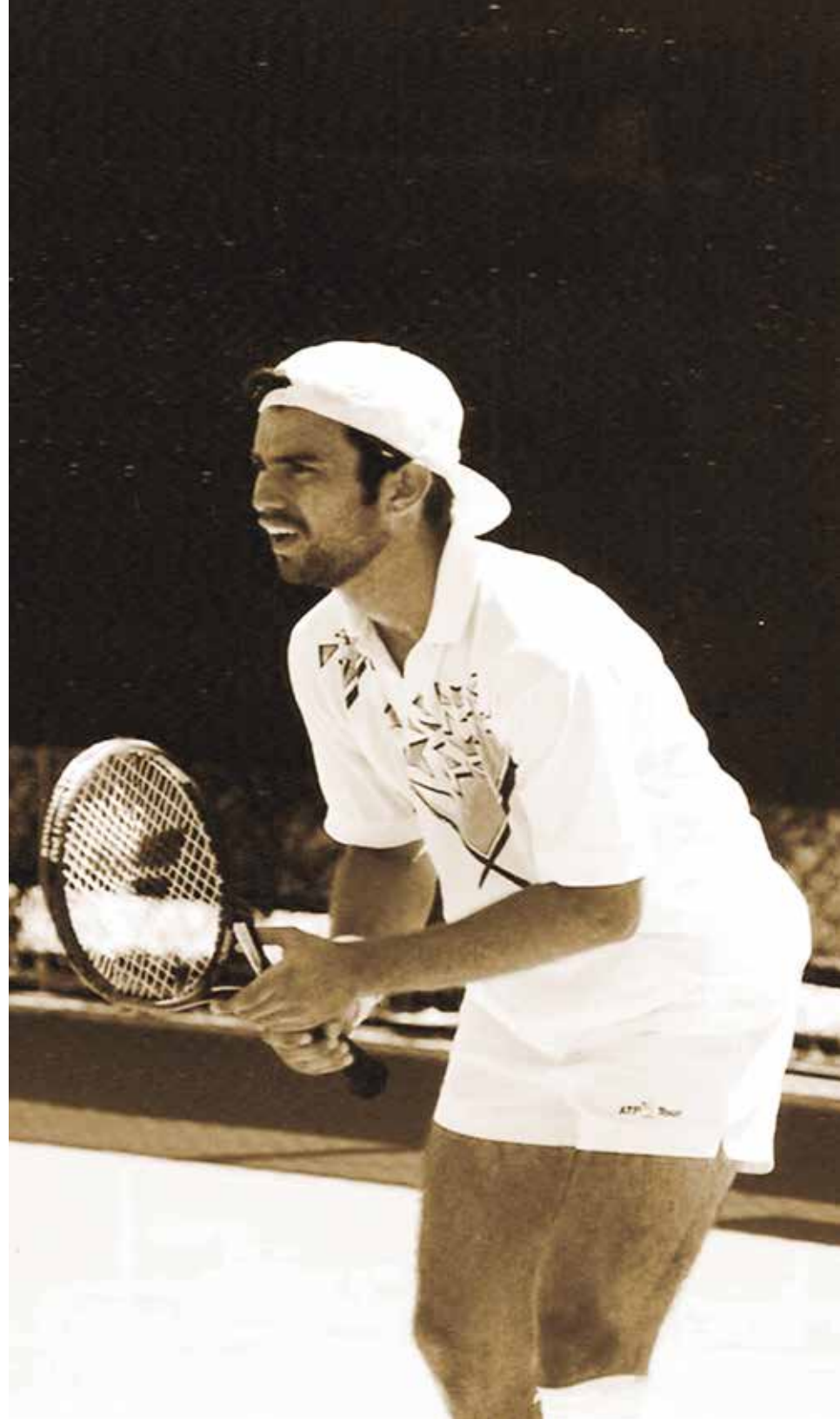
Tiene especiales palabras para recordar la figura materna. "Mi madre fue un pilar fundamental en mi desarrollo deportivo. Me enseñó a no darme por vencida, a luchar siempre, por más adversas que fueran las condiciones".

Un apoyo fundamental en la formación de Camila es Enrique Castillo, con quien comparto el amor por el fútbol. "Mi hija siempre ha sido una niña perseverante. Me siento orgulloso de ella y, por eso, siempre tendrá mi apoyo incondicional. Ha sido duro sobreponerse a la repentina partida de Magaly, mi esposa. Pero sé que ella, donde está, es feliz por las grandezas de nuestra hija", comenta Enrique.

En definitiva, Camila nos demuestra que, los grandes desafíos son para la gente de coraje, para aquellos que con trabajo luchan para abrirse paso entre los grandes, sin dejarse abatir, aun en aquellos días y trances en los que se transita en la oscuridad.



TENIS





GUILLERMO HORMAZÁBAL ORTEGA / TALCA

La familia Hormazábal ha dedicado su vida al tenis. Luis y Leonides criaron a sus hijos en torno a este deporte, dos de los tres lo practicaron de modo profesional. El mayor de ellos, Luis, trabaja actualmente en Italia, donde está a cargo de una escuela de tenis. En cambio, Guillermo, el hijo del medio, se retiró de la actividad en 2013 a la edad de 28 años, debido a una seguidilla de lesiones

Luis, papá de estos jóvenes tenistas, trabaja hace más de 20 años en el Club de Tenis de Talca. Ahí vive junto a su familia, por lo que cuando Guillermo era chico, jugaba entre las canchas como quien juega en el patio trasero de su casa o en la plaza de la esquina. "Mi marido les decía todos los días a los chiquillos: jueguen tenis. Y el tenis fue su trabajo y la pasión de sus vidas", recuerda Leonides.

Guillermo o Fito, como le llaman en su casa, no siempre quiso ser tenista. Él quería ser futbolista. A los seis años, pasaba tardes enteras mirando los entrenamientos del Rangers y más de alguna vez, los mismos jugadores de esa época, lo invitaron a participar. "Me acuerdo que Santiago Oñate le decía: "¿querí jugar?, ponte al arco". Y él se tiraba a atajar como de película, de un lado a otro del arco saltaba. Se sentía profesional", recuerda, entre risas, su mamá.



Aunque no era malo, dejó de lado su gusto por la pelota y el gol, por la raqueta y la red. ¿Qué lo hizo cambiar de opinión? La admiración que sentía por su hermano Luis. Lo veía jugar, entrenar, viajar a competir y ese mundo le empezó a llamar la atención. Cuando tenía 10 años, se comenzó a inclinar definitivamente por el tenis.

“Empecé a jugar más tenis, jugaba con los socios del Club de Talca, le empecé a ganar a unos que eran bastante buenos y, a los 10 años gané mi primero torneo. Ahí me empezó a gustar más el tenis”, explica Guillermo.

Vivió en Talca hasta los once años y después se fue a Santiago. Carlos Herrera, directivo de la Federación de Tenis en ese tiempo, convenció a sus papás para llevárselo a entrenar al Centro de Alto Rendimiento. El mismo centro que años atrás había recibido a Luis, su hermano. “A los once años partí a Santiago pensando en dedicarme a esto, obviamente iba a probar”.

El primer año y medio en Santiago fue difícil. Le costó acostumbrarse a vivir lejos de su familia y de su casa, pero una vez superado eso, la convicción que el tenis iba a ser su vida se afirmó con más fuerza. “El mayor sacrificio es estar lejos de la familia, es lo más difícil, a esa edad era algo muy duro. Pero uno toma las decisiones, porque obviamente, te gusta”, explica “El Fito”. Si bien la decisión nació de él, era fundamental

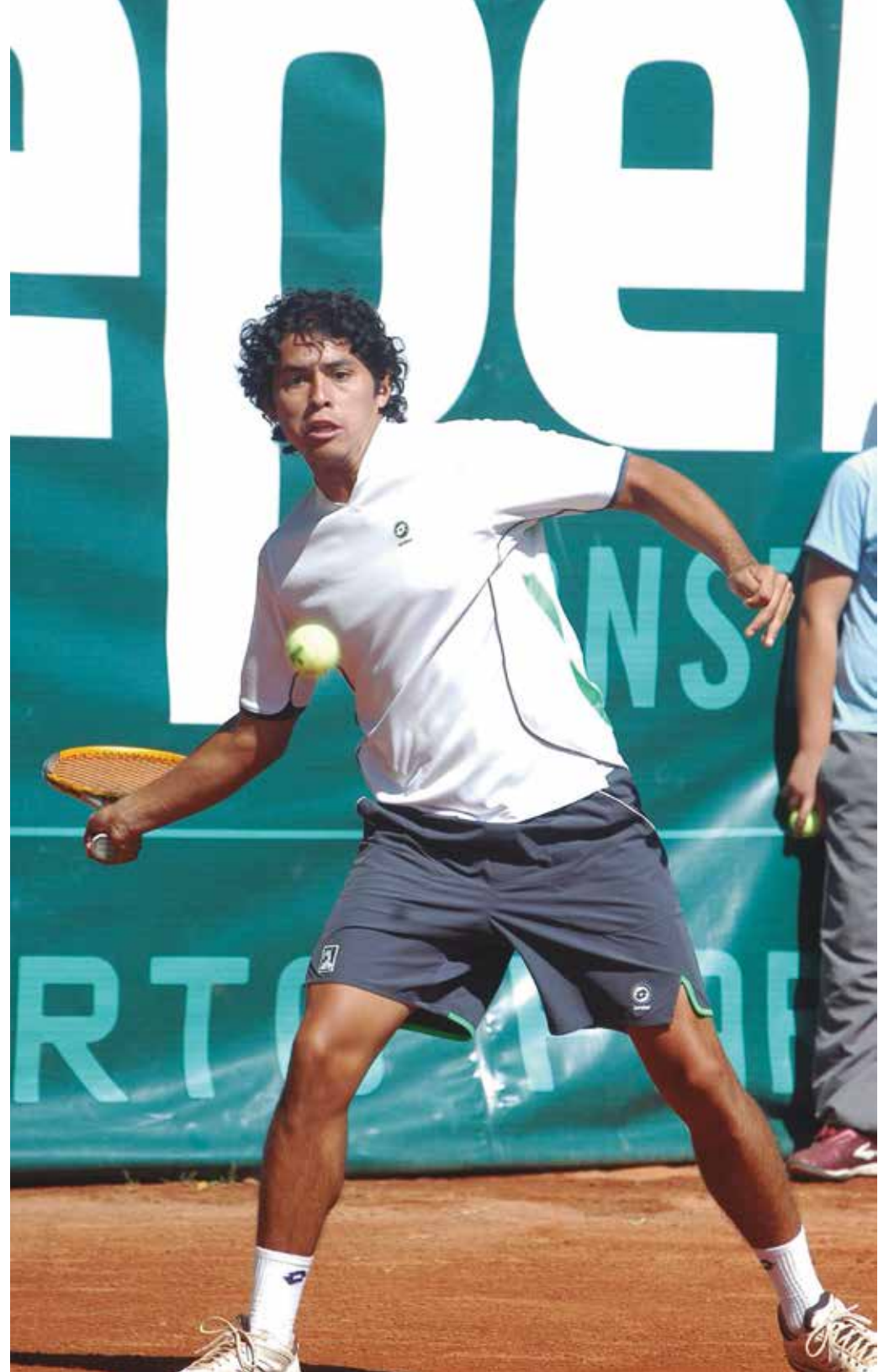
el apoyo de la familia, ya que seguir la carrera del tenis es difícil, muchas veces solitaria y muy competitiva.

A los doce años, jugó el sudamericano por equipos, campeonato en el que obtuvieron el primer lugar. Esto gatilló aun con más fuerza su vocación. “El tenis es mi vida (...) Cada vez que entro a la cancha, entro a ganar, a hacer lo mejor posible”.

A los 14 años fue vicecampeón del mundo y a los 16 ganó el Campeonato Mundial Sub-16 (2001). “Haber representado a mi país a los 12, 14, 16 y 18 años ha sido uno de los retos más importantes en mi carrera”, cuenta Guillermo.

El tenis no sólo le ha aportado en términos deportivos, también fue su mejor profesor de geografía, ya que pudo conocer distintos países y su mejor profesor de idiomas, ya que debió aprender a relacionarse con más lenguajes que el español. Además, lo ayudó a crecer en el aspecto personal.

“Maduras mucho más rápido, porque es un deporte solitario. Te enfrentas tú solo en la cancha con un rival, pero también con todos tus retos y desafíos personales. También está la motivación de obtener triunfos para dedicarlos a la familia que tantos esfuerzos hizo por mí”, decía “El Fito”.



“Seguir la carrera del tenis es difícil, muchas veces solitaria, incomprensida y muy competitiva”.

Lo conseguido como familia fue en base a mucho sacrificio. Debieron tocar varias puertas en busca de ayuda y auspicios para poder sacar a sus hijos adelante y aunque no siempre se abrieron con facilidad, el esfuerzo y trabajo constante fueron sus mejores aliados.

“Varias veces quiso retirarse por problemas de dinero, pero le dijimos que no. Que de alguna manera íbamos a sacar la plata (...) Para nosotros fue una lucha muy dura”, explica Leonides, su mamá.

Lo gratificante fue que la pelea que dieron como familia rindió frutos positivos. En su carrera Hormazábal ganó 14 títulos del “Future” en singles y 21 en dobles.

A los 26 años y poco antes de su retiro, ocupó el número 6 del Ranking Top Ten de nuestro país y en el Ranking ATP figuraba en el puesto 397°, además, fue nominado como parte del equipo de Copa Davis 2011.

“Haber estado nominado en el equipo de Copa Davis fue un honor, aunque jugué dos partidos, con no muy buenos resultados”, explica Guillermo.

En la actualidad con 30 años se confiesa agradecido de la vida y de sus padres, por tantas alegrías recibidas, las que también en su momento fueron motivo de orgullo de todo un país.

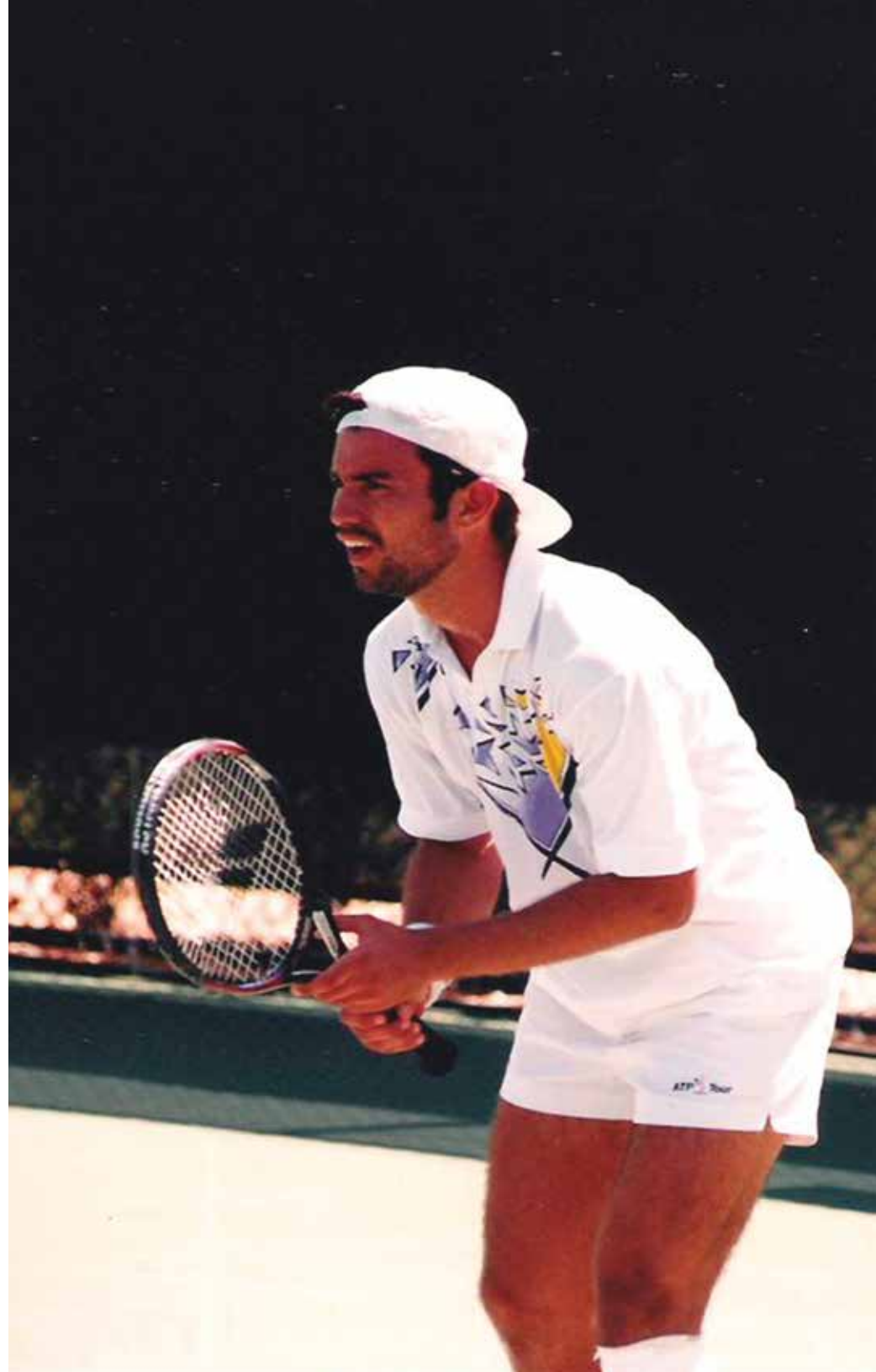


MARCELO REBOLLEDO / TALCA

Fue nominado para ser parte del equipo de Copa Davis desde el año 1992, hasta 1996, por el buen desempeño que había tenido en el Challenger de dobles que se había jugado en Viña del Mar el año 91. Con 20 años y sólo 3 jugando por el circuito profesional, Marcelo "Mono" Rebolledo empezaba una ascendente carrera deportiva que terminaría, finalmente truncada, producto de una lesión.

A la edad de 5 años, comenzó a jugar tenis, ya que su papá era fanático de este deporte y él lo acompañaba. Sin embargo, aunque fue siempre un gran deportista, recién a los 17 años decidió dedicarse al tenis de manera profesional. "Pero para eso, obviamente tú te venías preparando hace varios años", explica Marcelo.

En todo caso, el camino hacia el profesionalismo no empezó a los 17 años, ya que, su preparación se había desarrollado de manera paulatina. A los 15, se fue a vivir por casi un año a Estados Unidos. Ahí, luego de ir al colegio por la mañanas, entrenaba en una academia de tenis llamada Ramey Tennis School, perteneciente a una gran jugadora de esos años, Joan Ramey Ford. "Lo que ella me enseñó me sirvió mucho para mi futuro desarrollo (...) Ella fue una gran influencia, porque logró acomodar mi juego hacia uno más de ataque", cuenta el "Mono".



"El ser integrante del equipo de Copa Davis es un premio a una trayectoria muy sacrificada".



Inclusive, años antes de este viaje, Rebolledo ya llevaba bastante tiempo entrenando bajo la supervisión de los hermanos Seckel, quienes eran profesores del Club de Tenis de Talca. Entre ellos destacaba Jeanette Seckel, quien fue campeona nacional a los 14 años el año 1985.

Salió del colegio y se fue a Santiago, donde ingresó al Rancho de Hans Gildemeister, lugar en el que pasó a formar parte de un equipo de jóvenes jugadores, que también destacarían años más tarde en el ámbito profesional. Entre ellos estaba Gabriel Silberstein, Francisco Ruiz, Patricio Delgado y Marcelo "Chino" Ríos. "Nuestro entrenador era Alex Rossi y el preparador físico era Manuel Astorga", cuenta Rebolledo.

Su primera gira fue a Europa en 1989, donde debían jugar todo el circuito de menores. Ahí pasaron tres meses en competencia. Ese mismo año, "terminamos en diciembre jugando, en Estados Unidos, el campeonato Orange Bowl, que es uno de los más famosos para menores", comenta.

En 1990, le diagnosticaron una hernia en la espalda, además de un par de discos gastados. "Fue mi primera lesión grande, que me tuvo parado como 3 meses y fue por la cual me tuve que retirar después (...) No es operable y la verdad, los dolores me acompañan hasta el día de hoy, pero sigo siendo deportista", explica Marcelo. A pesar de que esta lesión afectó su rendimiento, los resultados seguían siendo positivos para este joven



tenista. Ya a los 20 años, se encontraba en el número 400 en single y 250 en doble del ranking ATP.

Ganó un Challenger de dobles con Martín Rodríguez en Viña del Mar, el año 1991, hecho que dio puntapié inicial para que se incorporara al equipo de Copa Davis, por los siguientes cuatro años. Sin embargo, dada su lesión, sólo se le permitía jugar en dobles, ya que, no podía forzar mucho su espalda.

“Las Copas Davis te marcan, como jugador y persona, porque son pocos los eventos en los cuales se tiene la oportunidad de jugar por un país, entonces, uno se preparaba casi 45 días, había un régimen especial, entrenamientos, preparación psicológica, un montón de periodistas que nos seguían, muchas más expectativa de lo normal del año para un jugador de tenis. Entonces eso hacía que el ambiente de la Copa Davis siempre fuera muy especial y sigue siéndolo”,

En 1992, participó también en el equipo de la Copa América, el cual estaba conformado también por Marcelo Ríos y Gabriel Silberstein. En esa oportunidad salieron campeones. Dentro de lo anecdótico, le tocó jugar junto al “Chino” Ríos, contra Gustavo Kuerten y Jaime Oncins, ambos tenistas brasileños, en el Estadio Nacional. “Esta fue una de las cosas bonitas que me tocó hacer. Haber representado a Chile y haber jugado en el Estadio Nacional”, recuerda el “Mono”.



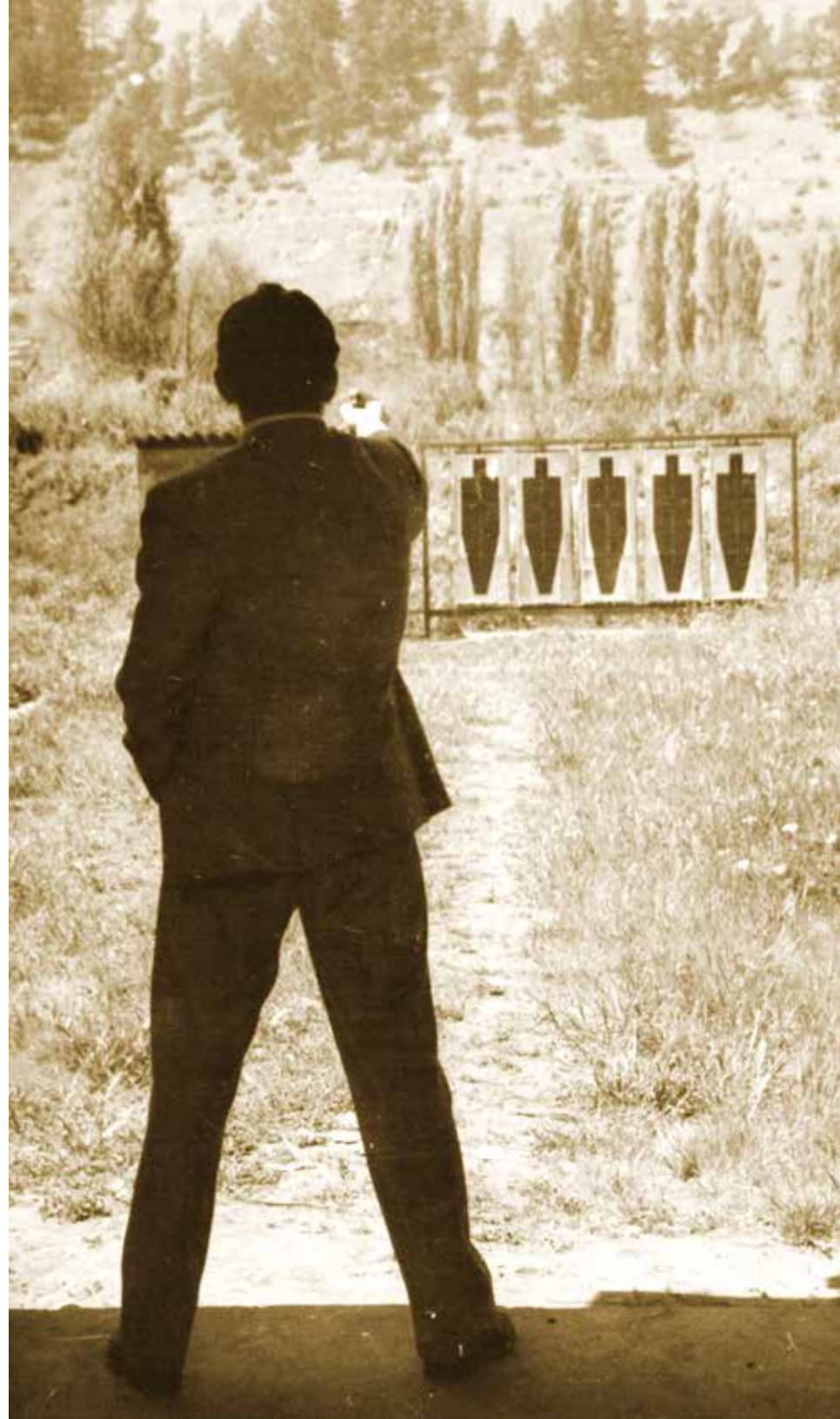
Los últimos años de su carrera, se dedicó sólo a jugar dobles y llegó a estar en el ranking 200 del ATP. Lamentablemente, la lesión a su espalda le pasó la cuenta y a finales de 1996, decidió definitivamente retirarse. “Ya tenía 23 años, había pasado por hartas cosas y la verdad es que mi espalda ya no aguantaba, ni el ritmo de vida, ni los entrenamientos, ni los esfuerzos para poder jugar”, explica.

Fue un minuto difícil para él. Estaba compitiendo por Chile, estaba nominado en el equipo de Copa Davis, tenía proyecciones a nivel profesional en lo deportivo y una lesión generó que su sueño se truncara. “Llega un momento en que tú dices: no da para más. Pero lo enfrentamos bien, con ayuda de mis papás, con alguna ayuda psicológica, para que me guiara un poco en los pasos que debía seguir a futuro, como lo debía hacer”, cuenta Rebolledo.

Su retiro del tenis fue paulatino. Entre 1997 y el 2000, siguió participando de campeonatos en Chile, mientras estudiaba ingeniería comercial en la Universidad Mariano Egaña.

“Una vez que tomé la decisión de abandonar y entré a estudiar, me di cuenta de que estaba bien. Además, tuve la suerte de entrar a estudiar algo que me gustaba. Por lo que hoy día, no es mayor tema”, asegura Marcelo “Mono” Rebolledo.

TIRO AL BLANCO



DANIEL HERNÁNDEZ / TALCA

Daniel Hernández empezó a relacionarse con las armas desde pequeño, cuando iba de vacaciones al campo y practicaba la cacería. Esta actividad, que realizaba para entretenerse en el verano, acompañado de su rifle a postón o su pistola de aire, no fue más que un primer acercamiento, ya que, no se dedicó al Tiro al Blanco como deporte profesional hasta que tenía 36 años.

Recién a esa edad, descubrió su habilidad con los blancos, de hecho “lo descubrieron” de manera casual, cuando daba un paseo por el río Claro y se quedó mirando a quienes practicaban este deporte en el Polígono Víctor Silva. Fue ahí cuando Carlos Díaz, presidente de la Asociación de Tiro al Blanco de Talca de esos años, lo invitó a participar. Los que estaban ahí quedaron impresionados de su habilidad y al fin de semana siguiente, quedó demostrada su virtud cuando ganó un campeonato local en ese mismo lugar.

Dos años después de este acontecimiento, Daniel Hernández formaba parte del equipo que representó a Chile en el Panamericano de Cuba, en 1988.

Su primera vez en competencia internacional no estuvo exenta de



anécdotas, las cuales Daniel asume como parte de su aprendizaje, ya que, los resultados obtenidos no fueron muy positivos. "No fue muy bueno, porque nos fallaron las armas producto del calor (...) las puntas de las balas van protegidas por una grasa que con el frío es como cera, pero con el calor parecía aceite, entonces, las pistolas nos chorreaban", cuenta Hernández.

Hace más de 25 años que Daniel Hernández forma parte de la selección chilena de Tiro al Blanco. Ha ganado en más de diez oportunidades el Campeonato Nacional y ha representado a nuestro país en sudamericanos, panamericanos, iberoamericanos e incluso, en olimpiadas. En 2007, obtuvo medalla de plata en el panamericano realizado en Guatemala y el 2010 medalla de bronce en El Salvador. Aparte de los logros como equipo chileno, ha obtenido medallas a nivel individual. "Saqué una medalla sudamericana en Argentina (1994) y muchas medallas de plata y bronce en Argentina y Brasil", explica.

Además, y como dato anecdótico, el mismo año que Daniel Hernández cumplió 55 años, se creó en Brasil una categoría para mayores de esa edad. En ese campeonato, participó en pistola libre, tiro rápido y pistola de aire obtuvo en las tres categorías medalla de oro. "Ellos presentaron a varias estrellas brasileñas, pero les gané igual y sin mayores esfuerzos", cuenta y se ríe.

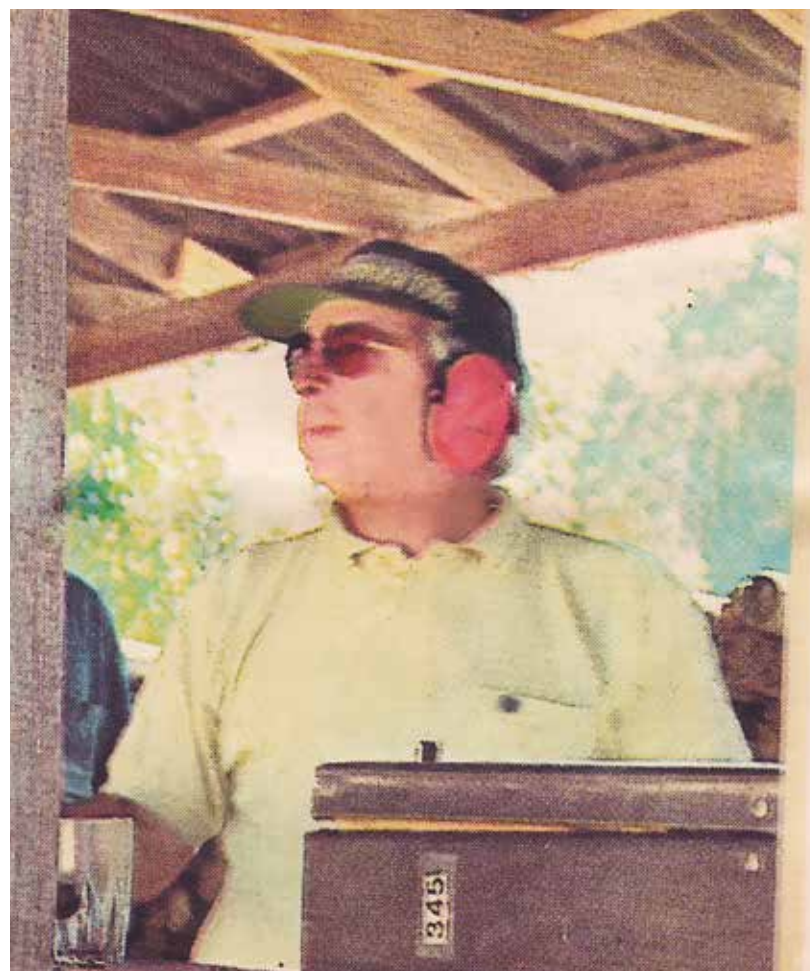


“Si bien, no son muchos los que se dedican a esta disciplina deportiva, hay varios que se han destacado a nivel regional, nacional e internacional”.

Actualmente, existen dos Federaciones que regulan distintas categorías de este deporte. Una es la de Tiro al Blanco, en la cual existen tres tipos de competencia: pistola libre, tiro rápido y pistola de aire o postón. La segunda es la de Tiro Práctico, que corresponde más a una competencia de tipo militar - policial y tiene categoría mundial, a diferencia de la primera que es de carácter olímpico. Daniel Hernández ha participado en competencias de ambas Federaciones con excelentes resultados.

Si bien no son muchos los que se dedican a este deporte, hay varios que se han destacado a nivel regional, nacional e internacional. Este es el caso de los curicanos Jorge Salgado, Hernán del Valle y Enrique Ojeda, además de Juan Bravo de Linares y de los talquinos Carlos Celedón, Ricardo Muñoz, Germán Piezzo, Carlos González, Alejandro Hojas, Juan Bertolone, Claudio Hernández y Enrique Tijero.

Independientemente de quienes conformen los equipos nacionales o locales, siempre se ha logrado alcanzar algún lugar en el pódium, si Daniel compite con ellos. No sólo es mérito de él, claro está, pero su capacidad como líder deportivo ha jugado a favor de Chile y de la Región del Maule. “En el fondo soy como un entrenador de un equipo de fútbol, sé quiénes son los mejores para una cosa, quienes se van a poner nerviosos en otra, sé cómo motivarlos, para que no destiñan para el equipo. Y hasta el momento no ha fallado”, dice Hernández.



“Me gustaría que me recordaran como una persona que hizo todos los esfuerzos necesarios, sin claudicar jamás y que no se quedó en las intenciones, sino en las realizaciones”

SYDNEY OJEDA FUENZALIDA / CURICÓ

¡Soy un hombre versátil!, es la primera reflexión que plantea Sidney Ojeda, quien conserva una admirable energía para darse el tiempo de atender sus empresas y disfrutar de las pasiones que han marcado su vida y que lo convierten en uno de esos personajes míticos que siempre resultan interesantes y que no se termina nunca de descubrir.

A los quince años comenzó casi como un simple pasatiempo, a juntar estampillas, armas, objetos antiguos, lapiceras, tractores, carruajes, automóviles, y trofeos, sin pensar que con el correr de los años, se transformaría en una filosofía de vida. Hoy cuenta con un verdadero museo, con variadas colecciones, que expone en sus oficinas ubicadas en el kilómetro 191 de la ruta 5 sur en Curicó.

Sin lugar a dudas, lo que despierta la curiosidad y expectación de sus amigos y cercanos, son sus más de 100 automóviles que se encuentran en los enormes galpones, junto a los talleres de restauración y que por cierto constituyen uno de los tesoros más preciados de este sorprendente abogado y empresario curicano.

“Para mí, los automóviles son una terapia. Cuando estoy arreglando, por ejemplo un Citroen del año 42, me olvido de los problemas y



preocupaciones, es la mejor catarsis que existe. Experimento una gran satisfacción". En este nostálgico museo, nos encontramos con un Cadillac del año 1960, que perteneció a su padre; un Cadillac del 57, que fue de un tío, una limusina Chrysler de 1930; un Rolls-Royce del año 86; un Corvette del 61; un Cadillac del 96, y un Lincoln Continental del mismo año. Asimismo, hay otros más cotidianos, como citronetas o escarabajos, un Peugeot 404, un camión Unimog, numerosos modelos de Mercedes Benz y el más moderno de su colección, es un Mini Cooper de 2004. Demás está decir, que todos sus vehículos se encuentran en perfectas condiciones.

Su pasión por los motores nació cuando compró su primer auto, a los 17 años: "Fue un Ford A. Dos años más tarde, compré un Cadillac del 53, desarmado, lo armé entero y desde entonces no paré más". También, en la entrada del galpón principal de su colección, hay tres coches de trompa que eran tirados por caballos. Entre ellos, el que usó su bisabuelo, para llegar con su familia a Romeral en 1860.

La colección de autos en ningún caso la guarda para sí. Reconoce que no se trata de la más grande en número ni tampoco la más cara que existe en el país, sí es la más variada por los modelos, marcas y años. Es por ello, que de manera permanente organiza exposiciones, no con el afán de promover o mostrar grandezas. Su intención es aportar a la cultura,



Equipo de Chile en los Juegos Olímpicos de Berlín. De izquierda a derecha: Enrique Ojeda, Carlos Miquel, Luis Vargas, Roberto Müller, Salvador Hess y Luis Ruiz Tagle.

ya que, según expresa, observar cada uno de los autos en remontarse a distintas épocas, lo que ciertamente provoca sensaciones muy especiales, relata Sydney Ojeda.

Demás está decir que, el empresario curicano tiene una enorme cantidad de seguidores que disfrutan de sus distintas colecciones como también, de sus conocimientos, historias e innumerables anécdotas que lo distinguen como una persona cordial y afable.

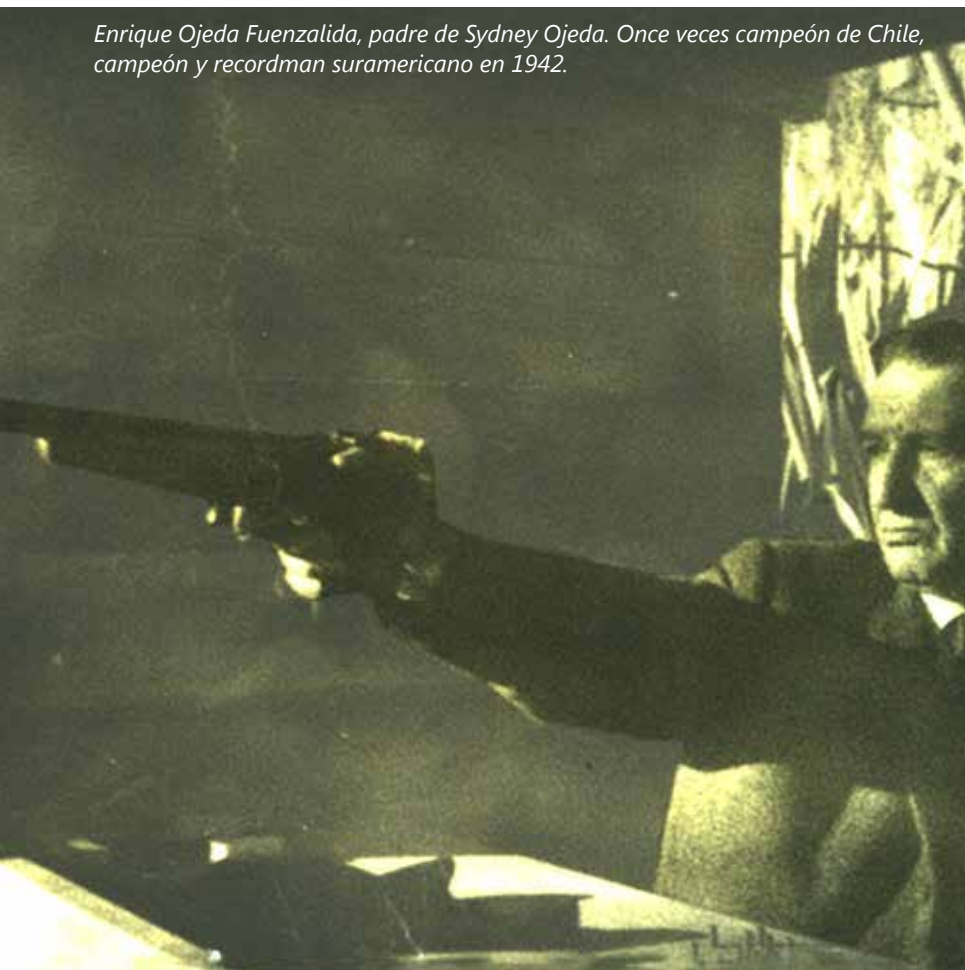
En forma paralela, Sidney Ojeda luce una exitosa trayectoria deportiva, la que se inicia junto a su abuelo, Lucas Ojeda, quien era un gran tirador y campeón de carabina. Formaba parte del club Santiago, al cual integró a su padre. Con el paso de algunos años, en la edad juvenil se integran Sidney y sus hermanos Enrique y Juan Hugo, los cuales mostraron sus habilidades y talento innato, que les llevó a obtener importantes reconocimientos y logros a nivel nacional e internacional. Ello da paso a una verdadera dinastía.

Con especial emoción, don Sydney recuerda a su padre Enrique Ojeda. "Él tuvo una larga trayectoria, poseía un pulso extraordinario –de éstos considerados uno en un millón- a 50 metros, sin apoyo y con un blanco chiquitito, en que había que meter todas las balas en dos pulgadas y media, él lo lograba". Tuvo brillantes participaciones en los Juegos



*Enrique Ojeda hijo regresando de los juegos panamericanos de Chicago.
Fallecido en 1967.*

Enrique Ojeda Fuenzalida, padre de Sydney Ojeda. Once veces campeón de Chile, campeón y recordman suramericano en 1942.



Olímpicos de Berlín, en 1936 donde quedó ubicado en el décimo tercer lugar y en Helsinki en 1952, quedó entre los 10 primeros. También, fue campeón de Chile en tiro con pistola y precisión.

Enrique, su hermano, tuvo un gran comienzo, pero un trágico final, no alcanzó a lograr muchas preseas. Tenía un promisorio futuro, que se vio truncado por su repentino fallecimiento, a la edad de 31 años.

La historia continúa con Juan Hugo, otro de sus hermanos, que también fue campeón de Chile en tres oportunidades, en la especialidad de tiro rápido y se proyecta a otra generación, con su propio hijo Enrique Ojeda, también tres veces campeón de Chile.

En el caso de Sidney Ojeda, en la especialidad de tiro al blanco, participó en los Panamericanos en Chicago 1963, Sao Paulo 1967, Colombia 1971, y Puerto Rico 1974, ubicándose entre los 4 primeros. También, registra participaciones en los Juegos Andinos y torneos sudamericanos. En el contexto nacional, durante 19 años, es Campeón de Chile en su especialidad. No hay ningún tirador que haya acumulado 19 preseas.

“Representar a Chile era un privilegio enorme, con toda la presión que ello representa. En todo caso, el aspecto emocional es un drama antropológico, ya que a cualquier persona racional y sentimental

la pone nerviosa la exigencia y ése es el peor enemigo en la alta competencia. Por ello, siempre trabajábamos ese tema para reaccionar bien en las competencias, porque se representa a un equipo un país, y los equipos están integrados por cuatro; si cae uno, se cae el equipo y si se cae el equipo, se cae Sudamérica”, puntualiza.

También, en su trayectoria deportiva fue Presidente de la Federación de Tiro al Blanco, con delegación ante el Comité Olímpico de Chile, cargo que le reportó muchas satisfacciones personales, tanto en el aspecto formativo como dirigencial.

A estas alturas de la vida, confiesa que está en el ojo del huracán: “La diversificación es muy conveniente, porque uno tiene más oportunidades, pero el costo para uno es mucho mayor, pero así hay que aceptarlo, ya que fue mi opción de vida”.

A la hora del balance, y de lo que queda por hacer, Sydney Ojeda señala que para ser feliz, hay que aspirar a la plenitud e integridad de lo inefable: “Yo creo que me va a faltar tiempo para hacer otras cosas porque, ya no soy el mismo de antes”.

Sydney Ojeda, también, es amante del mar. La guarida pirata Sydney's Nao, en la costa curicana, es punto frecuente de encuentro de las



Sydney Ojeda y Enrique Ojeda



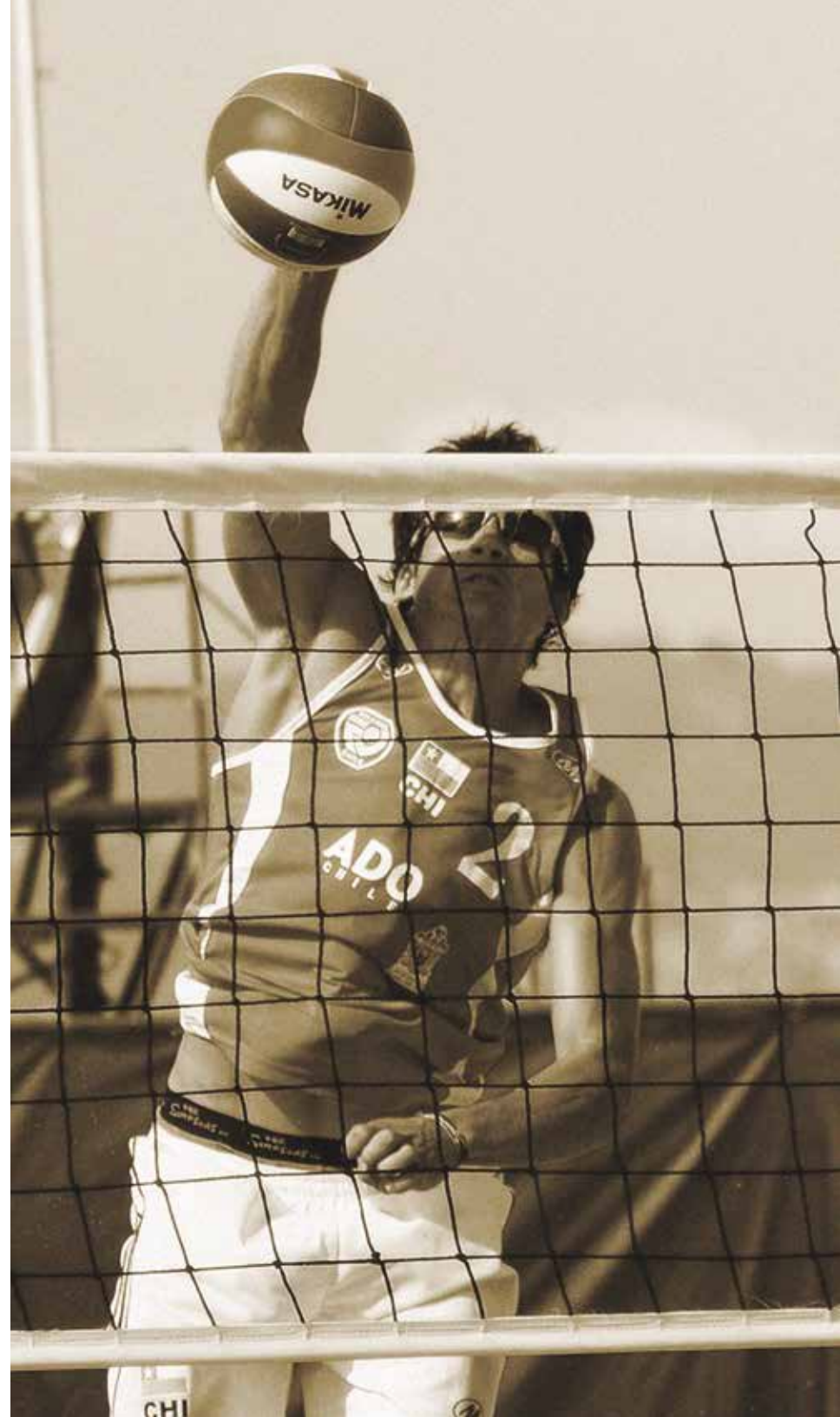
hermandades de la costa, hasta donde llegan piratas de San Antonio, Valparaíso, Pichilemu, Constitución, Concepción, Talcahuano y Hualpén, en un encuentro que tiene por objetivo emular las costumbres que tuvieron los piratas, especialmente, en el ataque de embarcaciones y barcos, como asimismo reafirmar el amor y respeto por el mar. "El mar impone deberes como: cooperar con todo el sector marítimo, con las personas y las comunicaciones".

De profesión, abogado; Sydney Ojeda se propuso ejercer la carrera por 30 años, lo hizo por 32 y luego se dedicó a la agricultura. "Me gustaría que me recordaran como una persona que se esforzó al máximo por lograr sus metas, que con férrea disciplina, nunca perdió el rumbo y tuvo abnegación por lograr sus proyectos y propósitos y que nunca claudicó hasta alcanzar sus realizaciones."

Reconoce que los secretos de su éxito pasan por haber sido amigable, no haber discriminado en ningún sentido, ni por política, religión o condición social y por haber actuado con sentido de solidaridad comunitaria.

"Tengo mi norte magnético casi perfecto", señala Sidney Ojeda, con una humildad que impresiona, sobre todo en nuestros tiempos, en que la arrogancia y soberbia predominan por sobre cualquier otra consideración.

VÓLEIBOL



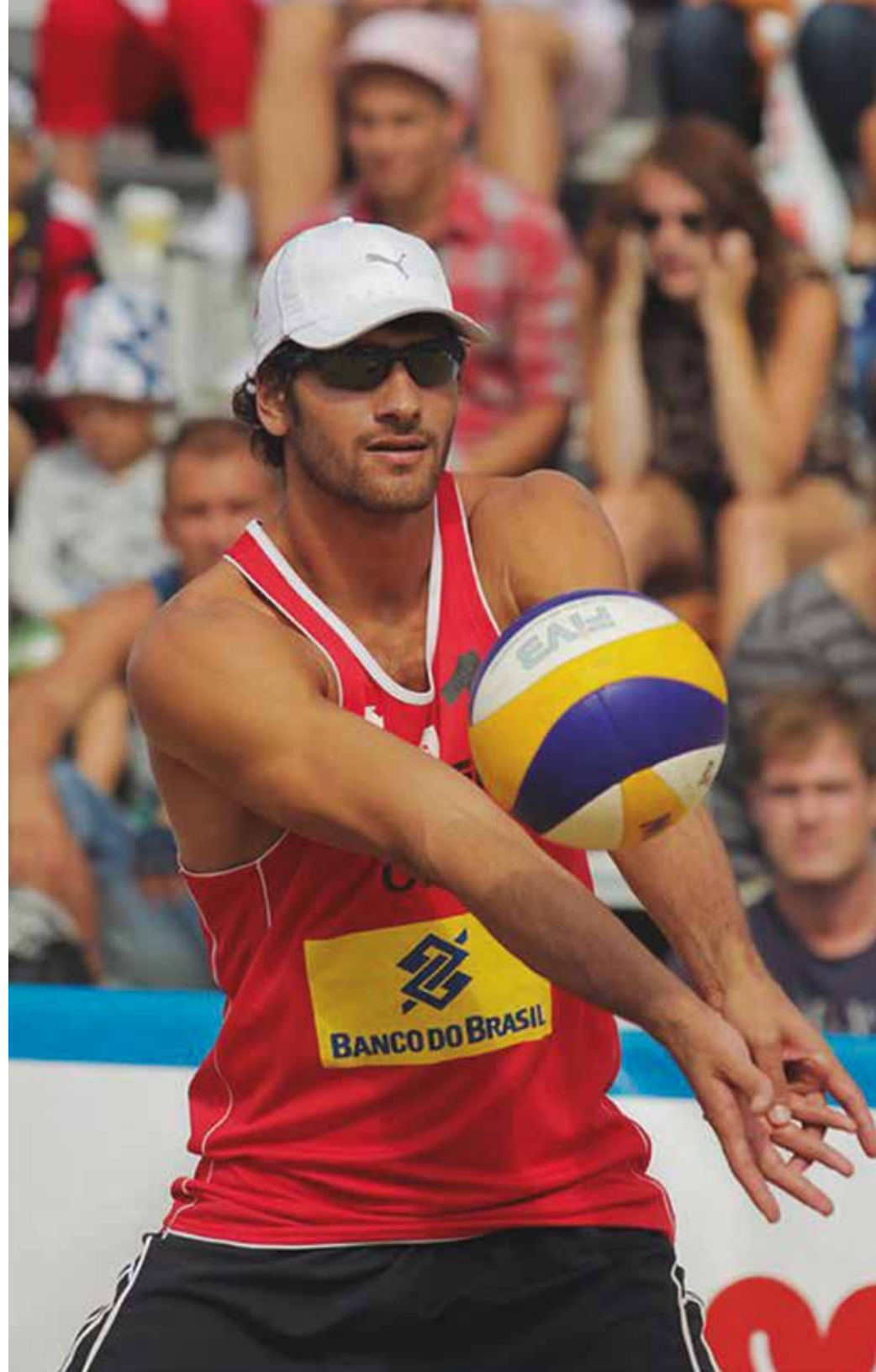
ESTEBAN Y MARCO GRIMALT / LINARES

La historia deportiva en el Vóleibol comienza alrededor del año 2004, luego de un campeonato sudamericano escolar que se realizó en el colegio donde estudiaba Esteban, en la ciudad de Linares. Allí, jugó su hermano Rafael, lo cual le despertó el entusiasmo por esta apasionante disciplina.

En el año 2007 fue la primera vez que, junto a su primo Marco Grimalt, jugaron Vóleibol Playa, deporte que comenzó como una práctica veraniega y que les permitió en el 2009 alcanzar el primer lugar del ranking nacional. Esto los motivó para comenzar el 2010 con dedicación exclusiva.

Entre los principales logros de la dupla Grimalt, están primeros lugares en Campeonatos Nacionales en las categorías Mini, Infantil, Menor, Juvenil y Adulto. En forma paralela, Esteban Grimalt, a lo largo de su carrera ha sido elegido el mejor jugador nacional en todas las categorías y distinguido como el mejor en dos ligas nacionales en el 2008 y 2009. Además lograron figurar por 3 años en el primer lugar del ranking Nacional.

“Es un orgullo gigante, tener la oportunidad de representar y dejar lo más alto posible el nombre de Linares, de la región del Maule y de Chile. Sentir que muchas personas, de todas partes del mundo, gracias a nosotros, conocen nuestros orígenes y nuestras raíces. Nos da mucha



“Nos da mucha satisfacción y alegría defender a nuestro país a muerte, hasta que el cuerpo y la cabeza aguanten”.

satisfacción y alegría. Y sobre todo, saber defender a nuestro país a muerte, hasta que el cuerpo y la cabeza aguanten”, dicen.

Para ellos, la familia juega un rol fundamental, sin ese apoyo, están seguros que no podrían haber logrado nada. En sus familias tienen sus ejemplos, cada logro y esfuerzo realizado es, en gran parte, por y para ellos.

En las temporadas 2012 y 2013, cumplieron notables presentaciones en el sudamericano de Beach Volley disputado en la playa “Los Delfines” de Lima y el circuito sudamericano de Vóley Playa, realizado en Santa Fe, Argentina, logrando en ambas competencias medallas de oro. Además de una decorosa actuación en el Grand Slam en Suiza. En los Juegos Suramericanos realizados en Santiago en 2014, lograron medalla de Plata. En 2015 la dupla Grimalt participa en los panamericanos de Toronto, Canadá, donde en las instancias finales cayeron frente a Cuba y no pudieron quedarse con la medalla de bronce.

La receta para alcanzar tantos triunfos se cimenta sobre la base de valores, como son, el respeto mutuo entre ambos y por cierto, a los rivales. Por ello, en cada competencia despliegan sus mayores esfuerzos, sea el rival de un nivel inferior o superior. También han asumido la responsabilidad como conducta de vida. Saben perfectamente que ser figuras reconocidas mundialmente tiene su precio.



*"Más vale ser el peor de los mejores
que el mejor de los peores".*



MACARENA GONZÁLEZ PONCE DE LEÓN / TALCA

Impresiona por su espiada y esbelta figura. Un tema no menor, ya que, Macarena González Ponce de León recuerda que desde niña se sintió acomplejada por su estatura. A los 13 años ya alcanzaba un metro 80 centímetros.

"Esta niñita, con esa estatura, que no es normal ni corriente, debería ser una deportista destacada", sentenció Iván Caamaño, profesor de colegio Integrado. Al principio incursionó en atletismo y básquetbol sin mayor éxito. La tercera sería la vencida y allí surge el vóley, deporte que abrazó con pasión. Estaba en una actividad donde se acomodaba perfectamente a su físico y convencida que era allí donde encontraría la realización personal y deportiva.

Corría el año 1983, Macarena integraba el equipo de la Universidad Católica que fue a disputar un amistoso con la Selección Chilena, en Linares, donde cumplió una notable actuación. Al término del partido, se acerca el entrenador nacional "Lamento que no tengas menos de 15 años porque de inmediato te irías a la selección", la respuesta no se hace esperar de parte de Macarena "Tengo 14 años", Sorprendido, el técnico le responde "No lo puedo creer, si es así, te quiero el lunes a primera hora en Santiago, para que te incorpores a la selección". Obviamente, la gran



noticia. Lo comunicó Macarena a todo su entorno. Nadie le creyó. Un llamado de Enrique González, su padre, confirmaría la convocatoria a la selección.

“Mi paso por la selección representa una diferencia de vida. Ello marcó un antes y un después. Logré autonomía. Tenía que valerme por mí misma. Debía ser valiente, desarrollar una autodefensa y luchar por la vida”.

Si bien Macarena estaba feliz, debía luchar por ser titular. Aquí era la estrella y en Santiago una más, pero el esfuerzo y el sacrificio valieron la pena. Representó a Chile en sudamericanos en Argentina, Ecuador, Brasil y Perú, tuve la oportunidad de recorrer el país y llegar a los lugares más apartados, donde recibió el cariño de la gente. “Me pedían autógrafos. Era una sensación muy especial”.

“Con tantas experiencias fuertes he desarrollado resiliencia. Hago del dolor una fortaleza, podía perder un partido y volcar todas las energías para ganar el otro. Lo vivido en el deporte han sido lecciones que me han permitido enfrentar mi propia existencia junto a mis hijos”

Fue grato conversar con Macarena, conocer sus vivencias y compartir un pensamiento de vida que puede ser aplicado en todo ámbito de la vida “más vale ser el peor de los mejores que el mejor de los peores”.

PRENSA



DIARIO EL CENTRO

El Diario "*El Centro*" de Talca fue fundado el 15 de mayo de 1989, por el empresario talquino César Aldana Norambuena y se consolidó en el tiempo como uno de los medios escritos más importantes de la zona central del país.

Diario "*El Centro*", es un pilar fundamental, en la noble tarea de difundir los valores auténticamente regionales, especialmente, en el deporte. Destacados profesionales han dejado una huella imborrable, al contribuir a realzar las hazañas de los ídolos que hemos presentado en este registro histórico de los deportistas del pasado, el presente y el futuro.

Mi reconocimiento a los profesionales, que desde aquel lejano 1989, han escrito sobre el deporte en este prestigioso diario con sentido de responsabilidad, profesionalismo y pluralidad: Carlos Collado Lizama, Pablo Rodríguez, Williams Trebor, Fernando Beltrán Gallegos, Óscar Castillo Araya, Juan Pedro Peña, Iván González Barriga, Félix Ruiz y su actual director José Manuel Álvarez.

Gracias a todos por la labor desarrollada, ya que de esa manera se construye la historia.



DIARIO LA MAÑANA

El Diario *La Mañana* de Talca fue fundado en el año 1906 y desapareció en el año 1992, tras 86 años de existencia. Su propietario al momento del cierre era Don Juan C. Bravo, el cual tuvo un acentuado grado de identificación y sentido regionalista.

Se recuerda como gran impulsor de la conexión vial El Pehuenche, para integrar a Chile con Argentina y por su importante aporte a la creación de la Feria Internacional del Maule FITAL.

De la misma manera, *La Mañana* fue un medio efectivo para destacar y relevar la contingencia deportiva. Recuerdo con especial afecto a Carlos Soto de la Jara y Carlos Bernal Silva, dos destacados periodistas, autores de numerosas crónicas, entrevistas y noticias de la estampa ganadora de los ídolos del deporte local.

Carlos Bernal fue además un conocido y recordado relator deportivo, que tuvo la gran virtud de nunca ocultar su gran amor por el Club de Deportes Rangers de Talca. Tuvo una imaginación que no conoció fronteras y que logró un liderazgo indiscutido en la radiotelefonía regional.

Diario *La Mañana*, es parte de la historia de la noble ciudad de Talca.



DIARIO LA PRENSA

Diario *La Prensa* fue fundado en la ciudad de Curicó, el 13 de noviembre de 1898 por los hermanos Froilán y Manuel Morán Aliaga. Es en la actualidad, el quinto periódico más antiguo de Chile. Tiene cobertura en toda la región del Maule.

Hoy, Diario *La Prensa* está a la vanguardia informativa, respondiendo de manera ágil, interrelacionada y activa, a las actuales exigencias globales y a las conductas de la sociedad, que cada día requiere estar más informada y al tanto de lo que ocurre en la Región, Chile y el mundo.

Pese a las dificultades, ha seguido siendo fiel a una historia. Por efecto del terremoto, su casa matriz en el histórico edificio en Curicó, de cara a la plaza de armas, fue destruida. La noble tarea de servir e informar nunca se detuvo y se rearticuló con renovados bríos y desafíos.

Mi reconocimiento a grandes profesionales que han escrito la historia del deporte, como: Carlos Pozo, Eduardo Navarro Mira y Juan Osvaldo Farias.

También palabras de gratitud a su director Manuel Massa y su agente en Talca Fernando Cordero Acuña.



PRÓLOGO

Rendir un merecido homenaje a los deportistas destacados de la Región, -en sus correspondientes disciplinas-, fue la gran motivación que me impulsó a materializar este proyecto, confiando que así, las nuevas generaciones podrán contar con un valioso material, que les permitirá en el futuro saber un poco más acerca de los grandes deportistas de esta región, los que con sus logros han contribuido a engrandecer y prestigiar el deporte, en sus más variadas formas y disciplinas.

En este libro, el lector encontrará la palabra, la imagen, el recuerdo y en algunos casos, el presente de deportistas que han sido y aún son aclamados y reconocidos por sus méritos.

La tarea es respetar, honrar y enaltecer sus logros, ya que, con el paso de los años, los recuerdos se tornan algo difusos, justamente, por carecer de un registro escrito que narre sus historias y hazañas.

Esta misión me llena de orgullo, por tratarse de una aventura que ha sido del todo enriquecedora, en el plano emocional y profesional. Han sido largas charlas y conversaciones para recoger valiosos testimonios, ricas vivencias, abnegados esfuerzos y poder, en muchos casos, interactuar con muchos deportistas, de los cuales fui contemporáneo. Sentir la emoción al indagar en la historia de aquellos que duermen en el sueño eterno y que dejaron un legado imperecedero en el horizonte del





tiempo, y de alegrarse con la juventud de los que transitan por el camino del éxito, herederos de un legado que nos ha hecho grandes en Chile y en el mundo.

Si bien, en algunos casos, no fui testigo de sus hazañas y ni siquiera conocía la estampa fina que siempre lucieron, la acuciosidad del trabajo desarrollado me ha permitido rescatar ese concepto para agigantar en las mentes, a los personajes ídolos del deporte Maulino. Me disculpo desde ya ante una involuntaria omisión.

Mi agradecimiento a Dios por haberme dado el ser, el entendimiento y la salud, a mis padres por el amor, y el ejemplo de conducta y sacrificio, el que me ha permitido transitar por la vida, realizado libre en las acciones y opciones que me he planteado en el deporte y el servicio público.

A Verónica, mi señora y a mis hijos, Pablo y Valentina, quienes son el soporte emocional fundamental para vivir ya que, en ellos encuentro las maravillas de la vida y el constante desafío de vivir y el refugio permanente.

A mi querida ciudad de Talca, que al igual que Roberto Carlos, tengo “un millón de amigos” que cada día me distinguen con su saludo cálido y sincero, gesto que agradezco profundamente, en tiempos marcados por la indiferencia y la ingratitud. Gracias infinitas por todo ello.



Al igual que todos, tengo mi propio testimonio de vida, que no se diferencia en nada con aquellas historias esculpidas sobre la base del esfuerzo, dedicación y perseverancia. Salvo que mi vida ha sido pública y que por ello, asumo con humildad el reconocimiento manifestado en miles de ocasiones.

Al igual que muchos jóvenes de hoy, también tuve sueños y motivaciones desde niño por hacer grandes cosas. El cariño y el apego por el deporte siempre fue parte de mi crianza y educación, seguramente, por formar parte de una familia de deportistas. Practiqué toda clase de deportes, pero indudablemente que el fútbol me encandiló, por esa magia y encanto que desde tiempos inmemoriales lo han transformado en pasión de multitudes.

A los 15 años, emprendí mi primer desafío y me fui a Estados Unidos a estudiar y buscar nuevas vivencias. En medio de una cultura tan distinta y hasta extraña para nuestras costumbres y sistema de vida, logré acumular experiencia y madurez, lo que contribuyó notablemente en mi crecimiento personal.

El camino del fútbol se comenzó a cimentar tras ser seleccionado juvenil de Talca, en eliminatorias del fútbol amateur, posteriormente Santa Cruz, me lleva en calidad de refuerzo





al nacional de la salitrera Pedro de Valdivia. Después de ello y de regreso en Talca, recibí ofertas de Cobreloa y Universidad Católica. Mi decisión fue partir a Calama.

Además, ya había tenido una experiencia internacional, al ser convocado a una selección juvenil sub.-17 en el año 1977, que disputó un torneo sudamericano juvenil en Venezuela, la que dirigían Jorge Luco y Pedro García.

Debuté en Cobreloa en 1978, tan sólo con 18 años y formé parte de uno de los primeros planteles del club nortino, tras su aparición en el fútbol profesional. Allí fui compañero del inolvidable Francisco “Chamaco” Valdés, de Ladislao Mazurkiewicz, Guillermo Yávar y Luis Garisto, a quienes recuerdo con especial afecto y por cierto, a mi primer entrenador el recordado Andrés “Chuleta” Prieto.

En 1979, defendí la camiseta de Huachipato, cuando conseguimos el título de campeones de Copa Chile, en definición jugada ante Ovalle, en el Estadio Nacional, con 80 mil personas en las tribunas, ya que, de fondo jugaban Colo Colo y Universidad de Chile.

Además, tuve el privilegio de vestir las camisetas de Universidad de Chile en 1984, Everton de Viña del Mar en 1986 y 1987 y por cierto, la de mi



RANGERS 1988

Parados: Hugo Solís, Juan Ubilla, Juan Carlos Hernández, Santiago Oñate, Atilio Heredia y Antonio Muñoz
Agachados: Luis González, José Acevedo, Rubens Nicola, Pablo Prieto y Mario Espinoza



querido Rangers de Talca, en las temporadas 1980, 1981, 1982, 1983, 1985, 1988, 1989, 1990 y 1991.

En 1983, fui convocado a la selección nacional adulta que se preparaba para Copa América, con Luis Ibarra como técnico y de la cual quedé al margen por una lesión.

Me retiré a los 30 años, en diciembre de 1991. Mi último partido fue el que se ganó a Cobreandino por 1 a 0 en Talca, resultado que nos permitió salvarnos de caer a tercera división.

Así resumo mi vida deportiva. Con la emoción que representa este desafío. Dejé esta obra que he hecho con cariño, entusiasmo y sin otra ambición, que no sea promover el bien, animando a las nuevas generaciones y a todos quienes sienten el llamado y la pasión de entregarse al deporte a no escatimar esfuerzos y a no desfallecer jamás en querer siempre ser mejores y perseverar, día a día con respeto y humildad.

Pablo Puerto

EDICIÓN Y PRODUCCIÓN

Pablo Prieto Lorca

EDITORIAL

Ediciones Municipales Talca.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Papilo E.I.R.L

www.papilo.com

COLABORACIÓN

Camila Del Solar Sepúlveda

Héctor Orellana Abaca

Primera edición 2015

PAPRILO E.I.R.L

2 Sur 841 departamento 23 / Teléfono: (71) 2237591

Talca-Chile pablo.prieto@papilo.com

Impreso en Chile

BIBLIOGRAFÍA

Federación de Rodeo de Chile

Diario el Centro, Talca.

Revista Estadio

Revista Triunfo

Revista Tell Magazine

